

**LOS RECURSOS HUMANOS
DE CENTROAMERICA,
PANAMA Y MEXICO
EN 1950-1980,
y sus relaciones con algunos aspectos
del desarrollo económico**



NAACIONES
UNIDAS

SIMBOLOS EMPLEADOS

Tres puntos (...) indican que los datos faltan o no constan por separado.

La raya (—) indica que la cantidad es nula o mínima.

Un espacio en blanco () en un cuadro significa que el artículo no es aplicable.

El signo menos (—) indica déficit o disminución.

Los grupos de más de tres cifras se separan por un espacio (1 243 657).

El punto (.) se usa para indicar decimales.

Una diagonal (/) indica un año agrícola o fiscal; por ejemplo 1955/56.

El término "tonelada" se refiere a toneladas métricas, y "dólares" al dólar de los Estados Unidos, a no ser que se indique expresamente otra cosa.

Debido a que a veces se redondean las cifras, los datos parciales y los porcentajes presentados en los cuadros no siempre suman el total correspondiente.

LOS RECURSOS HUMANOS DE CENTROAMERICA, PANAMA Y MEXICO EN 1950-1980

y sus relaciones con algunos aspectos del desarrollo económico

*Estudio preparado por Louis J. Ducoff, experto del
Programa de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas*



NACIONES UNIDAS
COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA
1960

ST/TAO/K/LAT/1

E/CN.12/548

PUBLICACION DE LAS NACIONES UNIDAS

No. de venta: 60.XIII.1

Precio: 2.00 dólares; 14 chelines; 8.50 francos suizos
(o su equivalente en otra moneda).

LOS RECURSOS HUMANOS DE CENTROAMERICA, PANAMA Y MEXICO
EN 1950-1980, Y SUS RELACIONES CON ALGUNOS ASPECTOS
DEL DESARROLLO ECONOMICO

<u>Página</u>		<u>Dice</u>	<u>Debe decir</u>
10	Cuadro 4, primera columna	El Salvador Guatemala Honduras Nicaragua Panamá México Estados Unidos Puerto Rico Japón India China Continental Costa Rica	Costa Rica El Salvador Guatemala Honduras Nicaragua Panamá México Estados Unidos Puerto Rico Japón India China Continental
11	Gráfico 43, en la línea continua	Honduras	Centroamérica
14	Cuadro 8, primera columna	México Nicaragua Panamá	Nicaragua Panamá México
17	Cuadro 10, nota de pie c/, segundo renglón	Apreciar la tendencia pretérita. La anterior definición de población rural.	Apreciar la tendencia pretérita. La anterior definición de población urbana.
23	Cuadro 19, primera columna, abajo de Nicaragua, primer renglón	7-14	6-14
50	Gráfico 12, Eje de las ordenadas	Por ciento de personas de 7 años o más	Por ciento de personas de 10 años o más,
50	Gráfico 13, Eje de las ordenadas	Por ciento de personas de 10 años o más	Por ciento de personas de 7 años o más

<u>Página</u>		<u>Dice</u>	<u>Debe decir</u>
57	Párrafo 12, tercer renglón	Cuanto al índice de edad	Cuanto al límite de edad
64	Cuadro 63, nota de pie b/	Excluye la Zona del Canal y la población indígena	Excluye la población indígena así como a los que buscan trabajo por primera vez e incluye a los que residen en Panamá y trabajan en la Zona del Canal
78	Párrafo 14, 9 renglón	(Cuadro 72)	(Cuadro 75)
79	Párrafo 19, último renglón	(Cuadro 75)	(Cuadro 72)
85	Cuadro 77, columnas 5 y 6; Guatemala	Las cantidades que están en el renglón Sector Agrícola	Leerse en la línea que corresponde al total del país
90	Cuadro 80, título del cuadro, primer renglón	Duplicar los promedios por	Duplicar los promedios de 1954 a 1956 por
91	Cuadro 82. Unidades de las columnas 3 y 4	Cientos de hectáreas	Miles de hectáreas

INDICE DE MATERIAS

Capítulo I. INTRODUCCION

	Página
1. Origen y alcance	1
2. Relaciones recíprocas entre los problemas demográficos y los problemas de desarrollo económico y de integración económica regional	2

Capítulo II. TENDENCIAS Y COMPOSICION DE LA POBLACION

1. Crecimiento de la población	4
2. Densidad de la población	5
3. Composición por edades	10
4. Distribución de la población entre zonas urbanas y rurales	14
5. Tasas de crecimiento de las poblaciones urbana y rural	15
6. Características sociales y culturales de la población	16
7. Educación	19
8. Estado civil	24

Capítulo III. PERSPECTIVAS DEMOGRAFICAS FUTURAS

A. MAGNITUD Y DETERMINANTES DE LA POBLACIÓN FUTURA

1. Los determinantes del crecimiento demográfico	29
2. Tasas de natalidad	29
3. Tasas de mortalidad	31
4. Mortalidad infantil	33
5. Promedio de esperanza de vida	33
6. Diferencias de fecundidad y mortalidad entre grupos urbanos y rurales	34
a) Diferencias de fecundidad	34
b) Diferencias de mortalidad	36

B. LA POBLACIÓN FUTURA Y SU DISTRIBUCIÓN ENTRE ZONAS URBANAS Y RURALES

1. Aspectos teóricos	38
2. Proyecciones urbanas y rurales	39
3. Tasas de crecimiento comparativas de la población	41
4. Aumento de la población por grupo de edades	43
5. Cambios en la composición de la población	43

Capítulo IV. PROYECCIONES Y UTILIZACION DE LA FUERZA DE TRABAJO

A. PROYECCIONES DE LA FUERZA DE TRABAJO O POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA

1. Proyecciones	48
2. Método de proyección	48
3. Las tendencias de la fuerza de trabajo hacia 1980	52

B. UTILIZACIÓN ACTUAL Y FUTURA DE LA FUERZA DE TRABAJO

1. Formas de participación en la fuerza de trabajo	63
2. Composición de la fuerza de trabajo por ramas de actividad principales	65
3. Diferencias urbano-rurales	68
4. Composición de la fuerza de trabajo por ocupaciones	68
5. Patrones futuros de la fuerza de trabajo	69

Capítulo V. POBLACION Y OFERTA DE LA FUERZA DE TRABAJO

ANÁLISIS DE LOS COEFICIENTES Y TASAS DE REPOSICIÓN DE LA OFERTA DE LA FUERZA DE TRABAJO MASCULINA, 1950-60

1. Cambios previstos en la oferta de la fuerza de trabajo masculina entre 1950 y 1960	77
2. Coeficientes de reposición	78
3. Las tasas de reposición	79
4. Factores asociados con el nivel de los coeficientes de reposición	80
5. Efecto de la migración sobre las tasas y los coeficientes de reposición	82
6. Resumen y algunas deducciones	83

**Capítulo VI. CRECIMIENTO DE LA POBLACION Y DE LA FUERZA DE TRABAJO
EN RELACION CON EL DESARROLLO ECONOMICO**

	Página
1. Tendencias comparativas del producto bruto nacional real	84
2. Crecimiento económico para 1980	86
3. La futura fuerza de trabajo agrícola	90
4. La futura población en edad escolar	93
Apéndice A. NOTA SOBRE LAS PROYECCIONES DEMOGRAFICAS REVISADAS DE LAS NACIONES UNIDAS PARA CENTROAMERICA Y MEXICO	97
1. Efectos de las revisiones	97
2. Método general empleado en las proyecciones	97
Apéndice B. NOTA SOBRE EL METODO EMPLEADO AL PROYECTAR LA DISTRIBU- CION POR EDAD Y SEXO DE LAS POBLACIONES RURAL Y URBANA DE LOS PAISES CENTROAMERICANOS Y PANAMA	98
Limitaciones de las proyecciones	99
Apéndice C. NOTA COMPLEMENTARIA SOBRE LOS METODOS EMPLEADOS EN LA PROYECCION DE LA FUERZA DE TRABAJO EN CENTROAMERICA, PANAMA Y MEXICO, 1950-1980	99
1. Proyecciones para México	101
2. Proyecciones para Honduras	101
Apéndice D. METODO PARA DESARROLLAR LAS TASAS Y LOS COEFICIENTES DE REPOSICION	103
Apéndice Estadístico. CUADROS	105

INDICE DE CUADROS

Capítulo II

Cuadro	Página
1. Tendencias demográficas actuales e históricas de Centroamérica y otros países seleccionados, 1920 a 1956	4
2. Densidad de población en los países de Centroamérica y en otros seleccionados, 1950 y 1955	5
3. Superficie nacional y utilización de tierras en propiedades agrícolas por países de Centroamérica y otros seleccionados, 1950	9
4. Superficie cultivada, boscosa y potencialmente productiva, en los países de Centroamérica y otros seleccionados, 1950	10
5. Distribución de la población urbana y rural por grupos de edad activa y no activa en los países de Centroamérica y otros seleccionados, 1950	12
6. Número de personas en edades no activas por cada 100 entre los 15 y los 69 años, separadas por residencia urbana o rural en los países de Centroamérica y otros seleccionados, 1950	13
7. Población rural y urbana de los países centroamericanos y de otros seleccionados, en 1950	14
8. Diversas definiciones de población empleadas en los censos de población de 1950 por los países centroamericanos, Panamá y México	14
9. Distribución relativa de la población urbana por el tamaño de la localidad en los países centroamericanos y otros seleccionados, en 1950	16
10. Tasas de crecimiento de la población rural y urbana en los países centroamericanos y otros seleccionados, años de censo	17
11. Composición étnica de la población en tres países centroamericanos, 1950	18
12. Idiomas o lenguas hablados en los hogares de México, Panamá y tres países centroamericanos, 1950	18
13. Religiones que profesan las poblaciones de los países centroamericanos y de México, 1950	18
14. Número de personas nacidas en el extranjero en los países centroamericanos, Panamá y México, 1950	18
15. Porcentaje de la población inmigrante de Centroamérica y Panamá, por países de origen, 1950	19
16. Distribución relativa por ciudadanía de origen de la población extranjera en los países de Centroamérica y Panamá, 1950	19
17. Porcentaje de analfabetos, por edad y sexo, en los países de América Central y en Panamá, 1950	20
18. Porcentaje de analfabetos, por edad y sexo, en las poblaciones urbanas y rurales de los países centroamericanos y Panamá, 1950	21
19. Porcentaje de la población por grupos de edad y sexo, que asiste a escuelas, en los países centroamericanos, en Panamá y en México, 1950	23
20. Porcentaje de la población rural y urbana de 25 o más años de edad para quienes el año anotado de escuela primaria fue el grado más avanzado de educación que completaron, en los países centroamericanos y en otros seleccionados, 1950	24
21. Distribución porcentual del estado civil de los habitantes de 15 años o más en los países centroamericanos y otros seleccionados, 1950	25
22. Porcentaje de personas que informaron estar solteras (nunca casadas), por grupos de edad y sexo, en Centroamérica y otros países, 1950	25
23. Porcentaje de habitantes de 15 años o más de edad, casados o en unión libre, por grupos de edad y sexo, en los países centroamericanos y otros seleccionados, 1950	26

Capítulo III

24. Población total de México, Panamá y los países centroamericanos, a mediados de 1950, y proyección de la misma para mediados de 1980, conforme a tres hipótesis sobre la natalidad futura	28
25. Tasas brutas de natalidad y mortalidad, y tasas naturales de crecimiento en los países de Centroamérica y en otros países seleccionados	30
26. Tasas-promedio de natalidad, mortalidad y crecimiento natural de las poblaciones de Centroamérica y de otros países de 1930 a 1934 y de 1952 a 1956	31
27. Tasas de mortalidad infantil en los países especificados, en periodos escogidos	34
28. Esperanza de vida al nacer por grupos de edad y sexo en Centroamérica, Panamá, México y Estados Unidos	35
29. Niños menores de 5 años por cada millar de mujeres entre los 15 y 49 años de edad, en algunos países especificados, 1950	35
30. Estados Unidos de América: Distribución porcentual de la población rural y urbana y de la población económicamente activa en ocupaciones agrícolas, y no agrícolas, 1820-1950	40
31. Distribución de la población urbana y rural, en los países centroamericanos, Panamá y México, en 1950, y proyecciones para 1980	40
32. Población separada por residencia urbana o rural, en 1950 y 1980, y tasas de crecimiento, en los países centroamericanos, Panamá y México	41
33. Porcentaje de aumento de la población de 1950 a 1980, por grupos de edades, partiendo de distintas hipótesis, en los países centroamericanos, Panamá y México	42
34. Porcentaje de aumento en la población urbana y rural, de 1950 a 1980, por grupos de edades, según la hipótesis media en los países centroamericanos y Panamá	43
35. Distribución porcentual de la población en 1950 y 1980, según tres hipótesis, en Centroamérica, Panamá y México	44
36. Distribución porcentual de la población urbana y rural en 1950 y 1980; según la conjetura media, en los países centroamericanos y Panamá	45
37. Distribución de la población entre grupos económicamente activos e inactivos en los países de Centroamérica, Panamá y México (proyecciones para 1980, en porcentajes)	45
38. Proyecciones para 1980 del número de personas en edad no productiva por cada 100 personas de 15 a 69 años en Centroamérica, México y Panamá	45

39.	Distribución de la población económicamente activa e inactiva, por grupos de edades y por residencia rural o urbana, en los países centroamericanos, Panamá y México, en 1950 y 1980	46
40.	Número de personas por grupos de edades económicamente inactivos por cada 100 habitantes de 15 a 64 años de edad, separados por residencia urbana y rural, en los países centroamericanos, Panamá y México, en 1950 y 1980	47

Capítulo IV

41.	Coefficientes de correlación y regresión para la proporción de población económicamente activa, por sexo, en relación al nivel de industrialización, en los países centroamericanos, Panamá y México, 1950	49
42.	Porcientos de población económicamente activa dedicada a labores agrícolas y no agrícolas en los países centroamericanos, Panamá y México, 1950 y proyección para 1980	51
43.	Costa Rica: Población y fuerza de trabajo, de 1950 a 1980	52
44.	Costa Rica: Números índices de población y fuerza de trabajo, 1950-1980	52
45.	El Salvador: Población y fuerza de trabajo, 1950-1980	53
46.	El Salvador: Números índices de población y fuerza de trabajo, 1950-1980	53
47.	Guatemala: Población y fuerza de trabajo, 1950-1980	53
48.	Guatemala: Números índices de población y fuerza de trabajo, 1950-1980	54
49.	Honduras: Población y fuerza de trabajo, 1950-1980	54
50.	Honduras: Números índices de población y fuerza de trabajo, 1950-1980	55
51.	Nicaragua: Población y fuerza de trabajo, 1950-1980	55
52.	Nicaragua: Números índices de población y fuerza de trabajo, 1950-1980	55
53.	Panamá: Población y fuerza de trabajo, 1950-1980	56
54.	Panamá: Números índices de población y fuerza de trabajo, 1950-1980	56
55.	México: Población y fuerza de trabajo, 1950-1980	56
56.	México: Números índices de población y de fuerza de trabajo, 1950-1980	57
57.	Costa Rica: Población económicamente activa en 1950, con proyecciones para 1980, por edad y sexo, según las conjeturas media y alta sobre población	57
58.	El Salvador: Población económicamente activa en 1950, con proyecciones para 1980, por edad y sexo, según las conjeturas media y alta sobre población	58
59.	Guatemala: Población económicamente activa en 1950, con proyecciones para 1980, por edad y sexo, según las conjeturas media y alta sobre población	58
60.	Nicaragua: Población económicamente activa en 1950, con proyecciones para 1980, por edad y sexo, según las conjeturas media y alta sobre población	59
61.	Panamá: Población económicamente activa en 1950, con proyecciones para 1980, por edad y sexo, según las conjeturas media y alta sobre población	59
62.	México: Población económicamente activa en 1950, con proyecciones para 1980, por edad y sexo, según las conjeturas media y alta sobre población	60
63.	Población económicamente activa, agrícola y no agrícola por sexo, en Centroamérica y otros países seleccionados, 1950	64
64.	Distribución porcentual de la población económicamente activa, por los principales grupos de industrias, en Centroamérica y otros países seleccionados, 1950	66
65.	Población económicamente activa, por grupos industriales y sexo en Centroamérica, Panamá y Estados Unidos, 1950	67
66.	Distribución porcentual de la población económicamente activa, por grupos industriales y por residencia rural o urbana, en Costa Rica y Nicaragua, 1950	68
67.	Población económicamente activa, por ocupaciones, en Centroamérica, Panamá y Estados Unidos, 1950	69
68.	Población económicamente activa, por ocupación y sexo, en Centroamérica, Panamá y Estados Unidos, 1950	70
69.	Tasas de participación en la fuerza de trabajo en 1950 y 1980, de los países especificados	71
70.	Composición porcentual de la fuerza de trabajo en 1950 y 1980, en los países centroamericanos y en Panamá, por edad y sexo	72

Capítulo V

71.	Número estimado de entradas y salidas de hombres urbanos y rurales en el grupo en edad de trabajo, de 15 a 69 años, durante el decenio de 1950 a 1960, en los países centroamericanos y Panamá	78
72.	Coefficientes de reposición de hombres, clasificados por grupos de edad económicamente productiva, en los países centroamericanos y Panamá, 1950-60	78
73.	Número de provincias, clasificadas según los coeficientes de reposición de su población masculina, urbana y rural, en edad de trabajar, de los 15 a los 69 años, en los países centroamericanos y Panamá	79
74.	Número de provincias o departamentos, separados de acuerdo con sus niveles de coeficientes de reposición para la población masculina de 15 a 69 años de edad, por países, en Centroamérica y Panamá	79
75.	Tasas de reposición de hombres, clasificados por grupos de edad económicamente productiva en los países centroamericanos y Panamá, 1950-60	80
76.	Número de provincias, clasificadas según las tasas de reposición de su población masculina, urbana y rural, en edad de trabajo, de los 15 a los 69 años, en los países centroamericanos y Panamá	80

Capítulo VI

77.	Comparaciones entre las tendencias de la producción nacional bruta real y las de crecimiento de la población y de la fuerza de trabajo, en total y por sectores agrícola y no agrícola, entre 1946 y 1956, en cada uno de los países especificados	85
78.	Producción nacional bruta real que se necesitaría en 1980 a fin de mantener, para la población y la fuerza de trabajo proyectadas, el mismo promedio de producción bruta por habitante y por trabajador que se registró en el periodo 1954-56; calculado para la población total y por separado para el sector agrícola y el no agrícola, en los países especificados	87
79.	Producción nacional bruta real que en 1980 se necesitaría por habitante y por trabajador para duplicar los correspondientes promedios de 1954 a 1956, en monedas nacionales y sus equivalentes en dólares, para la economía total, la agrícola y la no agrícola, en los países especificados	88
80.	Producción nacional bruta real total necesaria en 1980 para duplicar los promedios por trabajador, de producción bruta real en la economía total, en la agricultura y en las actividades no agrícolas, en los países especificados	90

Cuadro		Página
81.	Cálculo de la superficie de tierra agrícola que deberían tener las fincas en 1980 si cada agricultor hubiera de cultivar el mismo promedio de tierra que en 1950, en los países centroamericanos, Panamá y México	91
82.	Cálculo de la extensión de tierra cultivable que tendría que labrarse en 1980 si cada agricultor hubiera de cultivar el mismo promedio de tierra que en 1950, en los países centroamericanos, Panamá y México	91
83.	Densidad de la población rural en 1950 y de la proyectada para 1980, de los países centroamericanos, Panamá y México	92
84.	Número de personas que "sostenía" cada trabajador agrícola en 1950 y proyecciones para 1980, en los países centroamericanos, Panamá y México	92
85.	Grado de concentración de tierras. Porcentaje de extensión superficial en fincas agrícolas entre determinadas proporciones de todas las fincas, en los países centroamericanos, Panamá y los Estados Unidos, en 1950	93
86.	Número de niños y niñas de 5 a 14 años de edad en 1950, y proyección para 1980, según tres hipótesis de futura natalidad en los países centroamericanos, Panamá y México	94
87.	Niños de 5 a 14 años de edad, divididos por residencia urbana y rural en 1950 y proyecciones para 1980, en los países centroamericanos y Panamá	94

Apéndice estadístico

I	Costa Rica: Población existente y proyecciones, 1950-1980, por grupos de edad y sexo	107
II	El Salvador: Población existente y proyecciones, 1950-1980, por grupos de edad y sexo	110
III	Guatemala: Población existente y proyecciones, 1950-1980, por grupos de edad y sexo	113
IV	Honduras: Población existente y proyecciones, 1950-1980, por grupos de edad y sexo	116
V	Nicaragua: Población existente y proyecciones, 1950-1980, por grupos de edad y sexo	119
VI	Panamá: Población existente y proyecciones, 1950-1980, por grupos de edad y sexo	122
VII	México: Población existente y proyecciones, 1950-1980, por grupos de edad y sexo	125
VIII	Costa Rica: Población existente y proyecciones, por grupos de edad, sexo y residencia urbana y rural, 1955-1980	128
IX	Costa Rica: Distribución porcentual de la población por grupos de edad, sexo y residencia urbana y rural en 1950, y proyecciones para 1955-1980	129
X	El Salvador: Población existente y proyecciones por grupos de edad, sexo y residencia urbana y rural, 1955-1980	130
XI	El Salvador: Distribución porcentual de la población, por grupos de edad, sexo y residencia urbana y rural, 1955-1980	131
XII	Guatemala: Población existente y proyecciones, por grupos de edad, sexo y residencia urbana y rural, 1955-1980	132
XIII	Guatemala: Distribución porcentual de la población, por grupos de edad, sexo y residencia urbana y rural en 1950, y proyecciones para 1955-1980	133
XIV	Nicaragua: Población existente y proyecciones, por grupos de edad, sexo y residencia urbana y rural, 1955-1980	134
XV	Nicaragua: Distribución porcentual de la población, por grupos de edad, sexo y residencia urbana y rural en 1950, y proyecciones para 1955-1980	135
XVI	Panamá: Población existente y proyecciones, por grupos de edad, sexo y residencia urbana y rural, 1955-1980	136
XVII	Panamá: Distribución porcentual de la población, por grupos de edad, sexo y residencia urbana y rural en 1950, y proyecciones para 1955-1980	137
XVIII	Costa Rica: Por ciento de población de 12 y más años económicamente activa clasificada por sexo, agrupación agrícola o no agrícola y por división política, 1950	138
XIX	El Salvador: Por ciento de población de 10 o más años económicamente activa clasificada por sexo, ocupación agrícola o no agrícola y por división política, 1950	138
XX	Guatemala: Por ciento de población de 7 y más años económicamente activa clasificada por sexo, ocupación agrícola o no agrícola y por división política, 1950	139
XXI	Honduras: Por ciento de población de 8 y más años económicamente activa clasificada por sexo, agrupación agrícola o no agrícola y por división política, 1950	139
XXII	Nicaragua: Por ciento de población de 14 y más años económicamente activa clasificada por sexo, ocupación agrícola o no agrícola y por división política, 1950	140
XXIII	Panamá: Por ciento de población de 10 y más años económicamente activa clasificada por sexo, ocupación agrícola o no agrícola y por división política, 1950	140
XXIV	México: Por ciento de población de 12 y más años económicamente activa clasificada por sexo, ocupación agrícola o no agrícola y por división política, 1950	141
XXV	Costa Rica: Tasas de participación en la fuerza de trabajo por edad y sexo, en 1950, y proyecciones para 1955-1980	142
XXVI	El Salvador: Tasas de participación en la fuerza de trabajo, por edad y sexo, en 1950, y proyecciones para 1955-1980	142
XXVII	Guatemala: Tasas de participación en la fuerza de trabajo, por edad y sexo, en 1950, y proyecciones para 1955-1980	143
XXVIII	Nicaragua: Tasas de participación en la fuerza de trabajo, por edad y sexo, en 1950, y proyecciones para 1955-1980	143
XXIX	Panamá: Tasas de participación en la fuerza de trabajo, por edad y sexo, en 1950, y proyecciones para 1955-1980	144
XXX	Honduras: Por ciento de población de 10 años y más económicamente activa, por sexo, en 1950, y proyecciones hasta 1980	144
XXXI	México: Por ciento de población de 10 años o más y de 12 años o más económicamente activa, por sexo, 1950, y proyecciones hasta 1980	144
XXXII	Costa Rica: Por ciento de población de 12 y más años económicamente activa, por grupos de edad, sexo y residencia urbana y rural, 1950	145

Cuadro		Página
XXXIII	El Salvador: Por ciento de población de 10 y más años económicamente activa, por grupos de edad, sexo y residencia urbana y rural, 1950	145
XXXIV	Nicaragua: Por ciento de población de 14 y más años económicamente activa, por grupos de edad, sexo y residencia urbana y rural, 1950	146
XXXV	Guatemala: Por ciento de población de 7 y más años económicamente activa, por grupos de edad, sexo y residencia urbana y rural, 1950	146
XXXVI	Guatemala: Por ciento de población indígena y ladina de 7 años y más, económicamente activa, por grupos de edad, sexo y residencia urbana y rural, 1950	147
XXXVII	Panamá: Por ciento de población de 10 o más años económicamente activa, por grupos de edad, sexo y residencia urbana y rural, 1950	147
XXXVIII	Estados Unidos: Tasas de participación en la fuerza de trabajo, por grupos de edad, sexo y residencia, 1950	148
XXXIX	Costa Rica: Coeficientes y tasas de reposición para hombres en determinadas edades productivas, clasificados por divisiones políticas y por residencia urbana y rural, de 1950 a 1960	149
XL	El Salvador: Coeficientes y tasas de reposición para hombres de determinadas edades productivas, clasificados por divisiones políticas y por residencia urbana y rural, de 1950 a 1960	150
XLI	Guatemala: Coeficientes y tasas de reposición para hombres de determinadas edades productivas, clasificados por divisiones políticas y por residencia urbana y rural, de 1950 a 1960	151
XLII	Honduras: Coeficientes y tasas de reposición para hombres de determinadas edades productivas, clasificados por divisiones políticas y por residencia urbana y rural, de 1950 a 1960	152
XLIII	Nicaragua: Coeficientes y tasas de reposición para hombres de determinadas edades productivas, clasificados por divisiones políticas y por residencia urbana y rural, de 1950 a 1960	153
XLIV	Panamá: Coeficientes y tasas de reposición para hombres de determinadas edades productivas, clasificados por divisiones políticas y por residencia urbana o rural, de 1950 a 1960	154
XLV	Coeficientes significativos de correlación entre 1950 y 1960, de las relaciones de reposición de hombres de 15 a 69 años de edad y variables seleccionadas, en los países centroamericanos	155
XLVI	Costa Rica: Migración interna, por provincias	157
XLVII	Guatemala: Migración interna, por departamentos	157
XLVIII	Honduras: Migración interna, por departamentos	158
XLIX	Nicaragua: Migración interna, por departamentos	158
L	Panamá: Migración interna, por provincias	159
LI	Coeficientes de sobrevivencia usados en el cálculo de los coeficientes y tasas de oferta de trabajo (masculina), en los países centroamericanos y Panamá, 1950-1960	159

INDICE DE GRAFICOS

Capítulo II

1	Centroamérica: Población según los censos de 1950	6
2	México: Población según el censo de 1950	7
3	México y Centroamérica: Aprovechamiento de la tierra	8
4	Centroamérica y Costa Rica: Composición porcentual de la población, por edad y sexo, 1950	11
5	El Salvador y Honduras: Composición porcentual de la población, por edad y sexo, 1950	11
6	Guatemala y Nicaragua: Composición porcentual de la población, por edad y sexo, 1950	11
7	Panamá: Composición porcentual de la población, por edad y sexo, 1950	11
8	Estados Unidos y México: Composición porcentual de la población, por edad y sexo, 1950	11
9	El Salvador: Composición porcentual de la población rural y urbana, por edad y sexo, 1950	11
10	Guatemala: Composición porcentual de la población rural y urbana, por edad y sexo, 1950	13

Capítulo IV

11	Costa Rica: Relación entre el por ciento de población económicamente activa y el grado de industrialización, por provincias, 1950	50
12	El Salvador: Relación entre el por ciento de población económicamente activa y el grado de industrialización, por departamentos, 1950	50
13	Guatemala: Relación entre el por ciento de población económicamente activa y el grado de industrialización, por departamentos, 1950	50
14	Nicaragua: Relación entre el por ciento de población económicamente activa y el grado de industrialización, por departamentos, 1950	50
15	Panamá: Relación entre el por ciento de población económicamente activa y el grado de industrialización, por provincias, 1950	51
16	México: Relación entre el por ciento de población económicamente activa y el grado de industrialización, por estados, 1950	51

Capítulo V

17	Centroamérica y Panamá: Relaciones de reposición de la población rural masculina, de 15 a 69 años de edad, por departamentos o provincias, 1950-1960	74
18	Centroamérica y Panamá: Relaciones de reposición de la población rural masculina, de 25 a 69 años de edad, por departamentos o provincias, 1950-1960	76

Capítulo VI

19	Distribución porcentual acumulativa de fincas agrícolas y de sus tierras, en los países centroamericanos, Panamá y Estados Unidos, 1950	92
----	---	----

LOS RECURSOS HUMANOS DE CENTROAMERICA,
PANAMA Y MEXICO EN 1950-1980

Capítulo I

INTRODUCCION

1. Origen y alcance

1. Este estudio tuvo su origen en una petición del Comité de Cooperación Económica del Istmo Centroamericano dirigido a la Administración de Asistencia Técnica y basada en una recomendación adoptada en la reunión celebrada por dicho Comité en enero de 1956. Se recomendaba que se llevara a cabo un estudio de los problemas demográficos de Centroamérica, su efecto sobre el desarrollo económico de la región y, en especial, la relación existente entre el crecimiento de la población y los problemas referentes a la integración económica de Centroamérica.¹ Se estimó que —a pesar de haber figurado útiles datos demográficos sobre los países de esta región, en diversas publicaciones nacionales y en estudios internacionales— no se contaba todavía con un análisis comprensivo de la situación demográfica de los mismos en relación con su desarrollo económico, lo que se consideraba necesario para evaluar el programa del Comité referente a la integración económica. Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua son los países a que se refiere el mandato del Comité.

2. Al llevarse a cabo el estudio poderosas razones condujeron a incluir en el mismo a México y a Panamá: el primer país, por la gran importancia que tiene en la economía de la región y los rápidos progresos de su desarrollo económico; el segundo, por la estrecha relación que tiene con los países centroamericanos propiamente dichos. Se consideró justificado incluir además a México por la semejanza cultural y demográfica que tiene con Centroamérica, y porque su progreso económico y social ofrece la oportunidad de observar la forma en que se influyen recíprocamente las tendencias demográficas y las económicas. El desarrollo industrial y económico de México viene a ser una especie de laboratorio experimental en el que se observan determinadas tendencias que pueden presentarse en los países centroamericanos. Sin embargo, dada la falta de tiempo, fue preciso limitar el estudio de esas cuestiones a los países centroamericanos incluido Panamá. El plan del trabajo comprende, por tanto, un estudio comparativo de diversas y significativas tendencias de carácter demográfico y económicosocial, pasadas y futuras, que se observan o se supone habrán de presentarse en los países centroamericanos, Panamá y México por una parte, y en ciertos países económicamente adelantados, especialmente los Estados Unidos, por otra.

3. A este respecto, se utilizaron las proyecciones más recientes del crecimiento de población de

Centroamérica y México preparadas por las Naciones Unidas, para analizar sus implicaciones con respecto a los programas de fomento económico y a las aspiraciones regionales de integración económica de los países centroamericanos. Las proyecciones de población se complementan en este estudio con una serie de proyecciones quinquenales, hasta 1980, referentes a la magnitud y composición de la población económicamente activa. Se examinó la composición, por edad y sexo, de la fuerza de trabajo en su proyección futura, así como su distribución entre actividades agrícolas y no agrícolas. Estos aspectos de los recursos humanos y de la distribución de los trabajadores entre las principales ramas de la actividad económica son, naturalmente, determinantes de peso y —a la vez— consecuencias, del desarrollo económico y de la relación que guarda con la situación demográfica subyacente. La división entre trabajadores agrícolas y no agrícolas estará determinada por la extensión y el ritmo que alcance la industrialización, la cual, a su vez, está íntimamente relacionada con el desarrollo de la urbanización. Paralelamente a las proyecciones de la población total, este estudio ofrece un análisis de las tendencias pasadas y proyectadas que se observan en la distribución de la población rural y urbana, así como su composición diferencial por edad y sexo.

4. En los países centroamericanos, como en otras partes, la natalidad, histórica y tradicionalmente más alta en la población rural que en la urbana, unida a la consiguiente presión demográfica sobre los recursos agrícolas disponibles y oportunidades de empleo limitadas, han creado, a través de la historia, una migración interna hacia los centros urbanos. Los datos disponibles indican que este fenómeno se ha intensificado en las últimas décadas y que su ritmo puede aún acelerarse en el futuro. Ha habido y continúa habiendo un intercambio de población entre las zonas urbanas y las rurales, en ambos sentidos, así como algún desplazamiento hacia las regiones agrícolas recién abiertas y otras que ofrecen mayores oportunidades que las regiones de origen de los emigrantes rurales. El proceso de industrialización, especialmente en los países insuficientemente desarrollados, no sólo implica un aumento en el número y dimensión de los establecimientos industriales, en los transportes, en las comunicaciones y en el comercio; implica también mejoras en la producción agrícola obtenidas mediante la aplicación de métodos perfeccionados y de adelantos tecnológicos. La aplicación de métodos científicos a la agricultura puede, en ciertas condiciones, contribuir a la migración hacia los centros urbanos de una población agrícola cuya productividad y nivel de vida podrían mejorar mediante esta migración interna.

¹ Resolución 27 (CCE), párrafo 5.

2. *Relaciones recíprocas entre los problemas demográficos y los problemas de desarrollo económico y de integración económica regional*

5. Se ha escrito mucho sobre la relación que existe en general entre el crecimiento de la población y el desarrollo económico, tanto desde el punto de vista teórico como desde el de su aplicación a determinados países y circunstancias.² Para los fines de esta introducción no se considera necesario hacer referencia con más amplitud a la naturaleza de las relaciones mutuas que existen entre los países centroamericanos, que se tratará en otras partes del estudio. Sin embargo, como uno de los objetivos más importantes que aquí se persiguen consiste en examinar las implicaciones y las relaciones recíprocas entre el crecimiento demográfico y los problemas que presente la integración económica de Centroamérica, será necesario aclarar los nexos que existen entre estos grupos de fenómenos aparentemente dispares. Si se considera la integración económica como un mecanismo que contribuye al desarrollo económico, la relación que se establezca entre los problemas de crecimiento demográfico y los resultados de la integración económica será paralela a la relación que exista entre el crecimiento de la población y el desarrollo económico. El problema consiste en saber si en la integración económica están incluidos ya, o pueden llegar a incluirse, otros aspectos del desarrollo económico con respecto a los cuales puede haber otros tipos de interrelación con los problemas demográficos. Ello exige aclaraciones sobre el concepto del proceso y de los componentes de la integración económica.

6. La resolución de la Comisión Económica para América Latina que inició el Programa de Integración económica, expresó el interés de los 5 países centroamericanos en los términos siguientes: "en desarrollar la producción agrícola e industrial y los sistemas de transporte de sus respectivos países, en forma que promueva la integración de sus economías y la formación de mercados más amplios mediante el intercambio de sus productos, la coordinación de sus planes de fomento y la creación de empresas en que todos o algunos de tales países tengan interés".³

7. El Programa de Integración está dirigido por el Comité de Cooperación Económica del Istmo Centroamericano (constituido por los Ministros de Economía de los cinco países). En la reunión inicial del Programa de Integración, autorizada por la citada resolución y efectuada en Tegucigalpa en agosto de

1952, se decidió comenzar la integración paulatina y escalonada de las economías centroamericanas, basándose en la cooperación y reciprocidad de los cinco gobiernos.⁴ Desde aquella fecha se ha venido trabajando activamente en el Programa de Integración, mediante la realización de estudios económicos fundamentales, inclusive la aplicación de esfuerzos para coordinar los diversos planes, la creación de instituciones de investigación y enseñanza, el estudio de proyectos específicos de fomento industrial y agrícola y la coordinación de datos estadísticos.⁵ Los gobiernos centroamericanos han llevado a cabo este programa con la activa cooperación y la ayuda técnica de organizaciones internacionales, conforme al Programa Ampliado de Asistencia Técnica.

8. De mayor importancia que las limitadas medidas que ha sido posible tomar en este breve período encaminadas al logro de la integración económica, ha sido quizá la evidencia concreta de que los gobiernos centroamericanos apoyan activamente el objetivo de la integración económica de la región. Por cuanto constituye una meta o ideal vigorosamente perseguido, el concepto de integración económica puede tener gran influencia en la formación del desarrollo interno y en la política internacional de estos países. Una vez que los motivos que conducen a la integración económica han entrado a formar parte de la escala de valores de las personas encargadas de formular y ejecutar la política de los países centroamericanos, puede confiarse en que dichos motivos seguirán ejerciendo una influencia fuerte y determinante sobre ellos.

9. Los problemas demográficos tienen su raíz en fuerzas complejas que resultan de la acción de factores sociológicos, psicológicos y económicos. Por ello, el concepto de integración económica más estrechamente relacionado con los problemas demográficos es el que considera el proceso de integración dentro del amplio marco de la ciencia social. Esta manera de concebir la integración económica ha sido cuidadosamente analizada y muy bien formulada por el profesor Gunnar Myrdal en una obra de reciente publicación.⁶

10. El profesor Myrdal compara el concepto dinámico de la integración económica posterior a la Segunda Guerra Mundial con la interpretación estática que en el pasado se le daba:

"Antes de la Segunda Guerra Mundial, el término (integración) era usado casi exclusivamente en las ciencias sociales por sociólogos y antropólogos y solía emplearse para caracterizar las relaciones sociales estables dentro de una comunidad estacionaria; más típicamente, dentro de una comunidad primitiva aislada, en equilibrio demográfico malthusiano, con costumbres fijas y con una división de funciones y responsabilidades bien establecidas. El término integración significa ahora un objetivo del cambio social, en vez de un equilibrio estático.

⁴ *La integración económica de Centroamérica*, *ibid.*, Res. 1 (AC. 17) p. 69.

⁵ Véase *La integración económica de Centroamérica*, *op. cit.*, donde se encuentra una reseña sistemática de proyectos y actividades llevados a cabo en relación con el Programa.

⁶ Gunnar Myrdal, *An International Economy: Problems and Prospects*, Nueva York, Harper, 1956.

² Una lista de estos trabajos se encuentra en *Factores determinantes y consecuencias de las tendencias demográficas*, publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 1953. XIII. 3; y en *Actuaciones de la conferencia mundial de población, 1954*, publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 1955. XIII. 8; particularmente, Vol. 5; véase también *Economic Growth: Brazil, India, Japan*, editado por S. Kuznets, W. E. Moore y J. J. Spengler, Durham, N. C. Duke University Press, 1955; y *Population Growth and Economic Development in Low Income Countries*, por A. J. Coale y E. M. Hoover, Princeton University Press, Princeton, N. J. 1958.

³ Resolución 9 (IV) aprobada en 1951 durante la Cuarta Reunión de la CEPAL. Fue presentada por las delegaciones de Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua. Véase *La integración económica de Centroamérica*, publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 1956. II. G. 4.

Para el profesor Myrdal, el problema sociológico involucrado en la integración económica viene a consistir en dirigir, mediante un plan preconcebido, el desarrollo económico y todos los demás cambios sociales con el propósito de que las instituciones, las formas de vida y las costumbres se ajusten de manera que se eviten el empobrecimiento cultural y los abismos sociales. La integración se convierte en una norma de intervención nacional e internacional en el proceso de los cambios sociales. La integración económica, a su modo de ver, es la realización del ideal occidental de igualdad de oportunidades para todos. El elemento esencial de este ideal, tal como generalmente lo entendemos cuando se refiere a las relaciones sociales dentro de un país, consiste en el aflojamiento de las rigideces sociales que impiden al individuo la libre selección de las condiciones de su trabajo y de su vida. La economía no puede considerarse integrada a menos que todas las puertas se hallen abiertas para todos y la remuneración de los servicios productivos sea igual para todos, independientemente de diferencias raciales, sociales y culturales. . . En este sentido, la integración económica no es en el fondo, quizá ni primordialmente, un problema económico, sino un problema relacionado con la ciencia política, la sociología y la psicología social. . . Durante más de un siglo, el pensamiento democrático occidental ha considerado que las reformas de redistribución y la eliminación de las grandes diferencias creadas en los ingresos y riquezas entre regiones y entre clases sociales, son necesarias para convertir en realidad los intentos de establecer una igualdad de oportunidades. Como la riqueza puede transmitirse por herencia y como existen considerables monopolios en nuestra economía —causas de desigualdad que no tienen relación con la diferente capacidad congénita— se da por sentado que las reformas redistributivas son necesarias para crear una verdadera igualdad de oportunidades. . .” Con respecto a la integración económica internacional, Myrdal estima que se trataría “del mismo ideal de igual-

dad de oportunidades para todos en las relaciones entre pueblos de diferentes naciones”.⁷

11. Aunque pueden existir diferencias de opinión en lo que se refiere al campo de investigación que corresponde al proceso de integración “económica”, a diferencia de la integración “social”, estos dos aspectos deben inevitablemente fundirse en un estudio de los problemas demográficos relacionados con la integración. Un estudio sobre el crecimiento y los cambios de la población es en esencia una medición cuantitativa de las huellas que los factores biológicos y culturales han dejado a través del tiempo en el tamaño y la composición de los pueblos. Los factores de fecundidad, mortalidad y migración son los determinantes decisivos de los cambios demográficos, pero estos mismos factores, a su vez, están determinados en diverso grado por un cúmulo de factores culturales que abarcan desde las costumbres, las tradiciones y las creencias religiosas, hasta las adaptaciones de la humanidad a los cambios en el ambiente de los recursos económicos y a los cambiantes sistemas de valores personales y sociales. Más aún, los estudios demográficos han dejado de ser desde hace mucho tiempo un simple sistema de contabilidad de las estadísticas vitales, para convertirse cada día más en estudios analíticos de los recursos humanos, tanto en un sentido cuantitativo como en el cualitativo referido a la cultura. El desarrollo y la utilización productiva de los recursos humanos para el adelanto y el bienestar de un pueblo es una meta que exige los esfuerzos unidos del demógrafo, el economista y el sociólogo. La división marcada entre integración económica y social pierde su significado cuando lo que se estudia es esencialmente la relación entre el crecimiento demográfico y el progreso humano. Sería igualmente estéril separar el desarrollo económico del progreso social. Ambos aspectos deben ir unidos para que el primero no se quede a la zaga o se pierda por causa del estancamiento del segundo.

⁷ Gunnar Myrdal, *op. cit.* pp. 9-13.

Capítulo II

TENDENCIAS Y COMPOSICION DE LA POBLACION

1. Crecimiento de la población

1. La población de Centroamérica ha venido aumentando últimamente a un ritmo más acelerado que la de cualquier otra región del mundo. Como la inmigración neta en los países centroamericanos representa apenas un pequeño porcentaje del incremento de la población, éste se ha debido casi enteramente al crecimiento natural, resultante del excedente de la natalidad sobre la mortalidad. Esta última ha disminuido notablemente en las últimas décadas mientras la natalidad alta se ha sostenido, y así se ha producido la marcada tendencia ascendente de la tasa de crecimiento de la población en cada uno de los países de Centroamérica. Desde mediados de 1950 hasta mediados de 1959, la población de los seis países centroamericanos (incluido a Panamá, pero excluida la Zona del Canal) aumentó de 8.8 a 11.6 millones, lo que supone un aumento anual del 3.2 por ciento, según los cálculos oficiales de estos países. Si se mantiene este ritmo de crecimiento, la población de Centroamérica y México se duplicará en los próximos veinticinco años, es decir: para el año de 1985¹.

2. Ninguna otra región importante del mundo ha crecido a un paso semejante. Por ejemplo, en el período 1951-1955, la población de Asia aumentó en un 1.7 por ciento anual; la de Africa, en 2.3 por ciento; la de los Estados Unidos y Canadá, en un

¹ Con mayor exactitud, a razón de 3 por ciento anual, la población se duplicaría en 23.5 años.

1.7 por ciento; la de Europa, excluyendo a la Unión Soviética, en un 1.4 por ciento; la de la Unión Soviética, en 1.7 por ciento. La población mundial durante el período de 1951 a 1955 aumentó a razón de 1.7 por ciento anual, y debe observarse que éste es el ritmo de aumento más rápido que jamás se ha registrado.² En la mayoría de las regiones importantes del mundo se está observando asimismo una tasa de aumento natural superior a la alcanzada en cualquier otro período anterior registrado.

3. Las tendencias demográficas actuales e históricas de Centroamérica y de algunos otros países seleccionados figuran en el cuadro 1. En el lapso de 39 años transcurridos de 1920 a 1959, la población casi se triplicó en Honduras y Guatemala. En los demás países de Centroamérica la población aumentó durante este período de 116 por ciento en El Salvador a 167 por ciento en Costa Rica. En México el aumento fue de 130 por ciento. La tendencia ascendente en el crecimiento natural se desprende de las cifras del cuadro 1, que muestra el promedio de incremento anual durante las dos décadas de 1920 a 1940, de 1940 a 1950, y de 1950, a 1955. Sólo en el caso de Guatemala y Honduras se percibe una disminución en el ritmo de crecimiento entre 1940 y 1950 y la deficiencia de los datos de 1940 y de los

² La proporción geométrica de crecimiento se basa en datos del *Informe sobre la situación social en el mundo*, (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 1957. IV. 3) cuadro 1, p. 6.

Cuadro 1

TENDENCIAS DEMOGRAFICAS ACTUALES E HISTORICAS DE CENTROAMERICA Y OTROS PAISES, 1920 A 1959^a

País o región	1920	1940	1950	1959	1959 como por- centaje de 1920	Tasa anual de crecimiento (Porcientos)		
	Miles de personas					1920 1940	1940 1950	1950 1959
Costa Rica	421 ^b	619	800	1 126	267	1.95	2.59	3.87
El Salvador	1 168	1 633	1 868	2 520	216	1.69	1.39	3.38
Guatemala	1 314 ^b	2 202	2 805	3 652	278	2.66	2.36	2.98
Honduras	644 ^c	1 146	1 428	1 887	293	2.92	2.23	3.32
Nicaragua	638	825	1 060	1 424	223	1.39	2.54	3.34
Panamá ^d	447	620	797	1 024	229	1.65	2.54	2.82
<i>Total</i>	4 632	7 045	8 758	11 633	251	2.12	2.20	3.20
México	14 500 ^e	19 815	25 826	33 304	230	1.57	2.69	2.87
América del Sur	61 000	90 000	111 000	138 000	226	1.97	2.12	2.45
Estados Unidos ^e	106 840	132 594	152 264	177 702	166	1.09	1.39	1.73

FUENTE: Naciones Unidas, *Demographic Yearbook*, 1955 y 1956, cuadro 3; y *Monthly Bulletin of Statistics*, junio 1960.

^a Cálculos de población al 1° de julio, o promedios de cálculos oficiales de fin de año.

^b Al 31 de diciembre.

^c Cálculos no oficiales publicados en *La Población de la América Central y México en el período de 1950 a 1980*. Estudios sobre Población, No. 16, (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 1954. XIII, 3), cuadro 1, p. 12.

^d Excluye la Zona del Canal; incluye la población indígena.

^e Incluye Alaska y Hawaii.

años anteriores hacen dudar que menguara realmente el crecimiento de la población de estos dos países en el período de 1940 a 1950. Tampoco se puede atribuir un alto grado de precisión a las estimaciones de población posteriores al censo de 1950, por hallarse incompletos los registros de nacimientos y defunciones, base de los cálculos postcensales en cada uno de estos países. En algunos de ellos, los registros de defunciones son mucho más incompletos que los de nacimientos, hecho que generalmente implica una sobrestimación de la tasa de crecimiento natural. Pero a pesar de la escasez de datos sobre el nivel absoluto del aumento de la población, puede afirmarse que ha habido en las últimas décadas una marcada aceleración en el ritmo de crecimiento de la población. El hecho se ha debido principalmente, como se ha dicho, a la disminución de las tasas de mortalidad y al mantenimiento, o quizá aumento de la natalidad.

2. Densidad de la población

4. Las grandes diferencias de extensión física de los países centroamericanos, unidas a la magnitud diversa de sus poblaciones respectivas dan por resultado fuertes diferencias en el número de habitantes por kilómetro cuadrado de superficie total.³ Esta medida de densidad demográfica es por añadidura una indicación muy incompleta de la presión demográfica, porque en cada país existen regiones con fuertes concentraciones de población y otras donde la población está muy dispersa (véanse los gráficos 1 y 2). El Salvador es el país más densamente poblado entre los centroamericanos, con un promedio en 1955 de 110 habitantes por kilómetro cuadrado de superficie total (cuadro 2). En el mismo año, el promedio de Nicaragua fue de 8 habitantes por kilómetro cuadrado. En los restantes países, el promedio general de densidad fluctúa entre 12, en Panamá, y 30, en Guatemala, ocupando Honduras y Costa Rica

³ El cuadro 3 presenta la superficie total de cada país.

una posición intermedia, con 15 y 19 personas por kilómetro cuadrado, respectivamente.

5. El terreno montañoso de estos países y la gran variedad de condiciones de clima y de suelo dan como resultado que sólo una parte de la superficie se aproveche para la producción agrícola (gráfico 3). Se obtiene una medición algo más aproximada del grado de presión demográfica sobre la tierra productiva relacionando la población con respecto a la tierra utilizada para la producción agrícola, en vez de con respecto a la superficie total. El cuadro 2 presenta los resultados. La tierra productiva desde el punto de vista agrícola es la suma de las tierras cultivadas con las dedicadas a pastizales. Conforme a esta base, El Salvador sigue ocupando el primer lugar, con una densidad de 149 personas por hectárea de tierra actualmente en producción. La posición relativa de algunos de los otros países varía, pero lo importante es que las diferencias entre unos y otros resultan considerablemente menores si se comparan con el promedio de densidad por unidad de superficie total. Así, aunque la densidad general en bruto de la población de Guatemala representaba en 1950 aproximadamente 30 por ciento de la de El Salvador, su densidad es casi tan alta como la de este último país, en términos de población por hectárea de tierra arable. En el mismo sentido, Honduras presenta la menor densidad, mientras Nicaragua, en vez de ser la menos densamente poblada (como resulta desde el punto de vista de la superficie total), viene a ocupar el tercer lugar en términos de tierra utilizada para la producción agrícola. Las diferencias son pequeñas entre Costa Rica, Honduras, Nicaragua y Panamá si se aplica este criterio.

6. En realidad, la medición de la presión demográfica sobre las tierras agrícolas se aprecia con más claridad considerando sólo la población rural, que es la que primordialmente depende de la agricultura. El hecho de que Guatemala contenga un porcentaje mucho menor de población urbana que El Salvador, da por resultado que Guatemala tuviera en 1950 una

Cuadro 2

DENSIDAD DE POBLACION EN LOS PAISES CENTROAMERICANOS Y EN OTROS SELECCIONADOS, 1950 Y 1955

País	Población rural (Habitantes por unidad de tierra cultivada y pastizales en 1950)		Población total			
	Por Km ²	Por hectárea	Habitantes por Km ² de superficie total		Habitantes por unidad de tierra cultivada y pastizales en 1950	
			1955	1950	Por Km ²	Por hectárea
Costa Rica	54.3	0.543	19	16	81.7	0.817
El Salvador	94.4	0.944	110	88	148.6	1.486
Guatemala	102.0	1.020	30	26	135.9	1.359
Honduras	54.9	0.549	15	12	79.6	0.796
Nicaragua	57.3	0.573	8	7	88.1	0.881
Panamá	51.4	0.514	12	11	80.3	0.803
México	17.0	0.170	15	13	29.5	0.295
Estados Unidos ^a	15.0	0.150	21	19	41.9	0.419

FUENTES: Naciones Unidas, *Demographic Yearbook*, 1956 y 1951. Datos sobre utilización de tierras en la América Central, de la Comisión Económica para América Latina, *Compendio Estadístico Centroamericano*, publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 1957. II. G. 8. Para México, los datos sobre el uso de la tierra representan la suma de la *tierra de labor y tierra con pastos*, del *Tercer Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal 1950, Resumen General*; para los Estados Unidos, los datos son la suma de las tierras de labor, los pastizales cultivados y las tierras de pastoreo de las fincas agrícolas, del U. S. Bureau of the Census, *Statistical Abstract of the United States, 1956*, Washington, D. C., p. 619.

^a Las cifras de población total de los Estados Unidos incluyen las fuerzas armadas en el extranjero. La cifra de población rural para 1950 concuerda con las nuevas definiciones de "rural" y "urbano" adoptadas para el Censo de 1950.

Gráfico 1



Gráfico 2

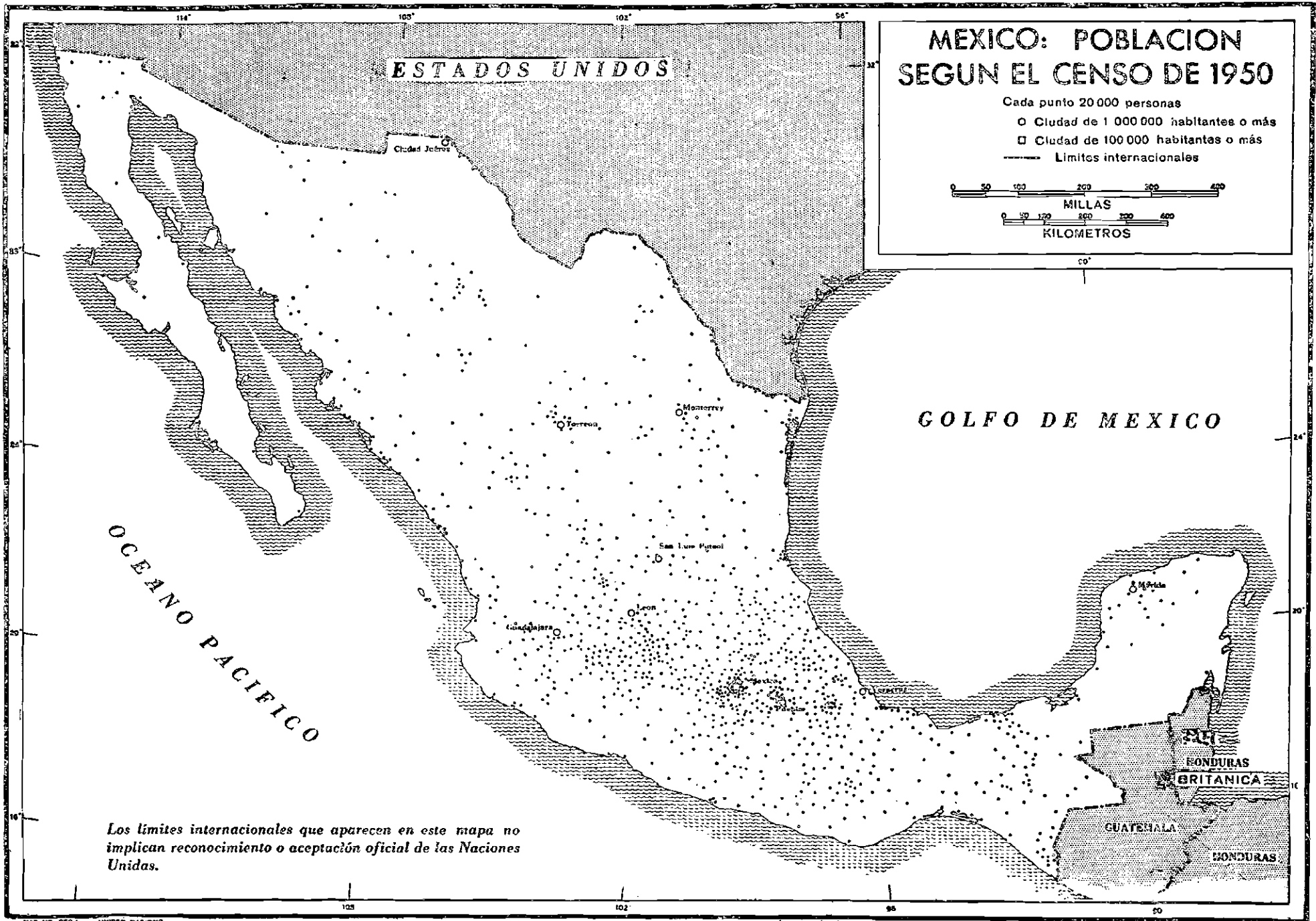
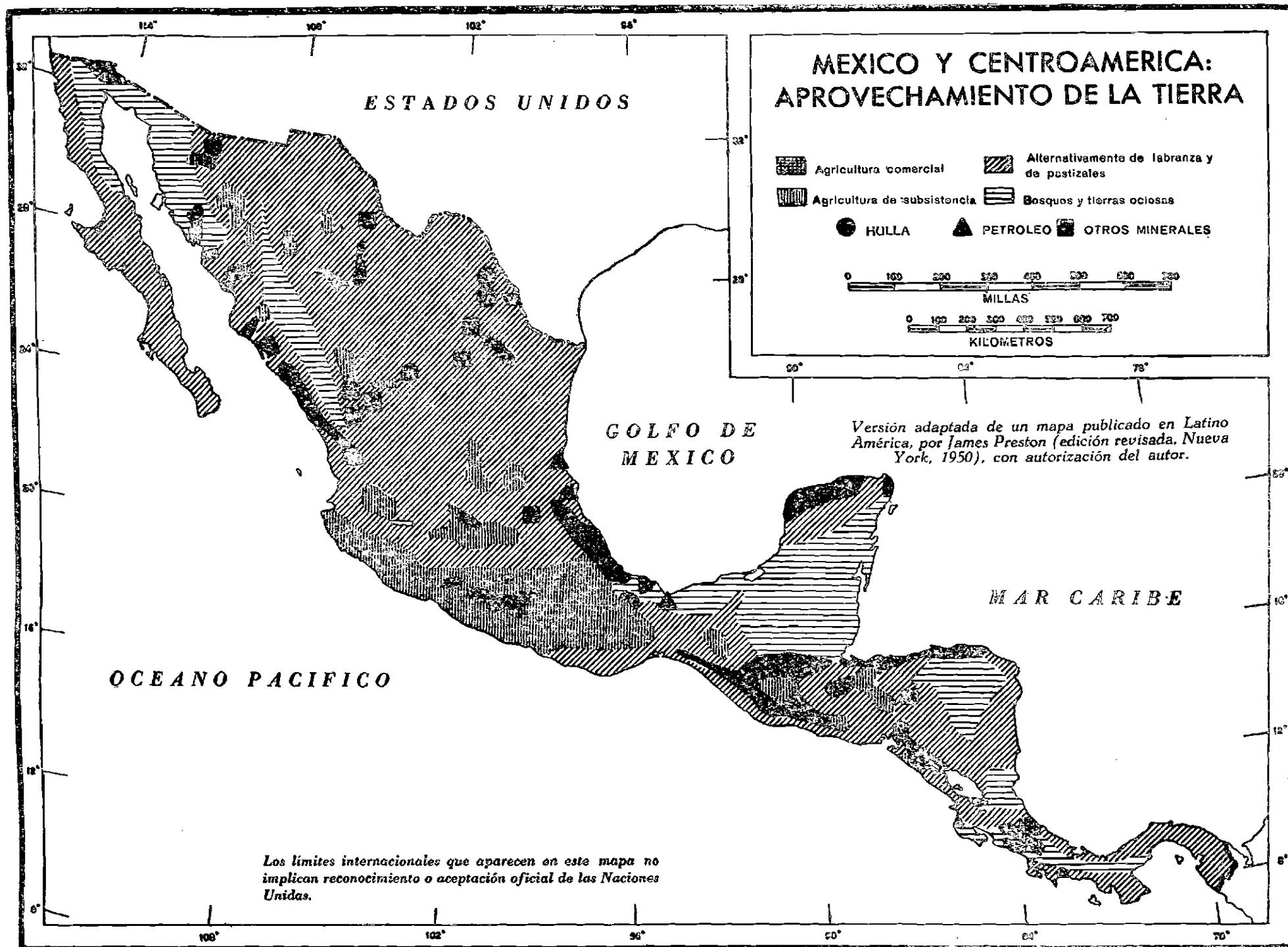


Gráfico 3



densidad de población rural por hectárea actualmente en cultivo ligeramente mayor que la de El Salvador. Sobre esta base, las diferencias entre los otros cuatro países son pequeñas, ya que Costa Rica, Honduras, Nicaragua y Panamá tienen una densidad de población rural, en relación a la tierra arable, de 51 a 57 personas por kilómetro cuadrado.

7. Hay varios aspectos más que deben tomarse en cuenta para ampliar el cuadro de la densidad de población, ya que estas medidas y otras similares no calibran adecuadamente el grado de presión demográfica sobre los recursos en tierra. En primer lugar, existen marcadas diferencias entre los países en lo que se refiere a la cantidad de tierra no utilizada para la producción agrícola pero que es potencialmente utilizable. El Salvador ya está aprovechando para fines agrícolas una proporción mucho mayor del total de sus tierras que cualquier otro país centroamericano. En 1950, casi las tres cuartas partes de su superficie total estaban constituidas por fincas agrícolas, mientras las proporciones correspondientes eran sólo de 16 por ciento en Nicaragua y Panamá, de 22 en Honduras y aproximadamente de 35 por ciento en Guatemala y Costa Rica (cuadro 3). Más aún, en El Salvador, la tierra productiva desde el punto de vista agrícola abarcaba en 1950 casi las tres

quintas partes de su superficie total, lo que representa una proporción mucho mayor que la de cualquier otro país centroamericano (cuadro 4).

8. Sin embargo, el factor decisivo son las tierras que existen en cada país y no se aprovechan para la producción agrícola, pero que podrían ser mejoradas para abrirse al cultivo. No se cuenta con información definitiva al respecto. Mediante una encuesta dirigida a los gobiernos de los Estados miembros, la FAO obtuvo algunos datos sobre este punto que tienen un carácter subjetivo y se apoyan en conjeturas. Honduras, Nicaragua y México son los únicos países de esta región donde se han hecho estimaciones sobre las tierras ociosas potencialmente productivas. Nicaragua informó que en 1950 disponía de más de 3 millones de hectáreas de tierras ociosas potencialmente productivas, una equivalencia de más del doble de las tierras arables y de pastizales. En Honduras se calculó que las tierras ociosas potencialmente productivas ascendían a unos 3 millones de hectáreas, en comparación con 2.8 millones que se utilizan para cultivos y como pastizales. También existen grandes superficies potencialmente productivas en Guatemala, especialmente en la región del Petén, pero no se ha calculado su extensión. En México, el censo agrícola de 1950 clasificaba 7.8

Cuadro 3

UTILIZACION DE TIERRAS EN PROPIEDADES AGRICOLAS Y SUPERFICIE NACIONAL POR PAISES DE CENTROAMERICA Y OTROS SELECCIONADOS, 1950

(En miles de hectáreas)

País	Superficie agrícola					Superficie nacional		Porcentaje agrícola de la superficie nacional	Porcentaje de superficie cultivada y pastizales del total nacional
	Total	Cultivadas	Pastos	Montañas y bosques	Otras	Km ²	Miles de hectáreas		
Costa Rica	1 811.7	355.2	625.1	790.1	41.3	50 900	5 090	35.6	54.1
Hectáreas									
Porcentaje	100.0	19.6	34.5	43.6	2.3				
El Salvador	1 530.3	544.3	704.4	205.5	76.1	21 146	2 115	72.4	81.6
Hectáreas									
Porcentaje	100.0	35.6	46.0	13.4	5.0				
Guatemala	3 713.9	1 472.5	581.7	1 330.4	329.3	108 889	10 889	34.1	55.3
Hectáreas									
Porcentaje	100.0	39.6	15.7	35.8	8.9				
Honduras	2 507.4	895.8	822.6	727.4	61.6	112 088	11 209	22.4	68.5
Hectáreas									
Porcentaje	100.0	35.7	32.8	29.0	2.5				
Nicaragua	2 367.9	564.0	635.7	—	1 168.2	148 000	14 800	16.0	50.7
Hectáreas									
Porcentaje	100.0	23.8	26.9	—	49.3				
Panamá	1 159.1	450.2	552.1	—	156.8	74 470	7 447	15.6	86.5
Hectáreas									
Porcentaje	100.0	38.9	47.6	—	13.5				
México	145 516.9	19 928.3	67 379.0	38 835.8	19 373.8	1 969 367	196 937	73.9	60.0
Hectáreas									
Porcentaje	100.0	13.7	46.3	26.7	13.3				
Estados Unidos	469 035.7	165 518.2	196 274.6	89 031.8	18 211.1	7 827 976	782 798	59.9	77.1
Hectáreas									
Porcentaje	100.0	35.3	41.8	19.0	3.9				

FUENTES: Datos, para los países centroamericanos, del *Compendio Estadístico Centroamericano*, Comisión Económica para América Latina, publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 1957. II. G. 8. Para México, datos del *Censo Agrícola y Ganadero de México*, de 1950. Para los Estados Unidos, del *Statistical Abstract* 1956, p. 619.

Cuadro 4

SUPERFICIE CULTIVADA, BOSCOSA Y POTENCIALMENTE PRODUCTIVA, EN LOS PAISES DE CENTROAMERICA Y OTROS SELECCIONADOS, 1950

País	Tierras agrícolas ^a		Bosques		Zonas potencialmente productivas ^c	
	Miles de hectáreas	Porcentaje de la superficie Total ^b	Miles de hectáreas	Porcentaje de la superficie total	Miles de hectáreas	Porcentaje de tierra utilizada para la agricultura
El Salvador	980	19.2	3 990	78.2	d	d
Guatemala	1 248	58.3	721	33.7	d	d
Honduras	2 055	18.9	4 850	44.5	d	d
Nicaragua	2 819	25.2	4 874	43.5	3 027	107.4
Panamá	1 493	10.1	6 256	42.3	3 152	211.1
México	1 002	13.5	5 270	70.8	d	d
Estados Unidos	87 307	44.3	38 836	19.7	7 777	8.9
Puerto Rico	444 236	56.8	259 363	33.1	6 100	1.4
Japón	676	76.0	108	12.1	52	7.7
India	6 451	17.5	22 545	61.0	d	d
China Continental	158 451	48.3	46 779	14.3	36 765	23.2
Costa Rica	287 350	29.6	80 520	8.3	d	d

FUENTES: FAO. *Anuario de estadísticas agrícolas y alimentarias 1956*, cuadro 1, excepto los datos sobre el aprovechamiento de la tierra en México, que son del *Censo Agrícola y Ganadero de 1950*.

^a Tierras arables, tierras destinadas a cultivos arbóreos y praderías y pastizales permanentes.

^b Superficie total del país, incluyendo lagos, etc.

^c El *Anuario* de la FAO describe estas zonas diciendo que "en la mayoría de los casos los gobiernos informantes determinan en forma subjetiva esta categoría, que incluye diversas clases de tierras, desde las que se están incorporando a las actividades agrícolas hasta las que en el futuro pueden destinarse a la agricultura o a plantaciones forestales".

^d No hay datos.

millones de hectáreas como tierras sin cultivar de fincas y ranchos potencialmente productivas. Ello equivale aproximadamente a un 9 por ciento de la superficie cultivada o que se utiliza para pastoreo. Aunque no se tienen datos precisos sobre este punto referentes a El Salvador, es evidente, por la información que aparece en los cuadros 3 y 4, que la situación en cuanto a posibilidad de expansión de sus tierras agrícolas es mucho menos favorable de lo que resulta teóricamente posible para los demás países centroamericanos, por lo que sus problemas de presión demográfica son mucho más graves.

3. Composición por edades

9. La composición por edades de cualquier país en un momento dado refleja el efecto histórico acumulativo de los patrones de fecundidad y de mortalidad que actúan sobre su población. Cuando un país ha experimentado una fuerte inmigración o emigración, la composición de la población por sexo y edad se verá afectada por la composición de los grupos inmigrantes o emigrantes.

En los países centroamericanos, la inmigración y la emigración han sido insignificantes en las últimas décadas, y la composición por edades de la población refleja las tasas de fecundidad y de mortalidad.

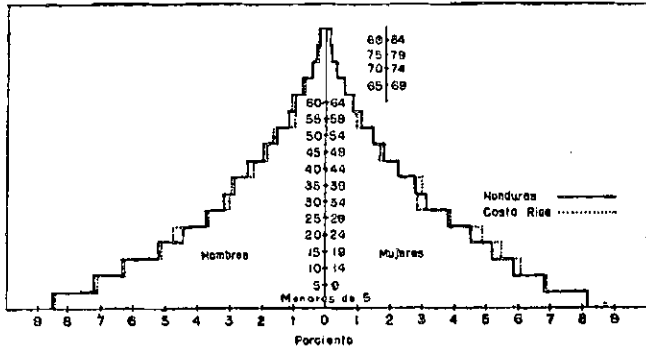
10. La estructura demográfica de un país se revela con claridad mediante la expresión gráfica de una pirámide de la población, esto es, presentando las diversas proporciones de la población total en grupos por edad y sexo. Los gráficos 4, 5, 6 y 7 presentan las pirámides de población correspondientes a algunos de los países centroamericanos y Pa-

namá. Existe una gran semejanza entre los países centroamericanos, y entre ellos y México (gráfico 8). La estructura demográfica es muy similar en estos países y del tipo tradicional característico de una población joven que ha mantenido una tasa de natalidad elevada y una de mortalidad relativamente alta. Si la pirámide demográfica de cualquiera de estos países se superpone a la de cada uno de los demás países de la región, poca diferencia habrá de percibirse en su forma, reflejando ello una gran semejanza en la estructura por edad y sexo de estas poblaciones. La pirámide tiene una base amplia que se reduce pronunciada y regularmente desde el grupo de edades más bajo hasta el más alto. En el gráfico 4 puede apreciarse que la pirámide de población del conjunto de los países centroamericanos apenas difiere de la pirámide de Costa Rica; y lo mismo ocurriría si ésta se sustituyera por la de cualquier otro país centroamericano.

11. En contraste con la estructura demográfica de los países centroamericanos y de México, en 1950, se puede observar la forma de la pirámide de Estados Unidos para el mismo año (gráfico 8). Esta última revela proporciones muy inferiores en los grupos de menores de 20 años de edad, y mucho mayores en los que están por arriba de 30 años. La estrecha base de la pirámide de los Estados Unidos y su ensanchamiento en la parte superior se deben a los niveles mucho más bajos de fertilidad y mortalidad que han caracterizado a la población estadounidense. La tendencia descendente de las tasas de natalidad y la baja, aún más pronunciada, de las tasas de mortalidad durante varias décadas han dado a los Estados Unidos una composición que se

Gráfico 4

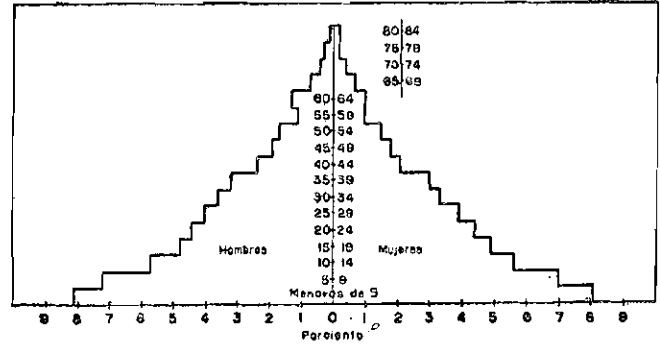
CENTROAMERICA* Y COSTA RICA: COMPOSICION PORCENTUAL DE LA POBLACION, POR EDAD Y SEXO, 1950



FUENTE: Datos del censo de 1950 publicados en el *Demographic Yearbook*, 1955, de las Naciones Unidas, cuadro 10.
* Incluye Panamá y excluye Honduras Británica.

Gráfico 7

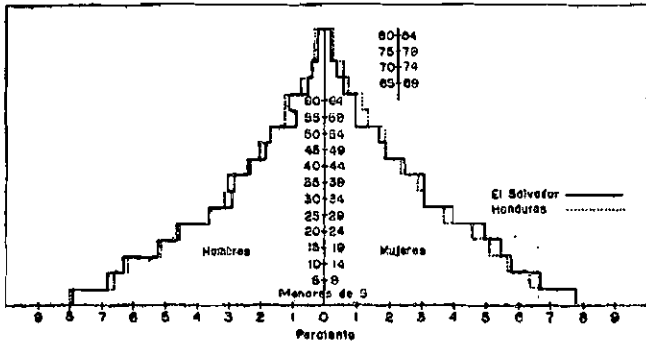
PANAMA: COMPOSICION PORCENTUAL DE LA POBLACION, POR EDAD Y SEXO, 1950



FUENTE: Datos del censo de 1950 publicados en el *Demographic Yearbook*, 1955, de las Naciones Unidas, cuadro 10. Excluye la Zona del Canal y la población indígena.

Gráfico 5

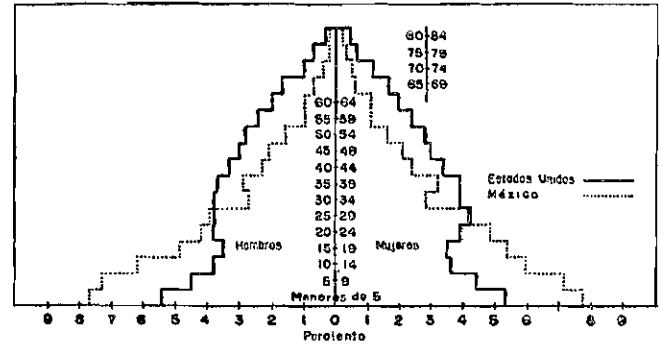
EL SALVADOR Y HONDURAS: COMPOSICION PORCENTUAL DE LA POBLACION, POR EDAD Y SEXO, 1950



FUENTE: Datos del censo de 1950 publicados en el *Demographic Yearbook*, 1955, de las Naciones Unidas, cuadro 10.

Gráfico 8

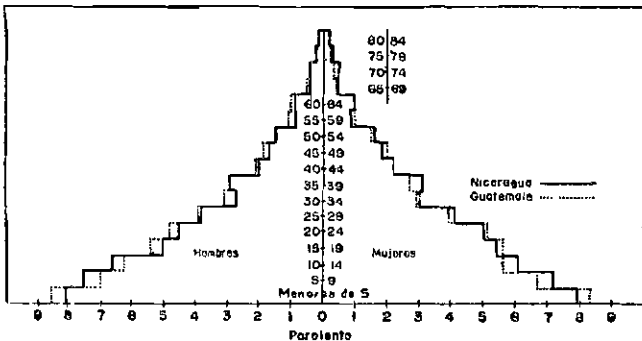
ESTADOS UNIDOS Y MEXICO: COMPOSICION PORCENTUAL DE LA POBLACION, POR EDAD Y SEXO, 1950



FUENTE: Datos del censo de 1950 publicados en el *Demographic Yearbook*, 1955, de las Naciones Unidas, cuadro 10. Excluye fuerzas armadas en el extranjero y civiles ausentes del país por largo tiempo.

Gráfico 6

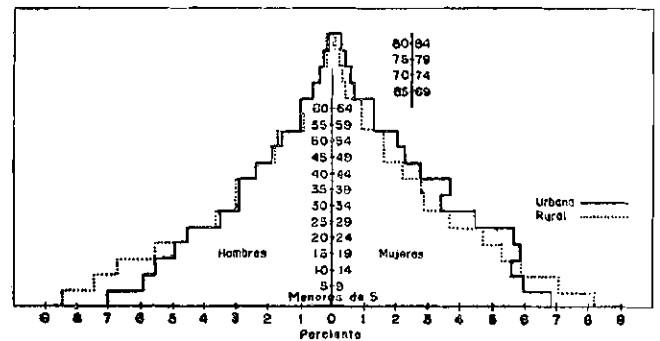
GUATEMALA Y NICARAGUA: COMPOSICION PORCENTUAL DE LA POBLACION, POR EDAD Y SEXO, 1950



FUENTE: Datos del censo de 1950 publicados en el *Demographic Yearbook*, 1955, de las Naciones Unidas, cuadro 10.

Gráfico 9

EL SALVADOR: COMPOSICION DE LA POBLACION RURAL Y URBANA, POR EDAD Y SEXO, 1950



FUENTE: Computado de datos del *Segundo Censo de Población, 1950*, El Salvador, cuadro 3.

Cuadro 5

DISTRIBUCION DE LA POBLACION URBANA Y RURAL POR GRUPOS DE EDAD ACTIVA Y NO ACTIVA EN LOS PAISES DE CENTROAMERICA Y OTROS SELECCIONADOS, 1950

País	Total (Porcentaje en el grupo de edad indicada)			Rural (Porcentaje en el grupo de edad indicada)			Urbana (Porcentaje en el grupo de edad indicada)		
	Menos de 15	15-69	70 y más	Menos de 15	15-69	70 y más	Menos de 15	15-69	70 y más
	Costa Rica	43	55	2	46	53	1	37	61
El Salvador	41	57	2	43	55	2	37	61	2
Guatemala	42	56	2	44	55	1	37	61	2
Honduras	41	57	2	—	—	—	—	—	—
Nicaragua	43	55	2	45	53	2	40	57	3
Panamá	42	56	2	46	52	2	35	63	2
México	42	56	2	—	—	—	—	—	—
Estados Unidos ^a	30	65	5	34	61	5	27	68	5

FUENTES: Datos de los censos de población de 1950, de los respectivos países latinoamericanos. Para los E. U. de A., del *Statistical Abstract of the United States 1956*, cuadros 19 y 20. Los de Panamá no incluyen la Zona del Canal, ni 48 654 habitantes de población indígena.

^a Datos relativos al 1° de julio de 1955. Las cifras de población total incluyen las fuerzas armadas en el extranjero. Los datos de población urbana y rural son de los cálculos de población civil al 1° de abril de 1955, del U. S. Bureau of the Census *Current Population Survey*, agregando la estimación de las fuerzas armadas.

caracteriza por la mayor edad de su población.⁴ La reducción en los grupos de 10 a 20 años de edad en la población de los Estados Unidos en 1950, refleja el bajo nivel de la tasa de natalidad durante la década de 1930 a 1940 y su alza subsiguiente. Ya en 1955, al haberse prolongado la tendencia ascendente de la tasa de natalidad en los Estados Unidos, la proporción de menores de 10 años ha aumentado, produciéndose cierto ensanchamiento en la base de la pirámide.

12. Para los países centroamericanos, Panamá y México, la composición demográfica por edades se caracteriza por una alta proporción de menores de 15 años. Este grupo representaba en 1950 más del 40 por ciento en cada uno de estos países, fluctuando sólo del 41, en Honduras, al 43 por ciento en Costa Rica (cuadro 5). En los Estados Unidos, por otra parte, la proporción de menores de 15 años en 1950 era sólo de 30 por ciento. En Centroamérica, Panamá y México, el grupo de 15 a 69 años representaba en 1950 del 55 al 57 por ciento de la población, mientras en los Estados Unidos correspondía al 65 por ciento en el mismo año. La proporción de ancianos de 70 años o más era de sólo 2 por ciento en aquellos países y de 5 en los Estados Unidos.

13. Como en otros países, existen en Centroamérica diferencias considerables en la composición por edades entre la población rural y la urbana. En general, la población rural —debido a su tasa de natalidad más elevada y a la emigración hacia los centros urbanos de parte de sus adultos— contiene una proporción mayor de menores de 15 años y proporciones más pequeñas de los grupos de edad más avanzada (cuadro 5, gráficos 9 y 10). En los países centroamericanos y en Panamá, la población urbana está compuesta en un 35 a 40 por ciento por meno-

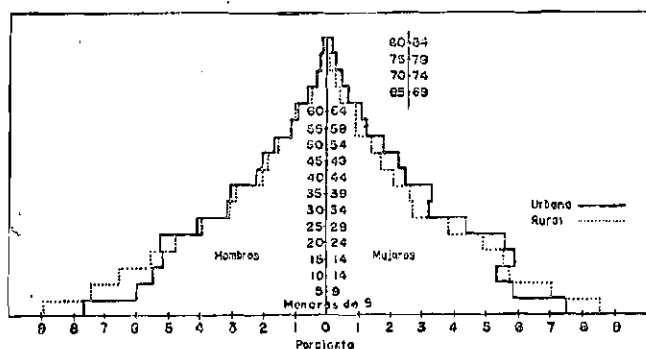
res de 15 años y en un 57 a 63 por ciento, por personas que tienen entre 15 y 69 años de edad. Los de 70 años o más constituyen sólo el 2 ó 3 por ciento. La población rural de estos países está formada en cambio, en un 43 a 46 por ciento, por menores de 15 años, mientras las personas de 15 a 69 años de edad representan del 52 al 55 por ciento.

14. La composición por edades de una población tiene consecuencias económicas y sociales importantes. Cuando existe una alta proporción de menores de 15 años y una proporción moderada de los grupos de 15 a 69 años, se produce una distribución desproporcionada entre la población en edad de trabajar y la que está en edad "dependiente" o improductiva, grupo al que corresponden, en términos generales, las personas demasiado jóvenes o demasiado viejas para trabajar. Como consecuencia, la carga que impone el mantenimiento de una población inactiva por su edad (en ambos extremos de la escala), es considerablemente más pesada en los países centroamericanos que en los que presentan tasas de natalidad más bajas. El hecho se confirma observando el número de menores de 15 años y mayores de 69 que hay por cada 100 personas que tienen entre 15 y 69 años. La proporción varía en los países centroamericanos entre un 75 por ciento en El Salvador y un 82 por ciento en Nicaragua (cuadro 6). La proporción correspondiente a México es de 78 por ciento. Así, por cada 100 personas en edad productiva se encuentran en estos países casi 80 en edad no productiva, que tienen que ser sostenidas por la actividad de las primeras. El contraste de la composición por edades entre la población de Centroamérica y México por una parte y la de los Estados Unidos por otra, puede apreciarse por el hecho de que en los Estados Unidos solamente hay 53 personas menores de 15 o mayores de 69 años, por cada 100 en edad de trabajar. En otras palabras, mientras en los Estados Unidos hay 2 trabajadores efectivos o potenciales por cada persona demasiado joven o vieja para trabajar, en Centroamérica la proporción es de casi una por una. La

⁴ Una pirámide demográfica de un país como Francia, por ejemplo, que ha atravesado por un período de natalidad descendente aún más largo que el de los Estados Unidos, presentaría un ensanchamiento más pronunciado en la parte superior.

Gráfico 10

GUATEMALA: COMPOSICION PORCENTUAL DE LA POBLACION RURAL Y URBANA, POR EDAD Y SEXO, 1950



FUENTE: Sexto Censo de Población 1950, Guatemala, cuadros 3 y 5.

mayor proporción de personas no productivas corresponde por amplio margen, al grupo de menores de 15 años, ya que los de 70 o más constituyen tan sólo el 2 por ciento del total.

15. En Centroamérica y Panamá, la carga sobre el sector activo es mayor en la población rural que en toda la población en su conjunto. De cada 100 individuos del grupo entre los 15 y los 69 años de edad, hay de 82 a 91 menores de 15 años o mayores de 70, y casi todos son niños o adolescentes, excepto 3 ó 4 entre ellos. La población urbana de estos países en cambio, tiene una distribución demográfica por edades bastante más favorable en lo que toca a la proporción entre quienes están en edad de trabajar y quienes no lo están, ya que por cada 100 trabajadores, sólo entre 59 y 74 habitantes no están en edad de trabajar. Es interesante la comparación con los Estados Unidos para hacer resaltar la diferencia con un país más desarrollado económicamente, cuya estructura demográfica es resultado de una tasa de fecundidad considerablemente inferior. En la población urbana de los Estados Unidos, sólo 48 personas por cada 100 en edad de trabajo no están en edad de trabajar (por pertenecer ya sea al grupo de corta edad o al de edad avanzada); en la población rural esta proporción es de 63 por ciento. Ambas proporciones son, naturalmente, más bajas que las registradas en los países centroamericanos.

16. Como aproximadamente la mitad de quienes están entre los 15 y los 69 años son mujeres, y sólo una fracción relativamente pequeña se dedica a una ocupación económicamente remunerada, la carga real que representan las personas improductivas en Centroamérica y México es mayor de lo que sugeriría la simple comparación de la composición demográfica por edades. Una parte de la población total mucho menor de lo que indican estas cifras tiene que suministrar los bienes y servicios necesarios para el sostenimiento de la población improductiva.

17. Aunque la proporción de menores que trabajan antes de llegar a la edad de 15 años es considerablemente mayor en Centroamérica y en México que en países de mayor desarrollo económico, la proporción de mujeres adultas que trabajan es mayor en los países industrializados. Por tanto, como se mostrará a continuación, la proporción de la población lucrativamente ocupada es mayor en los últimos que en las regiones económicamente subdesarrolladas como Centroamérica.

18. A veces se piensa que, merced a una reducción mayor de la mortalidad de infantes y niños, así como de la tasa de mortalidad de los diversos grupos de edad más avanzada, podría mejorarse la relación entre la población en edad productiva y no productiva; es decir, aumentaría la proporción de los que sobrevivirían después de los 15 años, y éstos, una vez pasada esa edad, tendrían un promedio mayor de vida activa. Parece, pues, que el progreso en la reducción de la mortalidad habrá de tender a corregir el desequilibrio entre la población activa y no activa. Sin embargo, este razonamiento no tiene en cuenta el hecho de que, en circunstancias normales o de paz, el principal determinante de la composición demográfica por edades es más la tasa de fecundidad que la de mortalidad, ya que ésta afecta a la tasa de crecimiento de la población (en combinación con la tasa de natalidad) pero no influye en el mismo grado en la composición por edades.⁵ Por lo tanto, mientras las tasas de fecundidad continúen altas, el cuadro fundamental permanecerá inalterable en cuanto a la proporción de individuos en edad productiva y no productiva. Un promedio de vida más largo significaría que lle-

⁵ A. J. Coale y E. M. Hoover, *Population Growth and Economic Development in Low Income Countries*, (Princeton University Press, 1958), pp. 22-23.

Cuadro 6

NUMERO DE PERSONAS EN EDADES NO ACTIVAS POR CADA 100 ENTRE LOS 15 Y LOS 69 AÑOS, SEPARADAS POR RESIDENCIA URBANA O RURAL EN LOS PAISES DE CENTROAMERICA Y OTROS SELECCIONADOS, 1950

País	Total			Rural			Urbana		
	Menos de 15	70 y más	Total	Menos de 15	70 y más	Total	Menos de 15	70 y más	Total
Costa Rica	77	3	80	87	3	90	62	4	66
El Salvador	72	3	75	79	3	82	61	4	65
Guatemala	75	3	78	80	3	83	62	3	65
Honduras	71	4	75	—	—	—	—	—	—
Nicaragua	79	3	82	85	3	88	69	5	74
Panamá	74	3	77	87	4	91	56	3	59
México	74	4	78	—	—	—	—	—	—
Estados Unidos ^a	45	8	53	54	9	63	40	8	48

FUENTES Y NOTA: Véase el cuadro 5.

Cuadro 7

POBLACION RURAL Y URBANA DE LOS PAISES CENTROAMERICANOS Y DE OTROS PAISES, EN 1950

País	Población total (número)	Población rural		Población urbana		
		Número	Porcentaje del total	Número	Porcentaje del total en	
					Todas las ciudades urbanas ^a	Ciudades de 2 000 o más habitantes
Costa Rica	800 875	532 589	66.5	268 286	33.5	29.0
El Salvador	1 855 917	1 178 750	63.5	677 167	36.5	27.5
Guatemala	2 790 868	2 094 410	75.0	696 458	25.0	23.9
Honduras ^b	1 368 605	944 152	69.0	424 453	31.0	17.3
Nicaragua	1 057 023	687 774	65.1	369 249	34.9	28.0
Panamá ^c	805 285	515 588	64.0	289 697	36.0	42.3 ^d
México	25 791 017	14 807 534	57.4	10 983 483	42.6	42.6 ^e

FUENTE: Naciones Unidas, *Demographic Yearbook 1955*, cuadro 7.

^a "Urbana" como la definen los respectivos países; véase cuadro 8.

^b Población efectivamente contada, es decir, sin el 10 por ciento que se agrega por deficiencias de los censos.

^c Excluye la Zona del Canal; incluye las tribus indígenas.

^d Este porcentaje es más alto que el de todos los poblados urbanos, porque este último está restringido a los de 1 500 o más que tengan características esencialmente urbanas.

^e Se refiere a poblados de 2 500 o más, que es como define los poblados urbanos el censo mexicano de 1950.

garian a ser padres de familia más hombres y que un número mayor de mujeres alcanzaría o pasaría su período de edad reproductiva. Por consiguiente, si no cambian las tasas de natalidad correspondientes a edades específicas, el número total de nacimientos aumentaría como resultado de tasas de mortalidad inferiores y la composición demográfica por edades permanecería casi igual.⁶

4. Distribución de la población entre zonas urbanas y rurales

19. La economía de Centroamérica es predominantemente agrícola y su población, fundamentalmente rural. En 1950 la población clasificada como rural en los seis países centroamericanos (incluido Panamá) constituía aproximadamente las dos terceras partes en todos los países, excepto en Honduras y Guatemala donde la proporción era de 69 y 75 por ciento, respectivamente (cuadro 7). De suerte que la población urbana representa desde una cuarta parte del total en Guatemala hasta un 36 por ciento en El Sal-

⁶ Para un análisis de los efectos relativos de la reducción de la fecundidad y mortalidad sobre la composición demográfica por edades, véase: "Dynamics of Age Structure in a Population with Initially High Fertility and Mortality", por F. Lorimer, *Population Bulletin No. 1* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 1952. XII. 2).

vador y Panamá. En México la proporción en 1950 era de 57 por ciento rural y 43 por ciento urbana.

20. Resulta difícil comparar las cifras que anteceden debido a las diferencias que existen en las definiciones de "población urbana". Con la excepción de Guatemala, Panamá y México, los demás países de la región consideran "población urbana" "la que habita los poblados que son centros administrativos de sus municipios", sin tomar en cuenta el número de habitantes. En Panamá, un poblado debe tener un mínimo de 1 500 habitantes para ser clasificado como centro urbano; en Guatemala, 1 500 y 2 000 y en México el mínimo es de 2 500 (cuadro 8).⁷

21. Existen otras variantes en la definición de "población urbana" relacionadas con determinados requisitos, como por ejemplo la existencia o carencia de ciertas características urbanas (calles pavimentadas, electricidad y otros servicios públicos, etc.) Es difícil ponerse de acuerdo sobre algún conjunto de características que puedan servir para estimar adecuadamente la magnitud de las poblaciones fundamentalmente urbanas de estos países, debido a la diversidad de condiciones que entre ellos prevalecen.⁸ Sin

⁷ Guatemala estableció este requisito a partir de su censo de 1950.

⁸ Para México, por ejemplo, Nathan Whetten sugiere un mínimo de 10 000 habitantes para que un poblado se considere

Cuadro 8

DEFINICIONES DE AREAS URBANAS EMPLEADAS EN LOS CENSOS DE POBLACION DE 1950 POR LOS PAISES CENTROAMERICANOS, PANAMA Y MEXICO

País	Definiciones de población urbana
Costa Rica	Centros administrativos de los cantones.
El Salvador	Capitales de los departamentos, centros administrativos de los distritos y municipios.
Guatemala	Lugares de 2 000 o más habitantes, o de 1.500 si hay agua entubada en las casas.
Honduras	Centros administrativos de los distritos y municipios.
México	Centros administrativos de los departamentos y municipios.
Nicaragua	Poblaciones de 1 500 o más habitantes que tengan características esencialmente urbanas.
Panamá	Localidades de más de 2 500 habitantes.

FUENTE: Naciones Unidas, *Demographic Yearbook 1955*, cuadro 7.

embargo, si limitamos la comparación a los poblados de 2 000 habitantes o más, tomando esta magnitud como característica de los conglomerados urbanos, las diferencias entre estos países resultarían aún más acentuadas. Por ejemplo, en Honduras sólo el 17 por ciento de la población vivía en 1950 en poblados de 2 000 o más habitantes. Para México y Guatemala, las proporciones de la población urbana no cambian apreciablemente. En Guatemala y en El Salvador, la población urbana estaba constituida por un 25 por ciento aproximadamente, y en Nicaragua y Costa Rica, por un 28 ó 29 por ciento (cuadro 7).

22. Los datos del cuadro 9 muestran otro aspecto de la distribución de la población urbana de los países centroamericanos. Se observará que una parte considerable de la población de cada país centroamericano está concentrada en un centro urbano relativamente grande: la capital del país. Con excepción de Honduras, en cada uno de los países centroamericanos y Panamá sólo existe una ciudad de 100 000 habitantes o más, que contiene, ella sola, del 9 al 17 por ciento de la población total y una proporción mucho más alta de la población urbana. Honduras carecía de una ciudad de este tamaño, ya que su capital estaba comprendida en 1950 entre las ciudades de 50 000 a 100 000 habitantes. Los habitantes de poblados de 1 000 o más personas constituían desde un 24 por ciento de la población total en Honduras, a un 45 por ciento en Panamá. Por otra parte, cerca de un 58 por ciento de la población de México vive en poblados de 1 000 o más habitantes, y un 15 por ciento, en sus diez ciudades de 100 000 o más habitantes.⁹

23. Otro aspecto que suele indicar el grado de urbanización de un país consiste en la proporción de la población económicamente activa que se dedica a actividades no agrícolas, e inversamente, la que se dedica a la agricultura. También desde este punto de vista, Honduras aparece como el más rural de los países centroamericanos; en 1950, el 83 por ciento de su población económicamente activa se dedicaba a actividades agrícolas. En los demás países, esta proporción fluctuaban entre 51 por ciento en Panamá y 68 por ciento en Guatemala. En México, en 1950, todavía casi el 58 por ciento de la población económicamente activa se dedicaba a la agricultura, aunque esta proporción ha estado disminuyendo durante las últimas décadas.

24. A pesar de las limitaciones que imponen las definiciones difícilmente comparables en estos países, las clasificaciones existentes sobre población rural y urbana son bastante significativas. Así, por ejemplo, las características diferenciales de una población en lo que se refiere a nivel de vida, migración, edu-

"urbano", aunque ha utilizado un límite de 5 000 para algunos análisis de diferencias urbano-rurales. Véanse su *Rural México*, Chicago University Press, 1948, p. 36 y R. G. Burnight, N. L. Whetten, y B. C. Wasman, "Differential Rural-Urban Fertility in Mexico", *American Sociological Review*, Vol. 21, No. 1 febrero de 1956, pp. 3-8.

⁹ A este respecto, la situación en México ha cambiado mucho desde 1950. Los cálculos de la Dirección General de Estadística de mediados de 1959 indican que el Distrito Federal en sí contaba con casi el 15 por ciento de la población total del país.

cación y fecundidad tienen la suficiente relación, en los países centroamericanos, con las diferencias previstas para las poblaciones rurales y las urbanas. Por tanto, aunque sea posible y deseable llegar a establecer una mayor precisión en el trazado de la línea que separe la población rural de la urbana, las definiciones de que se dispone parecen abarcar una proporción tan grande de la población verdaderamente rural de estos países que los datos con que se cuenta permiten obtener un cuadro de los diferenciales demográficos y económico-sociales importantes que existen entre la población rural y urbana.

5. Tasas de crecimiento de las poblaciones urbana y rural

25. Los datos históricos disponibles sobre los países centroamericanos, Panamá y México que se refieren a la distribución de sus poblaciones entre zonas urbanas y rurales, indican dos tendencias importantes (cuadro 10). Una es la paulatina urbanización e industrialización experimentadas en estos países en grado limitado. La tendencia general que se observa en esta región, como en otras del mundo, ha consistido en la disminución en la proporción de la población rural y en el aumento en la proporción de la urbana. En este aspecto, los países sólo se diferencian en cuanto al ritmo con que ello ha ocurrido, siendo México el caso más notable. Parece que fue en la década de 1940 a 1950 cuando la industrialización y la urbanización se desarrollaron a un ritmo más veloz, en comparación con décadas anteriores de las que se cuenta con datos. La Segunda Guerra Mundial significó un estímulo para las actividades económicas, en contraste con la depresión de la década de los treinta, y obró como un factor para acelerar la tendencia hacia la urbanización y la industrialización.

26. La otra tendencia observada es que la tasa de crecimiento de la población urbana es más alta que la correspondiente a la población rural en Centroamérica, Panamá y México. En general, la población urbana ha crecido desde una tasa anual de 50 por ciento hasta más del doble que la rural, aunque la relación varía considerablemente de un país a otro.

27. La tasa de mortalidad en las zonas rurales de los países centroamericanos es probablemente más alta que en las urbanas; la tasa de natalidad es considerablemente más elevada.¹⁰ Por consiguiente, de no existir migración de las zonas rurales hacia las urbanas, cabría esperar que las tasas anuales de crecimiento de la población rural fueran por lo menos iguales a las de la población urbana, y que la probabilidad es que, de no haber migración, el crecimiento natural de la población rural resultase generalmente mayor que el de la urbana. Sin embargo, como indican los datos del cuadro 10, la tasa de crecimiento de la población urbana ha sido, históricamente, más elevada que la de la rural, hecho que revela la migración de las zonas rurales a las urbanas. Los índices de migración neta difieren entre países, y también dentro de cada país en diversos períodos.

28. En la década de 1940 a 1950 se acelera el

¹⁰ En el capítulo III se examinan las diferencias urbano-rurales en las tasas de mortalidad y natalidad.

DISTRIBUCION RELATIVA DE LA POBLACION POR EL TAMAÑO DE LA LO

Tamaño de la localidad (No. de habitantes)	Costa Rica		El Salvador		Guatemala		Honduras	
	Número de localidades	Por ciento de población	Número de localidades	Por ciento de población	Número de localidades	Por ciento de población	Número de localidades	Por ciento de población
Total de localidades								
de 1 000 o más . . .	26	31.2	120	32.2	172	28.0	104	24.1
100 000 o más . . .	1	17.4	1	8.7	1	10.2	—	—
50 000—99 999 . . .	—	—	1	2.8	—	—	1	5.2
20 000—49 999 . . .	—	—	1	1.4	1	1.0	1	1.6
10 000—19 999 . . .	5	7.9	6	4.4	3	1.3	3	3.0
5 000—9 999 . . .	1	0.7	11	4.3	17	4.2	4	2.0
2 000—4 999 . . .	8	3.0	38	5.9	65	7.2	25	5.5
1 000—1 999 . . .	11	2.2	62	4.7	85	4.1	70	6.8

FUENTES: Naciones Unidas, *Demographic Yearbook*, 1955, Cuadro 8. Datos para México, del *Resumen General del Séptimo*

^a Para localidades de 25 000 a 50 000 habitantes

^b Para localidades de 10 000 a 25 000 habitantes

^c Para localidades de 2 500 a 5 000 habitantes

^d Para localidades de 1 000 a 2 500 habitantes

crecimiento de las poblaciones urbanas, debido en parte al mayor desplazamiento hacia ellas de la población de las zonas rurales. Durante la década mencionada la población urbana de México aumentó a una tasa extraordinaria de 4.7 por ciento anual, mientras su población rural aumentaba sólo en un 1.4 por ciento, reflejando ello una rápida aceleración del ritmo de migración de las zonas rurales a las urbanas. Además de México, se observó en Guatemala y Panamá una disminución de la tasa de crecimiento de la población rural, entre 1940 y 1950, en comparación con décadas anteriores. Nicaragua fue una excepción, porque de 1940 a 1950 registró un aumento en la tasa de crecimiento de su población rural, a la vez que aumentaba la de la población urbana. Parece que en Nicaragua la migración interior de las zonas rurales a las urbanas no tuvo la fuerza necesaria para extraer una parte tan grande del aumento natural de la población rural, como ocurrió en otros países centroamericanos.¹¹

29. La información referente a El Salvador es difícil de interpretar; el censo de 1930 es el único anterior al de 1950. Los datos de los censos no aclaran bien lo ocurrido con respecto a la distribución de su población entre urbana y rural. Tal vez los datos de 1930 y los de 1950 referentes a la clasificación de la población urbana no sean susceptibles de comparación.¹² Los datos generales disponibles indican que El Salvador ha realizado un progreso considerable durante este período en lo que toca a su desarrollo económico y su industrialización, y que este progreso se ha acelerado indudablemente a partir de 1950. Sin embargo, las estadísticas censales muestran muy poco cambio en las proporciones de población rural y urbana entre 1930 y 1950; de hecho, los datos originales del censo, sin ajustar por las posibles discrepan-

¹¹ Debe tenerse presente también que las estimaciones de que se dispone para Nicaragua, para el período anterior a 1950, se han hecho sobre datos no muy seguros.

¹² Naciones Unidas, *Demographic Yearbook* 1952, p. 171. Por otra parte, el "Atlas Censal de El Salvador", (Dirección General de Estadística y Censos, agosto de 1955), p. 36, dice que las definiciones de población urbana y rural fueron las mismas en 1930 que en 1950.

cias entre las definiciones de lo que es población urbana y población rural, muestran una pequeña baja en la proporción de la urbana entre 1930 y 1950. Aunque esta pequeña baja pudo realmente haber ocurrido, el hecho es dudoso, y no parece justificarse una plena confianza en la exactitud de las cifras. En El Salvador ocurrió también un caso único entre los países centroamericanos: la tasa de crecimiento de la población rural de 1930 a 1950, excedió a la de la población urbana, aunque la diferencia fuera ligera e insignificante desde el punto de vista estadístico.

6. Características sociales y culturales de la población

30. Costa Rica y Guatemala presentan notables diferencias en la composición étnica de sus poblaciones respectivas, y ofrecen también marcado contraste en este aspecto con los demás países centroamericanos. El caso de Panamá ofrece asimismo importantes diferencias al respecto, aunque los censos del país no contienen datos que permitan cuantificar las diferencias en la composición étnica. En los censos demográficos de 1950 existen datos referentes a la composición étnica de Costa Rica, Guatemala y Honduras. En Costa Rica, prácticamente el 98 por ciento de la población fue clasificada como blanca, y el resto como de raza india, negra o amarilla (cuadro 11). En Guatemala, el 54 por ciento de su población en 1950 fue clasificada como indígena o de indios puros, y el 46 por ciento restante como "ladinos" o no indígenas, basada esta clasificación en diferencias tanto raciales como culturales. En Honduras, la gran mayoría de la población se clasificó como mestiza (mezcla de español e indio) representando el 90 por ciento del total. La población india en Honduras en 1945 era ligeramente menor del 7 por ciento y el resto se repartía entre las razas negra, blanca y amarilla. La distribución étnica de Honduras no es, probablemente, muy diferente de la de El Salvador y Nicaragua, donde, aunque faltan datos censales, se considera que la población está compuesta en su gran mayoría de mestizos.

31. Hay datos censales correspondientes a la ma-

CALIDAD EN LOS PAISES CENTROAMERICANOS Y OTROS PAISES, EN 1950

Nicaragua		Panamá		México		Estados Unidos	
Número de localidades	Porcentaje de población	Número de localidades	Porcentaje de localidades	Número de localidades	Porcentaje de población	Número de localidades	Porcentaje de población
56	31.6	50	45.3	3 581	57.6	8 721	63.3
1	10.3	1	15.8	10	15.1	106	29.4
—	—	1	6.5	14	3.6	126	5.9
2	4.9	—	—	43	5.3	252 ^a	5.8 ^a
3	3.8	3	5.4	92	4.9	778 ^b	7.9 ^b
4	2.6	7	6.0	215	5.7	1 176	5.4
19	6.4	22	8.6	609 ^c	8.0 ^c	1 846 ^c	4.3 ^c
27	3.6	16	3.0	2 598 ^d	15.0 ^d	4 437 ^d	4.6 ^d

Censo General de Población de 1950, México, cuadro 26-A, p. 119.

Cuadro 10

TENDENCIAS DE LA POBLACION RURAL Y URBANA Y SUS TASAS DE CRECIMIENTO EN LOS PAISES CENTROAMERICANOS, PANAMA Y MEXICO EN LOS AÑOS DEL CENSO INDICADOS

Países y años de los censos	Rural			Urbano		
	Número (Miles) (1)	Porcentaje del total (2)	Tasa anual de crecimiento ^a (3)	Número (Miles) (4)	Porcentaje del total (5)	Tasa anual de crecimiento ^a (6)
Costa Rica						
1927	337	71.4 ^b	—	135	28.6 ^b	—
1950	533	66.6	2.01	267	33.4	3.01
Guatemala						
1920	964	73.4	—	350	26.6	—
1940	1 614	73.3	2.61	588	26.7	2.63
1950	1 941	69.2	1.86	864	30.8 ^c	3.92
El Salvador						
1930	916	63.5	—	527	36.5 ^d	—
1950	1 188	63.6	1.31	680	36.4	1.28
Honduras						
1945	895	71.0	—	366	29.0	—
1950	985	69.0	1.93	443	31.0	3.89
Nicaragua ^e						
1906	358	70.8	—	147	29.2	—
1920	444	69.6	1.55	194	30.4	2.00
1940	549	66.6	1.07	276	33.4	1.78
1950	690	65.1	2.31	370	34.9	2.97
Panamá ^f						
1930	329	69.9	—	142	30.1	—
1940	410	66.2	2.23	210	33.8	3.99
1950	510	64.0	2.21	287	36.0	3.17
México						
1921 ^g	9 869	68.8	—	4 466	31.2	—
1930	11 032	66.5	1.25	5 557	33.5	2.50
1940	12 860	64.9	1.55	6 955	35.1	2.23
1950	14 824	57.4	1.43	11 002	42.6	4.69

FUENTES: Las estimaciones de la población rural y urbana se obtuvieron aplicando los porcentajes de distribuciones que muestran las columnas 2 y 5 de este cuadro a la población de mediados de año publicada en el *Demographic Yearbook* de 1955. Las definiciones de población urbana y rural son las que usan los países respectivos. Los datos de las columnas 2 y 5, si no se indica otra cosa, son de los *Demographic Yearbook* de 1955 y 1952 y de los censos nacionales.

^a Tasa geométrica entre los años de los censos sucesivos.

^b Cálculos basados en la población de las 11 ciudades principales y corregidos de conformidad con las definiciones de población urbana y rural usadas en Costa Rica en 1950.

^c Representa la proporción de población urbana según se define en dos censos anteriores, y se emplea en este cuadro para apreciar la tendencia pretérita. La anterior definición de población rural ("la de los centros administrativos de los municipios") es en general más comparable con la que usaron en 1950 los otros países centroamericanos.

^d Representa una ligera corrección de la cifra de 38.3 por ciento que muestra el *Demographic Yearbook* de 1952, debido a la diferencia que se observa entre uno y otro censo en las definiciones de población urbana.

^e Las cifras de las columnas 2 y 5, correspondientes a los censos de los años 1906, 1920 y 1940, tienen correcciones hechas en vista de los resultados del censo de 1950.

^f Excluye la Zona del Canal; incluye la población indígena.

^g La línea divisoria entre localidades rurales y urbanas en el censo de población de México de 1921 era una población de 2 000; en los censos subsecuentes fue de 2 500. Los datos para 1921 son del *Anuario Estadístico 1938*, Dirección General de Estadística, cuadro 12, p. 34.

por parte de los países de esta región en cuanto al idioma hablado en los hogares, es decir, la lengua materna. Se apreciará en el cuadro 12 que en Costa Rica, Nicaragua, Panamá y México, más del 90 por ciento de la población habla español, mientras en Guatemala lo habla sólo un 60 por ciento aproximadamente y el 40 por ciento restante habla lenguas indígenas o dialectos. En México, el 96 por ciento

Cuadro 11

COMPOSICION ETNICA DE LA POBLACION EN TRES PAISES CENTROAMERICANOS, 1950

Grupo étnico	Porciento de la población total por grupo étnico en		
	Costa Rica	Guatemala	Honduras ^a
Total	100.0	100.0	100.0
Blancos	97.7		1.2
Indios	0.3	53.6	6.7
Mestizos	—		89.9
Negros	1.9		2.1
Asiáticos	0.1		0.1
Otros	—	46.4 ^b	—

FUENTE: Naciones Unidas, *Demographic Yearbook 1956*, cuadro 7.

^a Los datos se refieren a 1945.

^b Ladinos.

Cuadro 12

IDIOMAS O LENGUAS HABLADOS EN LOS HOGARES DE MEXICO, PANAMA Y TRES PAISES CENTROAMERICANOS, 1950

País	Porciento de población que habla		
	Español	Lenguas indígenas	Otros idiomas
Costa Rica ^a	97.3	0.4	2.3
Guatemala ^b	59.4	40.4	0.2
Nicaragua ^c	96.2	2.5	1.3
Panamá ^d	91.7	—	8.3
México ^e	95.9 ^f	3.7	0.4

FUENTE: Naciones Unidas, *Demographic Yearbook 1956*, cuadro 9.

^a Clasificación basada en la lengua materna.

^b Excluye menores de 3 años. Se toma en cuenta el idioma que se habla corrientemente en el hogar.

^c Excluye menores de 6 años. Se toma en cuenta el idioma que se habla corrientemente en el hogar.

^d Se basa en el idioma habitual. Excluye la Zona del Canal y la población indígena.

^e Excluye menores de 5 años. Se basa en el idioma habitual de los nacidos en el país y en la lengua materna de los nacidos en el extranjero.

^f Incluye un 7.6 por ciento que hablan alguna lengua indígena además del español.

Cuadro 13

RELIGIONES QUE PROFESAN LAS POBLACIONES DE TRES PAISES CENTROAMERICANOS Y DE MEXICO, 1950

País	Porciento de la población		
	Católicos	Protestantes	Otros
Guatemala	96.9	2.8	0.3
Honduras	97.8	2.0	0.2
Nicaragua	95.8	4.1	0.1
México	98.3	1.2	0.5

FUENTE: Naciones Unidas, *Demographic Yearbook 1956*, cuadro 8.

Cuadro 14

PERSONAS NACIDAS EN EL EXTRANJERO EN LOS PAISES CENTROAMERICANOS, PANAMA Y MEXICO, 1950

País	Nacidos en el extranjero	
	Número	Porciento de la población total
Costa Rica ^a	33 251	4.2
El Salvador	19 291	1.0
Guatemala	30 244	1.1
Honduras	32 864	2.4
Nicaragua	10 193	1.0
Panamá ^b	50 072	6.2
México ^a	182 707	0.7

FUENTE: Naciones Unidas, *Demographic Yearbook 1956*, cuadros 5 y 7.

^a Población legal.

^b Excluyendo la Zona del Canal. Los porcentos son de la población panameña, incluida la población indígena.

de la población habla español, aunque en este 96 por ciento se incluye aproximadamente un 8 por ciento que habla a la vez español y alguna lengua indígena. Casi todos los que componen el 4 por ciento restante hablan sólo lenguas indígenas.

32. En los censos de 1950 también se recogieron datos sobre las creencias religiosas de las poblaciones de Guatemala, Honduras, Nicaragua y México (véase el cuadro 13). La proporción de católicos fluctúa entre 95.8 por ciento en Nicaragua y 98.3 por ciento en México. Los protestantes representan prácticamente todo el resto; otras creencias apenas suman del 0.1 al 0.5 por ciento.

33. La proporción de nacidos en el extranjero en las poblaciones de los países centroamericanos, Panamá y México es muy pequeña. La mayor corresponde a Panamá, donde en 1950 equivalía al 6.2 por ciento de la población total (cuadro 14). Seguía Costa Rica, con 4.2 por ciento, mientras en los demás países la proporción fluctuaba entre 0.7 por ciento, en México, y 2.4 por ciento, en Honduras.

34. El problema de la migración permanente entre los países centroamericanos es objeto de considerable interés y discusión. Como indican las cifras referentes a personas nacidas en el extranjero que había en 1950, la migración tiene muy poca importancia. Sin embargo, es interesante conocer cuáles países han suministrado el mayor número de inmigrantes a los diversos pueblos centroamericanos. El cuadro 15 indica los cuatro principales países de origen de los inmigrantes a Centroamérica y Panamá. De las personas nacidas en el extranjero que vivían en Costa Rica cuando se levantó el censo de 1950, el 57 por ciento procedía de Nicaragua, el 6 por ciento de Panamá y el resto de países diversos, como España y los Estados Unidos, en tercero y cuarto lugares respectivamente como lugares originarios de inmigrantes. En El Salvador el 48 por ciento de los inmigrantes eran originarios de Honduras, un 26 por ciento, de Guatemala, un 5 por ciento, de Nicaragua, un 3 por ciento, de los Estados Unidos de América y el 17 por ciento restante, de otros países. En Guatemala, el origen principal de los inmigrantes es El Salvador, ya que de ahí procede el 32 por ciento de su población de origen extranjero; el 21 por ciento

Cuadro 15

DISTRIBUCION RELATIVA DE LA POBLACION INMIGRANTE DE CENTROAMERICA Y PANAMA, POR PAISES DE NACIMIENTO, 1950

Ciudadanos de	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Nicaragua	Panamá ^a
Total de nacidos en otros países	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Costa Rica				10.5	8.7
El Salvador			32.5	7.0	
Guatemala		26.5		0.9	
Honduras		48.3	20.8	50.6	
Nicaragua	56.9	5.3			7.0
Panamá	6.2				
México			16.1		
Estados Unidos	2.9	3.0	5.2		
España	3.3				
Jamaica					20.7
Colombia					20.1
Otros países	30.7	16.9	25.4	30.0	43.5

FUENTE: Naciones Unidas, *Demographic Yearbook 1956*, cuadro 5. Los países de origen se han restringido a los cuatro principales de emigración.

^a Excluyendo la Zona del Canal.

Cuadro 16

DISTRIBUCION RELATIVA POR CIUDADANIA DE ORIGEN DE LA POBLACION EXTRANJERA EN LOS PAISES DE CENTROAMERICA Y PANAMA, 1950

Ciudadanos de	Costa Rica	El Salvador	Honduras	Nicaragua	Panamá ^a
Total de nacidos en otros países	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Costa Rica	—	—	—	11.0	8.7
El Salvador	—	—	62.0	7.1	—
Guatemala	—	26.3	18.6	—	—
Honduras	—	48.6	—	41.5	—
Nicaragua	47.5	5.1	8.4	—	—
Panamá	6.5	—	—	—	—
Estados Unidos	6.1	3.2	2.6	14.3	7.6
Gran Bretaña	22.2	—	—	—	33.6
Colombia	—	—	—	—	19.5
Otros países	17.7	16.8	8.4	26.1	30.6

FUENTE: Naciones Unidas, *Demographic Yearbook 1956*, cuadro 6. Los países de origen se han restringido a los cuatro principales de emigración.

^a Excluida la Zona del Canal.

procede de Honduras; el 16 por ciento, de México; el 5 por ciento, de los Estados Unidos y el resto, de otros países. Para Nicaragua, la principal fuente de inmigrantes es Honduras de donde procede casi el 51 por ciento de la población de origen extranjero; y un 10 por ciento procede de Costa Rica. En Panamá, el 41 por ciento procede de Jamaica y de Colombia en proporciones prácticamente iguales y otro 16 por ciento inmigró de Costa Rica y Nicaragua.

35. La población de extranjeros no ciudadanos en los Estados de esta región muestra una distribución parecida en cuanto a los países de los cuales son ciudadanos los extranjeros. Sin embargo, se tienen datos relativos a Honduras sobre la población de ciudadanos extranjeros, pero no sobre las personas nacidas en el extranjero. Un 62 por ciento de los ciudadanos extranjeros (que sumaban sólo 32 703 personas en 1950) —2.4 por ciento de la población total de Honduras—, procedía de El Salvador, 19

por ciento, de Guatemala y 8 por ciento, de Nicaragua (cuadro 16).

7. Educación

36. Un problema socio-económico generalizado en Centroamérica y México que afecta a la tasa y al nivel del desarrollo económico es el analfabetismo, es decir, la falta del conocimiento elemental de leer y escribir, que se observa entre grandes sectores de la población. El analfabetismo es decididamente uno de aquellos problemas en que la causa y el efecto se confunden y forman un círculo vicioso, pues el atraso económico y la pobreza producen condiciones que originan el analfabetismo y, a su vez, este último contribuye a la perpetuación de la pobreza y a la falta de progreso económico.

37. El valor de la alfabetización y de la educación básica han de juzgarse no sólo como la adquisición de instrumentos culturales fundamentales,

Cuadro 17

PORCIENTO DE ANALFABETOS^a POR EDAD Y SEXO EN LOS PAISES DE AMERICA CENTRAL Y EN PANAMA, 1950

Grupos de edad	Costa Rica			El Salvador			Guatemala		
	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	Hombres	Mujeres
10 años o más	21.2	20.9	21.5	57.8	54.7	60.7	70.3	65.8	74.8
10-14 años	24.0	25.6	22.4	51.6	52.6	50.5	68.5	66.6	70.6
15-19	18.4	19.8	17.1	55.6	55.9	55.3	68.0	64.6	71.3
20-24	16.3	16.5	16.1	55.6	52.8	58.1	67.4	61.4	73.0
25-34	17.8	17.4	18.2	58.3	53.9	62.3	69.5	63.9	75.2
35-44	22.0	20.6	23.3	61.4	55.6	66.9	71.7	65.1	78.1
45-54	23.0	20.7	25.4	62.5	56.4	68.4	75.4	70.2	80.7
55-64	28.4	24.8	32.0	63.7	58.1	69.1	76.9	74.0	80.2
65 o más	35.7	30.8	40.6	62.9	58.3	67.1	74.7	71.9	77.6
Desconocida	34.9	32.7	37.9	32.4	27.2	39.3	—	—	—

Grupos de edad	Honduras ^b			Nicaragua			Panamá ^c		
	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	Hombres	Mujeres
10 años o más	66.3 ^e	64.5 ^e	68.2 ^e	62.6	63.5	61.8	28.2	27.6	28.8
10-14 años	74.0 ^d	73.4 ^d	74.7 ^d	67.1	69.6	64.4	19.0	20.4	17.6
15-19	63.1	64.4	61.9	61.4	64.8	58.2	20.4	21.0	19.8
20-24	61.4	61.6	61.1	61.3	63.0	59.9	22.4	22.3	22.4
25-34				63.8	64.0	63.5	23.5	22.4	24.7
35-44				62.5	61.3	63.6	30.1	28.4	32.0
45-54	64.5	60.2	68.7	59.9	57.5	62.2	43.6	42.0	45.4
55-64				58.6	56.5	60.5	48.5	45.6	51.8
65 o más				57.8	58.0	57.6	53.7	51.0	56.5
Desconocida							76.9	79.0	73.8

FUENTES: Naciones Unidas, *Statistical Yearbook 1956*, cuadro 177, para todos los países excepto Nicaragua; para ésta, del *Censo de Población de Nicaragua en 1950*, cuadro 15.

^a Personas que no saben leer ni escribir.

^b Estos datos se refieren a 1945; para 1950 los porcentos de analfabetos entre personas de 10 años o más fueron: 64.8 para ambos sexos, 62.9 para hombres y 66.7 para mujeres.

^c Incluye personas de 7 años o más.

^d Se refiere a personas de 7 a 14 años.

^e Excluye la Zona del Canal y las tribus indígenas.

por importantes que éstos sean. La posesión de esa educación básica va asociada con las diversas cualidades y factores culturales humanos que hacen posible el progreso y las reformas sociales. La iniciativa, la receptividad y el deseo de crear nuevas ideas y mejores medios de vida, la adaptabilidad y la confianza en sí mismo, etc., son, sin duda, inversamente proporcionales al analfabetismo, y dependen directamente del progreso de la educación. Por otra parte, el estancamiento, la superstitión, la estratificación marcada de las clases sociales son algunos de los subproductos de la ignorancia y del analfabetismo.

38. Con la excepción de Costa Rica y Panamá, la proporción de analfabetos era muy alta todavía en 1950 en todos los países en estudio. Para la población mayor de 10 años de edad, la proporción de analfabetos fluctuaba entre el 58 por ciento en El Salvador y el 70 por ciento en Guatemala, considerando ambos sexos a la vez. Los porcentajes de analfabetismo en Costa Rica y Panamá eran de 21 y 28 por ciento respectivamente y, además, en ambos países el analfabetismo era prácticamente el mismo para hombres y mujeres. La proporción de analfabetos en todos estos países es generalmente más alta entre las mujeres, con la excepción de Nicaragua, donde las proporciones son aproximadamente iguales para ambos sexos (cuadro 17).

39. Existen diferencias muy pronunciadas en el

grado de analfabetismo entre la población urbana y rural, ya que el porcentaje de analfabetos para la primera constituye la mitad o menos que el de la segunda, entre los habitantes de 10 o más años de edad. En Costa Rica, en 1950, los analfabetos constituían solamente el 8 por ciento de la población urbana y el 28 por ciento de la población rural. En Panamá, el porcentaje urbano de analfabetos era de sólo 7.2 por ciento, pero el rural se acercaba a 43 por ciento. En los demás países centroamericanos la proporción de analfabetos en la población urbana variaba desde aproximadamente una tercera parte en El Salvador y Nicaragua hasta cerca del 40 por ciento en Guatemala. En la población rural de 10 o más años de edad, el porcentaje de analfabetos era de 73 por ciento en El Salvador y de 81 por ciento en Nicaragua y Guatemala (cuadro 18).

40. Algo se ha progresado sin duda a lo largo de las últimas décadas en lo que toca a oportunidades educativas y a su aprovechamiento por la población, pero parece que el progreso en Centroamérica y Panamá ha sido lento. No se dispone de datos generales para cuantificar la reducción del analfabetismo desde 1950 a la fecha.¹³ Sin embargo, si nos

¹³ Las cifras disponibles para México indican para 1955 una reducción del analfabetismo entre la población de 6 y más años. En 1950, aproximadamente el 43 por ciento de la población era analfabeta mientras en 1955 la proporción se

Cuadro 18

PORCIENTO DE ANALFABETOS^a, POR EDAD Y SEXO, EN LAS POBLACIONES URBANAS Y RURALES DE LOS PAISES CENTROAMERICANOS Y PANAMA, 1950

Grupos de edad	Costa Rica					
	Urbana			Rural		
	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	Hombres	Mujeres
10 años o más	8.1	6.5	9.4	28.5	27.8	29.2
10-14 años	8.2	8.9	7.5	30.8	32.5	29.1
15-19	5.6	4.8	6.1	24.9	28.1	23.4
20-24	5.1	4.3	5.7	22.6	22.3	22.9
25-34	5.7	4.5	6.7	24.7	23.7	25.7
35-44	8.0	5.6	10.0	30.3	28.4	32.3
45-54	10.1	6.8	12.9	31.0	28.0	34.6
55-64	14.0	9.9	17.5	38.0	33.1	43.8
65 o más	21.4	15.7	25.8	46.5	39.8	55.1
Desconocida	27.8	25.6	29.9	38.6	35.7	44.0
El Salvador						
10 años o más	32.5	26.4	37.6	73.2	70.0	76.6
10-14 años	25.7	25.4	25.9	64.7	65.3	63.9
15-19	27.2	24.5	29.4	71.8	71.8	71.8
20-24	28.4	22.8	32.9	72.8	69.9	75.7
25-34	31.2	24.2	37.0	75.0	70.5	79.5
35-44	36.8	27.8	44.2	77.4	71.6	83.6
45-54	39.9	30.1	47.7	77.8	71.4	84.8
55-64	42.6	33.2	49.6	78.5	72.1	85.7
65 o más	44.1	35.2	50.2	78.1	72.4	84.6
Desconocida	17.3	9.8	26.9	47.6	44.1	52.6
Guatemala						
10 años o más	39.0	31.8	45.4	81.5	77.0	86.1
10-14 años	34.3	31.5	37.0	78.5	76.3	80.9
15-19	33.9	28.1	38.9	79.3	75.9	82.7
20-24	34.9	27.6	41.7	79.4	73.7	84.9
25-34	36.6	28.2	44.4	81.5	76.0	87.3
35-44	42.0	32.2	50.8	83.2	77.1	89.4
45-54	48.0	39.2	55.6	86.2	81.1	91.7
55-64	50.7	44.9	55.5	86.9	83.0	91.6
65 o más	49.1	42.9	53.4	86.0	81.8	90.9
Desconocida	—	—	—	—	—	—
Nicaragua						
10 años o más	30.0	27.3	—	81.1	80.0	82.4
10-14 años	31.2	31.7	30.7	84.2	85.5	82.6
15-19	24.9	24.4	25.3	81.7	83.3	80.0
20-24	27.8	26.7	28.7	80.5	79.8	81.3
25-34	29.6	26.3	32.0	81.5	79.9	83.3
35-44	32.6	27.4	36.1	80.0	76.9	83.2
45-54	31.3	23.6	36.7	78.5	74.6	82.9
55-64	31.8	26.3	35.4	77.5	72.1	84.0
65 o más	35.4	33.5	36.4	78.0	72.9	83.5
Desconocida	—	—	—	—	—	—
Panamá ^b						
10 años o más	7.2	6.0	8.3	42.9	41.1	44.9
10-14 años	2.5	3.0	2.1	27.0	28.1	25.0
15-19	2.8	2.4	3.2	31.2	30.5	32.0
20-24	3.9	3.5	4.2	35.1	33.6	36.7
25-34	4.1	3.4	4.8	39.0	36.3	42.1
35-44	6.7	5.4	8.1	48.8	45.1	53.4
45-54	14.1	10.8	17.1	61.1	61.6	69.4
55-64	18.5	14.8	22.4	73.3	68.7	79.1
65 o más	25.0	20.8	28.6	75.6	70.5	81.6
Desconocida	48.4	45.7	51.1	83.8	85.7	80.8

FUENTE: El censo de población de 1950, de cada país. Las definiciones de población rural y urbana son las que se usan en los países respectivos.

^a Personas que no saben leer ni escribir.

^b Excluye la Zona del Canal y la población indígena.

limitamos por el momento a considerar lo que revelan los censos de 1950 y examinamos el cuadro de los grupos por edades y sexos, tendremos una idea de lo que ha sucedido con respecto a la reducción del analfabetismo en periodos sucesivos mediante la comparación de la proporción de analfabetos entre los grupos más jóvenes con la de los grupos de personas pertenecientes a la generación anterior. El resultado no es muy satisfactorio, a pesar de que en 1950 existían ya indudablemente mejores escuelas, más estudiantes y más maestros que en los periodos anteriores. Sin embargo el crecimiento de la población ha tendido a contrariar esos progresos.

41. En los países de Centroamérica donde el analfabetismo está más extendido y afecta del 60 a más del 70 por ciento de la población mayor de 10 años de edad (incluidos todos los países centroamericanos, excepto Costa Rica y Panamá), el progreso logrado en la reducción del analfabetismo desde principios de este siglo es poco alentador, especialmente en el sector rural. Véanse los cuadros 17, 18 y 20, que contienen datos sobre la proporción de hombres y mujeres analfabetos en los diversos grupos y separados por residencia urbana o rural. En Guatemala, por ejemplo, dos terceras partes de los muchachos de 10 a 14 años y el 70 por ciento de las muchachas eran analfabetos en 1950. Entre los padres de estos adolescentes, comprendidos principalmente en el grupo de 35 a 44 años de edad, la proporción de analfabetos era prácticamente igual. Entre las madres de las niñas la situación había mejorado ligeramente, pero no mucho, pues el analfabetismo en los grupos femeninos de 24 a 34 años y de 35 a 44 años de edad fluctuaba entre el 75 y el 78 por ciento. En Nicaragua, la proporción de analfabetos entre los grupos masculinos de 35 a 44 años era de hecho menor que entre los muchachos de 10 a 14, y en el mismo caso estaban los grupos femeninos de estas dos edades. Conviene recordar que los hombres que tenían de 35 a 44 años de edad en 1950 habían nacido entre 1905 y 1914 y que recibieron su educación primaria en las condiciones que prevalecían a partir de 1912-1921.

42. Hay datos referentes al analfabetismo en Honduras por grupos de edades para 1945, pero son menos detallados que los de otros países. Sin embargo, el cuadro que presentan es similar al de Nicaragua: es más probable que la proporción de analfabetos entre los padres de los muchachos y muchachas de 10 a 14 años sea menor que entre sus hijos. En El Salvador se nota una mejoría en el transcurso del tiempo, pues la proporción de analfabetos de 10 a 14 años es menor —principalmente entre las muchachas— que entre la generación de sus padres.

43. En Panamá, los datos indican un progreso constante en la reducción del analfabetismo a través del tiempo. La proporción de analfabetos disminuye constantemente de un grupo al siguiente, desde los más viejos hasta los más jóvenes. Ello revela que los altos índices de analfabetismo se han reducido considerablemente en comparación con los que prevalecían desde la última década del siglo pasado, y esto

había reducido a 35 por ciento. Datos de "Alfabetización y Misiones Culturales". Secretaría de Educación Pública, 1957. (Documento mimeografiado).

se aplica tanto a la población rural como a la urbana.

44. En Costa Rica, donde el analfabetismo alcanza su punto más bajo entre todos los países centroamericanos, ocurrió cierto empeoramiento en la situación de la educación primaria en los niños que nacieron entre los años de 1930 y 1940 (los que tenían de 10 a 19 años de edad en 1950). Este grupo acusa una tendencia inversa en la reducción constante de la proporción de analfabetos entre los grupos sucesivos cada vez más jóvenes (cuadro 17). Lo mismo se observa en los diversos grupos de edad tanto en la población urbana como en la rural de Costa Rica (cuadro 18).

45. Conviene señalar que la información de los cuadros 17 y 18 no es suficiente para juzgar con precisión el progreso en la reducción del analfabetismo en el transcurso del tiempo. Sería de esperar que comenzando por el grupo de 10 a 14 años de edad y continuando progresivamente hasta el grupo de 25 a 34 años, se observara cierta reducción normal en el porcentaje de analfabetos, debido al número de años más grande en que los grupos de edades mayores han tenido la oportunidad de adquirir el mínimo de conocimientos para leer y escribir que hubiera sido necesario para calificarlos como alfabetizados en los censos de 1950. También, entre las personas que tenían más de 35 años de edad en 1950, había algunas que en algún tiempo supieron leer y escribir, pero que habían olvidado lo uno o lo otro, o ambas cosas, por no haberlas practicado durante mucho tiempo y fueron clasificadas como analfabetos en el censo de 1950. Quizá la actual proporción de analfabetos que se observa entre los grupos sucesivos de más de 35 años se deba en parte a este factor; pero probablemente sea mucho menos importante que este otro hecho: cuando estas personas estaban en edad escolar, las facilidades y la costumbre de asistir a la escuela por un tiempo mínimo eran menos favorables de lo que lo fueron para los grupos más jóvenes al levantarse el censo de 1950. A pesar de la falta de datos, resulta claro que el progreso logrado no ha sido satisfactorio y que queda mucho por hacer para intensificar los esfuerzos y dar mayores oportunidades de educación, especialmente primaria, a un número creciente de niños y de jóvenes que no van a la escuela a pesar de que lo exigen las leyes vigentes.

46. La información referente a la proporción de niños en edad escolar que realmente asiste a las escuelas en los países centroamericanos y en México, figura en el cuadro 19. Guatemala, Honduras y Nicaragua ofrecen un panorama similar con respecto a la baja proporción (la cuarta parte aproximadamente) de niños entre 7 y 14 años que asistían a las escuelas en 1950. En El Salvador, las dos quintas partes asistían a las escuelas; en Costa Rica y Panamá, entre tres quintas y dos terceras partes; y en México, casi el 40 por ciento. En cada uno de estos países, la proporción de los que siguen asistiendo a la escuela entre los 15 y los 19 años de edad baja bruscamente y la caída se precipita en el grupo de 20 a 24 años de edad. En asistencia escolar del grupo de 15 a 19 años de edad, México ocupa el primer lugar, con una proporción de 12 por ciento, mientras en los países centroamericanos la proporción fluctúa

entre 7 por ciento, en Nicaragua y Guatemala, y poco más de 8 por ciento, en Costa Rica. No existen datos sobre Panamá y Honduras respecto de este grupo. Un aspecto alentador de la situación es que la proporción de niñas en los grupos de 7 a 9 y de 10 a 14 años que van a la escuela es igual que en los correspondientes grupos de niños. Esto puede ser más significativo en el grupo de 10 a 14 años de edad, ya que en el de 7 a 9 se considera natural que asistan a la escuela en iguales proporciones los de uno y otro sexo. En el grupo escolar de 10 a 14 años de edad, sólo en Guatemala había menor proporción de niñas que de niños. En Nicaragua, en el grupo de 10 a 14 años de edad, la proporción de asistencia de niñas era un poco mayor que la de niños.

46a. Para completar este análisis del nivel educativo de la población, conviene resumir los datos de los últimos censos referentes al grado de educación alcanzado por los adultos (de 25 o más años de edad) en 1950. En Costa Rica y Panamá, aproximadamente el 8 y el 13 por ciento, respectivamente, de las personas de 25 o más años de edad, habían recibido una educación superior a la de 6 años de es-

cuela primaria (cuadro 20). En los demás países de Centroamérica (excluyendo a Honduras), sólo del 2 al 2.5 por ciento de los adultos habían continuado su educación después de terminar la escuela primaria.¹⁴ En México, en 1950, el 5 por ciento de los adultos había terminado algún curso más avanzado que el último año de primaria.

46b. La proporción de adultos que había asistido a la escuela durante menos de un año, en Nicaragua, El Salvador y Guatemala fluctuaba entre el 64 y el 72 por ciento. En Costa Rica, el 21 por ciento había recibido una educación igualmente escasa, mientras en Panamá y México este porcentaje llegaba al 37 y 46 por ciento, respectivamente (cuadro 20).

46c. Las diferencias con respecto al grado más avanzado de educación recibida por las personas de 25 o más años de edad, en 1950, entre las poblaciones urbana y rural pueden verse en el mismo cuadro. Las zonas rurales, como se observará, quedan muy a la zaga de las urbanas.

¹⁴ El Censo de Honduras no presenta estos datos por edades.

Cuadro 19

PORCIENTO DE LA POBLACION POR GRUPOS DE EDAD Y SEXO, QUE ASISTE A ESCUELAS, EN LOS PAISES CENTROAMERICANOS, EN PANAMA Y EN MEXICO, 1950

País y grupos de edad	Número que asiste			Porciento de los que asisten		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Costa Rica						
7-14	99 385	50 581	48 804	61.7	62.1	61.2
7-9	42 252	21 241	21 011	67.2	66.9	67.4
10-14	57 133	29 340	27 793	58.1	59.0	57.2
15-19	7 000	3 548	3 452	8.3	8.8	7.9
20-24	1 672	1 093	579	2.2	2.9	1.5
El Salvador						
6-14	170 219	86 234	83 985	41.1	40.6	41.5
6-9	69 983	35 460	34 532	36.8	37.0	36.5
10-14	100 236	50 774	49 462	44.7	43.6	45.9
Guatemala						
7-14	131 797	73 788	58 009	24.4	26.3	22.3
7-9	55 824	30 456	25 368	26.4	28.2	24.5
10-14	75 973	43 332	32 641	23.1	25.1	20.9
15-19	19 910	11 816	8 094	6.5	7.9	5.2
20-24	6 889	5 445	1 444	2.5	4.0	1.0
Honduras						
7-15	63 207	33 596	29 611	24.7	25.6	23.8
Nicaragua						
7-14	65 050	32 120	32 930	25.5	24.4	26.8
7-9	25 714	12 807	12 907	21.3	20.6	22.0
10-14	39 336	19 313	20 023	29.3	27.7	31.1
15-19	7 699	4 357	3 342	7.0	8.3	5.8
20-24	1 236	834	402	1.2	1.8	0.8
Panamá^a						
7-14	97 623	49 408	48 215	66.8	66.6	66.9
7-9	39 839	19 765	20 074	65.3	64.4	66.3
10-14	57 784	29 643	28 141	67.8	68.2	67.4
15	3 971	2 261	1 710	25.1	28.4	21.8
México						
6-14	2 249 980	1 188 241	1 061 739	37.5	38.8	36.1
7-14	2 106 552	1 115 917	990 635	40.3	41.8	38.8
15-19	311 392	181 779	129 613	11.8	14.6	9.4
20-24	64 763	38 566	26 197	2.8	3.6	2.1

FUENTE: Naciones Unidas, *Demographic Yearbook 1956*, cuadro 19.

^a Excluye la Zona del Canal y la población indígena.

8. Estado civil

47. Los datos sobre el estado civil de la población de los países centroamericanos revelan una alta proporción de personas de 15 o más años que informaron ser solteros (esto es, que nunca se habían casado) en el censo de 1950, y una proporción baja de los que se registraron como casados. Esto se aplica tanto a las mujeres como a los varones, y la proporción de casados es baja, aún incluyendo en la estimación la proporción considerable de los matrimonios consensuales o de uniones libres. Incluso si se suman estos últimos con los matrimonios civiles y religiosos, la proporción resultante es mucho menor que en los Estados Unidos y en otros países. En México, la proporción de solteros (en los grupos de 16 y más años de edad en el caso de los varones y de 14 y más años en el caso de las mujeres) es menor que en los países centroamericanos, pero las cifras mexicanas son considerablemente más altas que las de los Estados Unidos. Estas últimas no se toman como norma, sino simplemente como punto de comparación para apreciar las diferencias relativas entre los países de esta región. Así, mientras en los Estados Unidos sólo el 18.5 por ciento de las mujeres de 15 años o más aparecían

como solteras al levantarse el censo de 1950, en los países centroamericanos este porcentaje fluctuaba entre 31 por ciento en Guatemala y 50 por ciento en Honduras (cuadro 21). En cuanto a los varones de 15 o más años de edad, el 25 por ciento aproximadamente eran solteros en los Estados Unidos de América, mientras en los países centroamericanos, fluctuaban entre el 38 por ciento en Guatemala, y el 52 por ciento en Honduras.¹⁵

48. Un análisis por grupos de edad respecto a la proporción de los que informaron ser solteros revela en forma más marcada aún, una altísima proporción de solteros en los grupos de edades en que normalmente predominan los casados. En los grupos de mujeres de 25 a 29 años de edad, la proporción de solteras varía entre un 20 por ciento en Guatemala y hasta un 34 por ciento en Nicaragua, mientras en los Estados Unidos es de sólo 13.3 por ciento (cuadro 22).¹⁶ En los grupos de mayor edad (de 30 años en adelante), las diferencias son aún más marcadas, pues mientras en los Estados Unidos menos del 10 por ciento son solteras, entendiendo por este

¹⁵ En Honduras los porcentajes se refieren a varones y mujeres de 14 años o más de edad.

¹⁶ No hay datos por grupos de edad sobre Honduras.

Cuadro 20

PORCIENTO DE LA POBLACION RURAL Y URBANA DE 25 O MAS AÑOS DE EDAD PARA QUIENES EL AÑO ANOTADO DE ESCUELA PRIMARIA FUE EL GRADO MAS AVANZADO DE EDUCACION QUE COMPLETARON, EN LOS PAISES CENTROAMERICANOS Y EN OTROS SELECCIONADOS, 1950

País	Último año de escuela primaria terminado					
	Ninguno o menos de 1 año.	1	2	3	4	5 y 6
Costa Rica						
Total	21.2	6.0	17.3	17.9	12.4	17.2
Urbana	8.8	3.4	10.9	15.0	13.6	30.4
Rural	28.8	7.6	21.2	19.7	11.6	9.1
El Salvador						
Total	66.8	4.7	9.4	6.3	3.7	5.8
Urbana	43.6	4.6	12.8	11.2	7.5	12.7
Rural	82.1	4.8	7.2	3.0	1.2	1.2
Guatemala						
Total	72.3	3.4	6.1	6.7	3.0	5.7
Urbana	42.6	4.1	7.6	12.1	7.7	17.2
Rural	83.7	3.1	5.5	4.7	1.2	1.3
Nicaragua						
Total	64.2	4.3	8.3	7.3	5.0	7.9
Urbana	34.8	4.2	11.6	13.5	10.5	18.4
Rural	82.0	4.4	6.4	3.6	1.6	1.6
Panamá						
Total	36.5		18.8			31.1
Urbana	12.3		13.9			47.0
Rural	55.5		22.7			18.6
México						
Total	46.0			48.4		
Estados Unidos						
Total	2.6		2.4		6.2	37.2 ^a

FUENTES: Computado de datos en el volumen único o el especificado, de los censos de población de cada país en 1950: Costa Rica, cuadro XXXIII, p. 40; El Salvador, cuadro 13, p. 319; Guatemala, cuadro 24, p. 145; Panamá, Vol. II, cuadro 26, p. 180 para la población total y el Vol. 5, cuadro 24, p. 72 para la urbana; los datos de la población rural son obtenidos por sustracción; Nicaragua, Vol. XVII, cuadro XXII, p. 181; Datos para los Estados Unidos tomados del *Demographic Yearbook 1956*, de las Naciones Unidas, cuadro 18, p. 566.

^a Se relaciona a personas que han completado 5 o más años de escuela primaria.

Cuadro 21

DISTRIBUCION PORCENTUAL DEL ESTADO CIVIL DE LOS HABITANTES DE 15 AÑOS O MAS EN LOS PAISES CENTROAMERICANOS Y OTROS SELECCIONADOS, 1950

Sexo y estado civil	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras ^a	Nicaragua	Panamá ^b	México ^c	Estados Unidos de América
Hombres	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0 ^e	100.0
Solteros	43.8	44.4	38.0	51.7	46.4	45.1	29.7	24.8
Casados ^d	44.1	25.7	18.9	22.6	29.6	23.7	50.7 ^e	67.3
En unión libre	7.6	24.3	40.3	22.4	21.1	27.6	12.2	—
Viudos	2.9	2.9	2.6	2.1	2.6	2.2	3.6	4.3
Divorciados . .	0.2	0.2	0.2	0.3	0.3	0.4	0.3	2.0
Separados . . .	1.4	—	—	0.9	—	—	—	1.6
No se sabe . .	—	2.5	—	—	—	1.0	3.5	—
Mujeres	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Solteras	38.6	40.7	30.7	49.8	42.2	35.2	26.2	18.5
Casadas	43.1	24.9	19.5	22.7	28.4	25.0	45.3 ^e	64.9
En unión libre	7.5	26.1	41.5	22.3	21.6	31.7	11.7	—
Viudas	8.0	7.2	7.9	3.8	7.2	6.6	10.6	12.0
Divorciadas . .	0.3	0.4	0.4	0.4	0.6	0.8	0.6	2.5
Separadas . . .	2.5	—	—	1.0	—	—	—	2.1
No se sabe . .	—	0.7	—	—	—	0.7	5.6	—

FUENTES: Naciones Unidas, *Demographic Yearbook 1955*, excepto para Honduras y México. Los de Honduras son del *Resumen General del Censo de Población de 1950*, República de Honduras, p. 16. Los de México, del *Resumen General del 7o. Censo de Población de 1950*, de México, cuadro 4, p. 48.

^a Se refiere a personas de 14 o más años.

^b Excluye la Zona del Canal y las tribus indígenas, que suman 48 654 personas.

^c Hombres de 16 años o más y mujeres de 14 o más.

^d Excluye las uniones libres y los separados.

^e Incluye los casados por la ley y por la iglesia, sólo por la iglesia y sólo por lo civil.

Cuadro 22

PORCENTAJE DE PERSONAS DE 15 AÑOS O MAS QUE INFORMARON ESTAR SOLTERAS (NUNCA CASADAS), POR GRUPOS DE EDAD Y SEXO EN CENTROAMERICA Y OTROS PAISES, 1950

Por sexo y edad	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Nicaragua	Panamá ^a	Estados Unidos de América
Hombres total ^b	43.8	45.6	38.1	46.4	45.6	24.9
15 - 19 años	98.4	96.5	92.5	95.8	97.1	96.7
20 - 24	74.4	70.9	57.5	70.9	71.1	59.0
25 - 29	41.1	45.5	30.0	44.6	43.5	23.8
30 - 34	25.1	31.5	19.2	31.4	30.3	13.2
35 - 39	17.6	24.3	14.7	22.9	24.3	10.1
40 - 44	14.2	21.0	12.6	19.7	22.0	9.0
45 - 49	12.4	18.9	11.5	16.1	22.4	8.7
50 o más	12.2	17.9	11.2	16.3	24.6	8.4
Mujeres total ^b	38.6	41.0	30.8	42.2	35.5	18.5
15 - 19 años	85.1	80.5	68.3	80.9	75.6	82.9
20 - 24	49.4	47.3	32.5	49.2	40.3	32.3
25 - 29	30.5	32.0	20.5	34.1	24.9	13.3
30 - 34	22.4	26.5	17.5	28.8	21.0	9.3
35 - 39	19.6	24.9	16.1	25.0	20.3	8.4
40 - 44	18.7	26.7	16.6	26.1	22.7	8.3
45 - 49	18.5	27.4	17.9	26.7	25.3	7.9
50 o más	19.5	30.3	21.1	31.4	28.3	8.3

FUENTE: Naciones Unidas, *Demographic Yearbook, 1955*, cuadro 12. Los nunca casados excluyen tanto a los en unión libre como a los casados legalmente.

^a Excluye la Zona del Canal y la población indígena.

^b Estas cifras excluyen a las personas cuya edad y estado civil no se conocen y también a las menores de 15 años.

término el hecho de nunca haber contraído matrimonio, los porcentajes de los países centroamericanos son de dos a tres y media veces más altos que los de los Estados Unidos.

49. Si estos datos de Centroamérica (y ello concierne también, aunque en menor grado, a México) sobre la proporción de hombres y mujeres supuesta-

mente solteros se consideraran valederos, podrían sugerir la posibilidad de un efecto importante sobre el curso futuro de la natalidad y del crecimiento demográfico de esta región. Sin embargo, estos datos sobre el estado civil deben interpretarse, como muchas otras estadísticas demográficas y económicas, a la luz de las condiciones culturales y sociales que

prevalacen en los países en estudio, y difícilmente pueden ser aceptados en su valor nominal.

50. La alta frecuencia de uniones consensuales y de nacimientos ilegítimos dificultan una distinción precisa entre los solteros y las personas en uniones libres. En opinión de algunos trabajadores sociales que están en contacto con diversos aspectos de la vida familiar de estos pueblos, una explicación de la alta proporción de hombres y mujeres en edad matrimonial que se dicen "solteros", es que muchos de ellos están en una situación que poco difiere de la unión libre; entre ellos, hay muchas mujeres que tienen o han tenido uno o más hijos pero que no se registran como casadas, o viudas, o separadas.

51. Es probable que, de acuerdo con la cultura

tradicional de estos países y con sus costumbres matrimoniales, para que un hombre o una mujer se registre como unido en unión libre es preciso que lo esté en forma relativamente permanente. La convivencia ocasional o menos permanente no es considerada por el hombre ni por la mujer como unión libre, aun cuando de tal unión hayan nacido uno o más hijos. Esta interpretación tiene cierto apoyo en el hecho de que concuerdan las proporciones de hombres y mujeres que se registraron como viviendo en unión libre. Tal concordancia en los datos revela que las uniones registradas como tales son típicamente aquellas situaciones en que el hombre y la mujer hacen vida común en el mismo hogar. En cambio, en los casos en que no vivían habitualmente

Cuadro 23

PORCENTAJE DE HABITANTES DE 15 AÑOS O MÁS DE EDAD, CASADOS O EN UNIÓN LIBRE, POR GRUPOS DE EDAD Y SEXO, EN LOS PAÍSES CENTROAMERICANOS Y OTROS SELECCIONADOS, 1950

Por sexo y edad	Costa Rica		El Salvador		Guatemala	
	Legalmente casados	Libremente unidos	Legalmente casados	Libremente unidos	Legalmente casados	Libremente unidos
Hombres de 15 años o más ^b	44.1	7.6	26.4	24.9	18.9	40.3
15 - 19 años	1.2	0.3	1.0	2.5	1.1	6.4
20 - 24	19.7	5.1	10.9	18.0	10.5	31.7
25 - 29	47.1	10.0	24.2	29.8	19.0	50.3
30 - 34	61.2	11.3	32.5	34.9	22.9	56.8
35 - 39	67.2	11.9	36.0	38.0	26.2	57.3
40 - 44	69.9	11.4	39.8	36.2	29.7	54.7
45 - 49	70.6	10.9	42.4	34.4	30.7	53.8
50 o más	64.2	8.0	43.9	25.9	31.1	46.9
Mujeres de 15 años o más	43.2	7.4	25.1	26.2	19.5	41.5
15 - 19 años	11.4	3.0	6.9	12.4	6.9	24.6
20 - 24	40.2	8.3	21.0	30.9	17.9	48.7
25 - 29	55.1	10.9	29.5	36.9	21.7	56.1
30 - 34	60.9	11.2	33.6	36.9	24.3	55.0
35 - 39	61.2	11.2	34.1	36.3	26.7	51.8
40 - 44	59.8	8.9	34.4	29.8	26.5	46.3
45 - 49	56.6	7.5	34.6	25.9	27.0	40.8
50 o más	38.1	3.5	26.6	14.1	20.9	25.7
			Panamá ^a		Estados Unidos	
					Total de casados	
Hombres de 15 años o más ^b	29.6	21.1	23.9	27.9	67.3	
15 - 19 años	1.8	2.3	0.5	2.3	3.0	
20 - 24	13.0	15.9	8.6	20.1	38.7	
25 - 29	27.0	27.7	20.5	35.3	72.6	
30 - 34	35.7	31.6	28.9	39.8	82.7	
35 - 39	41.5	33.6	32.9	41.1	85.0	
40 - 44	46.6	30.4	36.8	38.6	85.2	
45 - 49	51.1	28.8	36.1	38.0	84.2	
50 o más	52.0	20.4	39.4	26.5	74.9	
Mujeres de 15 años o más	28.4	21.6	25.2	31.8	64.9	
15 - 19 años	8.7	10.1	7.0	17.2	15.9	
20 - 24	24.4	25.5	20.1	38.9	63.4	
25 - 29	32.5	31.8	29.4	44.1	80.7	
30 - 34	37.2	31.1	33.6	42.6	83.7	
35 - 39	39.9	30.1	34.6	41.0	82.8	
40 - 44	39.8	25.3	33.8	36.0	80.4	
45 - 49	40.8	20.1	32.4	32.1	77.3	
50 o más	28.8	10.4	26.4	16.1	54.7	

FUENTE: *Demographic Yearbook, 1955*, Naciones Unidas, cuadro 12.

^a Excluye la Zona del Canal y la población indígena.

^b Las cifras básicas usadas para calcular los porcentajes de este cuadro excluyen a las personas cuya edad y estado civil no se conocían.

juntos en la misma casa, hombres y mujeres se registraron en los censos no como casados o unidos en unión libre sino como solteros.

52. Sea cual fuere la explicación de la alta proporción de hombres y mujeres que, estando en edad marital, se registraron como solteros, resulta claro que las mujeres de 15 a 49 años, —las que están en edad reproductiva—, registradas como solteras, no constituyen una reserva de nacimientos potenciales tan amplia como podría suponerse por su número y por el promedio de fecundidad de las que se registraron como casadas, porque como se ha explicado, un número desconocido de "solteras" tienen hijos y contribuyen a las tasas actuales de natalidad. Se pueden hacer conjeturas sobre la posibilidad de que los cambios de las condiciones sociales y económicas lleguen a reducir la importancia relativa de las uniones libres, reconocidas o no, y de que ello tenga efectos de consideración sobre las tasas de natalidad, pero es difícil pronosticar la magnitud de tales efectos. Menos difícil resulta en cambio, suponer que una transformación de esa naturaleza acarrearía beneficios importantísimos para la salud y el bienestar de los niños nacidos de estas uniones, gracias al

mejor cuidado que suelen normalmente recibir los hijos de matrimonios legalizados. Una de las consecuencias sería una reducción en la tasa de mortalidad infantil.

53. El carácter generalizado de las uniones libres se observa en los cuadros 21 y 23. En Guatemala la proporción de personas registradas como libremente unidas es más del doble que la de matrimonios civiles o religiosos. En El Salvador, Honduras, Nicaragua y Panamá las proporciones de uniones libres son tan altas o casi tan altas como las de matrimonios legales. Sólo en Costa Rica y México la proporción de dichas uniones es relativamente baja. La clasificación de uniones en matrimonios (civiles o religiosos) y de las uniones libres, por grupos de edades y por sexos, puede verse en el cuadro 23. Resalta el hecho de que la proporción de los libremente unidos, lejos de acusar una concentración especial en un grupo de edad determinado, corre paralela con la de los matrimonios legítimos de edad correspondiente. En otras palabras, los grupos por edades que muestran mayores proporciones de personas casadas legalmente, registran también las mayores proporciones de personas que viven en uniones libres.

Capítulo III

PERSPECTIVAS DEMOGRAFICAS FUTURAS

A. MAGNITUD Y DETERMINANTES DE LA POBLACION FUTURA

1. La Subdirección de Población de la Dirección de Asuntos Sociales de las Naciones Unidas publicó en 1954 una serie de proyecciones demográficas para cada uno de los países centroamericanos, México y Panamá, para los años 1950 a 1980, y para cada período quinquenal dentro de este intervalo.¹ Tres tasas diferentes de crecimiento demográfico se proyectaron a base de distintas conjeturas en cuanto a niveles de fecundidad. En la proyección demográfica más alta se supuso que los altos niveles de fecundidad de los años cerca de 1950 continuarían hasta 1980. La conjetura media admite una reducción en las tasas de natalidad de un 5 por ciento para cada quinquenio de este período. La proyección demográfica más baja se basó en el supuesto de una reducción quinquenal de 10 por ciento en esa tasa de natalidad. En los tres casos se supuso la continuación de la tendencia descendente de las tasas de mortalidad. Los métodos empleados para elaborar dichas proyecciones se describen en detalle en la publicación citada en la nota 1.

2. Recientemente, las Naciones Unidas revisaron estas proyecciones publicadas referidas a todos los países, con excepción de Guatemala y Panamá, estimándose que todavía no se requería rectificación alguna al respecto. En estas revisiones se advirtió que las tasas de mortalidad actuales y proyectadas, incorporadas en las series de proyecciones anteriores, se habían subestimado, y que ello había dado lugar, a su vez, a una subestimación de las tasas de natalidad

actuales y proyectadas.² Como la revisión afectó en mayor grado a las tasas de mortalidad que a las de natalidad, las proyecciones revisadas de la población registraron niveles ligeramente más bajos que las proyecciones originales. Estas proyecciones demográficas revisadas pueden verse en el apéndice, cuadros I al VII, para cada país, y en el mismo también figuran las tres conjeturas mencionadas con respecto al nivel de fecundidad. Las proyecciones, además de presentar el nivel total de la población para cada quinquenio hasta 1980, incluyen información por grupos de edad y sexo. En el cuadro 24 figura un resumen de los niveles proyectados de 1950 a 1980 en cada una de las tres hipótesis mencionadas.

3. Cuatro de los seis países centroamericanos tendrán para 1980, según la conjetura media, más del doble de su población de 1950. Los aumentos en ellos (Costa Rica, Guatemala, Nicaragua y Panamá) fluctuarán entre 106 para Nicaragua y 120 por ciento para Costa Rica. Para Honduras, el crecimiento proyectado es de 80 por ciento y para El Salvador, de 92 por ciento. En México, el aumento, durante el mismo período de 30 años (1950-1980), según la conjetura media, sería de 107 por ciento.

4. La tasa anual promedio de crecimiento que implican estas proyecciones basadas en la conjetura media, varían del 2 por ciento para Honduras al 2.7 por ciento para Costa Rica. Guatemala y Nicaragua aumentarían su población a una tasa anual de 2.4 por ciento y El Salvador, a una de 2.2 por ciento.

¹ La población de la América Central y México en el período de 1950 a 1980. Estudios sobre Población No. 16. Publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 1954. XIII.3.

² Véase más adelante el apéndice A. Nota sobre las proyecciones demográficas, originales y revisadas de las Naciones Unidas.

Cuadro 24

POBLACION TOTAL DE MEXICO, PANAMA Y LOS PAISES CENTROAMERICANOS, A MEDIADOS DE 1950 Y PROYECCION DE LA MISMA, PARA MEDIADOS DE 1980, CONFORME A TRES CONJETURAS SOBRE LA NATALIDAD FUTURA

País	1950		Conjetura alta 1980		Conjetura media 1980			Conjetura baja 1980	
	Número (Miles)	Personas por Km ²	Número (Miles)	Población por cada 100 de 1950	Número (Miles)	Población por cada 100 de 1950	Personas por Km ²	Número (Miles)	Población por cada 100 de 1950
Total	34 539	14	82 115	238	70 838	205	29	61 727	179
México	25 793	13	61 794	240	53 309	207	27	46 452	180
Centroamérica ^a	8 746	17	20 321	232	17 529	200	34	15 275	175
Costa Rica	805	16	2 048	254	1 768	220	35	1 542	192
El Salvador	1 856	88	4 111	221	3 556	192	168	3 107	167
Guatemala	2 802	26	6 715	240	5 759	206	53	4 989	178
Honduras	1 428	13	2 970	288	2 577	180	23	2 258	158
Nicaragua	1 057	7	2 524	239	2 172	205	15	1 888	179
Panamá ^b	798	11	1 953	245	1 697	213	23	1 491	187

^a Excluido México.

^b Excluida la Zona del Canal.

La tasa anual de crecimiento de México, basada en la conjetura media, sería de cerca del 2.5 por ciento. La población total de los 6 países centroamericanos llegaría exactamente al doble, aumentando de 8.8 millones en 1950 a 17.6 millones hacia 1980. La población de México aumentaría de 25.8 millones en 1950 a más de 53 millones en 1980.

5. Según la conjetura máxima, que prevé la continuación de las tasas de natalidad recientes, hasta 1980, la población de los 6 países centroamericanos llegaría a ser de 20.3 millones, esto es, 2.3 veces mayor que en 1950. Para México, esta conjetura máxima significaría, para 1980, una población de 61.8 millones. Antes de proceder al análisis de estas proyecciones demográficas y de algunas de sus implicaciones, será útil examinar las tendencias de las tasas de natalidad y mortalidad que son los determinantes principales de los cambios demográficos.

1. Los determinantes del crecimiento demográfico

6. Los determinantes principales del crecimiento demográfico en Centroamérica y México, tanto en el futuro como en el pasado, son los niveles de fecundidad y de mortalidad. Existe desde luego inmigración o emigración netas en cada uno de estos países, pero el número de individuos a que se refieren es tan bajo en relación con el tamaño de la población que no se ha tomado en cuenta explícitamente en las proyecciones preparadas por las Naciones Unidas. Se ha debido ello al efecto insignificante que la migración internacional neta ha tenido durante muchas décadas y a no existir base alguna para pronosticar el curso de la migración internacional en estos países.³ Bastará, pues, examinar a continuación el curso de las tasas de mortalidad y de natalidad en el pasado, así como su dirección probable y su magnitud en el futuro.

2. Tasas de natalidad

7. En cada uno de los países en estudio se llevan estadísticas de natalidad y mortalidad que se elaboran a base de los registros de nacimientos y defunciones anotados en cada uno de ellos. El progreso alcanzado en el curso de los años en la mejora de los registros de nacimientos y defunciones, haciéndolos más exactos y completos,⁴ ha sido considerable. La calidad y el grado en que las estadísticas vitales son completas, en la medición del número total real de nacimientos y defunciones en estos países a través de los años, difieren de un país a otro.⁵ En una estimación reciente de las estadísticas

³ El progreso en la integración económica de Centroamérica estimularía y facilitaría quizá la migración entre los países de la región.

⁴ Para una descripción y evaluación de la estadística vital en Centroamérica, véase *Estudio comparativo del estado de las estadísticas demográficas en Centroamérica*, preparado por el Subcomité de Coordinación de Estadísticas del Comité de Cooperación Económica del Istmo Centroamericano, CEPAL, 21, marzo, 1957 (SC. 2/III/DT/25).

⁵ Para un estudio de este aspecto, por lo que se refiere a Costa Rica, San José, Costa Rica, Dirección General de Estadística y Censos, 1957.

de natalidad y mortalidad, las Naciones Unidas calcularon el nivel de las tasas de natalidad y mortalidad para varios países del mundo y las compararon con los niveles indicados por los datos oficiales basados en las cifras de los registros de esos diversos países. Para la región correspondiente a este estudio, las tasas de natalidad estimadas para el periodo de 1950 a 1955, resultaron casi las mismas, o ligeramente más altas que el nivel indicado por las tasas de natalidad registradas, en los casos de El Salvador, Guatemala, Honduras y México. En los casos de Costa Rica, Nicaragua y Panamá, la tasa de natalidad estimada, para el periodo de 1950 a 1955, resultó considerablemente más alta que la indicada por el registro. La comparación entre las estimaciones de las tasas de natalidad hechas en Naciones Unidas, y las obtenidas de los registros de los países respectivos, para el periodo 1950 a 1955, es como sigue:

	Promedios de natalidad ^a (1950-55)	
	Registrados	Estimados
A. Países con estadísticas relativamente satisfactorias sobre nacimientos:		
El Salvador	48	alrededor de 50
Guatemala	51 ^b	alrededor de 50
Honduras	41	alrededor de 45
México	45	alrededor de 45
B. Países con estadísticas aparentemente incompletas sobre nacimientos:		
Costa Rica	39	alrededor de 45
Nicaragua	42	alrededor de 50
Panamá	36	alrededor de 45

FUENTE: Cifras y clasificación de países: *Informe sobre la situación social en el mundo*, (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 1957. IV. 3), cuadro 10, p. 9.

^a Por cada mil habitantes.

^b Promedio para 1950-54.

8. Los antecedentes históricos de las tasas de natalidad, mortalidad y aumento natural publicados por estos países figuran en el cuadro 25. Los datos se refieren a promedios quinquenales de 1920 a 1934 y anuales de 1946 hasta 1956. Las tendencias relativas a las tasas de natalidad en años recientes son difíciles de interpretar. El aumento indicado de las tasas de natalidad desde 1950, que puede observarse en los datos sobre los nacimientos registrados en algunos de estos países, puede ser cierto en parte, o reflejar en realidad una mejor información. Para los países que computan y publican sus estadísticas de natalidad referidas al año del registro en vez de al año en que ocurre el nacimiento, como es el caso de Costa Rica, Honduras y Nicaragua, el aumento o la reducción del número de nacimientos correspondientes a los registros atrasados en años naturales específicos, hacen aumentar o descender las tasas de natalidad registradas para esos años.

9. Para Costa Rica, el pronunciado aumento de las tasas de natalidad que se observa desde 1952, resulta posiblemente exagerado por deberse a una acumulación de registros atrasados por una parte y

Cuadro 25

TASAS BRUTAS DE NATALIDAD Y MORTALIDAD, Y TASAS DE CRECIMIENTO NATURAL EN LOS PAISES DE CENTROAMERICA Y EN OTROS PAISES
(Promedios quinquenales de 1920 a 1930 y promedios anuales entre 1946 y 1958)

País y tipo de tasa	1920-24	1925-29	1930-34	1946	1947	1948	1949	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958
Costa Rica ^a																
Tasa de natalidad bruta	43.4 ^b	46.6	45.7	45.0	45.6	44.5	44.2	46.5	47.6	49.8	48.5	52.6	51.4	52.1	50.1	...
Tasa de mortalidad bruta	22.3	23.2	22.0	13.9	14.9	13.2	12.7	12.2	11.7	11.6	11.7	10.6	10.5	9.6	10.1	...
Tasa de aumento natural	21.1	23.4	23.7	31.1	30.7	31.3	31.5	34.3	35.9	38.2	36.8	42.0	40.9	42.5	40.0	...
El Salvador																
Tasa de natalidad bruta	45.9	44.7	43.3	40.8	47.2	44.6	46.2	48.5	48.8	48.7	47.9	48.1	47.9	47.0	48.9	47.3
Tasa de mortalidad bruta	24.3	24.4	23.0	17.6	17.2	16.9	15.4	14.7	15.1	16.3	14.7	15.0	14.2	12.4	14.0	13.5
Tasa de aumento natural	21.6	20.3	20.3	23.2	30.0	27.7	30.8	33.8	33.7	32.4	33.2	33.1	33.7	34.6	34.9	33.8
Guatemala ^c																
Tasa de natalidad bruta	61.0 ^b	58.1	51.1	48.2	52.3	51.9	51.6	50.9	52.3	50.9	51.1	51.5	48.8	48.8	49.4	48.7
Tasa de mortalidad bruta	25.7 ^b	29.9	26.2	24.7	24.7	23.5	21.8	21.8	19.6	24.2	23.1	18.4	20.6	19.8	20.6	21.3
Tasa de aumento natural	35.3 ^b	28.2	24.9	23.5	27.6	28.4	29.8	29.1	32.7	26.7	28.0	33.1	28.2	29.0	28.8	27.4
Honduras																
Tasa de natalidad bruta	...	33.3 ^d	33.5	37.9	38.8	39.5	40.0	40.4	41.3	40.1	42.2	41.9	43.1	40.8	43.1	43.0
Tasa de mortalidad bruta	...	16.4 ^d	14.9	14.5	13.7	14.0	13.3	12.0	11.2	12.7	11.7	11.2	11.4	10.2	10.4	11.1
Tasa de aumento natural	...	16.9 ^d	18.6	23.4	25.1	25.5	26.7	28.4	30.1	27.4	30.5	30.7	31.7	30.6	32.7	31.9
Nicaragua																
Tasa de natalidad bruta	35.9	40.5	41.1	38.6	40.8	41.2	41.2	42.8	42.3	43.0	42.9	41.8
Tasa de mortalidad bruta	15.5	12.7	13.6	14.4	11.6	10.8	9.2	10.6	10.2	9.6	9.2	8.1
Tasa de aumento natural	20.4	27.8	27.5	24.2	29.2	30.4	32.0	32.2	32.1	33.4	33.7	33.7
Panamá ^e																
Tasa de natalidad bruta	37.4	38.4	36.5	37.0	37.2	*35.6	*32.8	*33.3	*32.5	36.1	38.0	39.1	39.6	*39.6	40.4	39.7
Tasa de mortalidad bruta	17.1	17.1	15.4	11.2	11.7	*10.2	* 9.8	* 9.6	* 8.7	8.4	9.2	8.8	9.2	* 9.3	9.3	8.8
Tasa de aumento natural	20.3	21.3	21.1	25.8	25.5	25.4	23.0	23.7	*23.8	27.7	28.8	30.3	30.4	30.3	31.1	30.9
México																
Tasa de natalidad bruta	— ^f	— ^f	44.5	42.9	45.3	44.6	44.7	45.5	44.6	43.8	45.0	46.4	46.4	46.8	47.3	44.5
Tasa de mortalidad bruta	25.1 ^g	25.5	25.6	19.1	16.4	16.7	17.6	16.2	17.3	15.0	15.9	13.1	13.7	12.1	13.2	12.5
Tasa de aumento natural	— ^f	— ^f	18.9	23.8	28.9	27.9	27.1	29.3	27.3	28.8	29.1	33.3	32.7	34.7	34.1	32.0
Estados Unidos																
Tasa de natalidad bruta ^h	26.8	23.2	19.7	24.1	26.6	24.9	24.5	24.1	24.9	25.1	25.0	25.3	25.0	25.2	25.3	*24.6
Tasa de mortalidad bruta ⁱ	12.0	11.8	11.0	10.0	10.1	9.9	9.7	9.6	9.7	9.6	9.6	9.2	9.3	9.4	9.6	9.5
Tasa de aumento natural	14.8	11.4	8.7	14.1	16.5	15.0	14.8	14.5	15.2	15.5	15.4	16.1	15.7	15.8	15.7	*15.1

FUENTE: Naciones Unidas, *Demographic Yearbook 1955* y *1956*, y ediciones recientes de las Naciones Unidas, *Monthly Bulletin of Statistics*, con las excepciones que a continuación se expresan. Datos basados en registros de nacimientos y defunciones. Sobre explicaciones y apreciaciones de datos véanse los *Demographic Yearbook*.

^a Tasas basadas en el año del registro. Los datos de 1930 en adelante son del *Anuario Estadístico de 1957*, Dirección General de Estadística y Censos, San José, Costa Rica.

^b 1921-1924.

^c Los datos de 1920 a 1934 excluyen de las tasas de natalidad y mortalidad a los niños que nacieron vivos y murieron antes de ser registrados.

^d 1926-1929.

^e Excluye la Zona del Canal y la población indígena.

^f Datos notablemente incompletos.

^g De 1922 a 1924.

^h Los datos sobre natalidad y las correcciones por omisiones de registro se basan en Mortimer Spiegelman, *Introduction to Demography*, The Society of Actuaries, Chicago, 1955, p. 158, y del *Statistical Abstract of the U. S.*, 1958, cuadro 57.

ⁱ Los datos anteriores a 1933 son únicamente de los estados que llevaban registros de defunciones; en 1932 tales estados incluían el 95 por ciento del total de la población.

* Cálculos provisionales.

a una división hecha sobre la base de la población, conforme al censo de 1950, que probablemente contiene datos más bajos que los reales.⁶

10. Parece comprobarse, sin embargo, un aumento en las tasas de natalidad de El Salvador, Honduras y Nicaragua, y uno más ligero en Panamá y Costa Rica, durante casi todos los últimos veinte años. En Guatemala y México no parece, en cambio, haber ocurrido variación importante alguna en la tasa bruta de natalidad durante el mismo período. Estas observaciones se deducen de los datos del cuadro 26, en el que se comparan los promedios de 1952-56 con los de 1930-34. Aunque el aumento real en los cuatro países mencionados no puede ser medido exactamente mediante los porcentajes señalados en el cuadro 26, ha existido probablemente en alguna medida. Más significativo que el aumento observado con respecto al nivel de 1930-34, es el hecho de que este último nivel se haya mantenido en casi todos estos países cerca del elevado punto en que se encontraba hace unos 20 años.

11. El crecimiento reciente de las tasas de natalidad observado en las naciones económicamente adelantadas e industrializadas de América, Europa y otras regiones, que se inicia a partir del bajo punto a que se había llegado en 1930, había sido precedido por un largo período durante el que dichas tasas habían ido disminuyendo. Así por ejemplo, la tasa bruta de natalidad en los Estados Unidos bajó de 26.8 en 1920/24 a 23.2 en 1925/29 y luego a 19.7 en 1930/34. En Guatemala tuvo lugar una disminución durante estos períodos quinquenales sucesivos, pero fue un descenso desde el nivel "super fenome-

⁶ Véase el análisis de Ricardo Jiménez y J. *op. cit.* p. 23, cuadros 19 y 20. Al mismo tiempo, debe anotarse que los datos sobre tasas de natalidad para Costa Rica presentados en el *Demographic Yearbook* de 1955 y de 1956, representan subestimaciones, puesto que con el método de reducir arbitrariamente la tasa registrada en 20 o 25 por ciento, se hace caso omiso del comportamiento estable y compensatorio de los registros atrasados en Costa Rica, como demuestra el análisis efectuado por Ricardo Jiménez y J. en el estudio citado. Las tasas de mortalidad infantil y general para Costa Rica, publicadas en el *Demographic Yearbook*, de las Naciones Unidas (pero no en el Boletín Mensual), resultan asimismo sobreestimadas.

nal" de 61.0 en 1920/24 al nivel "fenomenal" de 51.1 en 1930/34. En los demás países centroamericanos el aumento de las tasas de natalidad durante el período reciente se agregó a una tasa de natalidad jamás alcanzada en países europeos o de colonización europea, ni en los momentos cumbres de su expansión demográfica.

12. Una comparación de la tasa bruta de natalidad en los Estados Unidos con las de los países centroamericanos y México en un período determinado, como la que figura en el cuadro 26, conduce a subestimar ligeramente el índice estadounidense con respecto a los de estos países. Ello se debe a que en los Estados Unidos es menor que en Centroamérica la proporción de mujeres jóvenes en edad de reproducción. La comparación es más exacta si se estandarizan las tasas de natalidad de los Estados Unidos, por grupos de edad específicos, y se refieren a la composición de la población femenina de 15 a 49 años en Centroamérica. Aunque por este sistema se eleva la tasa bruta de natalidad de los Estados Unidos con respecto a la centroamericana en un 17 por ciento aproximadamente, es decir, de 25.1 a 29 poco más o menos para el período 1952-56, ello no elimina la gran diferencia que existe entre la tasa de natalidad centroamericana y la norteamericana.⁸

3. Tasas de mortalidad

13. Si existe alguna duda en lo que se refiere a la dirección y magnitud de la tendencia de las tasas de natalidad, no la hay en cuanto a la pronunciada baja de las tasas de mortalidad en esta región y en México en las últimas décadas. La tendencia de las tasas de mortalidad se observa adecuadamente en los datos históricos sobre defunciones registradas (cua-

⁷ Un autor ha dicho que para que pueda existir una tasa de natalidad de 50 por mil habitantes, "se requiere que las madres tengan, en promedio, más de 8 hijos, que es el límite de la fecundidad humana", (véase Arthur Lewis, *Theory of Economic Growth*, Londres, 1955) p. 315.

⁸ La población femenina, en 1950, entre las edades de 15 a 49 años, en todos los países de Centroamérica (incluyendo Panamá pero excluyendo Honduras Británica) fue utilizada para la estandarización de las tasas de edad específica de fecundidad de los Estados Unidos en 1954.

Cuadro 26

TASAS MEDIAS DE NATALIDAD, MORTALIDAD Y CRECIMIENTO NATURAL DE LAS POBLACIONES DE CENTROAMERICA Y DE OTROS PAISES, DE 1930 A 1934 Y DE 1952 A 1956

País	Tasa de natalidad ^a			Tasa de mortalidad ^a			Tasa del crecimiento natural ^a		
	1930-34	1952-56	Porcentaje de diferencia	1930-34	1952-56	Porcentaje de diferencia	1930-34	1952-56	Porcentaje de diferencia
Costa Rica . . .	45.7	50.9	+ 11.4	22.0	10.8	- 50.9	23.7	40.1	69.2
El Salvador . .	43.3	47.9	+ 10.6	23.0	14.5	- 37.0	20.3	33.4	64.5
Guatemala . . .	51.1	50.2	- 1.8	26.2	21.2	- 19.1	24.9	29.0	16.5
Honduras . . .	33.5	41.6	+ 24.2	14.9	11.4	- 23.5	18.6	30.2	62.4
Nicaragua . . .	35.9	42.5	+ 18.4	15.5	9.5	- 38.7	20.4	33.0	61.8
Panamá ^b	36.5	38.5	+ 5.5	15.4	9.0	- 41.6	21.1	29.5	39.8
México	44.5	45.7	+ 2.7	25.6	14.0	- 45.3	18.9	31.7	67.7
Estados Unidos	19.7	25.1	+ 27.4	11.0	9.4	- 14.5	8.7	15.7	80.5

FUENTE: Datos del cuadro 25.

^a Las tasas son por cada 1 000 habitantes.

^b Excluidas la Zona del Canal y la población indígena.

dro 25) aunque el nivel real aparezca seriamente subestimado por hallarse incompletos los registros que se llevan en algunos de los países centroamericanos. Como no hay razón para suponer que los registros civiles de dichos países dispusieran de información más completa sobre defunciones en épocas pasadas, debe admitirse la clara tendencia descendente incluso en los países que cuentan con registros muy incompletos. Lo más probable es que los registros hayan ido perfeccionándose en los últimos años, de modo que la reducción de la mortalidad está en realidad subestimada por los datos de los registros.

14. Desde el quinquenio posterior a 1930 hasta mediados de la década actual, las tasas de mortalidad han bajado desde una quinta parte en Guatemala hasta una mitad en Costa Rica (cuadro 26). El Salvador, Nicaragua y Panamá registraron una baja de cerca del 40 por ciento; México, de un 45 por ciento. Durante el mismo período —unos 22 años—, la mortalidad en los Estados Unidos disminuyó en un 15 por ciento, pero el ritmo más lento de la disminución se debe a que ya era baja la tasa de mortalidad en ese país y a la gran reducción que se había logrado antes de 1930.

15. Hasta aquí, el análisis se ha referido a la tendencia de la mortalidad en Centroamérica y México. Debe estudiarse ahora el nivel absoluto de la tasa bruta de mortalidad. En el mismo estudio de las Naciones Unidas donde se estimaron los datos sobre natalidad, se calculó el que se consideraba nivel probable de los índices brutos de mortalidad en éstos y en otros países. Los cálculos de las tasas brutas de mortalidad hechos por las Naciones Unidas son generalmente más altos que los basados en los registros oficiales para el período de 1950 a 1955 salvo en el caso de México, donde ambas estimaciones resultaron idénticas. Por lo que se refiere a Honduras, Nicaragua y Panamá, los datos de los registros oficiales equivalen a la mitad o menos de la tasa de mortalidad calculada por las Naciones Unidas. Para Costa Rica y Guatemala las diferencias son menores.

Promedios de mortalidad^a
(1950-55)

	Registrados		Estimados
A. Países con estadísticas bastante exactas:			
Costa Rica	11.4	alrededor de	15
Guatemala	21.3	alrededor de	25
México	15.1	alrededor de	15
B. Países con estadísticas al parecer incompletas:			
El Salvador	15.0	alrededor de	25
Honduras	11.7	alrededor de	20
Nicaragua	9.8	alrededor de	20
Panamá	9.1	alrededor de	20

FUENTE: Datos y clasificación de países, Naciones Unidas, *Informe sobre la situación social en el mundo*, No. de venta: 1957. IV. 3, cuadro 18, p. 15.

^a Por cada mil habitantes.

La comparación entre las tasas de mortalidad que calcularon las Naciones Unidas y las que figuran en los registros oficiales aparece en el cuadro anterior.

16. Al comparar las tasas de mortalidad entre estos países deben tenerse presentes las circunstancias a que ya se ha hecho referencia con respecto a la exactitud de algunos datos. Una es que en algunos países, como Honduras, Nicaragua y Panamá, los datos de los registros civiles son incompletos y suponen una subestimación de las tasas reales de mortalidad. Ese grado de subestimación no es el mismo en todos estos países y el estudio comparativo de las cifras de mortalidad proporciona por lo tanto un cuadro erróneo de las condiciones que influyen sobre la mortalidad, así como de los índices reales. También debe tenerse en cuenta que el nivel absoluto generalmente bajo de las tasas de mortalidad que se observa se deriva más de la composición joven de sus poblaciones que de la existencia de condiciones adecuadas de salubridad y de asistencia médica. Los servicios y la protección sanitarios, los servicios médicos, etc. están mucho menos desarrollados que en países económicamente avanzados que registran tasas de mortalidad no más bajas que ciertos países centroamericanos. Así por ejemplo, la tasa bruta de mortalidad en los Estados Unidos, que era de 9.3 por millar en 1955, es igual a la de Panamá y Nicaragua (dejando aparte lo incompleto de los registros de defunciones en estos países).

17. Si los Estados Unidos tuvieran la misma composición demográfica que Nicaragua y Panamá y mantuvieran el índice actual de mortalidad por edad y por sexo, su tasa bruta de mortalidad quedaría reducida a cerca de la mitad de lo que es actualmente y a cerca de la mitad de las tasas brutas de mortalidad que se registran en Nicaragua y Panamá (o a una cuarta parte aproximadamente de la tasa de mortalidad real si se toma en cuenta lo incompleto de los registros de defunciones de esos países).

18. La composición por edades de la población influye considerablemente sobre la tasa bruta de mortalidad. Por ejemplo, dos países con idénticos niveles de mortalidad por grupos de edad, pero con una composición por edades muy diferente, pueden tener tasas brutas de mortalidad muy distintas. Si se compara un país con una población joven y una tasa de mortalidad dada con otro de población más vieja y el mismo nivel de mortalidad, el primero registrará una tasa bruta de mortalidad más baja que se debe al hecho de que la tasa de mortalidad de las personas jóvenes que pasaron de la infancia es mucho más baja que la tasa correspondiente a la población de edad media y avanzada. Como en los países insuficientemente desarrollados la proporción de jóvenes es mucho mayor y la de personas de edad avanzada mucho menor que en los países económicamente más adelantados, los primeros tienden a registrar una tasa bruta de mortalidad más baja. Esta circunstancia debe tenerse muy presente al interpretar las tasas brutas de mortalidad en los países centroamericanos. Dichas tasas, aunque estuvieran basadas en estadísticas exactas, nunca reflejarían adecuadamente las diferencias de mortalidad y condiciones de salud que existen entre los países desarrollados y los subdesarrollados, sin ser previamente ajustadas o estandarizadas.

zadas por las diferencias referidas a la composición por edades de las poblaciones comparadas.⁹

4. Mortalidad infantil

19. El descenso espectacular de la mortalidad entre los niños muy pequeños, especialmente menores de un año, es el factor singular más importante de la tendencia descendente en las tasas de mortalidad, de la que ya se ha hablado. La mortalidad infantil entre 1954 y 1956 fue de 15 a 20 por ciento inferior a la que se registró en el periodo 1948-1950 en todos los países de la región en estudio, con excepción de

⁹ El *Informe sobre la Situación Social en el Mundo*, op. cit., explica este fenómeno en forma más precisa y presenta nuevos cálculos sobre la magnitud del efecto de las diferencias en la composición por edades sobre las tasas brutas de mortalidad (pp. 12 y 13):

"Tasas brutas de mortalidad"

"La mortalidad está íntimamente relacionada con la edad. Salvo durante el primer período de la vida (desde el nacimiento hasta los 10 ó 15 años), las tasas de mortalidad de los sucesivos grupos de edades se elevan constantemente, siendo el aumento mayor a medida que avanza la edad. Por consiguiente, la composición de la población por edades influye mucho en la tasa bruta de mortalidad, que es la media de las tasas de mortalidad específicas de los grupos de edades ponderada con el número de personas pertenecientes a cada grupo. La tasa bruta sólo es un índice satisfactorio de mortalidad cuando se están comparando poblaciones cuya distribución por edades es análoga, por ejemplo, la población de un mismo país durante un plazo corto o la de dos o más países cuya evolución demográfica haya sido aproximadamente idéntica.

Conviene tener una idea de la magnitud aproximada del error en que se puede incurrir cuando se comparan niveles de mortalidad mediante la tasa bruta de mortalidad, si la distribución por edades de las poblaciones es diferente. Esta distribución es consecuencia de la evolución anterior de esa población. Si en una población determinada permanecen constantes la fecundidad y la mortalidad, esa población tenderá a presentar cierta distribución por edades, determinada por los niveles de fecundidad y mortalidad. Esto se denomina "distribución estable por edades" y puede calcularse para cualquier nivel de fecundidad y mortalidad. Por ejemplo, si la tasa bruta estabilizada de natalidad es de 15 por 1 000 y el nivel estabilizado de mortalidad, medido inversamente por la esperanza de vida, es de 70 años, el 21 por ciento de la población pertenecerá al grupo de 0 a 14 años y el 20 por ciento al de 60 o más. No obstante, si la tasa bruta de natalidad es del 45 por 1 000, con el mismo nivel de mortalidad de 70 años, el 49 por ciento de la población tendrá de 0 a 14 años y sólo el 4 por ciento será de 60 o más.

"En el primero de estos casos, la tasa bruta de mortalidad será del 14 por 1 000 de la población total y en el segundo de 5 por 1 000 solamente, aunque la mortalidad medida por la esperanza de vida resulte exactamente igual en ambos casos. En otras palabras, el nivel de fecundidad puede ejercer, por su efecto en la distribución por edades, considerable influencia en la tasa bruta de mortalidad. Es preciso tener en cuenta estos hechos al interpretar las tasas brutas de mortalidad que se estudian más adelante, pues pueden ayudar a explicar por qué algunos de los países menos desarrollados que tienen tasas de fecundidad elevadas se caracterizan en la actualidad por tasas brutas de mortalidad tan bajas como las de los países desarrollados, y aun menores, aunque su mortalidad, medida (a partir de los supervivientes) por la esperanza de vida, sea considerablemente más elevada y su situación sanitaria no haya alcanzado todavía la de los países más desarrollados. El cuadro siguiente muestra la variación en las tasas de mortalidad en países a diferentes niveles de natalidad y mortalidad estabilizadas.

Honduras y Nicaragua (cuadro 27). En estos dos países, el descenso de la mortalidad infantil durante el mismo periodo fue de 37 y de 28 por ciento, respectivamente.¹⁰ En comparación con las cifras de 1930 a 1934, Costa Rica y El Salvador registraron disminuciones de 50 y de 45 por ciento respectivamente entre 1954 y 1956, mientras en Nicaragua, Honduras y México, la reducción fue de 32 a 39 por ciento. Los datos sobre Guatemala para 1930-34 no parecen comparables con los de años posteriores.

20. A pesar de los adelantos, las tasas de mortalidad infantil son todavía muy altas en estos países si se comparan con las de los países económicamente más adelantados. En Estados Unidos, en el periodo de 1954 a 1956, ocurrían solamente 26.2 muertes entre niños menores de 1 año por cada mil nacidos vivos. La proporción llegaba en México a cerca de 82, en Guatemala a 93, y en Costa Rica y El Salvador, aproximadamente a 77.¹¹ Existe, por consiguiente, la perspectiva de una reducción considerable de la mortalidad infantil y general en estos países en los próximos años, dado el progreso que se puede lograr gracias a las prácticas modernas de salubridad, higiene y asistencia médica.

5. Esperanza de vida

21. El descenso de la mortalidad va acompañado por un alza en la vida media de la población. La

"Tasas brutas anuales de mortalidad (por cada 1000 habitantes) correspondientes a poblaciones sometidas durante un largo período a determinados niveles de mortalidad y fecundidad."

*Nivel de fecundidad
(Tasa bruta anual
de natalidad por cada
1000 habitantes)*

*Nivel de mortalidad
(Esperanza de vida al nacer,
expresada en años)*

<i>Nacimientos</i>		<i>Muertes*</i>				
15	40	30	23	18	14
25	35	25	18	13	8
35	33	23	16	11	6
45	35	23	16	10	5
55	35	24	16	9	4

* Por mil habitantes.

"Por este cuadro puede verse que cuando la mortalidad es elevada (esperanza de vida corta) las variaciones debidas a la fecundidad son relativamente pequeñas, pero no sucede lo mismo cuando la mortalidad es pequeña o muy moderada".

¹⁰ Para Honduras en especial, lo mismo la tendencia que el nivel de la mortalidad infantil parecen dudosos por lo incompleto de los datos del registro. Para el periodo posterior a 1950, se admite oficialmente que las defunciones de niños registradas sólo representan del 50 al 60 por ciento del total. (Véase la nota al cuadro 12 del *Compendio Estadístico Centroamericano*, publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 1957. II. G. 8. Las deficiencias en relación con estos datos en el caso de algunos otros países de la región también deben tenerse presentes.

¹¹ Estos niveles, basados en registros oficiales, son mucho más bajos de los que las Naciones Unidas estiman como niveles reales probables; los que figuran en el *Informe sobre la Situación Social en el Mundo*, op. cit., cuadro 22, p. 18, y, para el periodo de 1950 a 1955, son los siguientes: México alrededor de 125, Honduras, Nicaragua y Panamá, alrededor de 150; El Salvador y Guatemala, alrededor de 175.

Cuadro 27

TASAS DE MORTALIDAD INFANTIL* EN LOS PAISES ESPECIFICADOS, EN PERIODOS ESCOGIDOS

País	1930-34	1948-50 ^a	1954-56 ^a	Porcentaje de disminución en el periodo 1954-1956	
				Desde 1930-34	Desde 1948-50
Costa Rica	156.4	93.2	77.6	50.4	16.7
El Salvador	139.4	91.6	76.5	45.1	16.5
Guatemala	93.0	108.6	92.6	0.4	14.7
Honduras	91.8	91.0	57.5 ^b	37.4 ^c	36.8 ^c
Nicaragua	105.3	100.1	71.7	31.9	28.4
Panamá	66.6	54.8	...	17.7
México	135.1	101.4	81.9 ^b	39.4 ^c	19.2 ^c
Estados Unidos . . .	60.4	30.8	26.2	56.6	14.9

FUENTE: Naciones Unidas, *Demographic Yearbook* 1955 y 1956, complementados con datos de 1955 y 1956 de las estadísticas contenidas en el último anuario estadístico de cada país, o con datos de la más reciente edición del *Monthly Bulletin of Statistics* de las Naciones Unidas. Para Costa Rica, los datos a partir de 1948 son del *Anuario Estadístico de Costa Rica, 1956*.

^a Las tasas de mortalidad infantil para los años de 1950 a 1955, basadas en los registros oficiales, son considerablemente inferiores a los niveles calculados por las Naciones Unidas. Véase nota 11 de este capítulo.

^b Promedio de 1954 y 1955. Véase nota 10 de este capítulo respecto a deficiencias en los datos en 40 a 50 por ciento a partir de 1950.

^c En relación al promedio 1954-55.

* Número de defunciones de niños menores de 1 año de edad, por cada 1 000 nacidos vivos. Datos basados en registros oficiales.

esperanza de vida al nacer puede servir para apreciar las tasas de mortalidad de los diversos grupos por edad y sexo de una población, en un año o en un periodo de años. Como las tablas de mortalidad usuales suelen basarse en una combinación de datos sobre tasas de mortalidad específicas por edades y por sexos, la estimación de la esperanza de vida es, hasta cierto punto, una construcción hipotética, pues se supone que una persona, al llegar a determinada edad, quedará por el resto de su vida sujeta a las tasas de mortalidad, especificadas por edades, del período-base de la tabla de mortalidad en cuestión. En realidad, dichas tasas no permanecen estáticas. Sin embargo, las cifras que representan la esperanza de vida al nacer y las correspondientes a determinadas edades, son un diagnóstico que permite medir a la inversa las condiciones de mortalidad prevalentes en un tiempo dado, cuando se basan en datos adecuados.

22. Sólo se han elaborado tablas de mortalidad para algunos de los países de la región en fechas muy recientes. Tal es el caso de Costa Rica, El Salvador y Guatemala. No existen tablas de mortalidad correspondientes a Nicaragua y Honduras. Para México, se cuenta con una correspondiente a 1950,¹² además de una para 1940. De la comparación entre estas dos tablas se deriva que en México la esperanza de vida al nacer aumentó durante la década, de 38 años aproximadamente para hombres y 40 para mujeres, a 47 y 50, respectivamente. En las condiciones de mortalidad de 1950, la esperanza de vida a los diez años de edad era 51.1 para hombres y 54.4 para mujeres, significando ello que la esperanza de vida era 5 años mayor que en las condiciones de 1940. Tam-

bién se observaron ganancias en la esperanza de vida para otras edades, aunque, naturalmente, en grado menor. En el cuadro 28 figuran los resúmenes de los datos para México y otros países de la región. El cuadro también contiene, para fines comparativos, tablas de mortalidad correspondientes a los Estados Unidos durante varios periodos.

6. Diferencias de fecundidad y mortalidad entre grupos urbanos y rurales

a) Diferencias de fecundidad

23. El mejor criterio conocido para apreciar las diferencias de fecundidad entre las poblaciones urbana y rural en los países centroamericanos y en muchos otros, se basa en la relación existente entre el número de niños menores de 5 años y el de mujeres en edad fecunda. Se suele considerar que la mujer está en el período de reproducción entre los 15 y los 49 años, o entre los 15 y los 44. Suelen computarse las tasas de fecundidad a base de los datos censales cuando estos contienen la información necesaria. Las relaciones muestran el número de niños nacidos por cada mil mujeres de la edad especificada durante los 5 años anteriores al censo y que viven al levantarse el mismo. Dichas relaciones no representan en sí medidas adecuadas para apreciar la fecundidad total durante el período de 5 años, puesto que el numerador de la relación se limita a los niños que sobrevivieron entre los nacidos durante los 5 años anteriores al censo y el denominador omite a las mujeres en edad de procrear que murieron durante el mismo quinquenio. Además, los censos suelen incurrir en omisiones especialmente en el caso de niños menores de 5 años, y la magnitud de esta subestimación varía entre la población urbana y la rural.

24. No obstante estas limitaciones, la relación de fecundidad puede dar una idea clara de la magnitud de las diferencias de fecundidad que existen entre los diversos grupos de población, por ejemplo entre

¹² Alvarez Ugalde y Bravo Bachevelles, "Tablas de vida para la República Mexicana en 1950", estudio publicado por la *Revista del Instituto de Salubridad y Enfermedades Tropicales*, Vol. 15, No. 1, marzo de 1955. Recientemente el Sr. Raúl Benítez Zenteno ha desarrollado otra tabla de vida para México basada en el año 1950. Véase su artículo "Tabla de Vida en la República Mexicana (1950)" en *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. XXI, No. 1, enero-abril de 1959, pp. 77-101.

Cuadro 28

ESPERANZA DE VIDA AL NACER Y EN LAS EDADES ESPECIFICADAS POR SEXO EN
CENTROAMERICA, PANAMA, MEXICO Y ESTADOS UNIDOS

País	Periodo de las tablas de mortalidad	Sexo	Esperanza de vida a la edad de					
			0	1	10	20	40	60
Costa Rica	1949-51	Hombres	54.65	59.97	55.59	46.50	29.70	14.85
		Mujeres	57.05	61.58	57.22	48.00	31.21	15.84
El Salvador	1949-51	Hombres	49.94	54.31	52.85	44.48	30.24	16.94
		Mujeres	52.40	56.35	54.99	46.50	31.53	17.40
Guatemala, total	1949-51	Hombres	43.82	48.28	48.56	41.08	26.86	14.73
		Mujeres	43.52	47.17	47.68	40.27	26.94	14.26
Ladinos	1949-51	Hombres	49.32	54.11	52.45	44.07	28.77	15.20
		Mujeres	50.00	54.05	52.73	44.44	29.63	15.62
Indigenas	1949-51	Hombres	39.60	43.76	45.37	38.49	25.07	14.00
		Mujeres	38.74	42.07	43.81	37.00	24.77	13.05
Panamá	1941-43	Hombres	50.54	54.13	50.10	41.91	27.26	14.62
		Mujeres	53.46	56.58	52.48	44.28	30.15	16.38
México	1940	Hombres	37.92	44.43	45.43	37.56	24.82	13.35
		Mujeres	39.79	46.22	47.86	40.01	26.60	13.54
	1950	Hombres	46.67	52.35	51.12	42.73	28.24	15.32
		Mujeres	49.85	54.92	54.36	45.80	30.38	15.96
Estados Unidos Blancos	1949-51	Hombres	66.31	67.41	58.98	49.52	31.17	15.76
		Mujeres	72.03	72.77	64.26	54.56	35.64	18.64
No blancos	1949-51	Hombres	58.91	61.06	52.96	43.73	27.29	14.91
		Mujeres	62.70	64.37	56.17	46.77	29.82	16.95
Blancos	1955	Hombres	67.30	68.20	59.60	50.10	31.70	16.00
		Mujeres	73.60	74.20	65.60	55.80	36.70	19.30
No blancos	1955	Hombres	61.20	63.20	54.90	45.50	28.60	15.40
		Mujeres	65.90	67.50	59.20	49.60	32.00	18.10

FUENTE: *Population Index*, octubre de 1957, Office of Population Research, Princeton University, Princeton, N. J. Los datos de los Estados Unidos para el periodo de 1949 a 1951 son del U. S. Department of Health, Education and Welfare, *Vital Statistics Special Reports*, Vol. 41, No. 1, Nov. 23, 1954. Los datos de Guatemala son del *Boletín*, de la Dirección General de Estadística de dicho país, No. 54, marzo-abril de 1955, pp. 15 a 19. Los datos de México para 1940, del *Demographic Yearbook*, 1956, de las Naciones Unidas, cuadro 31.

Cuadro 29

NIÑOS MENORES DE 5 CINCO AÑOS POR CADA
MILLAR DE MUJERES ENTRE LOS 15 Y 49 AÑOS DE
EDAD, EN DETERMINADOS PAISES, 1950

País	Total	Urbana	Rural	Exceso de pobla-
				ción rural sobre la urbana (Por ciento)
Costa Rica . .	686	501	806	61
El Salvador . .	623	493	714	45
Guatemala . . .	695	555	749	35
Honduras . . .	666	—	—	—
Nicaragua . . .	650	537	726	35
Panamá ^a	695	505	851	69
México	626	—	—	—
Estados Unidos ^b	403	362	490	35
Estandarizada ^c	403	357	505	41

FUENTE: Basado en los datos de los censos de población de cada país.

^a Excluye la población indígena y la Zona del Canal.

^b No estandarizada. Datos basados en el Censo de Población de los Estados Unidos, 1950, Vol. IV, P. E. No. 50, cuadro 34.

^c Ajustándose a la diferencia que existe en la composición por edades entre las mujeres urbanas y rurales de 15 a 49 años en los Estados Unidos, la edad media de 15 a 49 años se tomó como base para la elaboración de este cuadro.
Nota: La estandarización de la tasa específica por edad

la urbana y la rural, o dentro de la urbana, según el tamaño de la localidad, o entre los diferentes grupos étnicos, raciales, ocupacionales, etc.¹³ Las tasas de fecundidad para el total de la población femenina, así como para la urbana y la rural, para 1950, figuran en el cuadro 29. En el caso de la población total no parece haber diferencias considerables de fecundidad entre los países centroamericanos, Panamá y México. La tasa de fecundidad, ligeramente más baja en El Salvador y en México que en los otros países, puede deberse en algunos casos a las deficiencias estadísticas, especialmente en El Salvador. Entre las mujeres urbanas, las tasas de fecundidad también son iguales en los cinco países en que se computaron los datos (quedaron excluidos Honduras y México). Entre las rurales se registraron tasas de fecundidad un poco más altas en Costa Rica y Panamá que en

¹³ Como existen importantes diferencias en la composición por edades de las mujeres que están dentro de los límites de fecundidad entre los grupos que se comparan, los datos tendrían que estandarizarse por edades para poder apreciar las diferencias exactas de fecundidad.

de Estados Unidos en términos de la distribución centroamericana de mujeres en el grupo 15-49 no tuvo efecto en el promedio de los Estados Unidos. Los datos de población usados incluyen Panamá y excluyen la Zona del Canal y Honduras Británica.

el Salvador, Nicaragua y Guatemala, pero es difícil atribuir algún significado a esta diferencia.

25. Lo positivamente cierto es que en cada uno de los cinco países la fecundidad efectiva de las mujeres rurales es mucho mayor que la de las urbanas. Las tasas correspondientes a la población rural exceden a las urbanas de un 35 por ciento hasta un 70 por ciento en estos países, como revelan las cifras del cuadro 29.

26. Estas diferencias entre los grupos urbano y rural acentúan el hecho de que las tasas de natalidad rural son mucho más altas que las de natalidad urbana. Como las diferencias urbano-rurales en la mortalidad infantil están automáticamente consideradas en las relaciones en cuestión, la alta fecundidad de las mujeres rurales podría significar que la población rural crecería a una tasa mucho mayor que la población urbana si no hubiera migración de las zonas rurales hacia las urbanas. El hecho de que no se haya observado dicho crecimiento demuestra una vez más que existe una abundante migración neta del campo a la ciudad.

27. Por lo que respecta a México, las diferencias entre las tasas de mortalidad de la población rural y las de la urbana han sido analizadas por Burnight, Whetten y Waxman,¹⁴ con base en los datos demográficos del censo de 1950. Como no se publicaron separadamente datos relativos a los diversos grupos de población por sexo y edad para la población urbana y rural, los autores computaron las relaciones de fecundidad clasificando los municipios de cada estado en rurales y urbanos. Los municipios que comprendían un centro de 5 000 o más habitantes se consideraron urbanos y todos los demás se clasificaron como rurales. A continuación se subdividieron los municipios urbanos de cada estado en tres grupos de acuerdo con la magnitud de la localidad. Las relaciones entre el número de niños menores de 5 años y el de mujeres entre los 15 y los 49 años fueron entonces analizados en atención a sus diferencias rurales y urbanas, por Estados y por su grado de urbanización.

28. Dicho análisis reveló relaciones de fecundidad más bajas en los municipios urbanos que en los rurales, y, sucesivamente, tasas más bajas para los municipios con un grado más alto de urbanización. Las diferencias entre estas tasas para México en 1950, computadas por Burnight y colaboradores, son las siguientes:

Tipos de municipios	Niños menores de 5 años por cada mil mujeres entre 15 y 49 años ^a
Municipios rurales	689
Municipios con un poblado urbano de:	
5 000 a 9 999 habitantes	661
10 000 a 49 999 habitantes	614
50 000 o más habitantes	505

^a De R. G. Burnight y colaboradores, *op. cit.*, cuadro 1, p. 4.

29. En los municipios urbanos, según los mismos autores, las tasas de fecundidad resultaron conside-

¹⁴ Burnight, Whetten and Waxman, B. D. "Diferential Rural-Urban Fertility in México", *American Sociological Review*, Vol. 21, No. 1, febrero de 1956, pp. 3-8.

¹⁵ *Ibid*, p. 8.

rablemente más bajas donde la mitad o más de la población del municipio vivía en el centro urbano del mismo, que en aquéllos donde menos de la mitad de la población habitaba su centro urbano. Con base en su análisis, los autores llegaron a la conclusión de que "la fecundidad en México está sujeta al efecto diferencial de la urbanización, del mismo modo que lo está en los países industrializados del Occidente".¹⁵

b) Diferencias de mortalidad

30. No se dispone de información que permita apreciar las diferencias en las tasas de mortalidad entre la población urbana y la rural en los países en estudio. Es incierta la dirección que toma dicha diferencia y aún parece dudosa en el caso de los países que computan sus estadísticas demográficas por zonas urbanas y rurales. Normalmente podría suponerse que los servicios médicos más desarrollados y los niveles de vida y de educación más altos que existen en las zonas urbanas, tendrían por resultado tasas de mortalidad más bajas que en las zonas rurales. Sin embargo, las estadísticas de El Salvador, Honduras y México revelan tasas brutas de mortalidad más altas en las zonas urbanas que en las rurales.

31. En El Salvador, por ejemplo, las defunciones registradas en 1956, clasificadas por residencia rural o urbana, muestran una tasa bruta de mortalidad de 15.3 por cada mil habitantes en la población urbana y de 10.7 en la población rural.¹⁶ Las estadísticas de El Salvador para 1956 sobre tasas de natalidad rural y urbana, que indican 52.8 nacimientos de niños vivos por cada mil habitantes urbanos y 43.6 por cada mil habitantes rurales, también demuestran que la dirección y magnitud de las diferencias en las tasas de mortalidad urbana y rural en dichos países no son aceptables.¹⁷ Estos datos contradicen evidentemente los del censo de 1950 que registran una tasa de fecundidad de las mujeres rurales más alta en un 45 por ciento que la de las mujeres urbanas.

32. En Honduras, las estadísticas de mortalidad de 1955, basadas en los registros de defunciones, señalan tasas brutas de 16.2 y 9.2 por ciento de defunciones por cada mil habitantes urbanos y rurales, respectivamente.¹⁸ Por lo que respecta a México, las tasas brutas de mortalidad en 1955 eran de 14.8 y 12.9 para las poblaciones urbana y rural respectivamente. Las mismas diferencias se aprecian en las estadísticas mexicanas de mortalidad para 1953 y 1954.¹⁹

¹⁶ Datos computados del *Anuario Estadístico*, 1956, Dirección General de Estadística y Censos, República de El Salvador, Vol. 1, cuadros 13 y 33.

¹⁷ Computado de datos del *Anuario Estadístico*, 1956, Dirección General de Estadística y Censos, *ibid*, cuadros 19 y 13.

¹⁸ Datos del *Anuario Estadístico*, 1955, Dirección General de Censo y Estadísticas, República de Honduras, cuadros C9 y B2.

¹⁹ *Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos*, 1955-56, Dirección General de Estadística, cuadro 47. Por lo menos en lo que respecta a la mortalidad infantil, el doctor Ignacio Morones Prieto, ex-secretario de Salubridad y Asistencia Pública de México, expresa dudas en cuanto a la exactitud de las estadísticas mexicanas, según las cuales la tasa de mortalidad es más alta en las zonas urbanas que en las rurales. En su publicación titulada *Bienestar Social en las Zonas Rurales de México* (1954) dice:

"Hemos observado que en el crecimiento de la población hay una proporción de uno a tres en la relación rural-

En Nicaragua también, las estadísticas de natalidad y mortalidad no publicadas revelan tasas de natalidad y de mortalidad más altas para la población urbana que para la rural.

33. Las deficiencias de las estadísticas vitales, los errores de clasificación por residencia urbana o rural y los métodos defectuosos empleados en las estimaciones postcensales sobre el tamaño de la población rural y urbana producen resultados de esta índole. Probablemente los registros de mortalidad (o natalidad) son más incompletos en las zonas rurales que en las urbanas. También hay que tener presente que en ninguno de los países centroamericanos donde se publican estimaciones sobre la población rural y urbana actuales, se emplean métodos que permitan apreciar el efecto de la migración del campo a la ciudad durante el año en estudio.²⁰ Este método origina la

urbana". (Esto parece referirse a los cambios de porcentaje entre 1940 y 1950 en las poblaciones rural y urbana de México respectivamente). "Es indudable que ello guarda relación con las diferencias de mortalidad infantil que hay entre la ciudad y el campo. *Omitimos las cifras respectivas porque no parecen dignas de crédito*" (cita de la página 7 de la publicación mencionada. Subrayado por el autor de este trabajo).

El mismo folleto contiene comentarios de los doctores Ignacio Chávez y Federico Gómez, de interés porque indican que las tasas de mortalidad infantil en México son más altas entre la población rural que entre la urbana. Describiendo las causas de este fenómeno, los autores dicen lo siguiente:

"Todos los informes que presentan los estudiantes de medicina, a su regreso del servicio social en el campo, describen unánimemente nuestro medio rural así: las habitaciones siempre son pequeñas y mal ventiladas, toda la familia y a veces los animales se amontonan en una misma pieza, la tierra es pobre, seca y erosionada, se cultiva sin descanso y sin fertilizantes. No existen letrinas y la contaminación del agua que se bebe es constante; las enfermedades hídricas y parasitarias, como la tifoidea y la disentería, están generalizadas en la mayor parte de nuestras costas y mesetas. Lo mismo se aplica al paludismo y a la tuberculosis. Por último, la mortalidad infantil alcanza cifras astronómicas que nunca bajan y son mucho más altas que en las ciudades.

Este estado de cosas tan desalentador no prevalece en todos los sectores del país pero, desafortunadamente, sí en la mayor parte del territorio. Tenemos más de 120 000 comunidades rurales, entre las cuales, 7 de cada 10 no llegan a 100 habitantes; otras tienen entre 100 y 500, y sólo una de cada 10 tiene mayor número de habitantes, siendo el máximo de 2 500. Podemos decir que todas, quizá con la excepción de algunas entre las últimas, carecen de los servicios médicos y sanitarios más indispensables" (pp. 19 y 20 del mismo folleto).

²⁰ El método empleado consiste esencialmente en estimar la población de un año dado agregando a los datos del año anterior la diferencia entre el número de nacimientos y el de defunciones registrados durante el año. El último censo demográfico sirve como punto de partida para las estimaciones de población anuales postcensales. Para las estimaciones de po-

sobrestimación de la población rural y la subestimación de la población urbana. En vista de que el número de defunciones de la población rural está subestimado debido a lo incompleto de los registros, y de estar sobrestimado el tamaño de la población rural en la medida de la migración neta de las zonas rurales a las urbanas, la tasa de mortalidad rural resultante podría aparecer considerablemente subestimada. En cuanto a la población urbana, los errores complementarios significarían una exageración considerable de sus tasas de mortalidad.²¹

blación urbanas y rurales se aplica el mismo principio, añadiendo a las estimaciones del año anterior el aumento natural de la población rural y urbana, respectivamente. En el caso de México, las estimaciones de población postcensales rurales y urbanas se basan en las proporciones indicadas entre una y otra población en el último censo. Estas proporciones son las que se aplican a la estimación total de la población durante el año en estudio.

²¹ El autor agradece a sus colegas de la Secretaría de la CEPAL en Santiago de Chile haberle hecho notar que los censos de 1950 para Costa Rica, Panamá y algunos países sudamericanos, indican relaciones más altas de viudas a mujeres no solteras en las zonas urbanas que en las rurales, y que estas diferencias se encontraron en varios grupos de edad. Este hecho es interpretado como una posible indicación de que las tasas de mortalidad, alrededor de 1950, fueron más altas en la población urbana que en la rural.

Sin embargo, no es ésta una prueba convincente, dado el escaso valor de los criterios empleados para apreciar las tasas de mortalidad. Como se señaló en el capítulo segundo, las estadísticas del censo de 1950 sobre estado civil deben interpretarse con mucha cautela a causa del carácter generalizado de las uniones libres en los países de la región. Muchas de las mujeres que se registraron en el censo de 1950 como solteras estaban consensualmente casadas. Es igualmente probable que en muchos casos de unión libre la muerte del varón no haya sido considerada por la mujer como estado de viudez. Posiblemente no se consideraron viudas o no se registraron como tales. Por otra parte, la mujer que se unió nuevamente en matrimonio o en unión libre, dejó de ser "viuda". Generalmente las uniones libres son más frecuentes en la población rural que en la urbana. Por ello, la falta de registro de la viudez es mayor en las zonas rurales que en las urbanas.

Otro factor que tiende a elevar la proporción de viudas en la población urbana, pero que no tiene relación con los diferenciales en las tasas de mortalidad rural y urbana, consiste en la migración de viudas de las zonas rurales a las urbanas después del fallecimiento del esposo. Muchas emigran a las ciudades en busca de empleo para ellas o para sus hijos, debido a las mayores oportunidades que ofrecen en comparación con las comunidades rurales. El exceso del número de hombres sobre el de mujeres en las zonas rurales (o viceversa en las zonas urbanas) en los diversos grupos de edad de 25 y más años, en los países centroamericanos y Panamá, es prueba de una migración considerable de mujeres del campo hacia las ciudades. Las viudas constituyen sólo una parte de esta migración.

En vista de los hechos mencionados, parece que los diferenciales entre las zonas rurales y urbanas, en la proporción entre viudas y mujeres no solteras, reflejan principalmente otros factores, pero no diferenciales en las tasas de mortalidad.

B. LA POBLACIÓN FUTURA Y SU DISTRIBUCIÓN ENTRE ZONAS URBANAS Y RURALES

34. Problema que suele revestir importancia capital para quienes planean y realizan programas de progreso económico es saber la dimensión futura de la población, su composición y su distribución entre la ciudad y el campo. Para estimar la probable relación entre la población y los recursos económicos se necesita tener idea de la magnitud de la población futura; y de la distribución por edad y sexo de la población futura se derivan muchas consecuencias importantes. El aumento del número de niños y jóvenes en edad

escolar influye en los planes de expansión de los servicios escolares y del personal docente; el número de mujeres y su relación con el número de hombres en edad marital influye sobre la tasa de matrimonios y ésta, a su vez, sobre la formación de las familias y la necesidad de alojamientos adicionales; el número de ancianos afecta los programas de seguridad social y otros servicios. La distribución demográfica urbano-rural es a la vez producto y factor que influye en el proceso de fomento económico. La importancia y la

mayor o menor intensidad que deba darse a los programas de desarrollo agrícola y urbano-industrial requiere cierto conocimiento de la redistribución demográfica entre las zonas rurales y urbanas que pueda verse. En este capítulo se intenta apuntar soluciones a algunas de estas cuestiones. Las dimensiones futuras de la fuerza de trabajo y su distribución entre las actividades agrícolas y no agrícolas constituirán el tema del capítulo siguiente

1. Aspectos teóricos

35. Ninguna teoría sobre el crecimiento de las poblaciones, antigua ni moderna, ofrece una fórmula que permita pronosticar la magnitud y composición de la población en algún año específico del futuro. Mucho se ha progresado a través de los años en el mejoramiento y desarrollo de una estructura teórica de los problemas demográficos, merced a estudios diversos. Sin embargo, no existen fórmulas matemáticas o mecánicas que hayan resistido la prueba del tiempo para vaticinar el tamaño de las poblaciones futuras, en las condiciones variables que prevalecen en las distintas regiones del mundo. Recientemente ha ganado aceptación entre muchos demógrafos una estructura teórica denominada "transición demográfica", que es en parte resultado de los esfuerzos hechos para prever el curso futuro de la población en países o regiones que emergen de un estado de subdesarrollo económico y se basa en la evolución demográfica ocurrida en países industrializados con niveles de vida relativamente altos.

36. Coale y Hoover han resumido recientemente esta teoría y expuesto algunos de sus puntos débiles, como sigue:²²

"La teoría económica clásica del crecimiento demográfico (principalmente asociada con Malthus) sostenía que cualquier aumento en los ingresos (especialmente entre las clases pobres) tendía a aumentar la tasa de natalidad y (con más certeza y fuerza) a reducir la tasa de mortalidad. Lo acontecido desde el tiempo de Malthus, sin embargo, ha originado la evolución gradual de una teoría, que postula una secuencia más complicada de tasas de natalidad y de mortalidad como típicamente asociadas al fenómeno económico. A veces se denomina "teoría de la transición demográfica".

"En resumen, la secuencia de acontecimientos, según la teoría de la transición demográfica, es la siguiente: la economía agraria de ingresos bajos se caracteriza por altas tasas de natalidad y de mortalidad. Las de natalidad son relativamente estables y las de mortalidad fluctúan de acuerdo con las circunstancias. Conforme va cambiando la economía, volviéndose más especializada y dependiendo más de los mercados, la tasa de mortalidad disminuye. Sigue disminuyendo debido a la mejor organización y al perfeccionamiento de los conocimientos y cuidados médicos. Posteriormente, las tasas de natalidad empiezan a bajar. Las dos tasas siguen un curso descendente más o menos paralelo, con una disminución más lenta de la tasa de la natalidad. Finalmente, cuando llega a hacerse difícil reducir más la tasa de mortalidad, la de natalidad se le aproxima y se restablece una tasa de crecimiento más gradual, con riesgos de mortalidad más bajos y familias poco numerosas. Entonces las tasas de mortalidad se vuelven relativamente estables de un año a otro y las de natalidad, sujetas a decisiones volun-

²² Se cita, con la debida autorización, del libro de Ansley J. Coale y Edgar M. Hoover, *Population Growth and Economic Development in Low Income Countries*, (Princeton University Press, 1958), pp. 9-17.

tarias más que a costumbres arraigadas, pueden fluctuar de uno a otro año".

A continuación, los autores comentan esta teoría en la forma siguiente:

"Esta breve descripción coincide con la experiencia de la mayoría de los países cuya economía ha atravesado esa reorganización que hemos dado en llamar desarrollo económico. La parte de la descripción menos aplicable es aquella que caracteriza la etapa final como un retorno a un crecimiento gradual..."

"...Un estudio superficial de la situación demográfica y de las perspectivas aparentes en las regiones que tienen ingresos bajos, nos hace dudar de la posibilidad de aplicar la "transición demográfica" como una descripción exacta del curso probable de los acontecimientos en esas regiones..."

"La situación demográfica en las regiones que se hallan en las etapas incipientes de un desarrollo económico parecen desviarse del curso descrito por la teoría de la transición demográfica en los puntos siguientes:

1. La disminución de la tasa de mortalidad, desde el alto nivel típico de las economías agrario-campesinas, ocurre o puede ocurrir con mucha mayor rapidez de lo que acaeció en las regiones que se industrializaron en el pasado. Más aún, el descenso se realiza antes de que sucedan (o sin que sucedan) cambios profundos en la economía y en el ingreso per cápita.
2. La tasa de crecimiento de la población, a medida que disminuye la mortalidad, excede a cualquiera de las observadas en las regiones industrializadas en el pasado.
3. Las mismas perspectivas de un rápido crecimiento, sobre todo en regiones de ingresos per cápita actualmente bajos, contribuyen a la incertidumbre con respecto al probable curso de la fecundidad. El rápido crecimiento de la población puede dificultar el logro de los cambios económicos y sociales que tienden a reducir la fecundidad".

37. Esta orientación teórica ayuda a formarse una idea más clara de la probable dirección que pueda tomar el desarrollo de la población futura en condiciones de progreso económico. Estas condiciones llevan consigo factores que pueden reducir la tasa de natalidad, a la vez que otros factores que acelerarán prácticamente con certeza el descenso de las tasas de mortalidad, descenso ya de por sí tan evidente. Sin embargo, la teoría no proporciona todavía una metodología concreta para prever en qué momento y en qué medida han de disminuir las tasas de natalidad y de mortalidad en los años venideros. El profesor Stolnitz ha comentado este aspecto de la teoría de la "transición demográfica" como sigue:²³

"La transición demográfica" expresa con relativa claridad la dirección de las tendencias de la población en la edad moderna, pero esta teoría es extremadamente imprecisa en cuanto a fechas y magnitudes. Su descripción de la experiencia demográfica de las naciones occidentales señala períodos muy prolongados (desde 50 años hasta varios siglos) en lo que se refiere a las fechas en que ha comenzado su transición".

38. Por tanto, es preciso volver a emplear los métodos elaborados por demógrafos y por investigadores en ciencias relacionadas con la demografía para establecer las proyecciones demográficas futuras. Estos métodos, basados en los datos disponibles, se afinan y complementan con técnicas cada vez más perfectas utilizadas en los análisis de fecundidad y de mortalidad. Aunque estos métodos son minuciosos

²³ George J. Stolnitz, "Interrelations between Economic Development, Levels of Living and Demographic Trends", in D. J. Bogue, *Applications of Demography*, op. cit., pp. 9-10.

y laboriosos, no pueden proporcionar *predicciones* sobre las poblaciones futuras; sólo permiten obtener series o grupos de proyecciones que se relacionan con el curso futuro *supuesto* de la fecundidad y de la mortalidad.

39. Este estudio ha utilizado las proyecciones demográficas hechas por los expertos de las Naciones Unidas. Para los fines de este trabajo ha sido necesario, sin embargo, ir más allá de las proyecciones de la población total efectuadas por las Naciones Unidas, y elaborar una clasificación de la población futura en urbana y rural para cada uno de los países examinados. Cuando ha sido posible, también se ha proyectado la composición, por edad y sexo, de las poblaciones urbana y rural, dato que es esencial para diversos tipos de análisis. Como seguirá distinguiéndose entre población urbana y rural en ésta y en otras partes del estudio, conviene hacer una referencia al método que se ha seguido para obtener las proyecciones y las hipótesis en que se fundan.

2. *Proyecciones urbanas y rurales*

40. La proyección de la magnitud total de la población rural y urbana se basa esencialmente en la relación que existe entre la proporción de la población total clasificada como rural en los censos más recientes y la proporción de la población económicamente activa en la agricultura. Hechas las proyecciones de la proporción de la futura fuerza de trabajo que estará ocupada en la agricultura, de ellas se dedujo la proporción de la población rural total. La metodología seguida para elaborar las proyecciones de la fuerza de trabajo agrícola se describe en el capítulo siguiente.

41. La relación entre la población rural y la fuerza de trabajo agrícola se estableció partiendo del examen de las tendencias observadas en el pasado en estos países con respecto a las dos variables. En algunos países sólo ofrece una indicación de esta relación el censo de 1950; en otros, se han utilizado los censos anteriores para apreciar el carácter de esta relación a través de los años.

42. La proporción de la población rural en El Salvador, Nicaragua y México coincidió casi exactamente con la proporción de la población económicamente activa en la agricultura como en 1950 para Guatemala, según las definiciones de rural y urbana utilizadas en los censos anteriores. En el caso de México, la proporción de la población rural y la de la fuerza de trabajo agrícola resultaron prácticamente idénticas en los censos de 1930, 1940 y 1950. En Costa Rica, Honduras y Panamá, en 1950, las dos proporciones difieren entre sí. Sin embargo, en Panamá se pudo hacer una comparación con los datos de 1940, resultando una diferencia absoluta igual entre los dos porcentajes en 1940 y en 1950.

43. Tratándose de dos variables entre las que existe una estrecha correlación, es de prever que los cambios futuros en la importancia relativa de la fuerza de trabajo agrícola vayan acompañados por cambios correspondientes en la importancia relativa de la población rural. Los datos disponibles y los análisis efectuados sugieren que la relación que con más probabilidad habrá de mantenerse en el futuro será la

que presente una diferencia absoluta constante entre la proporción de la fuerza de trabajo agrícola total y la proporción de la población rural total, para los países en los que había diferencias entre estas dos proporciones.²⁴ Para los otros países, las dos proporciones continuarán probablemente coincidiendo muy estrechamente.²⁵

44. Un análisis de las estadísticas norteamericanas referentes a un período de 130 años también sugiere la selección de una diferencia porcentual constante. En cada uno de los censos levantados en los Estados Unidos desde 1820 hasta 1950, se encuentra información sobre los movimientos de las poblaciones urbana y rural y respecto a las tendencias sobre las personas económicamente activas en la agricultura y en los trabajos no agrícolas. Estos datos están condensados en el cuadro 30. Durante este largo período en el que dicho país evolucionó paulatinamente de una economía agraria a una economía altamente industrializada, la proporción de la población rural bajó del 93 por ciento de la población total en 1820 al 41 por ciento en 1950. El porcentaje de la población total económicamente activa dedicada a la agricultura bajó de cerca del 72 por ciento a menos de 12 durante el mismo período. A pesar de estos importantes cambios, la diferencia absoluta entre el porcentaje de la fuerza de trabajo ocupada en la agricultura y el de la población total que tiene carácter rural permaneció virtualmente constante en un nivel de 21 o 22 por ciento para cada año del decenio desde 1820 hasta 1930. El método consistente en establecer la relación entre la población rural y la económicamente activa en la agricultura no se consideró tan útil para la proyección de la población rural como el método de la diferencia constante en porcentaje entre las dos proporciones. En el método empleado para los países centroamericanos, Panamá y México, el porcentaje de la población total que se proyectó como rural se obtuvo sumando (o restando) a las proporciones proyectadas de la fuerza de trabajo en la agricultura en cada año quinquenal, desde 1950 hasta 1980, la misma diferencia porcentual que se encontró en 1950 entre las dos proporciones.²⁶ Las tasas de población urbana y rural proyectadas figuran en el cuadro 31.

45. De acuerdo con la tendencia proyectada de la proporción de la fuerza de trabajo dedicada a la agricultura, en cada país, la proporción de la población rural total disminuye gradualmente, con cierta variación en cuanto a las tasas del descenso según

²⁴ Debe tenerse presente que lo que se ha mantenido constante es sólo la *diferencia* entre las dos proporciones. Los descensos proyectados en la proporción de quienes se dedican a la agricultura siguen acompañados por descensos proyectados en la proporción de la población rural.

²⁵ Este hecho no elimina la posibilidad de que en el futuro se presente en estos países una incongruencia entre la disminución de la proporción de la población rural y la de la proporción de la fuerza de trabajo dedicada a la agricultura. Las nuevas carreteras y el mayor uso de automóviles tenderían a estimular tanto la suburbanización en las zonas citadinas como el trabajo en la ciudad y el diario desplazamiento hacia ella de residentes rurales. Esta incongruencia probablemente será más bien ligera en el futuro previsible.

²⁶ Para algunos de los países, la proyección de la proporción de la fuerza de trabajo activa en la agricultura dio prácticamente, como ya se dijo, la proyección de la proporción de la población rural.

Cuadro 30

ESTADOS UNIDOS DE AMERICA: DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA POBLACION RURAL Y URBANA Y DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA EN OCUPACIONES AGRICOLAS Y NO AGRICOLAS, 1820-1959

Año	Porcentaje de población		Porcentaje de la población económicamente activa		Diferencias de porcentaje entre las columnas (1) y (3) ^a
	Rural (1)	Urbana (2)	Agrícola (3)	No agrícola (4)	
1820	92.8	7.2	71.8	28.2	21.0
1830	90.2	8.8	70.5	29.5	19.7
1840	89.2	10.8	68.6	31.4	20.6
1850	84.7	15.3	63.7	36.3	21.0
1860	80.2	19.8	58.9	41.1	21.3
1870	74.3	25.7	53.0	47.0	21.3
1880	71.8	28.2	49.4	50.6	22.4
1890	64.9	35.1	42.6	57.4	22.3
1900	60.3	39.7	37.5	62.5	22.8
1910	54.3	45.7	31.0	69.0	23.3
1920	48.8	51.2	27.0	73.0	21.8
1930	43.8	56.2	21.4	78.6	22.4
1940	43.5	56.5	17.1	82.9	26.4
1950	41.0	59.0	11.6	88.4	29.4

FUENTE: *Statistical Abstract of the United States 1956*, cuadros 13, 14 y 233. La población económicamente activa en 1940 y 1950 se refiere a personas de 14 o más años de edad. En los años anteriores la población económicamente activa se refiere a personas de 10 o más años de edad. Los porcentos de las poblaciones rural y urbana para 1950 se basan en definiciones comparables a las que se emplearon en censos anteriores.

^a Son iguales a las diferencias entre las columnas (4) y (2).

Cuadro 31

DISTRIBUCION DE LA POBLACION URBANA Y RURAL, EN LOS PAISES CENTROAMERICANOS, PANAMA Y MEXICO, EN 1950, Y PROYECCIONES HASTA 1980^a

País	Porcentaje urbano							Porcentaje rural						
	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980
Costa Rica	33.4	34.1	34.8	37.5	40.1	43.7	47.3	66.6	65.9	65.2	62.5	59.9	56.3	52.7
Guatemala	25.0	26.1	27.2	28.5	29.9	31.6	33.4	75.0	73.9	72.8	71.5	70.1	68.4	66.6
El Salvador	36.5	38.4	40.3	43.3	46.2	50.2	54.2	63.5	61.6	59.7	56.7	53.8	49.8	45.8
Nicaragua	34.9	36.5	38.0	40.0	42.0	45.0	48.0	65.1	63.5	62.0	60.0	58.0	55.0	52.0
Honduras	31.0	31.1	32.3	33.9	35.6	38.3	41.1	69.0	68.9	67.7	66.1	64.4	61.7	58.9
Panamá ^b	36.0	37.0	37.9	39.4	40.8	43.1	45.4	64.0	63.0	62.1	60.6	59.2	56.9	54.6
México	42.6	45.8	49.0	52.0	55.0	58.5	62.0	57.4	54.2	51.0	48.0	45.0	41.5	38.0

^a Las definiciones de población urbana y rural corresponden a las de los censos de población de 1950 de estos países. (Véase el cuadro 8, con respecto a las definiciones utilizadas).

^b Excluye la Zona del Canal e incluye la población indígena.

los diversos países. La proyección de la población rural de Costa Rica indica un descenso desde dos tercios del total en 1950, a 53 por ciento aproximadamente en 1980. En cambio, la población urbana de Costa Rica aumentará, conforme a la proyección, desde un tercio del total a poco más de 57 por ciento. En cuanto a Guatemala, la proyección de su población rural bajará gradualmente de 75 por ciento del total de 1950 a cerca del 67 por ciento hacia 1980. En El Salvador, donde la población rural en 1950 era el 64 por ciento aproximadamente, se ha proyectado un descenso a 46 por ciento aproximadamente para 1980. En Honduras, la población rural de 1980, según la proyección, comprenderá aproximadamente un 59 por ciento del total, comparada con un 69 por ciento en 1950. Para Panamá, las proyecciones de la población rural indican un porcentaje poco menor de 55 para 1980 comparado con 64 por ciento en 1950. En el caso de México, los cambios proyectados en las poblaciones rural y urbana se presentan más marcados que en los países centroamericanos. Su población rural bajará, según

la proyección, de 57 por ciento en 1950 a 38 por ciento en 1980 y, en consecuencia, su población urbana en 1980 abarcará el 62 por ciento del total, contra menos de 43 por ciento en 1950. Las reservas que se expresarán en el capítulo siguiente con respecto a la proporción proyectada de la fuerza de trabajo agrícola y no agrícola, se aplican con igual fuerza a estas proyecciones de población urbana y rural.²⁷

46. Las proporciones de población rural y urbana así proyectadas en su relación con la población total, se aplicaron luego a las proyecciones de la población total elaboradas por las Naciones Unidas (basadas en la conjetura media) para cada quinquenio de 1950 a 1980, con el fin de obtener la división de la población en sus sectores rural y urbano.

47. Es preciso hacer resaltar otro punto: las definiciones de población rural y urbana adoptadas en estas proyecciones son las mismas que han utilizado los países respectivos en sus censos de 1950. Cualquier modificación de la definición acarrearía cam-

²⁷ Véase el párrafo 8 del capítulo IV.

bios en las cifras proyectadas. Los elementos que sin poder compararse entre los diversos países, tienen relación con estas definiciones, se aplican también a las cifras proyectadas referentes a las poblaciones rural y urbana.

48. Después de haberse proyectado la magnitud total de las poblaciones rural y urbana para cada uno de los países, el paso siguiente consistió en clasificar las respectivas poblaciones por edad y sexo. Se consideró preciso elaborar las estimaciones por edad y sexo para hacer posibles varios tipos de análisis y obtener datos esenciales para la evaluación demográfica completa de las poblaciones proyectadas. El método empleado para proyectar la composición por edad y sexo de las poblaciones rural y urbana respectivamente es el mismo que han utilizado varios especialistas en la materia en los Estados Unidos. El método ha sido utilizado para estimar la distribución futura de la población total del país entre varias zonas geográficas, y para proyectar la composición por edad y sexo de la población en las subdivisiones territoriales a la luz de las proyecciones de la población total del país. En este estudio, el método se ha aplicado con las modificaciones necesarias para adaptarlo a los datos disponibles de los países centroamericanos y Panamá. El método se explica por separado en el Apéndice B.

3. Tasas de crecimiento comparativas de la población

49. Al comenzar este capítulo, se hizo referencia a los aumentos de población en los países centroamericanos, Panamá y México entre 1950 y 1980, según las distintas conjeturas utilizadas en las proyecciones de las Naciones Unidas. Conforme a la conjetura media, dichos aumentos varían del 80 por ciento en el caso de Honduras, al 120 en el de Costa Rica. Según la conjetura máxima, el incremento durante el mismo período se sitúa entre 108 por ciento para Honduras y 154 por ciento para Costa Rica, mientras en la conjetura mínima los aumentos varían entre 58 y 92 por ciento. Es difícil vaticinar si la conjetura máxima o la media han de prevalecer en el futuro. Si las tasas de natalidad se mantienen constantes en el nivel de los años recientes, como supone la conjetura máxima, el nivel de la población indicado por dicha conjetura prevalecerá con mayores probabilidades. Por otra parte, la probabilidad de que las diferencias en las tasas de natalidad observadas entre las poblaciones rural y urbana afecten progresivamente a sectores más numerosos de la población, debido a condiciones de urbanización más desarrolladas, puede traducirse en una reducción en las tasas de natalidad que daría por resultado un nivel de población más próximo al calculado en la conjetura media.

50. El grado de descenso de la natalidad en que

Cuadro 32

POBLACION SEPARADA POR RESIDENCIA URBANA O RURAL, EN 1950 Y 1980, Y TASAS DE CRECIMIENTO, EN LOS PAISES CENTROAMERICANOS, PANAMA Y MEXICO

País	1950 Población (Miles)	1980 ^a		Promedio anual de la tasa de crecimiento de 1950 a 1980 ^b		
		Población (Miles)	Porcentaje de la de 1950	Media	Alta	Baja
Costa Rica						
Total	804.8	1 768.3	220	2.66	3.16	2.19
Urbana	268.8	836.4	311	3.85	—	—
Rural	536.0	931.9	174	1.86	—	—
El Salvador						
Total	1 855.9	3 555.8	192	2.19	2.69	1.73
Urbana	677.4	1 927.2	285	3.55	—	—
Rural	1 178.5	1 628.6	138	1.08	—	—
Guatemala						
Total	2 802.4	5 759.4	206	2.43	2.95	1.94
Urbana	700.6	1 923.6	275	3.42	—	—
Rural	2 101.8	3 835.8	183	2.03	—	—
Honduras						
Total	1 428.0	2 576.6	180	1.99	2.47	1.54
Urbana	442.7	1 059.0	239	2.95	—	—
Rural	985.3	1 517.6	154	1.45	—	—
Nicaragua						
Total	1 057.0	2 172.1	206	2.43	2.94	1.95
Urbana	368.9	1 042.6	283	3.52	—	—
Rural	688.1	1 129.5	164	1.67	—	—
Panamá						
Total	749.1	1 597.4	213	2.56	3.03	2.11
Urbana	269.7	725.2	269	3.35	—	—
Rural	479.4	872.2	182	2.01	—	—
México						
Total	25 793.0	53 309.0	207	2.45	2.95	1.98
Urbana	10 988.0	33 052.0	301	3.74	—	—
Rural	14 805.0	20 257.0	137	1.05	—	—

^a Conjetura media de población.

^b Tasas geométricas.

se funda la conjetura mínima implicaría un movimiento decreciente tan considerable en las tasas de natalidad que no parece probable. El nivel proyectado conforme a dicha hipótesis debe interpretarse como un extremo inferior, sin más objeto que el de mostrar la magnitud y la composición de la población si realmente llegase a tener lugar un cambio tan radical en las tasas de fecundidad. Las tasas de crecimiento natural registradas en estos países a partir de 1950 son más altas que las admitidas en la conjetura máxima salvo en los casos de Guatemala, Panamá y México, donde son prácticamente iguales a las de dicha hipótesis. Si en el caso de los demás países se admite una posible sobrestimación sustancial de las tasas "reales" de crecimiento natural por las cifras basadas en los registros oficiales, es probable que a partir de 1950 el crecimiento demográfico haya estado más en consonancia con la conjetura máxima que con la media. Sin embargo, los últimos 7 u 8 años no ofrecen base suficiente para estimar las perspectivas a largo plazo.

51. La división de la población proyectada en urbana y rural se ha hecho en este estudio a base de la conjetura media. Como se ha observado, las tasas de crecimiento de la población urbana proyectada serán considerablemente más altas que las de la población rural. Ello es resultado del supuesto básico relativo a la dirección del desarrollo económico y a sus fenómenos concomitantes consistentes en una mayor industrialización y urbanización, y en los desplazamientos netos de población de las zonas rurales a las urbanas. La población urbana de estos países aumentará, entre 1950 y 1980, conforme a la proyección, a un ritmo anual de 3 por ciento aproximadamente en Honduras y de 3.8 por ciento en Costa Rica y México. La población rural aumentará du-

rante este período de 30 años, según su proyección, a una tasa anual promedio que ha de variar entre 1.1 por ciento en México y 2 por ciento en Guatemala y Panamá (cuadro 32).

52. Partiendo de las hipótesis de fecundidad alta y baja, la proyección se hizo sólo con respecto a la totalidad de la población, sin dividirla en rural y urbana. La hipótesis de fecundidad alta significaría que entre 1950 y 1980, el promedio anual de la tasa de crecimiento variaría del 2.5 por ciento en Honduras al 3.2 en Costa Rica. Para los demás países, las tasas de crecimiento quedarían entre estos límites. Conforme a la hipótesis de fecundidad baja, dichas tasas variarían del 1.5 por ciento en Honduras al 2.2 por ciento en Costa Rica. En la conjetura media están implícitas tasas intermedias de crecimiento (cuadro 32).

53. El aumento de la población total entre 1950 y 1980, así como el que experimentarían los sectores urbano y rural se resume a continuación, en números redondos:

País	Total (Miles)	Aumento de la población de 1950 a 1980 ^a			
		Población urbana		Población rural	
		Número (Miles)	Porcien- to de au- mento total	Número (Miles)	Porcien- to de au- mento total
Costa Rica	964	568	59	396	41
El Salvador	1 700	1 250	74	450	26
Guatemala	2 957	1 223	41	1 734	59
Honduras	1 149	616	54	532	46
Nicaragua	1 115	674	60	441	40
Panamá	848	455	54	393	46
México	27 516	22 064	80	5 452	20

^a Conjetura media.

Cuadro 33

PORCIENTO DE AUMENTO DE LA POBLACION DE 1950 A 1980, POR GRUPOS DE EDADES, PARTIENDO DE DISTINTAS CONJETURAS, EN LOS PAISES CENTROAMERICANOS, PANAMA Y MEXICO

Grupos por edades	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá ^a	México
CONJETURA MEDIA							
Total	120	92	106	80	105	113	107
0-4	93	76	81	61	94	77	72
5-14	103	77	92	69	85	94	97
Menores de 15	99	77	87	66	88	88	87
15-19	115	84	109	81	104	118	113
20-29	124	101	124	90	115	119	119
30-44	132	96	123	99	118	118	128
45-64	164	123	122	95	141	150	122
65 o más	193	128	119	64	119	234	137
CONJETURA ALTA							
Total	154	121	140	108	139	145	140
0-4	174	149	156	129	175	151	143
5-14	158	126	144	115	135	147	150
Menores de 15	164	135	149	120	150	149	147
15-19	151	114	144	111	138	155	149
20-29	142	117	143	105	133	137	137
CONJETURA BAJA							
Total	92	67	78	58	79	87	80
0-4	35	22	26	12	34	23	19
5-14	57	38	49	31	44	51	53
Menores de 15	48	32	40	24	40	40	39
15-19	83	56	78	54	78	86	81
20-29	106	85	107	75	98	101	102

FUENTE: Datos basados en cuadros I-VII del Apéndice Estadístico.

^a Incluye población indígena pero excluye la Zona del Canal.

Cuadro 34

PORCIENTO DE AUMENTO EN LA POBLACION URBANA Y RURAL, DE 1950 a 1980, POR GRUPOS DE EDADES, SEGUN LA CONJETURA MEDIA EN LOS PAISES CENTROAMERICANOS Y PANAMA

Grupos de edades	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Nicaragua	Panamá ^a
POBLACION URBANA					
Total	212	185	176	182	150
0-4	180	169	164	169	110
5-14	193	171	175	159	132
Menores de 15	188	170	171	163	123
15-19	201	174	161	182	155
20-24	192	175	150	180	147
25-44	124	193	197	199	150
45-64	261	219	177	215	185
65 o más	296	231	210	193	299
POBLACION RURAL					
Total	75	38	83	64	87
0-4	60	31	77	56	59
5-14	67	32	83	50	76
Menores de 15	64	31	81	53	69
15-19	74	34	74	67	95
20-24	66	35	65	65	91
25-44	85	44	98	77	90
45-64	104	55	84	85	116
65 o más	116	58	100	66	206

FUENTE: Datos basados en los cuadros anteriores, y VII, X, XII, XIV y XVI del Apéndice Estadístico.

^a Excluye población indígena y la Zona del Canal.

54. Salvo en el caso de Guatemala, la mitad o más del aumento neto de la población total ocurrirá, según la proyección, en el sector urbano. En El Salvador y México, donde la industrialización avanza a un ritmo más acelerado, cerca de las tres cuartas partes del aumento de la población se presentará hacia 1980 en zonas urbanas. Esto sería en buena parte el resultado de un proceso de redistribución gradual y acumulativo de la población rural en las zonas urbanas, a lo largo de un período de 30 años, aunque el crecimiento natural ha de contribuir también al aumento de la población. El movimiento neto habitual de la población rural hacia las zonas urbanas se intensificaría durante este período, gracias al aumento en las oportunidades de empleos no agrícolas y a la mayor presión demográfica sobre los recursos limitados de tierras arables. También se prevé que los progresos en la tecnología agrícola durante el mismo período traerán consigo un aumento en la productividad media de los trabajadores, permitiendo la reducción en el promedio del número de trabajadores, o de unidades horas-hombre, que se requiere por unidad de tierra o de ganado. Por consiguiente, las necesidades de mano de obra agrícola aumentarán probablemente en menor proporción que la producción agrícola y dejarán libre cierto número de trabajadores para otras ocupaciones.

4. Aumento de la población por grupos de edades

55. La variación en los aumentos relativos de la población entre los diversos grupos de edad, para 1980, está resumida en el cuadro 33 en lo que toca a la población total, de acuerdo con cada una de las tres conjeturas de fecundidad. Las personas que tengan 30 o más años de edad en 1980, habrán nacido ya en 1950. La población que comprende estos grupos

de edades, proyectadas para 1980, es pues la misma para cada una de las tres hipótesis. Para quienes tengan menos de 30 años de edad en 1980 (es decir, quienes nazcan entre 1950 y 1980), las tres hipótesis suponen diferentes grados de fecundidad y dan por resultado aumentos distintos. Los elevados aumentos de porcentaje que presenta el cuadro 33 para el grupo mayor de 45 años de edad, se refieren naturalmente a pequeñas fracciones de la población total de cada país. El número de niños en edad escolar (de 5 a 14 años) aumentaría entre un 69 y un 103 por ciento para 1980 en los varios países, conforme a la conjetura media. En términos de la hipótesis alta, el aumento se situaría entre 115 y 158 por ciento. Hay diferencias marcadas entre la población urbana y rural en cuanto a los aumentos relativos de los diversos grupos de edades proyectados para 1980. Los datos pertinentes figuran el cuadro 34.

5. Cambios de la composición de la población

56. Las diferencias indicadas en el crecimiento de los diversos grupos de edad, conforme a las varias hipótesis, son naturalmente resultado de las varias hipótesis relativas a las tasas de natalidad futuras y a las tendencias descendentes de mortalidad proyectadas.²⁵ Como para cada país por separado, las tendencias de mortalidad proyectadas son las mismas en términos de las tres hipótesis de fecundidad, los cambios futuros en la proporción que los varios grupos de edad representen en la proyección de la población total varían considerablemente con cada una de esas tres hipótesis. Estas modificaciones en la composición por edades de la población total y por sus

²⁵ El factor relativo a las futuras migraciones internacionales netas no se ha tomado en cuenta en estas proyecciones.

Cuadro 35

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA POBLACION EN 1950 Y 1980, SEGUN TRES HIPOTESIS, EN CENTROAMERICA, PANAMA Y MEXICO

Grupos de edades	Costa Rica		El Salvador		Guatemala		Honduras		Nicaragua		Panamá ^a		México	
	1950	1980	1950	1980	1950	1980	1950	1980	1950	1980	1950	1980	1950	1980
CONJETURA MEDIA														
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
0-4	16.6	14.6	15.6	14.3	18.2	16.0	15.6	14.0	16.0	15.1	16.3	13.5	17.6	14.8
5-14	26.3	24.2	25.5	23.6	26.9	25.1	25.0	23.4	27.2	24.5	25.6	23.3	25.8	24.6
15-19	10.5	10.3	10.5	10.4	10.2	10.4	10.1	10.1	10.6	10.6	9.7	9.9	9.8	10.2
20-24	9.6	9.2	9.4	9.4	8.3	9.0	8.9	9.2	9.3	9.5	8.7	8.9	8.6	9.0
25-44	23.7	25.4	24.6	25.8	23.6	25.7	24.1	26.4	23.7	25.3	25.3	26.0	23.7	25.9
45-64	10.4	12.4	11.1	12.9	10.2	11.0	12.2	13.2	10.2	11.9	11.1	13.1	11.0	11.7
65 o más	2.9	3.9	3.0	3.6	2.6	2.8	4.1	3.7	3.0	3.1	3.3	5.3	3.3	3.8
CONJETURA ALTA ^b														
Total		100.0		100.0		100.0		100.0		100.0		100.0		100.0
0-4		17.9		17.6		19.4		17.2		18.4		16.7		18.1
5-14		26.6		26.0		27.3		25.8		26.9		25.8		27.0
15-19		10.4		10.5		10.4		10.3		10.6		10.1		10.2
20-24		8.8		9.0		8.6		8.8		9.0		8.6		8.6
25-44		22.3		22.7		22.4		23.3		22.2		23.0		22.7
45-64		10.7		11.1		9.5		11.4		10.2		11.3		10.1
65 o más		3.3		3.1		2.4		3.2		2.7		4.5		3.3
CONJETURA BAJA ^b														
Total		100.0		100.0		100.0		100.0		100.0		100.0		100.0
0-4		11.6		11.4		12.8		11.1		12.0		10.8		11.8
5-14		21.6		21.0		22.5		20.8		21.9		20.7		21.9
15-19		10.1		10.1		10.2		9.8		10.3		9.6		9.9
20-24		9.5		9.7		9.4		9.4		9.8		9.1		9.3
25-44		28.6		29.0		29.2		29.6		28.7		29.1		29.3
45-64		14.2		14.7		12.7		15.0		13.7		14.8		13.4
65 o más		4.4		4.1		3.2		4.3		3.6		5.9		4.4

FUENTE: Datos basados en cuadros anteriores.

^a Incluye la población indígena, pero excluye la Zona del Canal.^b Estas conjeturas afectan solamente a la población proyectada, no a las distribuciones de 1950 las cuales permanecen como están en la parte superior del cuadro.

Cuadro 36

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA POBLACION URBANA Y RURAL EN 1950 Y 1960, SEGUN LA CONJETURA MEDIA, EN LOS PAISES CENTROAMERICANOS Y PANAMA

Grupos de edades	Costa Rica		El Salvador		Guatemala		Nicaragua		Panamá ^a	
	1950	1980	1950	1980	1950	1980	1950	1980	1950	1980
POBLACIÓN URBANA										
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
0-4	14.2	12.8	13.9	13.1	15.1	14.4	15.2	14.5	13.9	11.6
5-14	23.0	21.6	23.0	21.9	22.3	22.2	24.6	22.5	21.2	19.6
15-19	10.6	10.2	10.7	10.3	11.0	10.4	10.7	10.7	9.6	9.8
20-24	10.4	9.7	10.2	9.8	10.8	9.7	9.8	9.7	9.4	9.3
25-44	26.1	27.0	26.1	26.8	25.7	27.7	24.0	25.4	29.3	29.2
45-64	12.0	13.9	12.4	13.9	12.1	12.2	11.8	13.2	13.0	14.8
65 o más	3.7	4.8	3.7	4.2	3.0	3.4	3.9	4.0	3.6	5.7
POBLACIÓN RURAL										
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
0-4	17.8	16.2	16.5	15.7	17.4	16.8	16.4	15.6	17.6	15.0
5-14	28.0	26.6	27.0	25.8	26.5	26.5	28.8	26.4	28.0	26.3
15-19	10.5	10.4	10.7	10.4	11.0	10.4	10.3	10.5	9.6	10.0
20-24	9.2	8.8	9.2	9.0	9.6	8.7	9.2	9.2	8.5	8.6
25-44	22.6	23.9	23.6	24.6	22.8	24.7	23.5	25.3	23.1	23.4
45-64	9.5	11.1	10.4	11.6	10.4	10.4	9.5	10.7	10.2	11.8
65 o más	2.4	3.0	2.6	2.9	2.3	2.5	2.3	2.3	3.0	4.9

FUENTE: Datos basados en los cuadros IX, XI, XIII, XV y XVII del Apéndice Estadístico.

^a Excluye población indígena y la Zona del Canal.

Cuadro 37

PROYECCIONES PARA 1980 EN LA DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA POBLACION ENTRE GRUPOS ECONOMICAMENTE ACTIVOS E INACTIVOS EN CENTROAMERICA, PANAMA Y MEXICO

País	Conjetura baja			Conjetura media			Conjetura alta		
	Menores de 15 años	De 15 a 69 años	De 70 o más	Menores de 15 años	De 15 a 69 años	De 70 o más	Menores de 15 años	De 15 a 69 años	De 70 o más
Costa Rica	33	64	3	39	59	2	44	54	2
El Salvador	33	65	2	38	60	2	43	55	2
Guatemala	35	63	2	41	57	2	47	52	1
Honduras	32	66	2	37	61	2	43	55	2
Nicaragua	34	64	2	39	59	2	45	53	2
Panamá ^a	31	65	4	37	60	3	42	55	3
México	34	64	2	39	59	2	45	53	2

FUENTE: A base de las proyecciones de población de los cuadros I-VII del Apéndice Estadístico.

^a Excluye la Zona del Canal y la población indígena.

Cuadro 38

PROYECCIONES PARA 1980 DEL NUMERO DE PERSONAS EN EDAD NO PRODUCTIVA POR CADA 100 PERSONAS DE 15 A 69 AÑOS EN CENTROAMERICA, PANAMA Y MEXICO

País	Conjetura baja			Conjetura media			Conjetura alta		
	Menores de 15 años	De 70 o más	Total	Menores de 15 años	De 70 o más	Total	Menores de 15 años	De 70 o más	Total
Costa Rica	52	4	56	66	4	70	83	3	86
El Salvador	50	3	53	63	3	66	80	3	83
Guatemala	56	3	59	72	3	75	90	3	93
Honduras	48	4	52	62	4	66	78	3	81
Nicaragua	53	3	56	67	3	70	85	3	88
Panamá ^a	48	6	54	61	6	67	77	5	82
México	53	4	57	67	4	71	85	3	88

FUENTE: A base de las proyecciones sobre población de los cuadros I-VII del Apéndice Estadístico.

^a Excluye la Zona del Canal y la población indígena.

Cuadro 39

DISTRIBUCION DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA E INACTIVA POR GRUPOS DE EDADES Y POR RESIDENCIA RURAL O URBANA, EN LOS PAISES CENTROAMERICANOS, PANAMA Y MEXICO, EN 1950 Y 1980^a

País y año	Total (Por ciento en cada grupo)			Rural (Por ciento en cada grupo)			Urbana (Por ciento en cada grupo)		
	Menores de 15 años	15-64	De 65 o más	Menores de 15 años	15-64	De 65 o más	Menores de 15 años	15-64	De 65 o más
	Costa Rica								
1950	43	54	3	46	52	2	37	59	4
1980	39	57	4	43	54	3	34	61	5
El Salvador									
1950	41	56	3	44	54	2	37	59	4
1980	38	58	4	41	56	3	35	61	4
Guatemala									
1950	42	55	3	44	54	2	37	60	3
1980	41	56	3	43	54	3	37	60	3
Honduras									
1950	41	55	4	—	—	—	—	—	—
1980	37	59	4	—	—	—	—	—	—
Nicaragua									
1950	43	54	3	45	53	2	40	56	4
1980	40	57	3	42	56	2	37	59	4
Panamá									
1950	42	55	3	46	51	3	35	61	4
1980	37	58	5	41	54	5	31	63	6
México									
1950	42	55	3	—	—	—	—	—	—
1980	39	57	4	—	—	—	—	—	—

FUENTE: Datos basados en los cuadros del Apéndice Estadístico números IX, XI, XIII, XV y XVII; para Honduras datos calculados del cuadro IV y para México del cuadro VII.

^a La proyección para 1980 se basa en la conjetura media de crecimiento de la población.

componentes urbano y rural están resumidas en los cuadros 35 y 36 mediante una comparación entre la situación de 1950 con la proyectada para 1980.

57. Como la conjetura de fecundidad media implica un descenso gradual de las tasas de natalidad de un 5 por ciento para cada quinquenio en relación con el anterior, la población proyectada para 1980 muestra una disminución en la proporción de la población más joven, y un aumento en la proporción de los grupos de mayor edad. Sería especialmente notable la proporción más baja de menores de 15 años y la tendencia ascendente en la proporción del grupo de 25 o más años. Las proporciones de los grupos entre 15 y 19 años y entre 20 y 24 años se mantendrían relativamente estables en todos estos países, en términos de la hipótesis de fecundidad media. En cambio, si la tasa de natalidad continuara alrededor del nivel de 1950, como supone la hipótesis alta, la situación de 1950 se agravaría. El grupo de menores de 15 años de edad representaría una proporción de la población aún mayor que en 1950, mientras la proporción de la población en los grupos de edad productivos de 20 y más años sería más baja que en 1950.

58. Según la hipótesis de fecundidad baja, ocurriría el cambio más marcado en la composición demográfica y en la distribución más favorable entre la población en edad de trabajar y la que depende de los que producen. Esta hipótesis implica una reducción en las tasas de natalidad entre 1950 y 1980 de un 10 por ciento por quinquenio en relación con el anterior. La proporción de niños menores de 15 años de edad disminuiría del nivel de 1950 de 41 a 43 por

ciento en los países centroamericanos, Panamá y México, hasta un nivel de 31 a 35 por ciento. Por otra parte, la proporción de los de 15 a 69 años de edad, de realizarse la hipótesis baja de fecundidad, aumentaría del nivel de 55-57 por ciento en 1950 a 63-65 por ciento en 1980. El grupo de 70 o más años no aumentaría en forma significativa para 1980 (véanse cuadros 37 y 38). Este tipo de composición demográfica en 1980 significaría que en lugar de variar entre 75 y 82 el número de personas en edad no productiva (menores de 15 y mayores de 69 años) por cada 100 personas en edad productiva, como en 1950, en 1980 habría entre 52 y 59. Tal tipo de distribución entre trabajadores reales o potenciales y no trabajadores, es el que prevalece actualmente en los Estados Unidos y en otros países económicamente desarrollados del Occidente. En 1955 había en los Estados Unidos 53 personas menores de 15 y mayores de 69 años por cada 100 del grupo de 15 a 69 años de edad (véanse los cuadros 5 y 6).

59. La población urbana, en contraste con la rural, era en 1950 una población de una edad ligeramente mayor. La población proyectada para 1980 tendría una composición similar. En cada uno de los países centroamericanos con respecto de los cuales se dispone de datos sobre la composición rural y urbana de su población, las proporciones de niños menores de 5 y de niños entre 5 y 14 años de edad son considerablemente más bajas entre la población urbana que entre la rural, mientras la proporción de los mayores de 20 años es más alta. Aunque lo mismo la población urbana que la rural habrán de mostrar un descenso para 1980 en la proporción de meno-

res de 15 años (hipótesis de fecundidad media), y aumentos en la proporción de los de 15 a 64 años, es de presumirse que las diferencias urbano-rurales observadas a este respecto en 1950 persistirían. En otras palabras, la relación de la población en edad de trabajar con respecto a la que no lo está conti-

nuará siendo más alta en la población urbana que en la rural, aunque la relación en 1980 no lo será tanto como en 1950 en ninguno de estos sectores (conforme a la hipótesis media). Los datos sobre estas diferencias entre la población rural y urbana figuran en los cuadros 39 y 40.

Cuadro 40

NUMERO DE PERSONAS POR GRUPOS DE EDADES ECONOMICAMENTE INACTIVOS POR CADA 100 HABITANTES DE 15 A 64 AÑOS DE EDAD, SEPARADAS POR RESIDENCIA URBANA O RURAL, EN LOS PAISES CENTRO-AMERICANOS, PANAMA Y MEXICO, EN 1950 Y 1980^a

País y año	Total			Urbana			Rural		
	Menores de 15 años	De 65 o más	Total	Menores de 15 años	De 65 o más	Total	Menores de 15 años	De 65 o más	Total
Costa Rica									
1950	79	5	84	63	6	69	88	5	93
1980	68	7	75	56	8	64	79	6	85
El Salvador									
1950	74	5	79	62	6	68	81	5	86
1980	65	6	71	58	7	65	75	5	80
Guatemala									
1950	76	4	80	63	5	68	82	4	86
1980	73	5	78	61	6	67	80	5	85
Honduras									
1950	73	7	80	—	—	—	—	—	—
1980	64	6	70	—	—	—	—	—	—
Nicaragua									
1950	80	5	85	71	7	78	86	4	90
1980	69	5	74	63	7	70	75	4	79
Panamá									
1950	75	6	81	57	6	63	89	6	95
1980	63	9	72	50	9	59	77	9	86
México									
1950	82	6	88	—	—	—	—	—	—
1980	69	7	76	—	—	—	—	—	—

FUENTE: Datos basados en los cuadros del Apéndice Estadístico números VIII, X, XII, XIV y XVI; para Honduras datos calculados del cuadro IV y para México del cuadro VII.

^a Las proyecciones para 1980 se basan en la conjetura media de crecimiento de la población.

Capítulo IV

PROYECCIONES Y UTILIZACION DE LA FUERZA DE TRABAJO

A. PROYECCIONES DE LA FUERZA DE TRABAJO O POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA¹

1. *Proyecciones*

1. Uno de los fines principales de este estudio es estimar el impacto que tendrá el crecimiento demográfico en los países centroamericanos sobre la fuerza de trabajo y su utilización en el futuro. Para ello se precisa proyectar, a base de métodos adecuados y de ciertas hipótesis, la posible magnitud de la fuerza de trabajo —o población económicamente activa— de cada uno de estos países entre los años de 1950 a 1980. Se han utilizado las proyecciones revisadas preparadas por las Naciones Unidas para estos países y México, a fin de obtener datos congruentes entre las proyecciones de la población y las de la fuerza de trabajo, entre 1950 y 1980. Hasta donde ha sido posible, las proyecciones de la población económicamente activa se han elaborado de un modo que permita obtener no sólo una proyección de su magnitud total, sino también de su composición por edad y sexo, así como de su distribución entre el sector agrícola y el no agrícola. El nivel futuro de la fuerza de trabajo en cada país, tanto en conjunto como en su composición por edad y sexo, está determinado por los coeficientes de población activa, proyectados para los diversos grupos de edad y sexo. (El coeficiente de población activa o tasa de actividad es una expresión técnica que indica la proporción de individuos de un grupo de edad y sexo que forman parte de la población económicamente activa de un país, en un momento dado). La división de la fuerza de trabajo en agrícola y no agrícola en la proyección es el resultado de las hipótesis utilizadas con respecto a la distribución futura de la población económicamente activa entre estos dos amplios sectores de la economía de cada país.

2. *Método de proyección*

2. La falta de datos comparables sobre los coeficientes de población activa, por edad y sexo, antes del censo de 1950, impide formular una tendencia para proyectar un posible curso futuro para los países de estas regiones. Si dispusiéramos de datos de este tipo sobre un período de varios años, se podrían apre-

¹ La expresión "fuerza de trabajo" se usa aquí en el sentido generalmente aceptado de "la suma de personas realmente dedicadas a actividades económicamente lucrativas (los empleados) y de las que activamente buscan trabajo (los desocupados)". Los económicamente activos abarcan a los que trabajan por su cuenta, a todos los asalariados y a los miembros no asalariados de familias que trabajan en empresas familiares, tales como las granjas pequeñas y otros negocios no agrícolas. El término "fuerza de trabajo" se usa en este estudio como sinónimo de "población económicamente activa", aunque se reconoce que, desde un punto de vista técnico más preciso, hay diferencias entre estos dos conceptos.

ciar directamente los cambios habidos en las tasas de actividad de los diversos grupos por edad y sexo, en relación con los cambios estructurales que hubieran ocurrido en la economía de cada país. Los cambios futuros podrían entonces proyectarse en relación con cursos hipotéticos de desarrollo en los sectores agrícola, industrial y comercial de la economía.

3. Al no disponerse de series cronológicas de datos, queda el recurso de abordar el problema desde un punto de vista ecológico. Las diversas etapas de desarrollo económico alcanzadas en las diversas regiones geográficas de un país en un tiempo dado pueden revelar, aunque sólo sea en términos generales, ciertos aspectos de la influencia dinámica y cambiante ejercida por el proceso del desarrollo económico sobre el comportamiento, como fuerza de trabajo, de los diferentes grupos de población. En otros términos, quizá sea posible desde un punto de vista ecológico deducir, de los datos de 1950, cuál ha sido el proceso del cambio temporal ocurrido. Esas deducciones podrían hacerse observando las diferencias que existen en las características de la fuerza de trabajo entre las regiones de distinto desarrollo económico y social de un país.

4. El efecto combinado de las tendencias observadas en cada una de las provincias o regiones de un país, ayudaría a describir la forma en que se modifica el comportamiento del conjunto nacional en cuanto a participación de los diferentes grupos demográficos en la fuerza de trabajo, y por las distintas evoluciones de desarrollo económico ocurrido en las diversas partes del país. El análisis de correlación ecológica ofrece un criterio para juzgar concisamente dicho efecto combinado para el país en su totalidad, esto es, el promedio de la relación que existe entre el desarrollo económico y los cambios de las tasas de actividad. *Este método no impone, pues, a ningún país un modelo hipotético de fuerza de trabajo; permite, por el contrario, que se revele la tendencia más característica y apropiada para cada país.*

5. Se puede prever que un ritmo intensificado de desarrollo económico en el futuro habría de tener como resultado un efecto acelerado sobre el desarrollo de la fuerza de trabajo de un país, en la medida sugerida por la ecuación regresiva del análisis de correlación. Sin embargo, no se puede seguir este método con excesiva rigidez, puesto que deben tomarse en cuenta cualesquiera tendencias futuras previsibles que puedan modificar las relaciones actuales o pasadas. En la aplicación de este método, los resultados obtenidos de las ecuaciones regresivas se tomaron como aproximaciones iniciales y luego se ajustaron en la forma mencionada más adelante y descrita con detalle en el apéndice C.

6. El análisis preliminar hecho en este estudio ha demostrado que el grado de industrialización (o urbanización) es un factor predominante, cuantitativamente mensurable, que está estrechamente asociado a las diferencias que existen entre las diversas regiones dentro de un determinado país de Centroamérica (o de México), en lo que se refiere a la tasa de actividad, de hombres y mujeres y en diversos grupos de edad. La medida de industrialización que se utilizó en este análisis fue el porcentaje de la población económicamente activa ocupada en actividades no agrícolas. En virtud de ello se han elaborado análisis de correlación y ecuaciones regresivas para hombres y mujeres por separado para cada país (salvo para Honduras, que presentó algunos problemas especiales), utilizando como puntos de observación el nivel de industrialización de cada provincia o departamento (o "Estado", en el caso de México) que existía en 1950 y el promedio en dicha región de las tasas de actividad de hombres y mujeres respectivamente.² Se obtuvieron coeficientes de correlación generalmente altos —positivos para mujeres y negativos para hombres—, para cada uno de los países centroamericanos. Los coeficientes de correlación fueron significativos en todos ellos en el nivel de 1 por ciento (véase el cuadro 41 y los gráficos 11 a 16).³ Estas relaciones, unidas a determinados

² Los datos usados en estas correlaciones figuran en los cuadros XVIII-XXIV del Apéndice Estadístico.

³ En Costa Rica el alto valor de r no se consideró como significativo para los hombres, en vista de que hubo sólo 7 observaciones (provincias), pero el coeficiente de correlación de +0.96 para mujeres pareció significativo al nivel de 1 por ciento. Para Guatemala, el r para varones se consideró significativo al nivel de 0.05.

niveles supuestos de industrialización que habrá de alcanzar cada país para 1980, proporcionaron la base para proyectar las tasas generales de actividad de hombres y mujeres en la fuerza de trabajo de cada país. Luego se proyectaron para 1980 las tasas por edades específicas haciendo ajustes en las diferencias que en 1950 se encontraron con respecto a las tasas de actividad de trabajadores jóvenes (en edad escolar) y de trabajadores viejos, tomando en cuenta una probable tendencia descendente que podría afectar a dichos grupos en condiciones de mayor adelanto económico. Para otros grupos por edad y sexo, las diferencias en las tasas de la fuerza de trabajo de 1950 acusaron resultados verosímiles.

7. La magnitud y la composición por edad y sexo de la totalidad de la fuerza de trabajo se proyectó a continuación por quinquenios hasta 1980, aplicando las tasas de actividad antes estimadas a las proyecciones demográficas revisadas elaboradas por la Subdirección de Población de la Dirección de Asuntos Sociales de las Naciones Unidas. Luego se proyectó la magnitud y la composición por sexo de la fuerza de trabajo agrícola y no agrícola, a la luz de las hipótesis formuladas con respecto al nivel futuro de industrialización que se estima alcanzará cada país.

8. La hipótesis relativa a la proporción de la fuerza de trabajo que se ocupará en actividades agrícolas y no agrícolas se proyectó por quinquenios hasta 1980 en cada país, como puede verse en el cuadro 42. *Estas proporciones no deben interpretarse como un pronóstico sobre el grado real probable de industrialización o de desarrollo agrícola. Más bien podrían interpretarse como objetivos que pueden ser alcanzados hacia 1980 de seguirse una tenaz política*

Cuadro 41

COEFICIENTES DE CORRELACION Y REGRESION PARA LA PROPORCION DE POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA,^a POR SEXO, EN RELACION AL NIVEL DE INDUSTRIALIZACION, EN LOS PAISES CENTROAMERICANOS, PANAMA Y MEXICO, 1950

País y sexo	Coeficiente de correlación		Valuación de ecuaciones ^b
	Valor de r	Nivel de significación	$Y = a + b X$ $Y' = a + b X$
Costa Rica			
Hombres	$r = - 0.71$	No significativo	$Y = 95.188 - 0.110 X$
Mujeres	$r = + 0.96$	Significativo al nivel de 0.01	$Y' = 4.310 + 0.251 X$
El Salvador			
Hombres	$r = - 0.74$	Significativo al nivel de 0.01	$Y = 87.650 - 0.093 X$
Mujeres	$r = + 0.92$	Significativo al nivel de 0.01	$Y' = 3.276 + 0.356 X$
Guatemala			
Hombres	$r = - 0.46$	Significativo al nivel de 0.05	$Y = 80.220 - 0.070 X$
Mujeres	$r = + 0.76$	Significativo al nivel de 0.01	$Y' = 4.812 + 0.182 X$
Nicaragua			
Hombres	$r = - 0.88$	Significativo al nivel de 0.01	$Y = 99.410 - 0.138 X$
Mujeres	$r = + 0.72$	Significativo al nivel de 0.01	$Y' = 6.680 + 0.234 X$
Panamá			
Hombres	$r = - 0.88$	Significativo al nivel de 0.01	$Y = 83.592 - 0.101 X$
Mujeres	$r = + 0.88$	Significativo al nivel de 0.01	$Y' = 8.397 + 0.226 X$
México			
Hombres	$r = - 0.86$	Significativo al nivel de 0.01	$Y = 93.434 - 0.139 X$
Mujeres	$r = + 0.76$	Significativo al nivel de 0.01	$Y' = 4.010 + 0.189 X$

^a Para Costa Rica y México, el por ciento de población económicamente activa se refiere a hombres y mujeres de 12 o más años de edad; para El Salvador y Panamá, de 10 o más; para Nicaragua, de 14 o más; y para Guatemala, de 7 para arriba.

^b Y = Por ciento de hombres económicamente activos.

Y' = Por ciento de mujeres económicamente activas.

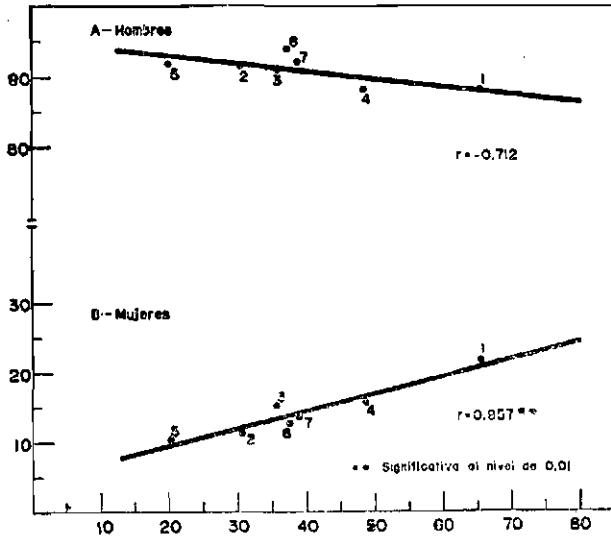
X = Por ciento de personas dedicadas a ocupaciones no agrícolas.

Los datos para estos porcentajes fueron computados por provincias o departamentos para los mencionados países centroamericanos y Panamá, y por Estados para México, de los censos de población de estos países correspondientes al año de 1950.

Gráfico 11

COSTA RICA: RELACION ENTRE EL PORCIENTO DE POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA Y EL GRADO DE INDUSTRIALIZACION POR PROVINCIAS, 1950

Por ciento de personas de 12 o más años, económicamente activas



Por ciento de población económicamente activa en labores no agrícolas

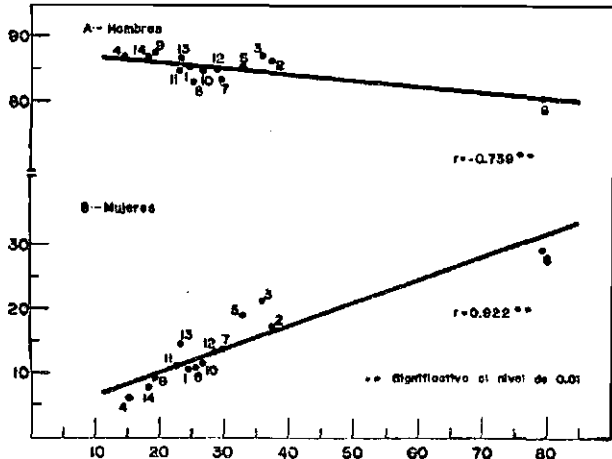
Clave de las provincias

- | | |
|-------------|----------------|
| 1. San José | 4. Heredia |
| 2. Alajuela | 5. Guanacastle |
| 3. Cartago | 6. Puntarenas |
| | 7. Limón |

Gráfico 12

EL SALVADOR: RELACION ENTRE EL PORCIENTO DE POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA Y EL GRADO DE INDUSTRIALIZACION POR PROVINCIAS, 1950

Por ciento de personas de 7 o más años, económicamente activas



Por ciento de población económicamente activa en labores no agrícolas

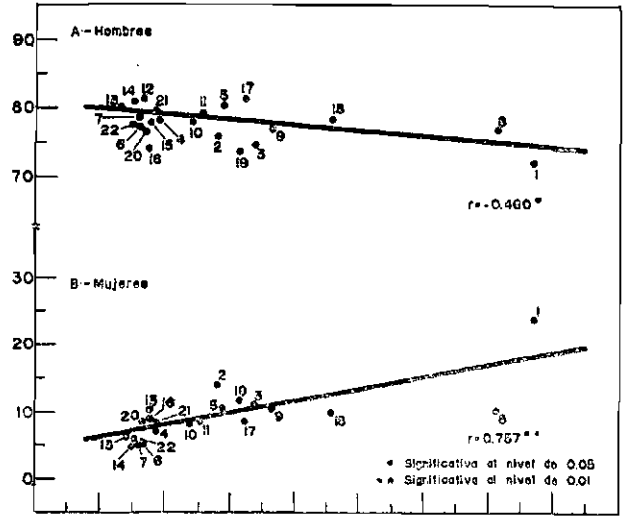
Clave de los departamentos

- | | |
|-----------------|-----------------|
| 1. Ahuchapan | 8. La Paz |
| 2. Santa Ana | 9. Cabañas |
| 3. Sonsonate | 10. San Vicente |
| 4. Chalatenango | 11. Usulután |
| 5. La Libertad | 12. San Miguel |
| 6. San Salvador | 13. Morazán |
| 7. Cuscatlán | 14. La Unión |

Gráfico 13

GUATEMALA: RELACION ENTRE EL PORCIENTO DE POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA Y EL GRADO DE INDUSTRIALIZACION, POR DEPARTAMENTOS, 1950

Por ciento de personas de 10 o más años, económicamente activas



Por ciento de población económicamente activa en labores no agrícolas

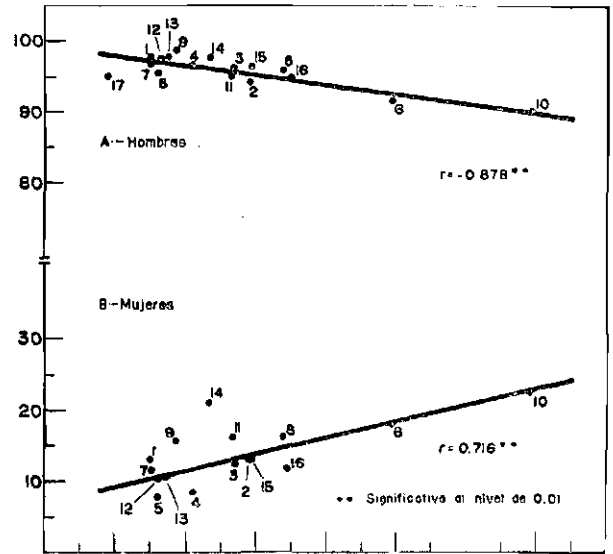
Clave de los departamentos

- | | | |
|------------------|-------------------|------------------|
| 1. Guatemala | 8. Totonicapán | 15. Baja Verapaz |
| 2. El Progreso | 9. Quezaltenango | 16. Alta Verapaz |
| 3. Sacatepéquez | 10. Suchitepéquez | 17. Petén |
| 4. Chimaltenango | 11. Retalhuleu | 18. Izabal |
| 5. Escuintla | 12. San Marcos | 19. Zacapa |
| 6. Santa Rosa | 13. Huehuetenango | 20. Chiquimula |
| 7. Sololá | 14. Quiché | 21. Jalapa |
| | | 22. Jutiapa |

Gráfico 14

NICARAGUA: RELACION ENTRE EL PORCIENTO DE POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA Y EL GRADO DE INDUSTRIALIZACION, POR DEPARTAMENTOS, 1950

Por ciento de personas de 10 o más años, económicamente activas



Por ciento de población económicamente activa en labores no agrícolas

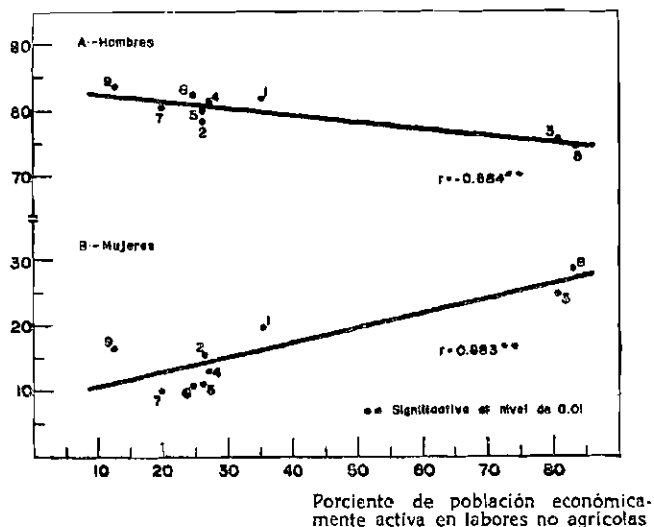
Clave de los departamentos

- | | | |
|---------------|---------------|-------------------------------------|
| 1. Boaco | 7. Jinotega | 13. Nueva Segovia |
| 2. Carazo | 8. León | 14. Río San Juan |
| 3. Chinandega | 9. Madriz | 15. Rivas |
| 4. Chontales | 10. Managua | 16. Zelaya |
| 5. Estelí | 11. Massaya | 17. Comarca del Cabo Gracias a Dios |
| 6. Granada | 12. Matagalpa | |

Gráfico 15

PANAMA: RELACION ENTRE EL PORCIENTO DE POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA Y EL GRADO DE INDUSTRIALIZACION, POR PROVINCIAS, 1950

Porciento de personas de 14 o más años, económicamente activas



Clave de las provincias

- | | | |
|-------------------|-------------|---------------|
| 1. Bocas del Toro | 4. Chiriquí | 7. Los Santos |
| 2. Coclé | 5. Darién | 8. Panamá |
| 3. Colón | 6. Herrera | 9. Veraguas |

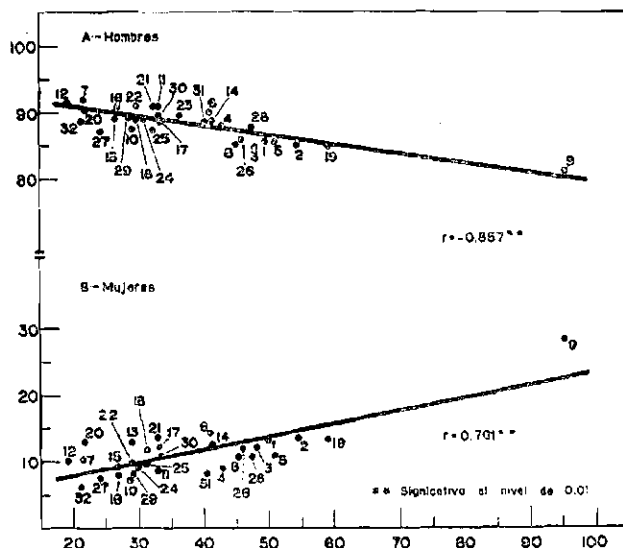
de aceleración progresiva del nivel de industrialización y de diversificación económica en cada país.

9. Se han estudiado los censos y otros datos sobre periodos anteriores para averiguar la tendencia de la proporción de la población económicamente activa en la agricultura. En casi todos los casos, los datos disponibles señalaron claramente una tendencia descendente de la proporción de personas dedicadas a las actividades agrícolas. El ritmo de descenso varió entre estos países; las tendencias pretéritas, particularmente para el período 1940-1950, fueron interpoladas partiendo de los siguientes supuestos: 1) que habrá de continuar la tendencia descendente; y 2) que la tasa de disminución de la proporción dedicada a la agricultura habrá de acentuarse a medida que avance el desarrollo económico entre nuestros días y 1980. Una vez más se ha supuesto que el grado de aceleración (o la tasa de disminución de la proporción dedicada a la agricultura) habrá de aumentar progresivamente en los quinquenios comprendidos entre nuestros días y 1980. Para Honduras, Nicaragua y Guatemala, se calculó un ritmo

Gráfico 16

MEXICO: RELACION ENTRE EL PORCIENTO DE POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA Y EL GRADO DE INDUSTRIALIZACION, POR ESTADOS, 1950

Porciento de personas de 12 o más años, económicamente activas



Porciento de población económicamente activa en labores no agrícolas

Clave de los estados

- | | |
|--------------------------|---------------------|
| 1. Aguascalientes | 17. Morelos |
| 2. Baja California T. N. | 18. Nayarit |
| 3. Baja California T. S. | 19. Nuevo León |
| 4. Campeche | 20. Oaxaca |
| 5. Coahuila | 21. Puebla |
| 6. Colima | 22. Querétaro |
| 7. Chiapas | 23. Quintana Roo |
| 8. Chihuahua | 24. San Luis Potosí |
| 9. Distrito Federal | 25. Sinaloa |
| 10. Durango | 26. Sonora |
| 11. Guanajuato | 27. Tabasco |
| 12. Guerrero | 28. Tamaulipas |
| 13. Hidalgo | 29. Tlaxcala |
| 14. Jalisco | 30. Veracruz |
| 15. México | 31. Yucatán |
| 16. Michoacán | 32. Zacatecas |

más lento en el descenso de la proporción de la población dedicada a la agricultura. Se debe ello a que los datos disponibles indican que la tendencia a la industrialización ha seguido un ritmo más lento en estos países que en otros de Centroamérica; y, en segundo lugar, al hecho de que el desarrollo agrícola potencial es superior en estos países al del resto de los países centroamericanos, por las mayores posibilidades de abrir al cultivo nuevas tierras aún

Cuadro 42

PROPORCION DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA DEDICADA A LABORES AGRICOLAS Y NO AGRICOLAS EN LOS PAISES CENTROAMERICANOS, PANAMA Y MEXICO, 1950 Y PROYECCIONES HASTA 1980

País	Porciento en la agricultura								Porciento en otras ocupaciones							
	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980		
Costa Rica	54.7	54.0	53.3	50.7	48.0	44.4	40.8	45.3	46.0	46.7	49.3	52.0	55.6	59.2		
Guatemala	68.1	66.8	65.4	63.8	62.1	60.0	57.8	31.9	33.2	34.6	36.2	37.9	40.0	42.2		
El Salvador	63.1	61.2	59.3	56.4	53.4	49.4	45.4	36.9	38.8	40.7	43.6	46.6	50.6	54.6		
Nicaragua	67.7	66.2	64.7	62.8	60.8	57.8	54.7	32.3	33.8	35.3	37.2	39.2	42.2	45.3		
Honduras	83.1	83.0	81.8	80.2	78.5	75.8	73.0	16.9	17.0	18.2	19.8	21.5	24.2	27.0		
Panamá*	50.6	49.6	48.6	47.2	45.7	43.4	41.1	49.4	50.4	51.4	52.8	54.3	56.6	58.9		
México	57.8	54.5	51.1	47.9	44.7	41.4	38.0	42.2	45.5	48.9	52.1	55.3	58.6	62.0		

* Excluye la Zona del Canal y la población indígena que asciende a 48 654 personas.

no explotadas. En el caso de México, la tendencia, especialmente en las últimas décadas de industrialización relativamente rápida, dio como resultado una proyección que presupone la continuación e incluso aceleración del ritmo futuro de industrialización. Por ello, la proporción de la población económicamente activa que se supone estará ocupada en la agricultura en México en 1980 sólo será de 38 por ciento, contra cerca de un 58 por ciento en 1950. Y viceversa, para México la proporción que se supone estará dedicada a actividades no agrícolas en 1980 será de un 62 por ciento, contra un 42 por ciento en 1950. Costa Rica, El Salvador y Panamá habrán de tener en 1980 del 55 al 60 por ciento de su población económicamente activa dedicada a trabajos no agrícolas, en vez del 40 a 45 por ciento que tenían en 1950.

10. En El Salvador, las posibilidades de cultivar tierras adicionales son muy limitadas, pero no sucede lo mismo en Guatemala, Honduras y en Nicaragua.

Para estos tres países es admisible suponer proporciones de población económicamente activa en labores agrícolas muy distintas de las que se han anotado aquí si por consideraciones de política económica se considera necesario encauzar los programas de fomento más hacia la producción agrícola que hacia la industrial. En ninguna otra hipótesis se afectaría materialmente el total proyectado de la fuerza de trabajo, pero sí podría afectarse en forma significativa la distribución de esta fuerza de trabajo entre las actividades agrícolas y las no agrícolas.

3. Las tendencias de la fuerza de trabajo hacia 1980

11. Las proyecciones de la población económicamente activa, para cada uno de los países, figuran en los cuadros 43 a 62. Estas proyecciones fueron elaboradas a base del tamaño y la composición de la población, calculados tanto en términos de la hi-

Cuadro 43
COSTA RICA: POBLACION Y FUERZA DE TRABAJO, DE 1950 A 1980^a
(Miles de personas)

Población	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980	Distribución (Porcientos)		1980 como porcentaje de 1950	Porcentaje anual de aumento 1950-1980
								1950	1980		
<i>Total</i>	804.8	923.9	1 058.4	1 208.1	1 373.7	1 558.7	1 768.3	100.0	100.0	220	2.66
Urbana	268.8	315.0	368.3	453.0	550.9	681.2	836.4	33.4	47.3	311	3.85
Rural	536.0	608.9	690.1	755.1	822.8	877.5	931.9	66.6	52.7	174	1.86
<i>Económicamente activa-total</i>	277.5	316.8	361.7	414.8	477.9	549.7	627.7	100.0	100.0	226	2.76
Hombres	234.7	267.4	305.1	348.0	398.3	454.3	514.3	84.6	81.9	219	2.65
Mujeres	42.8	49.4	56.6	66.8	79.6	95.4	113.4	15.4	18.1	265	3.30
<i>Agrícola-total</i>	151.8	171.1	192.8	210.3	229.4	244.1	256.1	100.0	100.0	169	1.76
Hombres	147.0	165.7	186.7	203.7	222.1	236.4	248.0	96.8	96.8	169	1.76
Mujeres	4.8	5.4	6.1	6.6	7.3	7.7	8.1	3.2	3.2	169	1.76
<i>No agrícola-total</i>	125.7	145.7	168.9	204.5	248.5	305.6	371.6	100.0	100.0	296	3.68
Hombres	87.7	101.7	118.4	144.3	176.2	217.9	266.3	69.8	71.7	304	3.77
Mujeres	38.0	44.0	50.5	60.2	72.3	87.7	105.3	30.2	28.3	277	3.46

^a Basado en la conjetura media de proyecciones de población; la fuerza de trabajo se refiere a las personas económicamente activas de 10 o más años de edad.

Cuadro 44
COSTA RICA: NUMEROS INDICES DE POBLACION Y FUERZA DE TRABAJO, 1950-1980^a
(1950 = 100)

Población	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980
<i>Total</i>	100	115	132	150	171	194	220
Urbana	100	117	137	169	205	253	311
Rural	100	114	129	141	154	164	174
<i>Economic. activa-total.</i>	100	114	130	149	172	198	226
Hombres	100	114	130	148	170	194	219
Mujeres	100	115	132	156	186	223	265
<i>Agrícola-total</i>	100	113	127	139	151	161	169
Hombres	100	113	127	139	151	161	169
Mujeres	100	112	127	137	152	160	169
<i>No agrícola-total</i>	100	116	134	163	198	243	296
Hombres	100	116	135	165	201	248	304
Mujeres	100	116	133	158	190	231	277

^a Basados en los datos del cuadro 43.

Cuadro 45
EL SALVADOR: POBLACION Y FUERZA DE TRABAJO, 1950 Y PROYECCIONES HASTA 1980^a
(Miles de personas)

Población	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980	Distribución (Porcentaje)		1980 como porcentaje de 1950	Porcentaje anual de aumento 1950-1980
								1950	1980		
<i>Total</i>	1 855.9	2 076.3	2 321.3	2 589.6	2 877.0	3 195.8	3 555.8	100.0	100.0	192	2.19
Urbana	677.4	797.3	935.5	1 121.3	1 329.2	1 604.3	1 927.2	36.5	38.4	285	3.55
Rural	1 178.5	1 279.0	1 385.8	1 468.3	1 547.8	1 591.5	1 628.6	63.5	61.6	138	1.08
<i>Económic. activa-total</i>	653.7	727.3	810.9	912.5	1 039.7	1 178.9	1 328.8	100.0	100.0	203	2.39
Hombres	545.4	602.9	667.0	744.2	838.3	937.2	1 042.2	83.4	78.4	191	2.18
Mujeres	108.3	124.4	143.9	168.3	201.4	241.7	286.6	16.6	21.6	265	3.30
<i>Agrícola-total</i>	412.5	445.1	480.9	514.6	555.2	582.4	603.3	100.0	100.0	146	1.27
Hombres	399.2	430.8	465.4	498.0	537.3	563.6	583.9	96.8	96.8	146	1.28
Mujeres	13.3	14.3	15.5	16.6	17.9	18.8	19.4	3.2	3.2	146	1.27
<i>No agrícola-total</i>	241.2	282.2	330.0	397.9	484.5	596.5	725.5	100.0	100.0	301	3.74
Hombres	146.2	172.1	201.6	246.2	301.0	373.6	458.3	60.6	63.2	313	3.88
Mujeres	95.0	110.1	128.4	151.7	183.5	222.9	267.2	39.4	36.8	281	3.51

^a Véase la nota del cuadro 43.

Cuadro 46
EL SALVADOR: NUMEROS INDICES DE POBLACION Y FUERZA DE TRABAJO, 1950-1980^a
(1950 = 100)

Población	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980
<i>Total</i>	100	112	125	140	155	172	192
Urbana	100	118	138	166	196	237	285
Rural	100	109	118	125	131	135	138
<i>Económic. activa-total</i>	100	111	124	140	159	180	203
Hombres	100	111	122	136	154	172	191
Mujeres	100	115	133	155	186	223	265
<i>Agrícola-total</i>	100	108	117	125	135	141	146
Hombres	100	108	117	125	135	141	146
Mujeres	100	108	117	125	135	141	146
<i>No agrícola-total</i>	100	117	137	165	201	247	301
Hombres	100	118	138	168	206	256	313
Mujeres	100	116	135	160	193	235	281

^a Basados en los datos del cuadro 45.

Cuadro 47
GUATEMALA: POBLACION Y FUERZA DE TRABAJO, 1950 Y PROYECCIONES HASTA 1980^a
(Miles de personas)

Población	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980	Distribución (Porcentaje)		1980 como porcentaje de 1950	Porcentaje anual de aumento 1950-1980
								1950	1980		
<i>Total</i>	2 802.4	3 145.9	3 542.2	4 001.5	4 525.4	5 111.2	5 759.4	100.0	100.0	206	2.43
Urbana	700.6	821.1	963.5	1 140.4	1 353.1	1 615.1	1 923.6	25.0	33.4	275	3.42
Rural	2 101.8	2 324.8	2 578.7	2 861.1	3 172.3	3 496.1	3 835.8	75.0	66.6	183	2.03
<i>Económic. activa-total</i>	919.5	1 047.9	1 191.4	1 351.1	1 534.5	1 747.9	1 993.2	100.0	100.0	217	2.61
Hombres	802.6	909.6	1 028.6	1 159.6	1 309.2	1 482.6	1 679.3	87.3	84.3	209	2.49
Mujeres	116.9	138.3	162.8	191.5	225.3	265.3	313.9	12.7	15.7	269	3.35
<i>Agrícola-total</i>	626.2	700.0	779.2	862.0	952.9	1 048.8	1 152.1	100.0	100.0	184	2.05
Hombres	609.1	680.9	757.9	838.5	926.9	1 020.2	1 120.6	97.3	97.3	184	2.05
Mujeres	17.1	19.1	21.3	23.5	26.0	28.6	31.5	2.7	2.7	184	2.05
<i>No agrícola-total</i>	293.3	347.9	412.2	489.1	581.6	699.1	841.1	100.0	100.0	287	3.57
Hombres	193.5	228.7	270.7	321.1	382.3	462.4	558.7	66.0	66.4	289	3.60
Mujeres	99.8	119.2	141.5	168.0	199.3	236.7	282.4	34.0	33.6	283	3.57

^a Véase nota del cuadro 43.

Cuadro 48

GUATEMALA: NUMEROS INDICES DE POBLACION Y FUERZA DE TRABAJO, 1950-1980^a

(1950 = 100)

Población	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980
Total	100	112	126	143	161	182	206
Urbana	100	117	138	163	193	231	275
Rural	100	111	123	136	151	166	183
Economic. activa-total	100	114	130	147	167	190	217
Hombres	100	113	128	144	163	185	209
Mujeres	100	118	139	164	193	227	269
Agrícola-total	100	112	124	138	152	167	184
Hombres	100	112	124	138	152	167	184
Mujeres	100	112	125	137	152	167	184
No agrícola-total	100	119	141	167	198	238	287
Hombres	100	118	140	166	198	239	289
Mujeres	100	119	142	168	200	237	283

^a Basados en los datos del cuadro 47.

Cuadro 49

HONDURAS: POBLACION Y FUERZA DE TRABAJO, 1950 Y PROYECCIONES HASTA 1980^a

(Miles de personas)

Población	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980	Distribución (Porcentaje)		1980 como porcentaje de 1950	Porcentaje anual de aumento 1950-1980
								1950	1980		
Total	1 428.0	1 566.9	1 726.8	1 906.5	2 105.7	2 328.1	2 576.6	100.0	100.0	180	1.99
Urbana	442.7	487.3	557.8	646.3	749.6	891.7	1 059.0	31.0	41.1	239	2.95
Rural	985.3	1 079.6	1 169.0	1 260.2	1 356.1	1 436.4	1 517.6	69.0	58.9	154	1.45
PROYECCIÓN A ^b											
Economic. activa-total	675.2	738.1	820.0	923.8	1 040.3	1 170.3	1 314.6	100.0	100.0	195	2.25
Hombres	377.3	413.7	463.4	525.9	596.2	675.1	762.9	55.9	58.0	202	2.37
Mujeres	297.9	324.4	356.6	397.9	444.1	495.2	551.7	44.1	42.0	185	2.07
Agrícola-total	561.1	612.6	670.8	740.9	816.6	887.1	959.7	100.0	100.0	171	1.80
Hombres	314.2	343.1	375.6	414.9	457.3	496.8	537.4	56.0	56.0	171	1.80
Mujeres	246.9	269.5	295.2	326.0	359.3	390.3	422.3	44.0	44.0	171	1.80
No agrícola-total	114.1	125.5	149.2	182.9	223.7	283.2	354.9	100.0	100.0	311	3.85
Hombres	63.1	70.6	87.8	111.0	138.9	178.3	225.5	55.3	63.5	357	4.34
Mujeres	51.0	54.9	61.4	71.9	84.8	104.9	129.4	44.7	36.5	254	3.15
PROYECCIÓN B ^b											
Economic. activa-total	508.6	556.7	620.6	701.3	792.0	893.4	1 006.1	100.0	100.0	198	2.32
Hombres	377.3	413.7	463.4	525.9	596.3	675.1	762.9	74.2	75.8	202	2.37
Mujeres	131.3	143.0	157.2	175.4	195.7	218.3	243.2	25.8	24.2	185	2.07
Agrícola-total	422.7	462.1	507.6	562.4	621.7	677.2	734.5	100.0	100.0	174	1.86
Hombres	313.6	342.9	376.6	417.3	461.3	502.5	545.0	74.2	74.2	174	1.86
Mujeres	109.1	119.2	131.0	145.1	160.4	174.7	189.5	25.8	25.8	174	1.86
No agrícola-total	85.9	94.6	113.0	138.9	170.3	216.2	271.6	100.0	100.0	316	3.91
Hombres	63.7	70.8	86.8	108.6	135.0	172.6	217.9	74.2	80.2	342	4.18
Mujeres	22.2	23.8	26.2	30.3	35.3	43.6	53.7	25.8	19.8	242	2.83

^a Véase la nota del cuadro 43.^b La proyección A acepta el resultado del censo de población de 1950 sobre los familiares que trabajan en agricultura sin sueldo. La proyección B reduce la cuenta del censo excluyendo un número estimativo de mujeres que trabajan sin salario en agricultura familiar, para coordinar así la más amplia definición de Honduras con las de otros países centroamericanos.

pótesis de fecundidad media como de la alta. La utilización de la conjetura demográfica alta o de la baja no cambiaría en forma notable la magnitud de la totalidad de la fuerza de trabajo para 1980. Las diferencias en el tamaño de la población, según la hipótesis alternativa que se escoja, afectan pri-

mordialmente al grupo de menores de 15 años, de los cuales sólo un número muy reducido forma parte de la población económicamente activa. Las personas nacidas después de 1950 llegarán a la edad de 10-14 años sólo en 1965. De modo que la magnitud de la fuerza de trabajo compuesta por personas de

Cuadro 50
HONDURAS: NUMEROS INDICES DE POBLACION Y FUERZA DE TRABAJO, 1950-1980^a
(1950 = 100)

<i>Población</i>	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980
<i>Total</i>	100	110	121	134	147	163	180
<i>Urbana</i>	100	110	126	146	169	201	239
<i>Rural</i>	100	110	119	128	138	146	154
<i>Economic. activa-total</i>	100	109	122	138	156	176	198
<i>Hombres</i>	100	110	123	139	158	179	202
<i>Mujeres</i>	100	109	120	134	149	166	185
<i>Agrícola-total</i>	100	109	120	133	147	160	174
<i>Hombres</i>	100	109	120	133	147	160	174
<i>Mujeres</i>	100	109	120	133	147	160	174
<i>No agrícola-total</i>	100	110	132	162	198	252	316
<i>Hombres</i>	100	111	136	170	212	271	342
<i>Mujeres</i>	100	107	118	136	159	196	242

^a Basados en la proyección B del cuadro 49.

Cuadro 51
NICARAGUA: POBLACION Y FUERZA DE TRABAJO, 1950 Y PROYECCIONES HASTA 1980^a
(Miles de personas)

<i>Población</i>	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980	<i>Distribución (Porcentaje)</i>		<i>1980 como porcentaje de 1950</i>	<i>Porcentaje anual de aumento 1950-1980</i>
								1950	1980		
<i>Total</i>	1 057.0	1 196.5	1 354.0	1 529.1	1 718.9	1 930.8	2 172.1	100.0	100.0	206	2.43
<i>Urbana</i>	368.9	436.7	514.5	611.6	721.9	868.9	1 042.6	34.9	48.0	283	3.52
<i>Rural</i>	688.1	759.8	839.5	917.5	997.0	1 061.9	1 129.5	65.1	52.0	164	1.67
<i>Economic. activa-total</i>	351.3	398.5	451.4	511.9	588.2	673.7	764.8	100.0	100.0	218	2.63
<i>Hombres</i>	302.1	342.0	386.5	436.5	499.3	568.6	642.0	86.0	83.9	213	2.54
<i>Mujeres</i>	49.2	56.5	64.9	75.4	88.9	105.1	122.8	14.0	16.1	250	3.09
<i>Agrícola-total</i>	237.8	263.8	292.1	321.5	357.6	389.4	418.3	100.0	100.0	176	1.90
<i>Hombres</i>	232.3	257.7	285.4	314.1	349.3	380.4	408.7	97.7	97.7	176	1.90
<i>Mujeres</i>	5.5	6.1	6.7	7.4	8.3	9.0	9.6	2.3	2.3	176	1.87
<i>No agrícola-total</i>	113.5	134.7	159.3	190.4	230.6	284.3	346.5	100.0	100.0	305	3.79
<i>Hombres</i>	69.8	84.3	101.1	122.4	150.0	188.2	233.3	61.5	67.3	334	4.10
<i>Mujeres</i>	43.7	50.4	58.2	68.0	80.6	96.1	113.2	38.5	32.7	259	3.22

^a Véase la nota del cuadro 43.

Cuadro 52
NICARAGUA: NUMEROS INDICES DE POBLACION Y FUERZA DE TRABAJO, 1950-1980^a
(1950 = 100)

<i>Población</i>	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980
<i>Total</i>	100	113	128	145	163	183	205
<i>Urbana</i>	100	118	139	166	196	236	283
<i>Rural</i>	100	110	122	133	145	154	164
<i>Economic. activa-total</i>	100	113	128	146	167	192	218
<i>Hombres</i>	100	113	128	144	165	188	213
<i>Mujeres</i>	100	115	132	153	181	214	250
<i>Agrícola-total</i>	100	111	123	135	150	164	176
<i>Hombres</i>	100	111	123	135	150	164	176
<i>Mujeres</i>	100	111	122	135	151	164	175
<i>No agrícola-total</i>	100	119	140	168	203	250	305
<i>Hombres</i>	100	121	145	175	215	270	334
<i>Mujeres</i>	100	115	133	156	184	220	259

^a Basados en los datos del cuadro 51.

Cuadro 53

PANAMA: POBLACION Y FUERZA DE TRABAJO, 1950 Y PROYECCIONES HASTA 1980^a

(Miles de personas)

Población	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980	Distribución (Porcentaje)		1980 como porcentaje de 1950	Porcentaje anual de aumento 1950-1980
								1950	1980		
Total	749.1	861.2	981.8	1 114.0	1 260.7	1 422.3	1 597.4	100.0	100.0	213	2.56
Urbana	269.7	318.6	372.1	438.9	514.4	613.0	725.2	36.0	45.4	269	3.35
Rural	479.4	542.6	609.7	675.1	746.3	809.3	872.2	64.0	54.6	182	2.01
Economic, activa-total	261.7	297.7	340.8	390.9	447.2	510.4	578.6	100.0	100.0	221	2.68
Hombres	209.9	238.7	273.1	311.8	355.7	404.0	455.5	80.2	78.7	217	2.62
Mujeres	51.8	59.0	67.7	79.1	91.5	106.4	123.1	19.8	21.3	238	2.93
Agrícola-total	132.4	147.7	165.6	184.5	204.4	221.5	237.8	100.0	100.0	180	1.97
Hombres	125.0	139.4	156.3	174.2	193.0	209.1	224.5	94.4	94.4	180	1.97
Mujeres	7.4	8.3	9.3	10.3	11.4	12.4	13.3	5.6	5.6	180	1.97
No agrícola total	129.3	150.0	175.2	206.4	242.8	288.9	340.8	100.0	100.0	264	3.28
Hombres	84.9	99.3	116.8	137.6	162.7	194.9	231.0	65.7	67.8	272	3.39
Mujeres	44.4	50.7	58.4	68.8	80.1	94.0	109.8	34.3	32.2	247	3.06

^a Excluye la Zona del Canal y la población indígena. Véase también la nota del cuadro 43.

Cuadro 54

PANAMA: NUMEROS INDICES DE POBLACION Y FUERZA DE TRABAJO, 1950-1980^a

(1950 = 100)

Población	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980
Total	100	115	131	149	168	190	213
Urbana	100	118	138	163	191	227	269
Rural	100	113	127	141	156	169	182
Economic, activa-total	100	114	130	149	171	195	221
Hombres	100	114	130	149	169	192	217
Mujeres	100	114	131	153	177	205	238
Agrícola-total	100	112	125	139	154	167	180
Hombres	100	112	125	139	154	167	180
Mujeres	100	112	126	139	154	168	180
No agrícola-total	100	116	135	160	188	223	264
Hombres	100	117	138	162	192	229	272
Mujeres	100	114	132	155	180	212	247

^a Basados en los datos del cuadro 53. Excluye la Zona del Canal y la población indígena.

Cuadro 55

MEXICO: POBLACION Y FUERZA DE TRABAJO, 1950 Y PROYECCIONES HASTA 1980^a

(Miles de personas)

Población	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980	Distribución (Porcentaje)		1980 como porcentaje de 1950	Porcentaje anual de aumento 1950-1980
								1950	1980		
Total	25 793	29 080	32 781	36 971	41 778	47 227	53 309	100.0	100.0	207	2.45
Urbana	10 988	13 319	16 063	19 225	22 978	27 628	33 052	42.6	62.0	301	3.74
Rural	14 805	15 761	16 718	17 746	18 800	19 599	20 257	57.4	38.0	137	1.05
Economic, activa-total	8 179	9 313	10 679	12 178	13 866	15 766	17 825	100.0	100.0	218	2.63
Hombres	7 052	7 979	9 086	10 281	11 633	13 130	14 723	86.2	82.6	209	2.49
Mujeres	1 127	1 334	1 593	1 897	2 233	2 636	3 102	13.8	17.4	275	3.43
Agrícola-total	4 727	5 076	5 457	5 833	6 198	6 527	6 774	100.0	100.0	143	1.21
No agrícola-total	3 452	4 237	5 222	6 345	7 668	9 239	11 051	100.0	100.0	320	3.95

^a Véase la nota del cuadro 43.

10 años en adelante será igual en cualquiera de las tres hipótesis hasta 1965. De 1965 a 1980, la población total económicamente activa, según la conjetura alta, en comparación con la conjetura media, difiere en menos de 1 por ciento para 1965, aumentando dicha diferencia gradualmente hasta 5-7 por ciento aproximadamente, en 1980, para todos los países de Centroamérica, Panamá y México. En el caso de Panamá, la fuerza de trabajo total en 1980 sería sólo 5 por ciento mayor si llega a realizarse la conjetura alta en lugar de la media, mientras en México y Honduras la fuerza de trabajo sería mayor en un 7 u 8 por ciento.

12. La población incluida en la definición "económicamente activa" en los censos de 1950 difiere en cuanto al índice de edad mínima entre los países de

esta región. Guatemala aplicó la definición a personas de 7 años en adelante. En Honduras, las instrucciones impartidas en 1950 a los empadronadores hacen suponer que las preguntas relativas a la ocupación debían formularse sobre personas de 8 años en adelante.⁴ En El Salvador y Panamá, la definición incluía a personas de 10 años y más mientras en Nicaragua sólo se consideraba a las personas de 14 años en adelante. Costa Rica y México aplicaron la definición de "económicamente activa" a la población de 12 años o más.

13. Las proyecciones de la población económi-

⁴ Véase *Instrucciones para el Levantamiento del Censo de Población*, Dirección General de Estadística. (Tegucigalpa, Honduras, 1949), p. 12.

Cuadro 56

MEXICO: NUMEROS INDICES DE POBLACION Y DE FUERZA DE TRABAJO, 1950-1980^a

(1950 = 100)

Población	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980
Total	100	113	127	143	162	183	207
Urbana	100	121	146	175	209	251	301
Rural	100	106	113	120	127	132	137
Economic. activa-total	100	114	131	149	170	193	218
Hombres	100	113	129	146	165	186	209
Mujeres	100	118	141	168	198	234	275
Agrícola-total	100	107	115	123	131	138	143
No agrícola-total	100	123	151	184	222	268	320

^a Basados en los datos del cuadro 55.

Cuadro 57

COSTA RICA: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA EN 1950, CON PROYECCIONES PARA 1980, POR EDAD Y SEXO SEGUN LAS CONJETURAS MEDIA Y ALTA SOBRE POBLACION

(Miles de personas)

Sexo y edad	1950	Conjetura media						Conjetura alta			
		1955	1960	1965	1970	1975	1980	1965	1970	1975	1980
Ambos sexos											
10 años o más	277.5	316.8	361.7	414.8	477.9	549.7	627.7	416.2	485.0	568.6	665.3
12 años o más	273.1	312.2	357.3	410.7	474.7	547.0	625.1	411.9	481.4	565.4	662.1
Hombres											
10 años o más	234.7	267.4	305.1	348.0	398.3	454.3	514.3	349.2	404.0	469.4	543.8
12 años o más	231.2	263.7	301.4	344.6	395.5	451.6	511.7	345.6	400.9	466.2	540.7
10-14	18.7	20.2	21.4	23.0	22.0	21.8	20.5	24.2	24.4	25.4	25.2
15-19	37.1	44.6	49.8	55.4	65.5	71.9	77.6	—	69.0	79.6	90.5
20-24	36.6	38.1	46.0	51.8	58.3	69.9	77.7	—	—	73.6	86.1
25-34	52.0	63.3	72.4	82.1	95.9	108.3	126.4	—	—	—	130.0
35-44	40.8	44.4	48.2	59.3	68.3	77.9	91.3	—	—	—	—
45-54	26.0	29.7	36.1	39.7	43.6	54.0	62.5	—	—	—	—
55-64	14.8	17.1	20.6	24.1	29.6	32.8	36.4	—	—	—	—
65 años o más	8.7	10.0	10.6	12.6	14.9	17.9	21.9	—	—	—	—
Mujeres											
10 años o más	42.8	49.4	56.6	66.8	79.6	95.4	113.4	67.0	80.9	99.2	121.5
12 años o más	42.0	48.5	55.9	66.2	79.3	95.4	113.4	66.3	80.5	99.2	121.5
10-14	2.4	2.8	2.9	3.3	3.2	3.2	3.5	3.4	3.6	3.7	4.3
15-19	9.9	10.9	12.5	14.5	18.2	21.3	24.6	—	19.1	23.6	28.7
20-24	9.0	9.8	10.9	12.7	14.8	18.9	22.1	—	—	19.9	24.5
25-34	9.4	11.8	13.9	15.8	18.4	21.7	26.7	—	—	—	27.5
35-44	6.6	7.3	8.2	10.7	13.1	15.1	17.7	—	—	—	—
45-54	3.4	4.1	5.3	6.1	7.0	9.3	11.5	—	—	—	—
55-64	1.4	1.7	2.1	2.6	3.5	4.0	4.7	—	—	—	—
65 años o más	0.6	0.8	0.9	1.1	1.4	1.8	2.5	—	—	—	—

camente activa se presentan aquí para cada quinto año de 1950 a 1980, utilizando un límite inferior de 10 años de edad (así como el límite inferior utilizado por los países respectivos, cuando este límite era superior a los 10 años de edad). El límite inferior común de 10 años se usó para poder comparar las cifras entre los diversos países, eliminando variacio-

nes en la disminución de la fuerza de trabajo y en la proporción de la población dedicada a actividades económicas debidas a diferencias de edad entre los grupos incluidos. Otra razón por la cual se utilizó el límite inferior de 10 años es que en los países donde se usa una edad mínima mayor (de 12 o 13 años por ejemplo) hay evidentemente numerosos niños en eda-

Cuadro 58

EL SALVADOR: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA EN 1950, CON PROYECCIONES PARA 1980, POR Y SEXO SEGUN LAS CONJETURAS MEDIA Y ALTA SOBRE POBLACION

(Miles de personas)

Sexo y edad	1950	Conjetura media						Conjetura alta			
		1955	1960	1965	1970	1975	1980	1965	1970	1975	1980
Ambos sexos											
10 años o más	653.7	727.3	810.9	912.5	1 039.8	1 178.9	1 328.8	915.8	1 055.9	1 219.7	1 408.2
Hombres											
10 años o más	545.4	602.9	667.0	744.2	838.3	937.2	1 042.2	746.8	850.9	968.3	1 102.0
10-14	43.3	44.4	44.2	50.6	49.4	45.5	40.5	53.2	54.8	53.0	49.8
15-19	87.9	98.1	105.3	110.7	137.5	147.5	156.7	—	144.7	163.4	182.8
20-24	79.1	90.4	101.7	109.9	116.1	145.7	157.5	—	—	153.3	174.5
25-34	120.0	137.3	159.6	182.5	202.5	216.8	252.4	—	—	—	259.9
35-44	94.8	99.5	106.6	124.2	146.1	168.1	187.3	—	—	—	—
45-54	62.7	71.0	79.6	85.3	93.2	109.4	129.9	—	—	—	—
55-64	35.2	39.5	46.1	53.6	61.5	66.7	74.2	—	—	—	—
65 años o más	22.4	22.6	23.9	27.5	32.0	37.6	43.7	—	—	—	—
Mujeres											
10 años o más	108.3	124.4	143.9	168.3	201.5	241.7	286.6	168.9	205.0	251.4	306.2
10-14	8.6	9.5	10.0	12.6	13.8	14.8	15.8	13.2	15.3	17.2	19.4
15-19	21.0	22.9	26.8	30.0	39.8	46.1	52.9	—	41.9	51.1	61.7
20-24	19.2	21.3	23.5	27.6	31.0	41.8	48.6	—	—	44.0	53.8
25-34	23.3	28.8	33.8	37.9	43.7	51.1	63.9	—	—	—	65.8
35-44	17.4	19.7	22.9	28.8	34.6	39.7	46.4	—	—	—	—
45-54	10.5	12.7	15.4	17.3	21.0	27.1	33.2	—	—	—	—
55-64	5.2	6.4	7.9	9.7	12.1	14.3	17.5	—	—	—	—
65 años o más	3.1	3.2	3.7	4.5	5.4	6.8	8.4	—	—	—	—

Cuadro 59

GUATEMALA: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA EN 1950, CON PROYECCIONES PARA 1980 POR EDAD Y SEXO SEGUN LAS CONJETURAS MEDIA Y ALTA SOBRE POBLACION

(Miles de personas)

Sexo y edad	1950	Conjetura media						Conjetura alta			
		1955	1960	1965	1970	1975	1980	1965	1970	1975	1980
Ambos sexos											
10 años o más	919.5	1 047.9	1 191.4	1 351.1	1 534.5	1 747.9	1 993.2	1 356.2	1 558.8	1 810.7	2 119.0
Hombres											
10 años o más	802.6	909.6	1 028.6	1 159.6	1 309.2	1 482.6	1 679.3	1 163.9	1 329.4	1 534.5	1 783.1
10-14	72.3	76.8	77.7	80.5	82.3	85.8	88.0	84.7	91.2	100.1	108.2
15-19	131.4	160.5	178.3	189.7	213.2	238.8	268.8	—	224.4	264.6	313.5
20-24	112.7	135.6	166.0	185.5	198.2	224.3	252.2	—	—	236.1	279.5
25-34	180.7	201.3	236.1	288.9	338.1	370.8	410.1	—	—	—	421.7
35-44	140.4	149.1	160.8	181.2	214.9	265.1	312.6	—	—	—	—
45-54	86.6	103.5	116.5	125.4	137.4	156.6	187.8	—	—	—	—
55-64	51.9	52.4	61.9	75.2	85.7	93.6	104.1	—	—	—	—
65 años o más	26.5	30.4	31.3	33.3	39.5	47.7	55.6	—	—	—	—
Mujeres											
10 años o más	116.9	138.3	162.8	191.5	225.3	265.3	314.0	192.3	229.4	276.2	335.9
10-14	10.8	12.6	13.9	15.8	17.9	20.5	23.0	16.7	19.9	23.9	28.3
15-19	22.4	27.1	32.0	36.2	42.3	49.1	57.9	—	44.5	54.4	67.5
20-24	17.3	21.4	26.0	30.8	34.7	40.7	47.7	—	—	42.8	52.8
25-34	24.9	28.3	33.8	41.6	50.2	58.2	67.5	—	—	—	69.3
35-44	19.7	22.7	25.9	29.7	35.9	44.4	54.3	—	—	—	—
45-54	11.7	14.8	17.8	20.7	23.9	27.7	34.2	—	—	—	—
55-64	6.8	7.4	9.0	11.4	14.0	16.5	19.3	—	—	—	—
65 años o más	3.4	4.1	4.5	5.2	6.3	8.1	10.2	—	—	—	—

Cuadro 60

NICARAGUA: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA EN 1950, CON PROYECCIONES PARA 1980, POR EDAD Y SEXO SEGUN LAS CONJETURAS MEDIA Y ALTA SOBRE POBLACION

(Miles de personas)

Sexo y edad	1950	Conjetura media						Conjetura alta			
		1955	1960	1965	1970	1975	1980	1965	1970	1975	1980
Ambos sexos											
10 años o más	351.0	398.5	451.4	511.9	588.2	673.7	764.8	514.0	597.7	698.2	812.6
14 años o más	330.2	376.1	430.5	486.8	562.9	647.1	738.8	487.6	569.7	667.3	782.6
Hombres											
14 años o más	284.4	323.4	369.4	416.5	479.7	548.4	622.9	417.2	485.5	565.4	657.9
10 años o más	302.1	342.0	386.5	436.5	499.3	568.5	642.0	438.2	507.2	588.8	681.3
10-14	27.3	29.3	27.4	32.6	32.5	33.1	31.9	34.3	36.0	38.6	39.2
15-19	49.1	59.3	67.0	65.9	85.3	92.6	100.1	—	89.7	102.6	116.8
20-24	45.1	50.9	61.7	70.0	69.3	89.9	98.6	—	—	94.6	109.2
25-34	68.8	79.5	90.8	107.3	126.2	133.7	153.9	—	—	—	158.6
35-44	49.4	54.3	61.4	71.8	83.0	98.8	116.8	—	—	—	—
45-54	32.2	36.1	41.6	46.6	53.6	63.4	73.7	—	—	—	—
55-64	18.5	20.9	24.0	27.7	32.5	36.9	43.2	—	—	—	—
65 años o más	11.8	11.7	12.6	14.7	17.0	20.2	23.9	—	—	—	—
Mujeres											
14 años o más	45.9	52.7	61.1	70.3	83.2	98.7	115.8	70.4	84.2	101.9	122.7
10 años o más	49.2	56.5	64.9	75.4	88.9	105.1	122.8	75.8	90.5	109.4	131.3
10-14	4.2	4.7	4.8	6.3	7.1	8.0	8.7	6.7	7.8	9.3	10.7
15-19	8.7	9.8	11.4	11.9	16.0	18.5	21.0	—	16.9	20.5	24.5
20-24	8.5	9.3	10.5	12.3	12.9	17.5	20.0	—	—	18.5	22.1
25-34	11.1	13.5	15.4	17.3	20.1	22.4	27.2	—	—	—	28.0
35-44	7.8	8.9	10.4	12.8	14.8	16.9	19.7	—	—	—	—
45-54	4.8	5.8	6.9	8.0	9.5	11.8	13.8	—	—	—	—
55-64	2.7	3.2	3.9	4.8	5.9	6.8	8.3	—	—	—	—
65 años o más	1.6	1.5	1.7	2.1	2.6	3.3	4.1	—	—	—	—

Cuadro 61

PANAMA: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA EN 1950, CON PROYECCIONES PARA 1980, POR EDAD Y SEXO SEGUN LAS CONJETURAS MEDIA Y ALTA SOBRE POBLACION

(Miles de personas)

Sexo y edad	1950	Conjetura media						Conjetura alta			
		1955	1960	1965	1970	1975	1980	1965	1970	1975	1980
Ambos sexos											
10 años o más	261.7	297.7	340.8	390.9	447.2	510.4	578.6	391.6	451.7	523.8	607.4
Hombres											
10 años o más	209.9	238.8	273.1	311.8	355.6	404.0	455.5	312.3	359.0	414.0	477.1
10-14	7.5	9.0	9.4	9.9	9.6	9.3	9.0	10.4	10.6	10.9	11.0
15-19	24.5	29.1	35.5	39.3	45.4	48.7	53.1	—	47.7	53.9	61.9
20-24	30.9	33.4	39.9	48.6	54.1	62.8	67.7	—	—	66.6	75.1
25-34	55.7	60.0	64.5	73.5	88.8	103.2	117.7	—	—	—	121.0
35-44	41.2	48.2	53.2	57.2	61.7	70.7	85.6	—	—	—	—
45-54	25.3	30.2	37.3	44.0	48.6	52.8	57.1	—	—	—	—
55-64	16.0	17.4	19.9	23.9	30.0	35.4	39.5	—	—	—	—
65 años o más	8.9	11.5	13.4	15.5	17.6	21.2	25.8	—	—	—	—
Mujeres											
10 años o más	51.8	59.0	67.7	79.1	91.5	106.4	123.1	79.2	92.7	109.8	130.3
10-14	2.2	2.7	2.9	3.3	3.2	3.1	3.5	3.5	3.5	3.6	4.3
15-19	8.5	9.7	11.9	13.4	15.4	17.1	19.2	—	16.2	18.9	22.4
20-24	9.8	10.5	12.0	15.0	17.0	19.7	21.9	—	—	20.8	24.3
25-34	13.7	15.2	16.5	18.8	22.8	27.4	31.7	—	—	—	32.6
35-44	9.2	11.0	12.5	14.2	15.8	18.3	22.6	—	—	—	—
45-54	5.0	5.8	7.2	8.8	10.2	11.8	13.4	—	—	—	—
55-64	2.3	2.7	3.2	3.8	4.8	6.0	7.1	—	—	—	—
65 años o más	1.0	1.3	1.6	1.9	2.3	2.9	3.8	—	—	—	—

Cuadro 62

MEXICO: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA EN 1950, CON PROYECCIONES PARA 1980, POR EDAD Y SEXO SEGUN LAS CONJETURAS MEDIA Y ALTA SOBRE POBLACION

(Miles de personas)

Sexo y edad	1950	Conjetura media						Conjetura alta			
		1955	1960	1965	1970	1975	1980	1965	1970	1975	1980
Ambos sexos											
10 años o más	8 179	9 313	10 679	12 178	13 866	15 766	17 825	12 255	14 155	16 435	19 084
12 años o más	8 053	9 167	10 534	12 058	13 775	15 688	17 750	12 129	14 055	16 344	18 991
Hombres											
10 años o más	7 052	7 979	9 086	10 281	11 633	13 130	14 723	10 347	11 878	13 693	15 772
12 años o más	6 949	7 861	8 966	10 179	11 552	13 052	14 648	10 240	11 789	13 602	15 679
Mujeres											
10 años o más	1 127	1 334	1 593	1 897	2 233	2 636	3 102	1 908	2 277	2 742	3 312
12 años o más	1 104	1 306	1 568	1 879	2 223	2 636	3 102	1 889	2 266	2 742	3 312

des por debajo de ese mínimo que trabajan en forma tan constante y laboriosa como los de 12 o 13 años.

14. Para Honduras se hicieron dos proyecciones de población económicamente activa, las cuales difieren entre sí en cuanto al número de mujeres incluidas en el grupo económicamente activo. Debido a la definición mucho más general que en cualquier otro país de la región de trabajo familiar no remunerado (principalmente en la agricultura) aplicada en el censo de población de 1950 en Honduras, una proporción extraordinariamente grande de la totalidad del grupo económicamente activo estaba constituida por mujeres: 44 por ciento. En los demás países centroamericanos, Panamá y México, esta proporción varía sólo de un 13 a un 20 por ciento. En las proyecciones hechas para Honduras (cuadros 49 y 50), una de las proyecciones acepta las indicaciones del censo de 1950, y la otra reduce el número de mujeres en la fuerza de trabajo en 1950 (y en los años proyectados), a fin de que la definición efectiva de la fuerza de trabajo sea más comparable con los demás países de la región. Los métodos empleados para las proyecciones en el caso de Honduras y sus explicaciones se describen en el apéndice C.⁵

15. La proporción de la población total de más de 10 años de edad, proyectada como integrante de la fuerza de trabajo para 1980, no difiere mucho de la de 1950 en el caso de los países en estudio. Ello resulta de dos tendencias opuestas que afectan a hombres y mujeres. En general, con el aumento de la urbanización y de la industrialización, las proyecciones dan como resultado una proporción más alta de mujeres económicamente activas y una proporción más baja de hombres. La disminución en la proporción de hombres se debe principalmente a una baja considerable en el número de niños en edad escolar que trabajan, y esta baja progresará en los años subsiguientes a medida que las oportunidades educativas y las condiciones económicas vayan mejorando y permitan a los niños y a las niñas asistir a las escuelas en mayor número. Asimismo, con la mayor urbanización y reducción del número de trabajadores agrícolas, es de esperarse que las diferencias habituales entre las poblaciones económicamente activas, urbanas y rurales, se traduzcan en una reducción en

⁵ En el mismo apéndice se describen también las adaptaciones al método general utilizado que se hicieron a las proyecciones de trabajo para México.

la proporción de trabajadores ancianos, esto es, mayores de 65 o 70 años de edad. Una proporción mayor de estos trabajadores ancianos dejará de pertenecer a la fuerza de trabajo al cumplir la edad de retiro. Por lo demás, la progresiva ampliación y mejoramiento de los sistemas de seguridad social en estos países en los próximos años también habrá de contribuir a este resultado.

16. En los grupos de edad intermedia, entre trabajadores masculinos adultos de 20 a 60 ó 65 años, la proporción económicamente activa en estos, y en otros países, también es generalmente algo menor entre la población urbana que entre la rural. Esto refleja el hecho de que en la agricultura existe la tendencia a considerar a los hombres en estas edades como económicamente activos debido a la naturaleza misma de las faenas agrícolas, ya que siempre hay algún trabajo que hacer para todos los miembros de la familia. Por el contrario, en el mercado de trabajo urbano donde predomina el empleo asalariado, no siempre existen las posibilidades de trabajo remunerado. Hay la tendencia cuando se levanta el censo a no declarar como económicamente activa o en busca de trabajo a una determinada proporción de personas que han estado desempleadas durante un tiempo suficientemente largo para que se las considere retiradas temporalmente de la fuerza de trabajo. Por eso en las proyecciones, cuando se ha supuesto un aumento en la proporción de la población urbana, el porcentaje de hombres económicamente activos en estos grupos de edad también resulta progresivamente inferior al de 1950.

17. Por lo que a las mujeres se refiere, está demostrado que con mayores oportunidades de empleo no agrícola una proporción creciente en todos los grupos de edades se vuelve económicamente activa. Esta proporción creciente se refleja en las proyecciones como un aumento gradual del número relativo de mujeres económicamente activas. Las proyecciones de las tasas de actividad de hombres y mujeres, por grupos de edades, figuran en los cuadros XXV al XXXI del Apéndice Estadístico. Los diferenciales urbano-rurales en estas tasas para 1950 figuran en los cuadros XXXII al XXXVII del mismo. En el caso de Guatemala, las tasas para 1950 también se presentan por separado para los "ladinos" y para la población indígena, dentro de los sectores urbano y rural (cuadro XXXVI del Apéndice).

18. El crecimiento de la población económicamente activa entre 1950 y 1980 representa un porcentaje un poco mayor que el de la población total (en términos de la conjetura media). Se proyectó para 1980 la duplicación de la fuerza de trabajo, y para algunos países, como Costa Rica y México, la fuerza de trabajo podría alcanzar un nivel de 2.25 veces superior al de 1950. La fuerza de trabajo proyectada (10 años de edad y más) para 1980 en cifras redondas y su tasa de crecimiento aparecen en el cuadro siguiente.

País	1950 (Miles)	1980 (Miles)	1980 (como por- ciento de 1950)	Promedio de aumento anual ^a (Porcien- to)
Costa Rica . . .	278	628	226	2.8
El Salvador . . .	654	1 329	203	2.4
Guatemala . . .	920	1 993	217	2.6
Honduras ^b . . .	509	1 006	198	2.3
Nicaragua . . .	351	765	218	2.6
Panamá ^c	262	579	221	2.7
México	8 179	17 825	218	2.6

^a Tasas geométricas.

^b Proyección B; para proyección A véase el cuadro 49.

^c Excluye la Zona del Canal y la población indígena.

19. Las hipótesis utilizadas sobre la futura distribución de la población económicamente activa entre la agricultura y todas las demás ocupaciones no agrícolas dan por resultado tasas de crecimiento muy distintas de la fuerza de trabajo en estos dos importantes sectores de la economía de cada país. El sector no agrícola crece a un ritmo anual mucho más rápido que el agrícola. Los años 1950 y 1980 se comparan en el cuadro siguiente:

POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA

País y sector económico	1950 (Miles)	1980 (Miles)	1980 (como porcien- to de 1950)	Promedio de aumento anual ^a (Porcien- to)
Costa Rica				
Agrícola	152	256	169	1.8
No agrícola . .	126	372	296	3.7
El Salvador				
Agrícola	412	603	146	1.3
No agrícola . .	241	726	301	3.7
Guatemala				
Agrícola	626	1 152	184	2.1
No agrícola . .	293	841	287	3.6
Honduras ^b				
Agrícola	423	735	174	1.9
No agrícola . .	86	272	316	3.9
Nicaragua				
Agrícola	238	418	176	1.9
No agrícola . .	114	346	305	3.8
Panamá ^c				
Agrícola	132	238	180	2.0
No agrícola . .	129	341	264	3.3
México				
Agrícola	4 727	6 774	143	1.2
No agrícola . .	3 452	11 051	320	4.0

^a Tasas geométricas.

^b Proyección B; para proyección A, véase el cuadro 49.

^c Excluye la Zona del Canal y la población indígena.

20. Conforme a esas proyecciones, la fuerza de trabajo agrícola aumentará para 1980 en menos de un 50 por ciento en El Salvador y México, y en cerca de un 85 por ciento en Guatemala. En cambio la fuerza de trabajo no agrícola aumentará en tres veces o más en relación con su magnitud en 1950 en todos estos países, con la excepción de Panamá. Mientras en 1950 la magnitud absoluta de la fuerza de trabajo agrícola era mayor en todos estos países que la no agrícola, esto podría seguir siendo cierto en 1980 sólo para Guatemala, Honduras y Nicaragua. En los otros cuatro países, y especialmente en México, la fuerza de trabajo no agrícola, según la proyección, habrá de ser considerablemente mayor que la que se dedique a la agricultura.

21. Con respecto a la fuerza de trabajo agrícola se notará, sin embargo, que en cada uno de estos países su dimensión absoluta crece constantemente en cada quinquenio desde 1950 hasta 1980 (cuadros 43, 45, 47, 49, 51, 53 y 55). Es, pues, evidente que las proyecciones de la proporción decreciente de la población económicamente activa que probablemente se dedique a la agricultura, no significan una disminución del tamaño absoluto de la fuerza de trabajo agrícola. El crecimiento demográfico en estos países es tan grande que la reducción proyectada en la proporción de la población agrícola no bastaría para producir descensos absolutos del número de personas dedicadas a la agricultura. Para 1980, estos países seguirán encontrándose todavía, en este aspecto, lejos de la situación que prevalece en los Estados Unidos y en otros países de gran desarrollo económico, donde la productividad agrícola se adelantó desde hace mucho tiempo al crecimiento de la población y ha hecho posible que un número constantemente decreciente de trabajadores agrícolas produzca la alimentación necesaria para una población creciente. Para que esto ocurra en Centroamérica o México, el aumento en la productividad por trabajador agrícola o por hora-hombre tendría que ser todavía mayor que en los Estados Unidos, al ser su tasa de crecimiento demográfico mucho más alta.

22. A menos de que las superficies cultivadas y la producción aumenten mucho más rápidamente de lo que se supone en estas proyecciones, una mayor parte del aumento en la fuerza de trabajo, que crece con tanta rapidez, tendrá que ser absorbido por actividades no agrícolas. Las proyecciones presentes indican la distribución entre las actividades agrícolas y las no agrícolas en la absorción del crecimiento neto de la fuerza de trabajo que figuran en el cuadro de la página que sigue.

23. Únicamente en el caso de Honduras, el aumento en la fuerza de trabajo no agrícola representa tan sólo el 37 por ciento del aumento total de la fuerza de trabajo proyectada para 1980. En los otros países, el sector no agrícola tendría que absorber desde el 51 por ciento del crecimiento neto de la fuerza de trabajo total, en Guatemala, al 79 por ciento, en México. También en El Salvador el sector no agrícola tendría que absorber más del 70 por ciento del crecimiento de la fuerza de trabajo.

Puede expresarse lo mismo en términos del número de empleos no agrícolas adicionales que tendrían que crearse hacia 1980 por cada nuevo empleo agrícola.

AUMENTO DE LA FUERZA DE TRABAJO DE 1950 A 1980

País	Total (Miles)	Agrícola		No agrícola		Relación del sector no agrícola al agrícola
		Número (Miles)	Porcentaje del aumento total	Número (Miles)	Porcentaje del aumento total	
Costa Rica	350	104	30	246	70	2.3
El Salvador	675	191	28	484	72	2.5
Guatemala	1 073	526	49	549	51	1.0
Honduras ^a	497	311	63	186	37	0.6
Nicaragua	414	181	44	233	56	1.3
Panamá ^b	317	106	33	211	67	2.0
México	9 646	2 047	21	7 599	79	3.7

^a Proyección B.

^b Excluye la Zona del Canal y la población indígena.

Esta relación variará mucho de un país a otro: en Guatemala, sería de 1 a 1; en Honduras, por cada dos trabajadores adicionales en la agricultura se necesitará aproximadamente un trabajador no agrícola adicional. México se situaría en el otro extremo pues, a menos que su industrialización progrese a un paso mucho más lento de lo que aquí se supone, por cada dos personas adicionales en la agricultura habrá que colocar 7 personas en actividades no agrícolas. Todo esto se relaciona con la eventual redistribución de la fuerza de trabajo entre actividades agrícolas y no

agrícolas en 1980. A plazo más corto, la agricultura tendrá que ir absorbiendo trabajadores nuevos en proporciones mayores de lo que indican las cifras citadas anteriormente. Como el proceso de industrialización y urbanización es progresivo, esto significa que se necesitará una migración continua y acelerada, de gran volumen, de las zonas rurales a las urbanas, para lograr la utilización productiva de la fuerza de trabajo creciente que existe en economías más diversificadas que las que actualmente predominan en estos países.

B. UTILIZACIÓN ACTUAL Y FUTURA DE LA FUERZA DE TRABAJO

24. El grado en que se utiliza la fuerza de trabajo en cada uno de los diversos grupos demográficos, tales como los grupos por edad, por sexo, por residencia urbana o rural, así como la distribución de la fuerza de trabajo en las diversas industrias y ocupaciones, forman patrones bien definidos de utilización de la fuerza de trabajo. Estos patrones corresponden al grado de desarrollo de un país, así como a los aspectos estructurales de su economía. La composición demográfica de la fuerza de trabajo se ve también influida por factores no económicos, o estrictamente culturales, más o menos peculiares del medio cultural de un país o de una región. Así, la división acostumbrada del trabajo entre los sexos, la naturaleza de las actividades económicas que se consideran propias de la mujer, la edad en que debe comenzar y terminar la época de la vida dedicada al trabajo, y aun el concepto mismo de lo que son actividades económicas o lucrativas, especialmente en su aplicación a las mujeres, se ven a menudo influidas sutilmente por factores psicológicos sociales. Este último punto es de importancia especial para la interpretación del concepto de población femenina económicamente activa en los países insuficientemente desarrollados, tanto en la agricultura como en la artesanía casera.⁶

25. Los conceptos mismos de fuerza de trabajo adquieren sentido y precisión mayores sólo en etapas adelantadas del desarrollo económico y con la con-

siguiente comercialización de la economía. En economías en las que priva una agricultura campesina de simple subsistencia, la distinción entre actividades económicas y no económicas es difícil de establecer. De manera análoga, tratándose de la población económicamente activa, la distinción entre ocupados y desocupados por una parte, y entre empleados y subempleados por la otra, resulta ambigua y algo artificial. Ello se debe a la fusión e integración de las actividades caseras y económicas que se produce en los sectores campesinos de las economías de subsistencia, y a la falta de un mercado de trabajo de configuración bien definida.

26. En los sectores agrícolas comercializados y en las comunidades urbanas e industriales se reduce mucho el papel de los trabajadores familiares no remunerados, predomina el trabajo a base de jornal o salario, el mercado de trabajo se define claramente y todos los complejos conceptos de fuerza de trabajo adquieren mayor universalidad y significación uniforme y pueden medirse con más precisión.

27. Como los países de esta región atraviesan por una etapa de desarrollo económico y de cambios constantes, los aspectos dinámicos de una fuerza de trabajo incipiente se pueden deducir de los diferenciales urbano-rurales existentes, y de la estructura industrial y ocupacional de la fuerza de trabajo. Algunos de los rasgos más generales de los patrones actuales y futuros de la fuerza de trabajo han sido sugeridos ya por las proyecciones de la población urbana y rural, así como la fuerza de trabajo agrícola y no agrícola. Es necesario examinar ahora más detalladamente las tendencias de la participación en la fuerza de trabajo, así como la composición de la fuerza de trabajo actual por industrias y ocupaciones.

⁶ Véase A. J. Jaffe y Charles D. Stewart, *Manpower Resources and Utilization*, (New York, Wiley & Sons, 1951), capítulos 18-21. Esta obra describe ampliamente la influencia de los factores culturales subjetivos en la medición de la fuerza de trabajo.

1. Formas de participación en la fuerza de trabajo

28. La magnitud de la fuerza de trabajo de un país es una función resultante del tamaño de su población, de su composición por edades y sexos y de la proporción de personas económicamente activas dentro de cada grupo de edad y sexo. Estas últimas proporciones (o tasas de actividad) son a su vez influidas por la composición estructural de la economía del país, sobre todo por la mayor o menor importancia relativa de las industrias agrícolas y no agrícolas, y por la distribución de la población entre zonas urbanas y rurales. Otros factores, de índole sociológica, afectan también las tasas de actividad, según se ha indicado. En cuanto a las mujeres, su estado civil, así como el número de hijos que tienen y su edad, afectan la tasa de su participación en la fuerza de trabajo.

29. En los países insuficientemente desarrollados, la tasa de actividad de los hombres de todos los grupos de edad es considerablemente mayor que en países más desarrollados, sobre todo en el caso de los grupos de edad más baja y más alta. Hay un patrón bien definido, sin embargo, incluso en los países insuficientemente desarrollados, según el cual la proporción de las personas económicamente activas va subiendo desde la población en edad escolar hasta la de edad madura, donde permanece en un nivel alto, abarcando a casi todas las personas físicamente aptas para trabajar. A partir de los 50 años de edad, más o menos, esa proporción comienza a bajar ligeramente y el descenso se acentúa progresivamente en los siguientes grupos de mayor edad.⁷

30. Entre la población femenina, la proporción de mujeres económicamente activas es naturalmente mucho menor que la de hombres, ya que su gran mayoría, especialmente en los países insuficientemente desarrollados, no se dedica a actividades económicas lucrativas o no considera que lo hace. Sin embargo, también existe un patrón determinado en cuanto a edad en la participación de las mujeres en la fuerza de trabajo, con una proporción que sube de una tasa muy baja entre las menores de 15 años de edad a una proporción mucho más alta para las edades de 15 a 19 y de 20 a 24. Los límites de edad entre los cuales se sitúa el porcentaje máximo de mujeres económicamente activas depende de la edad en que se casan o empiezan a tener hijos. Con el comienzo de la maternidad cesan las actividades económicas para muchas mujeres y la proporción de las económicamente activas empieza a bajar progresivamente entre los grupos de mayor edad.⁸ El descenso puede ser

⁷ Para el estudio de las diferencias en las tasas de participación en la fuerza de trabajo de la población masculina en algunos países seleccionados, clasificados por su grado de industrialización, véase John D. Durand, "Population Structure as a Factor in Manpower and Dependency Problems of Underdeveloped Countries". *Population Bulletin* No. 3, (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 1953. XIII. 8) pp. 1-16.

⁸ En los países económicamente desarrollados, como los Estados Unidos, muchas mujeres casadas de los grupos de actividad de 35 a 54 años reingresan a la fuerza de trabajo, y las tasas de participación en la misma entre mujeres de estas edades llegan a ser mayores que entre las de 25 a 34 años debido a que los hijos de estas últimas, por su menor edad, necesitan que las madres les dediquen todo su tiempo.

relativamente marcado o extremadamente gradual.

31. Estas observaciones generales son aplicables a los países centroamericanos, como se desprende de los datos de 1950 relativos a las tasas de actividad de hombres y mujeres que figuran en los cuadros XXXII a XXXVII del apéndice. Los datos correspondientes a los Estados Unidos figuran en el cuadro XXXVIII. Dichos cuadros revelan también los marcados diferenciales urbano-rurales en las tasas de actividad en los países centroamericanos, particularmente entre mujeres y entre hombres muy jóvenes o de edad avanzada. Las diferencias entre los hombres de las zonas urbanas y los de las zonas rurales son muy pequeñas en los grupos de adultos entre 25 y 54 años de edad. Sin embargo, la proporción de hombres económicamente activos en la población urbana es menor que en la población rural, aún en los grupos de edad mencionados, y es marcadamente menor entre los trabajadores muy jóvenes de 10 a 14 años y de 15 a 19 años de edad, lo mismo que entre los de 65 o más años de edad.⁹

32. Entre las mujeres, hay diferencia acentuada respecto a la participación en la fuerza de trabajo entre la población urbana y la rural en los diversos grupos de edad. En todos ellos la proporción económicamente activa es de 3 a 3.5 veces mayor en la población urbana que en la rural. Así por ejemplo, en Costa Rica, el grupo de 15 a 19 años de edad contiene un 37 por ciento de mujeres económicamente activas en las zonas urbanas y sólo un 14 por ciento en las rurales. En el grupo de 20 a 24 años de edad, cerca del 40 por ciento de las mujeres son económicamente activas en las ciudades, y ligeramente menos del 12 por ciento, en el campo. A todo lo largo de la escala de edades, las tasas de mujeres activas en las regiones urbanas son mucho más altas que en las rurales. También se notan diferencias de este orden y magnitud en todos los demás países centroamericanos respecto de los cuales hay datos por edades, sexo y residencia urbana o rural.

33. En Guatemala también se examinaron las diferencias en las tasas de participación en la fuerza de trabajo de los grupos étnicos: el grupo de ladinos y el de la población indígena, divididos entre zonas urbanas y rurales (cuadro XXXVI del Apéndice). La población masculina, tanto ladina como indígena, registra tasas de actividad menores en las ciudades que en el campo, lo cual indica que el factor predominante aquí es más el hecho de que residen en zonas urbanas que el factor étnico. Sin embargo, los ladinos están más "urbanizados" en este aspecto, puesto que sus tasas son mucho más bajas que las de los ladinos rurales varones, mientras las diferencias entre los indígenas varones, urbanos y rurales, son pequeñas. Entre las mujeres, la población de ladinas en las zonas urbanas presenta tasas de actividad más altas que las de las mujeres indígenas que residen en dichos centros. En la población rural no se encuentra mucha diferencia entre los hombres ladinos o indígenas, en cuanto a su tasa de actividad. También aquí el factor que parece influir más en la determinación de esta tasa, es más la residencia rural que el factor étnico. En la población rural hay una tasa

⁹ Situaciones similares se describen en los datos relativos a otros países analizados por John D. Durand, *op. cit.*, p. 14.

un poco más alta de mujeres ladinas económicamente activas que entre las mujeres indígenas en las zonas rurales. También se ha demostrado que hay una tasa más pequeña de niños menores económicamente activos entre la población ladina que entre la población indígena, siendo esta situación aplicable también a los grupos de edad avanzada. Una tendencia ligeramente más marcada a la salida de la fuerza de trabajo, cuando llega la edad acostumbrada del retiro, se manifiesta entre los hombres ladinos en el sector urbano, pero esta tendencia no parece manifestarse en forma significativa en el sector rural. Por consiguiente, se puede afirmar en general que los patrones urbanos característicos del comportamiento de la fuerza de trabajo, para hombres como para mujeres, son mucho más marcados entre los ladinos urbanos que entre los grupos de indígenas urbanos.

34. Entre los países centroamericanos (aparte de Guatemala) y Panamá, la tasa de mujeres económicamente activas alcanza su punto más alto en el grupo de edad de los 20 a los 24 años en la población urbana, y en el de 15 a 19 años en la población rural. En Guatemala, la tasa de actividad alcanza su máximo punto en el grupo de 15 a 19 años en la población femenina, tanto urbana como rural. Hay, sin embargo, una diferencia a este respecto entre las poblaciones indígenas y ladinas que se refleja en una tasa más alta de mujeres indígenas económicamente activas entre los 15 y los 19 años de edad, mientras entre la población ladina el porcentaje es algo más alto entre el grupo de 20 a 24 años. Estas diferencias entre las poblaciones urbana y rural en Centroamérica, así como entre los dos grupos étnicos en Guatemala, refleja la costumbre del matrimonio y de la maternidad a edad más temprana entre las mujeres rurales que entre las urbanas.

35. En términos globales, el porcentaje de hombres económicamente activos en los países de esta región es considerablemente más alto que en los Estados Unidos u otros países económicamente desarrollados, donde la importancia relativa de la agricultura y de la población rural es mucho más redu-

cida que en los países de esta región. Por otra parte, la proporción de mujeres económicamente activas es mucho más baja en estos países que en los más avanzados. Dadas las diferencias entre los grupos de edad incluidos en las poblaciones económicamente activas de los países centroamericanos, los datos resumidos a continuación fueron ajustados para poder comparar las tasas de los hombres económicamente activos con las de las mujeres para los grupos de edad de 10 o más años. Las proporciones globales de la población económicamente activa son las que figuran en el cuadro siguiente:

TASA DE ACTIVIDAD DE LA POBLACION DE 10 O MAS AÑOS DE EDAD, EN 1950

Pais	Ambos sexos	Hombres	Mujeres
Costa Rica	49.7	84.8	15.2
El Salvador	49.7	84.5	16.2
Guatemala	48.7	84.4	12.5
Honduras ^a	50.0	74.6	25.7
Nicaragua	47.9	85.1	13.0
Panamá	50.1	78.6	20.3
México	46.7	82.9	12.5
Estados Unidos ^b	53.4	78.9	29.0

^a Basado en cifras usadas para la proyección B. Véase cuadro 49. Las cifras del censo sin ajustes dan las proporciones siguientes: para ambos sexos, 66.4; hombres, 74.6; mujeres 58.3.

^b Los datos se refieren a personas de 14 o más años de edad y están basados en el censo de 1950. *Statistical Abstract of the United States*, 1956. p. 234.

36. Una característica sobresaliente de la fuerza de trabajo de los países de la región (con excepción de Honduras) y de México, es el bajo porcentaje de mujeres dedicadas a actividades económicas. Del examen de los datos comparativos entre mujeres y trabajadoras, agrícolas y no agrícolas (cuadro 63), se deduce que la tasa baja se debe enteramente al porcentaje, extremadamente reducido, de las que se dedican a la agricultura, puesto que el porcentaje entre las trabajadoras no agrícolas no se compara desfavorablemente con los países económicamente más adelantados. Así, en el caso de los Estados Uni-

Cuadro 63

POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA^a, AGRICOLA Y NO AGRICOLA POR SEXO, EN CENTROAMERICA Y OTROS PAISES, 1950

País	De todas ocupaciones				Agrícola				No agrícola			
	Total	Hombres (Miles)	Mujeres	Muje- res (Por- cien- to)	Total	Hombres (Miles)	Mujeres	Muje- res (Por- cien- to)	Total	Hombres (Miles)	Mujeres	Muje- res (Por- cien- to)
Costa Rica	272.0	230.1	41.8	15.4	148.8	144.1	4.7	3.2	123.1	86.0	37.1	30.1
El Salvador	653.4	544.9	108.5	16.6	412.6	399.3	13.3	3.2	240.8	145.5	95.2	39.6
Guatemala	967.8	843.6	124.2	12.8	659.6	641.5	18.1	2.7	308.3	202.1	106.2	34.4
Honduras	647.4	361.8	285.6	44.1	538.0	—	—	—	109.4	—	—	—
Nicaragua	330.0	283.8	46.2	14.0	223.4	218.3	5.2	2.3	106.6	65.5	41.0	38.5
Panamá ^b	262.7	211.4	51.3	19.5	133.1	125.6	7.5	5.6	129.6	85.8	43.8	33.8
México	8 345.2	7 207.6	1 137.6	13.6	4 823.9	—	—	—	3 521.3	—	—	—
Estados Unidos	60 037.4	43 542.3	16 495.2	27.5	7 331.4	6 720.0	611.4	8.3	52 706.1	36 822.3	15 883.8	30.1

FUENTES: Los datos de Guatemala, del *Sexto Censo de Población* (1950), República de Guatemala, cuadro 50, p. 261; los de otros países, Naciones Unidas, *Demographic Yearbook*, 1955, cuadro 16.

^a En Costa Rica y México, la población económicamente activa se refiere a personas de 12 o más años de edad; en El Salvador y Panamá, de 10 o más; en Nicaragua, de 14 o más; en Guatemala, de 7 o más; y en Honduras, de 8 o más años de edad.

^b Excluye la Zona del Canal y la población indígena.

dos, la proporción de mujeres activas en trabajos no agrícolas (30 por ciento en 1950) no es muy diferente de la proporción correspondiente en los países en estudio. Sin embargo, la proporción dedicada a la agricultura en los Estados Unidos (8.3 por ciento en 1950), es mucho más alta que en los países centroamericanos (2.3 a 3.2 por ciento). Este resultado es sorprendente, porque el hecho de que las labores agrícolas sean más comercializadas y mecanizadas en los Estados Unidos, en contraste con el tipo de agricultura de mera subsistencia que prevalece en estos países, haría esperar normalmente una participación del sector femenino de las familias campesinas en Centroamérica en las actividades agrícolas considerablemente mayor que en los Estados Unidos y otros países económicamente desarrollados. El hecho refleja probablemente un cúmulo de factores que afectaron a los datos censales referentes a la población femenina económicamente activa en esta región.

37. Los datos del censo no sólo se ven afectados por la definición empleada con respecto a la población económicamente activa, sino también, y quizá en forma más importante, por el tipo de contestación que se da a una pregunta de esta índole dentro de las condiciones del medio agrícola, por el papel que corresponde a las mujeres en la jerarquía social, por los valores sociales aceptados, y por la división tradicional del trabajo entre los dos sexos. En el medio rural, esta división del trabajo puede influir considerablemente en el concepto del interrogado sobre lo que son actividades económicas o lucrativas de las mujeres miembros de su familia. Las definiciones o instrucciones dadas para los censos de población de 1950 tenían como objetivo excluir el trabajo doméstico no pagado de las categorías definidas como actividades económicas. Lo probable es que el papel de la mujer en el manejo del hogar y el cuidado de los niños se confunde a menudo en la mente del informante con las labores agrícolas. En la mayoría de dichos casos, el interrogado probablemente no consideró el trabajo agrícola de la mujer como un trabajo distinto de sus actividades hogareñas. Es posible que ello haya ocurrido en numerosas unidades pequeñas que presentan una agricultura de subsistencia. De ser correcta esta hipótesis, gran parte de la población femenina del sector rural se clasificó como económicamente inactiva en los censos de población de 1950 en los países de la región, a pesar de que muchas de ellas hubieran podido ser clasificadas como económicamente activas bajo el rubro de trabajadores familiares no asalariados.¹⁰

38. No parece haber otra explicación para el hecho de que aparezcan tan pocas mujeres que trabajan en la agricultura en estos países, como para representar sólo un 3 por ciento o menos de la fuerza de trabajo agrícola. Todo lo relativo a la medición de la fuerza de trabajo en la agricultura, especialmente con respecto a la participación femenina, es sumamente complejo y requiere estudios mucho más detallados. El problema se complica aún más por las grandes discrepancias que existen en algunos de estos países, como Guatemala y El Salvador, entre

¹⁰ Con excepción de Honduras, donde demasiadas mujeres parecen haber sido clasificadas como económicamente activas. Véase apéndice C.

la magnitud de la fuerza de trabajo agrícola registrada en el censo agropecuario de 1950, por una parte, y la registrada en el censo demográfico del mismo año, por otra.¹¹ Aún el hecho de que haya una coincidencia exagerada entre el recuento de los trabajadores agrícolas en un censo agrícola por una parte y un censo demográfico por la otra, parece sospechoso en vista de las diferencias de concepto y enfoque inherentes a los dos tipos de censos.¹² El apéndice C contiene algunas referencias adicionales sobre este problema, especialmente con respecto a Honduras. Aquí basta mencionar solamente estos aspectos generales que condicionan los datos referentes a las mujeres económicamente activas en la agricultura.

2. Composición de la fuerza de trabajo por ramas de actividad principales

39. En la economía predominantemente rural de estos países, la mayor parte de la población económicamente activa se dedica a la agricultura. En 1950, la mitad de la población económicamente activa se dedicaba a la agricultura en Panamá y hasta un 83 por ciento en Honduras (véase cuadro 64). Las actividades manufactureras absorbían del 11 al 12 por ciento de las personas económicamente activas en todos estos países (incluido México), con la excepción de Honduras, con poco menos del 6 por ciento, y Panamá, con un 8 por ciento aproximadamente. Los diversos servicios en su conjunto ocupaban del 10 al 12 por ciento de la población económicamente activa en México, Nicaragua, Guatemala y El Salvador,

¹¹ En Guatemala, la fuerza de trabajo agrícola total registrada en el censo agropecuario de 1950 era de 1 079 000 (*Censo Agropecuario de 1950*, Tomo III. "Población Agrícola y Otros Aspectos", Dirección General de Estadística, Guatemala, C. A., cuadro 5, p. 31), mientras el censo de población de 1950 registró sólo 655 000 (*Sexto Censo de Población*, abril 18 de 1950, *op. cit.* cuadro 50, pág. 261) personas económicamente activas en las diversas ramas de la agricultura combinadas (incluyendo la producción agrícola y ganadera). Se registró esta gran diferencia en Guatemala, a pesar de que en el censo agropecuario figuró un recuento de las personas que trabajaban en el campo sólo el día único del 14 de abril de 1950, mientras que en el censo de población figuraron las personas que se dedicaron a la agricultura durante el mes del 17 de marzo al 16 de abril de 1950. El número de trabajadores agrícolas contados en un sólo día debería ser considerablemente menor que el número de ellos contados en el curso de casi todo un mes, especialmente si el día en cuestión forma parte del mismo mes. En El Salvador, el censo agrícola de 1950 mostró un total de 655 000 personas comparado con 408 000 en el censo de población del mismo año. Las cifras correspondientes de los dos censos levantados en 1950 también existen para Costa Rica y México y muestran estrecha concordancia. En Costa Rica los censos agrícola y demográfico registraron 132 000 y 146 000 personas dedicadas a la agricultura, respectivamente. Para México las cifras fueron aproximadamente de 4 857 000 y 4 824 000. El censo agrícola de 1950 en Honduras anotó 522 000 personas que trabajaban en la agricultura en comparación con 531 000 registradas en el censo de población de 1950 (excluyendo pesca, caza, etc.).

¹² Véase el apéndice de Loring Wood en *Labor Force Definition and Measurement* de Louis J. Ducoff y M. J. Haggod, Social Science Research Council (Nueva York), Boletín No. 56, 1947.

Cuadro 64

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, POR LOS PRINCIPALES GRUPOS DE INDUSTRIAS, EN CENTROAMERICA Y OTROS PAISES SELECCIONADOS, 1950

País	Total	Agricultura	Minas y canteras	Manufactura	Construcción	Electricidad, gas y agua	Comercio	Transportes y comunicaciones	Servicios	Varios
Costa Rica	100.0	54.7	0.2	11.0	4.3	0.6	7.9	3.4	14.8	3.1
El Salvador	100.0	63.1	0.3	11.4	2.8	0.2	5.4	1.6	11.8	3.4
Guatemala	100.0	68.2	0.2	11.5	2.7	0.1	5.4	1.6	9.9	0.4
Honduras	100.0	83.1	0.4	5.8	1.0	0.2	1.2	1.1	4.5	2.7
Nicaragua	100.0	67.7	0.9	11.4	2.7	0.2	4.6	1.9	10.6	—
Panamá ^a	100.0	50.6	0.2	7.9	3.7	0.6	8.4	2.9	16.3	9.4
México	100.0	57.8	1.1	11.7	2.7	0.3	8.2	2.5	10.5	5.2
Estados Unidos de América	100.0	12.2	1.6	26.8	6.2	1.4	18.4	7.0	23.7	2.7

FUENTES: Naciones Unidas, *Demographic Yearbook*, 1955, cuadro 16; para Guatemala, del *Sexto Censo de Población de la República de Guatemala, 1950*, cuadro 50.

^a Excluye la Zona del Canal y la población indígena.

mientras en Costa Rica y Panamá, del 15 al 16 por ciento se dedicaban a ellos. En Honduras este porcentaje sólo era de 4.5 por ciento. La población económicamente activa en el comercio variaba de un 1 por ciento en Honduras a cerca del 8 por ciento en Costa Rica, Panamá y México. La relativamente pequeña fracción restante de la población económicamente activa se distribuía entre las industrias de la construcción, electricidad y agua, transportes y comunicaciones, etc.

40. La diferencia más importante entre estos países y los países industrializados y económicamente desarrollados radica en el papel de la agricultura. Así, en los Estados Unidos, la proporción ocupada en la agricultura en 1950 era de sólo 12 por ciento y el porcentaje ha seguido disminuyendo durante un período largo. La proporción de las personas que se dedican a la agricultura en los Estados Unidos ha llegado a un punto tan bajo, que su tasa de descenso es ahora mucho menor de lo que fue en las últimas décadas. Sin embargo, la baja ha continuado en los Estados Unidos desde 1950 y, según varias proyecciones, sólo un 5 ó un 6 por ciento de la población económicamente activa de ese país estará ocupada en la agricultura para 1975. Esta pequeña proporción dedicada a la agricultura será sin embargo lo suficientemente productiva para permitir la satisfacción de la demanda de alimentos y fibras vegetales de la población que ese país tendrá en 1975 y que ha de ser mucho mayor que la de 1950.¹³

41. Otras diferencias entre estos países y los Estados Unidos, en cuanto a la distribución industrial de la población económicamente activa, radica en las proporciones mucho más altas de trabajadores dedi-

cados a las industrias manufactureras (27 por ciento en los Estados Unidos en 1950), al comercio (18.4 por ciento) y a los servicios (23.7 por ciento). La parte de la población dedicada a los servicios en los países centroamericanos, Panamá y México, refleja una distribución muy distinta entre las diversas actividades que comprenden los servicios, siendo el papel de los trabajadores domésticos relativamente mucho menos importante en los Estados Unidos que en dichos países (cuadro 65).

FUERZA DE TRABAJO OCUPADA EN LA AGRICULTURA, SEGUN DATOS DE DIVERSOS CENSOS

País y año	De todos los económicamente activos, (porcentaje dedicado a la agricultura) ^a	Promedio de disminución anual entre uno y otro censo ^b (Porcentaje)
Costa Rica		
1927	61.8	—
1950	54.7	0.53
Guatemala		
1921	72.3*	—
1940	72.2*	—
1950	68.1	0.59
Nicaragua		
1940	70.0*	—
1950	67.7	0.33
Honduras		
1945	85.1*	—
1950	83.1	0.48
Panamá		
1940	52.6	—
1950	50.6	0.39
México		
1930	68.1	—
1940	65.0	0.47
1950	57.8	1.22

^a Datos de los censos de población de 1950 o de diversos números del *Demographic Yearbook* de las Naciones Unidas. Las cifras marcadas con asterisco han sido calculadas en este estudio sobre la base de la relación que había en 1950 entre la proporción de los económicamente activos en agricultura y la de la población que era rural. También se han tomado en cuenta en los cálculos las tendencias de relación entre la población urbana y rural entre uno y otro censo. Véase también el cuadro 10.

^b Tasas geométricas.

¹³ Véase "The Farm Population and the Agricultural Labor Force in 1975" de Louis J. Ducoff, en *Applications of Demography. The Population Situation in the United States in 1975*; editada por D. J. Bogue. Fundación Scripps y Universidad de Chicago, 1957, pp. 70-72. La proyección de la población de los Estados Unidos (excluyendo Alaska y Hawái) para 1975 llegará a 216-244 millones según diversas hipótesis alternativas y de 231 a 273 millones para 1980. En 1958 esta población era de 174 millones. Véase M. Zitter y J. S. Siegel, *Illustrative Projections of the Population of the United States, by Age and Sex, 1960 to 1980*, U. S. Bureau of the Census, Series P-25, No. 187, noviembre 1958.

Cuadro 65
POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, POR GRUPOS INDUSTRIALES Y SEXO EN CENTROAMERICA, PANAMA Y
ESTADOS UNIDOS, 1950
(Porcientos)

Industria	Costa Rica		El Salvador		Guatemala		Nicaragua		Panamá		Estados Unidos	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Total econ. act. (número)	230 149	41 835	544 862	108 547	843 582	124 232	283 799	46 177	211 408	51 252	43 542 299	16 495 154
Total econ. act. (por ciento)	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Agricultura, silvicultura, caza y pesca	62.6	11.2	73.2	12.2	76.1	14.5	76.9	11.1	59.4	14.5	15.4	3.7
Minas y canteras	0.3	—	0.3	—	0.2	*	1.1	0.1	0.2	—	2.2	0.1
Manufactura	10.1	15.7	9.2	22.9	9.1	27.9	9.5	23.3	6.9	11.7	28.0	23.6
Construcción	5.1	0.1	3.4	0.1	3.1	0.1	3.0	0.2	4.7	0.2	8.4	0.7
Electric., gas, agua y servicios sanitarios	0.6	0.1	0.1	—	0.1	*	0.2	—	0.6	0.3	1.6	0.5
Comercio	7.6	9.7	3.4	16.0	4.2	13.7	3.6	11.2	7.6	11.7	17.2	21.7
Transportes, almacenaje y comunicaciones	3.9	1.2	1.8	0.2	1.8	0.3	2.1	0.3	3.3	1.6	8.1	3.9
Servicios	6.3	61.4	5.5	43.8	5.0	43.0	3.6	53.8	7.9	50.4	16.6	42.4
No clasificados	3.5	0.6	3.1	4.8	0.4	0.4	—	—	9.4	9.6	2.5	3.4

FUENTES: Naciones Unidas, *Demographic Yearbook*, 1955, cuadro 16; de Guatemala, el *Sexto Censo de Población de la República de Guatemala*, cuadro 50.

* Menos del 0.1 por ciento.

Cuadro 66

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, POR GRUPOS INDUSTRIALES Y POR RESIDENCIA RURAL O URBANA, EN COSTA RICA Y NICARAGUA, 1950

País y grupo industrial	Urbana			Rural		
	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	Hombres	Mujeres
Costa Rica	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Agricultura ^a	10.6	14.3	1.5	79.8	83.8	32.2
Minería y canteras	0.1	0.2	—	0.4	0.4	—
Manufactura	22.9	24.9	18.1	4.2	3.7	10.3
Construcción	7.1	10.0	0.2	2.6	2.9	0.1
Electricidad, etc. ^b	0.9	1.2	0.1	0.4	0.4	—
Comercio	16.1	17.9	11.7	3.2	3.0	5.5
Transportes ^c	6.7	8.8	1.4	1.7	1.7	0.9
Servicios	30.4	15.7	66.3	5.9	2.2	50.7
No clasificados	5.2	7.0	0.7	1.8	1.9	0.3
Nicaragua	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Agricultura ^a	26.1	34.8	2.4	90.0	94.6	29.1
Minería y canteras	1.2	1.6	—	0.8	0.9	0.1
Manufactura	27.6	27.5	28.0	2.8	1.9	13.9
Construcción	6.1	8.3	0.3	0.8	0.8	0.1
Electricidad, etc. ^b	0.5	0.6	—	—	—	—
Comercio	11.8	10.7	15.0	0.8	0.6	3.3
Transportes ^c	4.4	5.8	0.4	0.5	0.6	—
Servicios	22.3	10.7	53.9	4.3	0.6	53.5

FUENTE: Para Costa Rica, datos inéditos del Censo de población de 1950, obtenidos de la Dirección General de Estadística y Censos de Costa Rica. Los datos sobre Nicaragua son del Censo de Población de 1950, Vol. XVII, cuadro 47.

^a Incluye ganadería, silvicultura, caza y pesca.

^b Incluye gas, agua y servicios sanitarios.

^c Incluye almacenamiento y comunicaciones.

42. A pesar del papel predominante de la agricultura en la fuerza de trabajo de estos países, la proporción de la población ocupada en ella, sin embargo, ha disminuido con el transcurso del tiempo hasta cierto punto, como reflejan las cifras tomadas de los diversos censos en fechas distintas y que se presentan en el cuadro sin número de la página 66. El grado de descenso ha variado entre estos países y ha sido considerablemente más rápido en México que en los países centroamericanos.

43. Así, durante la década de 1940 a 1950, la tasa de la fuerza de trabajo ocupada en la agricultura en México bajó a razón de 1.2 por ciento anual por término medio. Esto equivale a 2 ó 2.5 veces la tasa de descenso de los países centroamericanos y Panamá durante la misma década, y a cerca de 2.5 veces la tasa de descenso del mismo México entre 1930 y 1940. El ritmo mucho más rápido del programa de industrialización mexicano que el de otros países de la región está claramente indicado por estas cifras.

3. Diferencias entre la población urbana y la rural

44. Las diferencias habituales en la composición industrial de la fuerza de trabajo entre las poblaciones urbana y rural se reflejan en las estadísticas del censo de 1950, con respecto a los países de esta región. Los datos de Costa Rica y Nicaragua parecen ilustrativos al respecto (cuadro 66). En Costa Rica, 84 por ciento de los hombres económicamente activos en las zonas rurales, y 32 por ciento de las mujeres, se dedicaban a la agricultura. En Nicaragua, los porcentajes fueron de 95 y 29 respectivamente. En estos dos países, más de la mitad de las mujeres rurales

económicamente activas estaban ocupadas en los servicios.

45. Aun entre la población económicamente activa urbana, la agricultura absorbe una parte importante de la fuerza de trabajo. En Costa Rica, 14 por ciento de la fuerza de trabajo masculina urbana se dedicaba a la agricultura en 1950, mientras en Nicaragua la proporción era de 35 por ciento, más alta que para cualquier otra rama industrial. Para la población de hombres y mujeres en su conjunto, una cuarta parte aproximadamente de la fuerza de trabajo urbana en Nicaragua estaba ocupada en la agricultura, o sea, aproximadamente la misma proporción empleada en la industria manufacturera.

4. Composición de la fuerza de trabajo por ocupaciones

46. La composición de la fuerza de trabajo por ocupaciones está resumida en los cuadros 67 y 68. Para la agricultura, la proporción no difiere en forma importante de la representada en la distribución de la fuerza de trabajo por industrias (formando la agricultura y sus actividades conexas uno de los grupos de la industria). Sin embargo, para otras industrias existen diferencias que se deben a que la distribución por ocupaciones no es sino la agrupación de trabajadores en atención a la naturaleza de sus actividades, más que al tipo de establecimiento en que trabajan. De modo que la distribución por ocupaciones indica los trabajadores profesionales, técnicos y similares, independientemente de la rama industrial en que trabajan, y lo mismo se aplica a los trabajadores administrativos y a los que laboran en puestos de dirección y oficinas. Como los trabajadores dedicados a los servicios, el personal de ven-

Cuadro 67

POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, POR OCUPACIONES EN CENTROAMERICA, PANAMA Y ESTADOS UNIDOS, 1950

(Porcientos)

	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Nicaragua	Panamá	Estados Unidos
Total de económicamente activos (número)	271 984	653 409	967 814	329 976	264 619	60 037 447
Total de económicamente activos (porciento)	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Profesionales, técnicos y similares	3.4	1.7	1.6	2.1	3.7	7.9
Gerentes, administradores, oficinistas, etc.	7.6	5.2	3.2	5.0	6.8	20.7
Vendedores	3.8	2.0	3.3	1.2	3.6	6.7
Agricultores, pescadores, cazadores, madereros y similares	54.3	62.6	67.4	67.7	49.2	11.8
Mineros, canteros y similares	0.3	0.2	0.3	0.8	0.1	1.0
Trabajadores del transporte	1.7	1.1	1.2	1.3	2.9	4.2
Artesanos, obreros fabriles y obreros no clasificados en otro rubro	16.1	16.2	15.7	14.3	13.8	33.2
Trabajadores de servicios		8.8	6.3	7.6	10.5	10.5
En las fuerzas armadas	9.8		0.6	—		1.6
No clasificables en rubros anteriores	3.0	2.2	0.4	—	9.4	2.4

FUENTES: Naciones Unidas, *Demographic Yearbook*, 1956, cuadro 15; para Nicaragua, *Censo de Población de 1950*, cuadro 44.

dedores y de empleados de oficina se agrupan por separado, los datos relativos a los varones dedicados a los servicios reflejan en buena medida el número de personas ocupadas en varios tipos de servicios gubernamentales y privados, mientras para las mujeres reflejan en gran medida el número de sirvientes domésticos.

47. Fuera del grupo clasificado en ocupaciones agrícolas (agricultores, pescadores, etc.) el sector ocupacional que le sigue en magnitud está constituido por "artesanos, obreros fabriles, y trabajadores no clasificados en otros grupos". Este grupo se encuentra en su mayor parte en las industrias manufactureras y de transformación. Entre el 14 y el 16 por ciento de la fuerza de trabajo en Centroamérica y Panamá pertenece a esta categoría ocupacional, comparado con 33 por ciento en los Estados Unidos. Los grupos profesionales y técnicos y los que ocupan puestos de dirección, administración y oficina, constituyen un 30 por ciento de la fuerza de trabajo en los Estados Unidos, pero representan una fracción mucho más pequeña de la fuerza de trabajo en Centroamérica y Panamá (véase el cuadro 67).

48. La distribución por ocupaciones presenta diferencias marcadas entre hombres y mujeres (cuadro 68). En los países centroamericanos y Panamá, la diferencia más importante consiste en la gran concentración de hombres en ocupaciones agrícolas y de mujeres en servicios. De una tercera parte a la mitad de las mujeres registradas como económicamente activas se han clasificado como ocupadas en "servicios". En los Estados Unidos, la mayor concentración de hombres se encuentra en la categoría de trabajadores artesanos y fabriles y la de mujeres en la categoría de "gerentes, administradores y oficinistas". Las mujeres ocupadas en servicios en Estados Unidos sólo llegan a la mitad del porcentaje encontrado en los países centroamericanos, con una pro-

porción de sirvientes domésticas mucho menor en los Estados Unidos.

5. Patrones futuros de la fuerza de trabajo

49. El análisis que se ha hecho de la relación que existe entre el proceso de industrialización y los patrones cambiantes en la participación en la fuerza de trabajo, junto con los análisis de las diferencias urbano-rurales existentes en la utilización de la mano de obra, indican con bastante claridad los patrones de cambios que podrían anticiparse a la larga. La magnitud exacta de estos cambios no puede desde luego pronosticarse con precisión. Las magnitudes específicas de la fuerza de trabajo indicadas por las proyecciones deben necesariamente descansar en las hipótesis en que se basan las proyecciones demográficas y en cambios estructurales generales en las economías de los países de la región, conforme vaya lográndose un mayor desarrollo económico y una industrialización más intensa.

50. Los datos pormenorizados relacionados con los cambios proyectados para la tasa de actividad de los diversos grupos de edades y sexos de la población figuran en el Apéndice, cuadros XXV a XXIX, para Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Nicaragua y Panamá. Para Honduras y México no se obtuvieron los datos necesarios en el censo de 1950, en lo que respecta a la distribución por edades y sexos de la población económicamente activa, y las proyecciones tuvieron que elaborarse sobre una base global (Apéndice, cuadros XXX y XXXI). Para los cinco países respecto de los cuales se han hecho proyecciones pormenorizadas de la fuerza de trabajo, las proporciones proyectadas de los diversos grupos por edad y sexo de la población que será económicamente activa, están resumidas, para 1980, en el cuadro 69, en comparación con 1950. Además, se incluyen

Cuadro 68
POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, POR OCUPACION Y SEXO, EN CENTROAMERICA, PANAMA Y ESTADOS UNIDOS, 1950
(Porcientos)

Industria	Costa Rica		El Salvador		Guatemala		Nicaragua		Panamá		Estados Unidos	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Total econ. act. (número)	230 149	41 835	544 862	108 547	849 582	124 232	283 799	46 177	212 248	52 371	43 542 293	16 495 154
Total econ. act. (porciento)	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Profesionistas, técnicos y similares	1.8	11.8	1.2	4.5	1.1	5.4	1.4	6.9	2.4	9.4	6.2	12.4
Gerentes, administradores, oficinistas, etc.	7.3	9.4	4.1	11.0	2.7	7.0	4.4	9.0	5.7	11.4	16.8	31.1
Vendedores	3.3	6.3	1.0	7.2	2.7	7.8	0.7	4.0	2.8	6.6	6.1	8.4
Agricultores, pescadores cazadores, madereros, etc.	62.1	11.1	72.9	10.6	75.3	19.3	77.0	10.1	28.0	13.8	14.9	3.6
Mineros, canteros y similares	0.3	—	0.2	*	0.3	*	0.9	*	0.1	—	1.4	*
Trabajadores de los transportes	2.1	—	1.4	*	1.4	0.1	1.5	0.1	3.5	—	5.7	*
Artesanos, obreros fabriles y trabaj. no clasif. en otro rubro	16.2	15.4	14.5	24.4	13.6	29.8	12.8	23.8	14.2	11.9	38.3	19.6
Trabajadores de servicios	3.4	45.4	2.9	38.0	1.9	36.0	1.3	46.1	5.1	32.8	6.2	21.7
De las fuerzas armadas	—	—	—	—	0.7	—	—	—	—	—	2.2	0.2
No clasificables en rubros anteriores	3.5	0.6	1.8	4.2	0.3	0.6	—	—	8.2	14.1	2.2	2.9

FUENTES: Naciones Unidas, *Demographic Yearbook*, 1956, cuadro 15; Nicaragua, *Censo de Población de 1950*, cuadro 44.

* Menos del 0.1 por ciento.

Cuadro 69

TASAS DE ACTIVIDAD* EN 1950 Y 1980, EN LOS PAISES ESPECIFICADOS

Edad y sexo	Costa Rica		El Salvador		Guatemala		Nicaragua		Panamá		Estados Unidos ^a	
	1950	1980	1950	1980	1950	1980	1950	1980	1950	1980	1955	1975
Ambos sexos												
10 años o más	49.7	48.9	49.7	51.0	48.7	48.9	47.9	48.9	50.1	48.7	58.0 ^b	58.8 ^b
Hombres												
10 años o más	84.8	80.3	84.5	80.2	84.4	81.2	85.1	82.3	78.6	76.1	82.3 ^b	78.9 ^b
10-14	37.4	20.0	37.8	20.0	39.9	25.0	40.0	25.0	17.4	10.0	—	—
15-19	91.1	84.0	88.9	84.0	90.6	87.0	89.6	86.0	68.3	66.0	49.0 ^c	43.4 ^c
20-24	96.7	94.2	95.6	92.9	96.6	94.4	96.9	94.8	94.8	93.4	89.5	88.7
25-34	98.4	95.9	97.1	94.3	97.8	95.5	98.4	96.3	97.8	96.3	96.5	96.6
35-44	98.6	96.1	97.5	94.7	97.9	95.7	98.7	96.5	98.2	96.7	96.9	97.0
45-54	97.6	95.1	97.5	94.7	97.3	95.1	98.5	96.3	97.1	95.6	95.1	95.6
55-64	94.8	92.4	95.4	92.7	94.7	92.7	97.3	95.1	89.6	88.3	86.4	86.0
65 o más	74.0	70.3	82.7	75.1	74.1	74.0	86.3	80.0	70.3	63.0	38.5	31.1
Mujeres												
10 años o más	15.2	17.6	16.2	21.9	12.5	15.7	13.0	15.7	20.3	20.9	34.5 ^b	39.8 ^b
10-14	5.0	3.5	7.9	8.0	6.4	7.0	6.4	7.0	5.3	4.0	—	—
15-19	22.5	27.3	20.7	29.1	15.8	15.7	13.0	15.7	23.4	24.8	29.7 ^c	27.9 ^c
20-24	22.6	27.4	20.9	29.4	14.9	18.8	16.3	19.7	29.6	31.3	45.8	52.5
25-34	17.2	20.8	17.4	24.5	13.0	16.4	14.5	17.5	25.2	26.7	34.8	42.7
35-44	15.7	19.0	17.3	24.4	13.9	17.5	14.3	17.2	24.6	26.1	41.4	51.7
45-54	13.3	16.1	15.9	22.4	13.5	17.1	13.7	16.5	20.8	22.0	43.5	53.3
55-64	9.1	11.0	13.5	19.0	12.3	15.6	13.1	15.8	15.0	15.9	32.2	40.8
65 o más	5.6	6.8	10.6	11.8	8.9	11.9	8.9	10.7	8.4	8.6	10.3	11.4

* Representan la proporción de personas económicamente activas en cada grupo de edad y sexo.

^a Datos de "Projection of the Labour Force in the United States 1955 to 1975" (Proyección I) Bureau of the Census de los Estados Unidos, *Current Population Reports*, Serie P-50, No. 69, octubre de 1956.

^b Corresponde a personas de 14 o más años de edad.

^c Corresponde a personas de 14 a 19 años de edad.

cifras comparativas relativas a los Estados Unidos, para 1955, y proyectadas por la Dirección de Censos de los Estados Unidos, para 1975.

51. Con el mejoramiento de las condiciones de vida de los pueblos que se habrá logrado progresivamente con el desarrollo económico para 1980, y con la difusión y progreso de la educación, puede esperarse que disminuya considerablemente la proporción de niños y niñas de 10 a 14 años de edad que sean económicamente activos. En el caso de jóvenes varones de esa edad, de los cuales, cerca de un 40 por ciento participaban en la fuerza de trabajo de los países centroamericanos en 1950, su proporción podría reducirse para 1980 a la mitad del nivel de 1950. Esto significaría que en 1980 cada uno de estos países lograría para la población en general un porcentaje de asistencia escolar de tiempo completo para niños de 10 a 14 años de edad igual al que prevalecía en 1950 entre niños de familias urbanas en los respectivos países.

52. La proporción de niñas de 10 a 14 años de edad, registradas como económicamente activas en 1950 es muy pequeña (generalmente de 5 a 6 por ciento). El nivel proyectado para ellas en 1980 no difiere considerablemente del de 1950. Las mayores oportunidades de empleo no agrícola para las niñas de 13 a 14 años en una población más urbanizada podrían contrarrestar el descenso de empleo entre las niñas de 10 a 12 años de edad.

53. La asistencia escolar durante un tiempo más largo en las décadas futuras también tenderá probablemente a reducir la participación en la fuerza de trabajo de los jóvenes de 15 a 19 años. De una tasa

de 90 por ciento en 1950 para los diversos países, excepción hecha de Panamá, se proyecta un descenso gradual hasta de 84-87 por ciento. En cuanto a los hombres de los demás grupos de edad, la mayor urbanización e industrialización de estos países en 1980 se reflejarán en un descenso gradual de los niveles muy altos de 1950 en su tasa de participación en la fuerza de trabajo. Esta reducción podría ser más marcada para los hombres de grupos de edad avanzada (65 y más años) cuando la jubilación llegue a establecerse como cosa normal.

54. Con respecto a las mujeres, se proyecta para 1980 un aumento paulatino en las tasas de actividad para todos los grupos de edad, con la excepción del grupo de 10 a 14 años. Ello coincide con la tendencia observada en estos y en otros países con referencia a las mujeres dedicadas a actividades lucrativas, cuando existen oportunidades mayores de empleo no agrícola. Por ejemplo, las que pertenecen a los grupos de edad más apropiados para participar en la fuerza de trabajo (15 a 24 años de edad en estos países) representan tasas de 27 a 30 por ciento proyectadas para 1980 en Costa Rica y El Salvador, en comparación con 20 a 22 por ciento en 1950. En el caso de Panamá, las tasas de actividad femenina, en 1950 fueron las más altas entre estos países, y para 1980 se proyectan aumentos adicionales relativamente menores que en los demás países centroamericanos.

55. Las pronunciadas diferencias en los patrones de la fuerza de trabajo entre los Estados Unidos y los países de esta región pueden observarse en el cuadro 69. Por ser insignificante el número de niños menores de 14 años que trabaja en los Estados Uni-

dos, las estimaciones de la fuerza de trabajo en ese país están limitadas a personas de 14 o más años de edad. Esto afecta la comparación global con los países de la región en estudio, cuyas tasas de actividad se consideraron para una población de 10 y más años de edad. Para los grupos correspondientes de edad y sexo, las diferencias son pronunciadas en el sentido de que en los Estados Unidos se observan tasas más altas para las mujeres de todos los grupos entre 14 y 64 años, y tasas mucho más bajas para hombres de los grupos más jóvenes y de edad más avanzada. Estas diferencias se acentuarán probablemente en el futuro, como señalan las proyecciones norteamericanas para 1975.

56. Los cambios proyectados en las tasas de la fuerza de trabajo para Centroamérica y Panamá darían por resultado alguna alteración de la composición por edades de la futura fuerza de trabajo (cuadro 70). Hacia 1980, la proporción del grupo de 10 a 14 años puede reducirse al 4 o 6 por ciento del total, comparado con un 8 o 9 por ciento en 1950 en los países centroamericanos. En Panamá, este grupo podría constituir sólo un 2 por ciento de la fuerza de trabajo en 1980, comparado con 4 por ciento en 1950. La proporción de los de 15 a 19 años permanecería casi igual en 1980 que en 1950 en todos estos países, mientras los grupos de 20 a 64 años representarían una parte mayor que en 1950.

Cuadro 70

COMPOSICION PORCENTUAL DE LA FUERZA DE TRABAJO EN 1950 Y 1980,^a EN LOS PAISES CENTROAMERICANOS Y EN PANAMA POR EDAD Y SEXO

Edad y sexo	Costa Rica		El Salvador		Guatemala		Nicaragua		Panamá	
	1950	1980	1950	1980	1950	1980	1950	1980	1950	1980
Ambos sexos										
10 años o más . . .	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
10-14	8	4	8	4	9	6	9	5	4	2
15-19	17	16	17	16	17	16	16	16	13	13
20-44	56	58	54	57	54	58	54	57	61	60
45-64	16	18	17	19	17	17	17	18	18	20
65 años o más . . .	3	4	4	4	3	3	4	4	4	5
Hombres										
10 años o más . . .	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
10-14	8	4	8	4	9	5	9	5	4	2
15-19	16	15	16	15	17	16	16	16	12	12
20-44	55	58	54	57	54	58	54	57	61	59
45-64	17	19	18	20	17	18	17	18	19	21
65 años o más . . .	4	4	4	4	3	3	4	4	4	6
Mujeres										
10 años o más . . .	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
10-14	6	3	8	6	9	7	8	7	4	3
15-19	23	22	19	18	19	19	18	17	17	15
20-44	59	59	55	55	53	54	56	55	63	62
45-64	11	14	15	18	16	17	15	18	14	17
65 años o más . . .	1	2	3	3	3	3	3	3	2	3

^a Proyección de la fuerza de trabajo para 1980, basada en la conjetura media de crecimiento de la población.

Capítulo V

POBLACION Y OFERTA DE LA FUERZA DE TRABAJO

ANÁLISIS DE LOS COEFICIENTES Y TASAS DE REPOSICIÓN DE LA OFERTA DE LA FUERZA DE TRABAJO MASCULINA, 1950-60¹

1. En este capítulo se abordarán más concretamente algunas de las consecuencias que tendrá el crecimiento de la población sobre el desarrollo económico. Para ello se harán mediciones del potencial de crecimiento de la oferta de la fuerza de trabajo inherente en la estructura actual de la población y en sus fuerzas dinámicas de envejecimiento y mortalidad. Estas mediciones se denominan "coeficientes de reposición" y "tasas de reposición". Las tasas de natalidad actuales y futuras no se consideran aquí, ya que el análisis se limitará a la década de 1950 a 1960 y la oferta de la fuerza de trabajo de que se ocupa este capítulo está constituida por el número de trabajadores masculinos que tienen o tendrán entre 15 y 69 años de edad durante dicha década. Por lo tanto, la población analizada se compondrá de los hombres que tenían entre 5 y 59 años en 1950 y de sus sobrevivientes en 1960. Durante esta década los sobrevivientes de los grupos de niños de 5 a 9 años y de 10 a 14 años de edad habrán cumplido o pasado sus 15 años y entrarán a formar parte de lo que aquí se ha definido como la oferta de la fuerza de trabajo masculina. Estos hombres, que en 1960 tendrán entre 15 y 24 años de edad, formarán las *entradas* en la oferta de la fuerza de trabajo en la década mencionada.

2. Durante el mismo decenio, la mortalidad reducirá en parte el grupo de hombres que en 1950 tenían entre 15 y 59 años de edad, y los que sobrevivan tendrán de 25 a 69 años en 1960. Estas pérdidas por muerte constituyen una parte de las *salidas* en la oferta de la fuerza de trabajo. Las demás *salidas* estarán representadas por los hombres que en 1950 tenían entre 60 y 69 años, que dejarán de formar parte de la fuerza de trabajo, sea por muerte o porque alcancen la edad de 70 años (considerada aquí como edad de retiro). La relación entre el número de *entradas* y el de *salidas* en la oferta de la fuerza de trabajo constituye el *coeficiente de reposición*. La *tasa de reposición* es el número de *entradas* menos el número de *salidas*, expresado como porcentaje de la población masculina que está dentro de la edad de trabajo especificada al principiar la década.

3. Durante el decenio, la migración de personas en edad de trabajar que entren o salgan del país o que se desplacen de una región a otra del mismo también representaría, naturalmente, *entradas* y *salidas* en la oferta de la fuerza de trabajo del país o de la región. Sin embargo, las tasas y coeficientes

de reposición se han computado partiendo del supuesto de que no hay migración en ningún sentido. Uno de los objetivos de estas mediciones es, precisamente, poner de manifiesto el potencial de crecimiento de la oferta de la fuerza de trabajo de la población existente, si dicha fuerza no aumenta ni disminuye por migración. El análisis puede revelar así la existencia de regiones donde deben crearse nuevas oportunidades de empleo, o donde se debe recurrir a la emigración para evitar el desempleo o subempleo adicionales. Por el contrario, las regiones de coeficientes de reposición relativamente bajos, en el supuesto de falta de migración, se pueden clasificar como regiones aptas para absorber inmigrantes, aliviando así los excedentes de mano de obra en otras partes.

4. La selección de las edades que limitan el grupo en edad de trabajo es un tanto arbitraria. La edad de 15 años se seleccionó como límite inferior porque se aproxima a la edad en que la mayoría de los jóvenes en los países centroamericanos y Panamá se encuentran ya en el mercado de trabajo. Como la mayoría de los hombres en estos países permanecen en la fuerza de trabajo mientras se encuentran físicamente capacitados, se eligió la edad de 69 años como límite máximo de la edad de trabajo. Sin embargo, las tasas y coeficientes de reposición se calcularon también para otros grupos de edad (tales como de 20 a 69; 25 a 69; 15 a 64; y 20 a 64). Esto ofrece mediciones alternativas, así como un método para apreciar los efectos de la migración interna sobre la magnitud de la fuerza de trabajo masculina por regiones, en cada país. Las mediciones de reposición se elaboraron sólo para hombres, puesto que la fuerza de trabajo activa de las mujeres, aunque aumenta en importancia, sigue siendo relativamente baja y menos previsible que la de los hombres.

5. Estos coeficientes y tasas de reposición figuran en los cuadros XXXIX a XLIV del apéndice para cada país centroamericano y Panamá, por provincias o departamentos, para la totalidad de la población masculina (dentro de la edad de trabajo especificada) y, salvo para Honduras, se han computado separadamente para la población urbana y la rural.² Los gráficos 17 y 18 señalan las variaciones regionales en los coeficientes de reposición de la oferta de la fuerza de trabajo masculina rural para las edades de 15 a 69 y de 25 a 69 años. Estas mediciones se elaboraron con tanto detalle para servir como datos fundamentales en diversos tipos de análisis.

¹ Véase apéndice D para la explicación de los conceptos, datos y métodos empleados en la elaboración de los coeficientes y tasas de reposición.

² No se hizo una clasificación urbano-rural de la población por edades y sexos en el censo demográfico de Honduras de 1950.

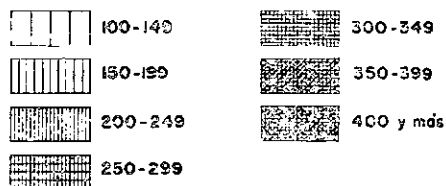


NOTA: Véase en la página 75 la identificación de las provincias y

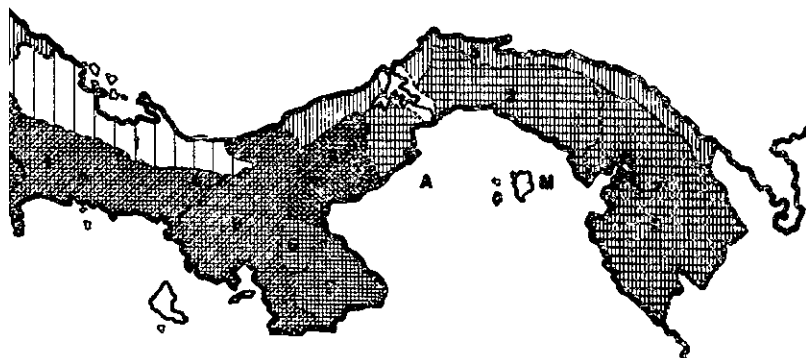
Gráfico 17

CENTROAMERICA Y PANAMA: RELACIONES DE REPOSICION* DE LA POBLACION RURAL MASCULINA, DE 15 A 69 AÑOS DE EDAD, POR DEPARTAMENTOS O PROVINCIAS, 1950-1960**

RELACIONES DE REPOSICION



- * Número de personas que ingresan en el grupo de 15 a 69 años de edad por cada 100 personas que salen del grupo a causa de muerte o retiro, suponiendo que no hay migración durante la década.
- ** En el caso de Honduras, las relaciones incluyen a la población masculina rural y urbana. (Véase la clave del mapa para identificar por medio de los números los departamentos o provincias de cada país. Para fuentes y métodos véase el apéndice correspondiente).



IDENTIFICACION DE LAS PROVINCIAS Y DEPARTAMENTOS DE

<i>País</i>	<i>Provincia o departamento</i>	
	<i>Número</i>	<i>Nombre</i>
Costa Rica	1	Alajuela
	2	Cartago
	3	Guanacaste
	4	Heredia
	5	Limón
	6	Puntarenas
	7	San José
El Salvador	1	Ahuachapán
	2	Cabañas
	3	Chalatenango
	4	Cuscatlán
	5	La Libertad
	6	La Paz
	7	La Unión
	8	Morazán
	9	San Miguel
	10	Santa Ana
	11	San Salvador
	12	Sonsonate
	13	San Vicente
	14	Usulután
Guatemala	1	Alta Verapaz
	2	Baja Verapaz
	3	Chimaltenango
	4	Chiquimula
	5	El Petén
	6	El Progreso
	7	El Quiché
	8	Escuintla
	9	Guatemala
	10	Huehuetenango
	11	Izabal
	12	Jalapa
	13	Jutiapa
	14	Quetzaltenango
	15	Retalhuleu
	16	Sacatepéquez
	17	San Marcos
	18	Santa Rosa
	19	Sololá
	20	Suchitepéquez
	21	Totonicapán
	22	Zacapa

LOS PAISES CENTROAMERICANOS Y PANAMA EN LOS GRAFICOS 17 Y 18

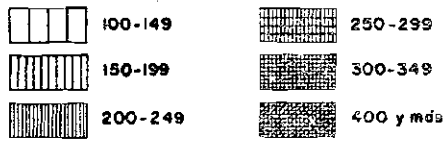
<i>Pais</i>	<i>Provincia o departamento</i>	
	<i>Número</i>	<i>Nombre</i>
Honduras	1	Atlántida
	2	Colón
	3	Comayagua
	4	Copán
	5	Cortés
	6	Choluteca
	7	El Paraiso
	8	Francisco Morazán
	9	Intibucá
	10	Islas de Bahía
	11	La Paz
	12	Lempira
	13	Ocotepeque
	14	Olancho
	15	Santa Bárbara
	16	Valle
	17	Yoro
Nicaragua	1	Boaco
	2	Carazo
	3	Chinandega
	4	Chontales
	5	Estelí
	6	Granada
	7	Jinotega
	8	León
	9	Madriz
	10	Managua
	11	Masaya
	12	Matagalpa
	13	Nueva Segovia
	14	Río San Juan
	15	Rivas
	16	Zelaya
	17	Comarca del Cabo Gracias a Dios
Panamá	1	Bocas del Toro
	2	Coclé
	3	Colón
	4	Chiriquí
	5	Darién
	6	Herrera
	7	Los Santos
	8	Panamá
	9	Veraguas



Gráfico 18

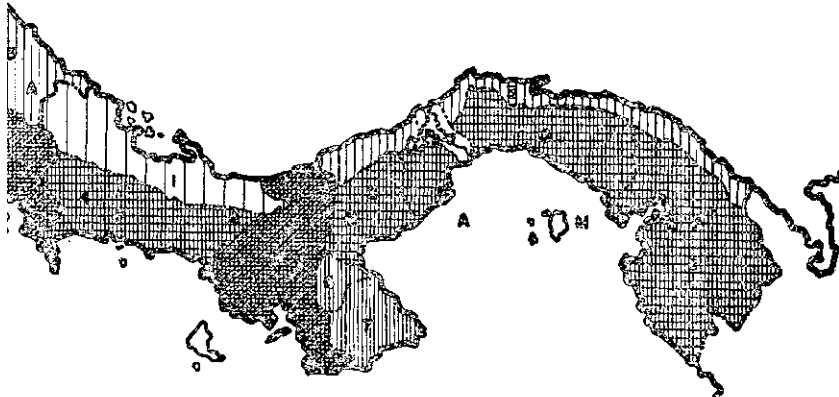
**CENTROAMERICA Y PANAMA: RELACIONES DE REPOSICION °
DE LA POBLACION RURAL** MASCULINA, DE 25 A 69 AÑOS
DE EDAD, POR DEPARTAMENTOS O PROVINCIAS, 1950-1960**

RELACIONES DE REPOSICION



* Número de personas que ingresan en el grupo de 25 a 69 años de edad por cada 100 personas que salen del grupo a causa de muerte o retiro, suponiendo que no hay migración durante la década.

** En el caso de Honduras, las relaciones incluyen a la población masculina rural y urbana (Véase la clave del mapa para identificar por medio de los números los departamentos o provincias de cada país. Para fuentes y métodos véase el apéndice correspondiente).



sis, algunos de los cuales habrán de quedar fuera del alcance o de los recursos de que se dispuso para este estudio.³

6. Resumiendo lo hasta aquí expuesto puede decirse que las tasas y coeficientes de reposición son medios para expresar el grado en el que un determinado grupo de población se reconstituye a sí mismo durante un período dado. Por ejemplo, para la población masculina en edad de trabajo, un coeficiente de reposición de 100 para el período de 1950 a 1960 significa que en 10 años habría una sustitución completa de las pérdidas de la oferta de la fuerza de trabajo mediante nuevas entradas. Por cada 100 personas que mueran o se retiren de la fuerza de trabajo durante el decenio habrá 100 nuevos ingresos de no haber emigración o inmigración de personas en edad de trabajar.⁴ Coeficientes de reposición de 200 a 300 significan que durante el decenio habrá 200 o 300 altas por cada 100 bajas, suponiendo que no haya migración. Las tasas de reposición indican el aumento porcentual de la población especificada a principios del decenio, durante los 10 años subsiguientes, si no ocurren inmigración o emigración netas.

7. Evidentemente, los coeficientes de reposición tienen un significado distinto cuando se aplican a un país en su conjunto y cuando se refieren a zonas geográficas determinadas en un mismo país. También es diferente su significado cuando se aplican a la población urbana y cuando se refieren a la rural. Para las subdivisiones de un país, el problema que consiste en tener mucho mayor número de *entradas* a la fuerza de trabajo que empleos vacantes originados por muerte o retiro (altos coeficientes de reposición) se puede resolver teóricamente mediante 1) la creación de nuevos empleos; 2) una migración interna de las zonas de menores oportunidades de empleos a las de mayores oportunidades; y 3) la combinación de estas alternativas.

Para un país en su conjunto, sin embargo, si se tienen en cuenta las barreras actuales a la migración internacional, la creación de nuevas oportunidades de trabajo tiene que considerarse como el medio más adecuado para absorber nuevos trabajadores.

8. Para la totalidad de la población urbana o rural de un país dado, caracterizada por coeficientes de reposición muy por encima de 100, también existe la posibilidad de la solución "triple": nuevos empleos, desplazamiento de habitantes del campo a la ciudad,

³ En los Estados Unidos se han elaborado coeficientes de reposición para la población agrícola masculina referentes a las dos últimas décadas y en relación con todos los municipios (counties) y otras agrupaciones geográficas. Estas mediciones resultaron útiles para personas y organizaciones interesadas en el reclutamiento y empleo de mano de obra, para la localización de industrias, en la identificación de regiones con excedentes o déficit de mano de obra y otros estudios. Véase Gladys K. Bowles y Conrad Taeuber, *Rural-Farm Males Entering and Leaving Working Ages, 1940-50 and 1950-60 Replacement Ratios and Rates*, U. S. Department of Agriculture and U. S. Department of Commerce, Washington, D. C., agosto, 1956.

⁴ Se debe tener presente el hecho de que la reposición no es de la fuerza de trabajo *total*, sino solamente de las pérdidas ocasionadas por muerte o retiro.

o viceversa, o una combinación de las dos cosas.⁵ En la práctica, sin embargo, los coeficientes de reposición son mucho más altos en las poblaciones rurales que en las urbanas. Aunque siempre existe una corriente de población en varias direcciones, la migración neta ocurre generalmente del campo a la ciudad. La consecuencia práctica de ello es que para colocar el excedente de ingresos en la fuerza de trabajo urbana hay que atenerse principalmente a la creación de nuevas fuentes de trabajo no agrícola. Más aún, las zonas urbanas, además de tener que dar colocación a sus propios nuevos desocupados, deben tener capacidad para absorber una gran parte del excedente de la oferta de la fuerza de trabajo rural.

1. Cambios previstos en la oferta de la fuerza de trabajo masculina entre 1950 y 1960

9. En 1950 había aproximadamente 2.4 millones de hombres en los grupos de edad activa de 15 a 69 años si las cifras de los censos demográficos se aceptan como aproximadamente correctas.⁶ Si las tasas de mortalidad son relativamente moderadas durante el decenio,⁷ poco más de un millón de muchachos centroamericanos habrán cumplido 15 años en el decenio siguiente al censo de 1950. El potencial de crecimiento de la población en edad de trabajar se destaca cuando se observa también que el número de los que habrán de salir del grupo activo de 15 a 69 años, por muerte o por sobrepasar la edad límite, apenas representa una tercera parte del número de los que habrán de ingresar. En estos países, la fuerza de trabajo habrá de aumentar en esta década entre un 25 y un 35 por ciento de no presentarse inmigración o emigración dentro de los grupos de edad mencionados.

10. Guatemala tendrá cerca de 346 000 jóvenes que habrán ingresado en el grupo de 15 a 69 años durante el decenio y El Salvador le seguirá con 234 000 (cuadro 71). Nicaragua y Honduras pueden esperar el ingreso en este grupo de cerca de 142 000 y 166 000, mientras Panamá y Costa Rica habrán recibido 93 000 y 104 000, respectivamente.

11. Por lo que se refiere al conjunto de los 5 países de los que se tienen datos pormenorizados por residencia (todos, excepto Honduras), aproximada-

⁵ El Programa de Integración Económica Centroamericana en la medida en que conduzca a una política de liberalización de la migración regional internacional, ofrecería una cuarta solución efectiva.

⁶ Las limitaciones de los datos de los censos de población de estos países no serán mencionadas en detalle: sólo se señalarán cuando se consideren importantes.

⁷ Las fuentes y explicaciones de los coeficientes de supervivencia utilizados en los cálculos del número de hombres que *entra y sale* del grupo en edad productiva especificada están anotadas en el apéndice D. Se debe tener presente la probabilidad de una subestimación de las tasas de mortalidad en las tablas de vida disponibles en estos países. Ello tendería a sobreestimar los coeficientes de reposición. Sin embargo, un factor de compensación se encuentra en la disminución de las tasas de mortalidad desde 1950, hecho que permite que los coeficientes de reposición para todo el decenio estén menos desvirtuados y sean razonablemente adecuados para comparar las provincias y los departamentos dentro de un mismo país, o entre varios países.

Cuadro 71

NUMERO ESTIMADO DE ENTRADAS Y SALIDAS DE HOMBRES URBANOS Y RURALES EN EL GRUPO EN EDAD DE TRABAJAR DE 15 A 69 AÑOS, DURANTE EL DECENIO DE 1950 A 1960, EN LOS PAISES CENTROAMERICANOS Y PANAMA

País	Número de hom- bres de 15 a 69 años de edad en 1950 ^a	Número de entradas ^b	Número de salidas ^c
	(Miles)	(Miles)	(Miles)
Costa Rica			
Total	218.5	104.0	27.3
Urbana	72.0	30.0	9.4
Rural	146.5	74.5	17.8
El Salvador			
Total	512.8	233.7	72.8
Urbana	183.2	74.2	26.2
Rural	329.6	159.4	46.6
Guatemala			
Total	783.5	345.6	130.2
Urbana	199.7	74.0	32.7
Rural	583.8	271.7	97.5
Honduras			
Total	385.4	166.3	68.8
Nicaragua			
Total	277.0	142.0	44.5
Urbana	87.5	41.9	14.5
Rural	189.5	100.0	29.9
Panamá			
Total	218.7	93.4	33.2
Urbana	87.1	28.9	13.8
Rural	131.6	64.5	19.4

^a De los censos de población de 1950, de los países respectivos.

^b Jóvenes (hombres) que de 1950 a 1960 cumplan los 15 o más años de edad y vivan al finalizar el decenio.

^c Hombres que probablemente salgan del grupo en edades de trabajar, de 15 a 69 años, por fallecimiento o por pasar de los 70 años de edad durante el decenio de 1950 a 1960.

NOTA: Véanse en el apéndice D las hipótesis y métodos en que se basan los cálculos de entradas y salidas.

mente 27 por ciento de los habitantes que habrán cumplido 15 años (durante este decenio), vivían en zonas urbanas en 1950. La proporción de estos jóvenes que vivían en las zonas urbanas al levantarse el censo fluctuaba entre 21 por ciento en Guatemala y 32 por ciento en El Salvador, con el mismo orden que se observa con respecto a la población urbana total entre los restantes países. En cada caso, sin embargo, estos porcentajes resultaron un poco más bajos que los porcentajes de la población urbana total en los países respectivos.

Cuadro 72

TASAS DE REPOSICION DE HOMBRES, CLASIFICADOS POR GRUPOS DE EDAD ECONOMICAMENTE PRODUCTIVA Y POR RESIDENCIA URBANA Y RURAL EN LOS PAISES CENTROAMERICANOS Y PANAMA, 1950-60

(Porciento)

País	Total		Urbana		Rural	
	Edad de trabajo 15-69	Edad de trabajo 25-69	Edad de trabajo 15-69	Edad de trabajo 25-69	Edad de trabajo 15-69	Edad de trabajo 25-69
Costa Rica	35.3	36.2	28.5	31.5	38.7	38.6
El Salvador	31.4	32.6	26.2	30.8	34.2	33.6
Guatemala	27.5	31.1	20.6	30.2	29.8	31.4
Honduras	25.3	24.6	—	—	—	—
Nicaragua	35.2	31.5	31.4	30.6	37.0	31.9
Panamá	27.5	24.5	17.4	17.2	34.2	29.8

12. Cerca de 377 000 hombres de los que tenían de 15 a 69 años de edad en 1950, podrían constituir las salidas por muerte o por haber llegado a la edad de retiro en los 6 países centroamericanos, en el decenio de 1950 a 1960. Cerca de 130 000 de este total viven en Guatemala; 73 000, en El Salvador; 69 000, en Honduras; 44 000, en Nicaragua; 33 000, en Panamá y 27 000, en Costa Rica (Cuadro 71). Como el grupo de 15 a 69 años de edad abarca un porcentaje tan alto del total, es de suponerse que la proporción de salidas de cada grupo residencial se aproximará más o menos a los porcentajes urbanos y rurales en el país en 1950. Esto parece ser cierto para todos los países salvo para Panamá. En este país la estructura por edades es especial y por eso de la población urbana resultan unas proporciones de salidas algo más altas de lo que cabría esperar.

2. Coeficientes de reposición

13. El número bruto de hombres que entra y sale de la edad de trabajo durante un decenio ofrece en sí un interés especial. Un instrumento analítico especialmente útil, el coeficiente de reposición, es precisamente el resultado de la relación entre estos dos números. Dicho coeficiente expresa en forma concisa y apropiada la relación entre el número de hombres que entra a los grupos de edad de trabajo y el número de ellos que sale.

14. Para los países centroamericanos, los coeficientes de reposición fluctúan entre 242 para Honduras, o sea, aproximadamente 5 hombres jóvenes que entran en la oferta de la fuerza de trabajo por cada 2 hombres que salen de ella por muerte o por haber llegado a la edad de retiro, hasta 383 en Costa Rica, donde cerca de 8 hombres jóvenes ingresan en la oferta de la fuerza de trabajo por cada 2 que salen (cuadro 72). Los excedentes de mano de obra potenciales, el desarrollo económico necesario para que todos estos hombres jóvenes puedan ser empleados productivamente, o el subempleo resultante si el desarrollo avanza a un ritmo lento, son fenómenos que se desprenden fácilmente de estas cifras.

15. De las 86 provincias o departamentos en los 6 países, sólo 4 (Bocas del Toro y Colón, en Panamá, y Atlántida y Cortés, en Honduras) tienen coeficientes de reposición de la fuerza de trabajo masculina, para el grupo en edad de trabajo de 15 a 69 años, inferiores a 200 (cuadro 73). Dieciséis

Cuadro 73

NUMERO DE PROVINCIAS O DEPARTAMENTOS CLASIFICADOS SEGUN LOS COEFICIENTES DE REPOSICION DE SU POBLACION MASCULINA, URBANA Y RURAL, DE 15 A 69 AÑOS, EN LOS PAISES CENTRO-AMERICANOS Y PANAMA.

Coeficiente de reposición (1950-60)	Total		Población	
	Seis países	Cinco países ^a	Urbana ^a	Rural ^a
Total	86	69 ^a	68 ^b	69 ^b
100-149	1	1	1	1
150-199	3	1	4	0
200-249	16	10	15	8
250-299	26	18	19	16
300-349	25	24	20	22
350-399	11	11	8	15
400 o más	4	4	1	7

^a Excluye Honduras, de la cual no hay datos de población separados por edad y sexo y por residencia urbana y rural.

^b La provincia de Darién, en Panamá, es enteramente rural; a ello se debe la discrepancia en el número de provincias de las cuales se hizo la computación.

provincias tienen coeficientes de 200 a 249. Cincuenta y una provincias (o departamentos), o sea más de la mitad, tienen coeficientes que varían entre 250 y 349. Las quince restantes tienen coeficientes de reposición superiores a 350 y, cuatro de ellas, coeficientes superiores a 400. El número de provincias o departamentos en cada país para cada uno de los niveles de reposición figura en el cuadro 74.

16. La comparación de los recuentos para cada grupo de residentes de las 69 provincias en los 5 países con respecto de los cuales existen coeficientes de reposición urbanos y rurales disponibles,⁸ pone de relieve la diferencia en el nivel relativo de reposición de la población urbana comparado con el de la población rural. Los coeficientes rurales en casi todos los casos resultan más altos que los coeficientes para la población urbana. En una tercera parte de las provincias, aproximadamente, los coeficientes de reposición para la población rural son de 350 o más, hecho que indica el ingreso de 7 o más hombres a la edad de trabajo por cada 2 que salen de ella por muerte o por alcanzar la edad de retiro (gráficos 17 y 18 y cuadro 73).

17. Existe sin embargo un alto grado de asociación entre el nivel relativo de los coeficientes de re-

⁸ Excluida Honduras.

posición de las zonas rurales y urbanas dentro de provincias o países determinados. Coeficientes de correlación entre 0.65 y 0.90, que fueron en su totalidad significativamente diferentes de cero por lo menos al nivel de 5 por ciento, se obtuvieron entre los coeficientes urbano y rural para el grupo de edad de 15 a 69 años en cada uno de los 5 países de los que se tienen coeficientes por residencia. Un coeficiente de correlación de 0.88 (significativo en el nivel de 0.001) se obtuvo entre los coeficientes rural y urbano en los cinco países en conjunto.

3. Las tasas de reposición

18. Otro indicador útil que puede derivarse de las estimaciones ya obtenidas en los cómputos de los coeficientes de reposición, consiste en el cambio neto en el número previsto de miembros de un grupo en edad productiva durante el decenio. Ello, como se dijo antes, es la tasa de reposición, esto es, el porcentaje representado por la diferencia entre el número de hombres que *entra* y el que *sale* del grupo en edad de trabajo, y el número de hombres que ese grupo de edad comprendía al comenzar el período, en el supuesto de no haber migración. Mientras el coeficiente de reposición mide el grado en que las bajas de la oferta de la fuerza de trabajo se compensan (o son superadas) por nuevos ingresos, la tasa de reposición indica el porcentaje en que la oferta de la fuerza de trabajo total aumentaría entre el comienzo y el fin del período que se considera.

19. La oferta de la fuerza de trabajo masculina de 1950, en el grupo de edad de 15 a 69 años, tendrá un aumento neto en los 10 años siguientes de un 35 por ciento en Costa Rica y Nicaragua, en términos de los supuestos que hemos empleado en este estudio por lo que a mortalidad e inexistencia de migración se refiere. Dicho grupo de edad en su totalidad registrará un aumento de 31 por ciento en El Salvador; y en Honduras, Guatemala y Panamá, de 25 a 28 por ciento. Si no ocurre migración entre las zonas rurales y urbanas, los aumentos del grupo en edad de trabajar en la población *rural* servirán de 30 a 40 por ciento en estos países, mientras en los grupos *urbanos* correspondientes aumentará de 17 a 30 por ciento (cuadro 75).

20. De las 86 provincias y departamentos, más de la mitad registrarán aumentos de 30 por ciento o más durante el decenio (cuadro 76). Como en el caso de los coeficientes de reposición, las tasas de

Cuadro 74

NUMERO DE PROVINCIAS O DEPARTAMENTOS, SEGUN SUS COEFICIENTES DE REPOSICION DE LA POBLACION MASCULINA DE 15 A 69 AÑOS DE EDAD, POR PAISES, EN CENTROAMERICA Y PANAMA

Coeficientes de reposición (Década 1950-60)	Costa Rica	El Salvador	Nicaragua	Guatemala	Honduras	Panamá	Total
Total	7	14	—	—	1	—	1
100-149	—	—	—	—	1	2	3
150-199	—	—	1	7	1	6	16
200-249	1	—	3	11	1	8	26
250-299	—	3	8	4	3	1	25
300-349	1	8	5	—	2	—	11
350-399	2	2	—	—	—	—	3
400-449	2	1	17	22	9	17	86
450 o más	1	—	—	—	—	—	1

Cuadro 75

COEFICIENTES DE REPOSICION DE HOMBRES, CLASIFICADOS POR GRUPOS DE EDAD ECONOMICAMENTE PRODUCTIVA, Y POR RESIDENCIA URBANA Y RURAL EN LOS PAISES CENTROAMERICANOS Y PANAMA, 1950-60

País	Total		Urbana		Rural	
	Edad de trabajo 15-69	Edad de trabajo 25-69	Edad de trabajo 15-69	Edad de trabajo 25-69	Edad de trabajo 15-69	Edad de trabajo 25-69
Costa Rica	383	307	317	275	418	325
El Salvador	321	275	283	265	342	280
Guatemala	266	242	226	241	279	242
Honduras	242	206	—	—	—	—
Nicaragua	319	250	289	240	334	255
Panamá	281	228	209	185	332	262

Cuadro 76

NUMERO DE PROVINCIAS O DEPARTAMENTOS, CLASIFICADOS SEGUN LAS TASAS DE REPOSICION DE SU POBLACION MASCULINA, URBANA Y RURAL, DE 15 A 69 AÑOS EN LOS PAISES CENTROAMERICANOS Y PANAMA

Tasa de reposición década 1950-60 (Porcentaje)	Total		Población	
	Seis países	Cinco países ^a	Urbana ^b	Rural ^b
Total	86	69 ^a	68 ^b	69
0-9	1	1	1	1
10-19	9	6	9	4
20-29	25	19	24	17
30-39	40	32	27	33
40 o más	11	11	7	14

- ^a Excluye Honduras, de la cual no hay datos de población separados por edad y sexo y por residencia urbana y rural.
^b La provincia de Darién, en Panamá, es enteramente rural; de ello se deriva la discrepancia en el número de provincias de las cuales se hizo la computación.

reposición rurales resultan más altas en casi todos los casos que las tasas urbanas para la misma provincia o país. Dos terceras partes de la provincia registrarán un aumento de la población rural entre 15 y 69 años de edad, de más de 30 por ciento, si no hay migración hacia los centros urbanos.

4. Factores asociados con el nivel de los coeficientes de reposición

21. En esta sección se explorarán algunos de los factores asociados con el nivel de los coeficientes de reposición durante el decenio de 1950 a 1960. Ciertas variables demográficas, índices de industrialización y urbanización, y factores sociales y agrícolas, fueron cuantificados para cada una de las provincias o departamentos, partiendo de los datos obtenidos en los censos de 1950 y en otras fuentes, y se establecieron correlaciones entre esos elementos y los coeficientes de reposición para las provincias y los departamentos. Estas correlaciones permiten efectuar un análisis sobre el grado de asociación del nivel de reposición con determinados factores socioeconómicos. Sin embargo, las limitaciones de los datos sobre población y mortalidad en que se basan estos coeficientes, así como las deficiencias de los datos que sirvieron de base a otras mediciones, parecen influir en muchos

casos sobre los resultados. Algunos elementos que podrían mostrar correlaciones altas en cierto sentido, conforme a lo que era de esperar, parecen hacerlo en un país, pero no revelan ninguna correlación significativa en otro, o presentan incluso correlaciones en sentido opuesto. No parece existir razón alguna para que en estos últimos países las correlaciones no sigan la misma dirección ni tengan la misma magnitud relativa, a menos de que no sean comparables los datos básicos, estén incompletos o haya errores de otro tipo.⁹ En algunos casos se establecieron correlaciones entre variables seleccionadas y los coeficientes de reposición, por provincias y departamentos, para la población total, rural y urbana, separadamente, aunque en muchos casos los datos relativos a las variables seleccionadas sólo existían para la provincia en su conjunto. Asimismo, para ciertos rubros, los datos referentes a un periodo no directamente relacionados con los coeficientes de reposición se utilizaron cuando no se pudo disponer de datos asociados más estrechamente. Los datos que se presentan aquí, así como los del cuadro XLV del apéndice, deben ser considerados más provisionales que definitivos.

22. Para los 6 países en conjunto, aparecieron correlaciones positivas significativas¹⁰ entre los coeficientes de reposición y las relaciones de fecundidad

⁹ Las variables seleccionadas, son las siguientes:

Variables demográficas

1. Relación de fecundidad, 1950.
2. Tasa de natalidad, 1950.
3. Tasa de mortalidad infantil, 1950.
4. Tasa de mortalidad infantil, 1955.
5. Tasa de migración de vida, 1950.
6. Densidad de la población, 1950.
7. Tasa de mortalidad, 1950.

Variables industriales

1. Porcentaje empleado en actividades no agrícolas, 1950.
2. Porcentaje de residentes en zonas urbanas, 1950.

Variables sociales

1. Tasa de analfabetismo, 1950.

Variables agrícolas

1. Superficie de tierra por trabajador agrícola, 1950.
2. Tierra cultivada por trabajador agrícola, 1950.
3. Porcentaje de granjas que no usan fuerza animal o mecánica, 1950.

¹⁰ "Significativas" en este trabajo quiere decir correlaciones suficientemente diferentes de cero por lo menos en el nivel del 5 por ciento. Los niveles de significación están señalados en el cuadro XLV del apéndice.

para las provincias y departamentos, así como desde el punto de vista de la superficie de tierra cultivada por trabajador agrícola. Se encontraron relaciones inversas significativas con respecto a la proporción de la población urbana y la tasa de mortalidad general.¹¹ Para Costa Rica, El Salvador, Guatemala y Nicaragua en conjunto se encontró una correlación inversa significativa entre las tasas de mortalidad infantil y los coeficientes de reposición en la población total urbana y rural. También apareció una correlación negativa significativa entre las tasas de migración y los coeficientes de reposición para la población total en las provincias de los tres países donde se comprobó esta correlación: Guatemala, Honduras y Panamá en conjunto.

23. En *Costa Rica* no se encontraron correlaciones estadísticamente significativas de reposición de la población masculina total en edad de trabajo y otras variables, sobre todo por el pequeño número de provincias existente.¹²

24. En los comentarios que se hacen a continuación sobre los demás países se señalan sólo las correlaciones estadísticamente significativas¹³. El sentido de la correlación generalmente fue positivo con respecto a las tasas de fecundidad y de analfabetismo, y negativo con respecto a las tasas de mortalidad general e infantil, tasas de migración, densidad de la población, proporción de la población urbana, y por-

¹¹ Debe hacerse una aclaración con respecto a la interpretación del sentido de las correlaciones entre la mortalidad general y la tasa de mortalidad infantil, por una parte, y los coeficientes de reposición, por otra. Esto se explica en parte, en términos de los efectos de la tasa de mortalidad general sobre el coeficiente de reposición, desde un punto de vista aritmético. Las altas tasas de mortalidad general pueden significar un denominador mayor en la relación entre *entradas* y *salidas* y, en consecuencia, un coeficiente de reposición más bajo. Por otra parte, una alta tasa de mortalidad infantil puede determinar números reducidos de *entradas* a la edad de trabajo que empieza a los 15 años. En estos países, los coeficientes de reposición más bajos pueden en sí ser causa de preocupación. Reducciones futuras en las tasas de mortalidad aumentarán los coeficientes de reposición independientemente de lo que ocurra con las tasas de natalidad.

Otro factor que puede influir en la dirección de las correlaciones con la mortalidad infantil y general es la subestimación o la de mala información derivada de las estadísticas vitales. La gravedad de estas deficiencias y su frecuencia puede ser más o menos importante, pero debe ser mayor en las regiones rurales. Las tasas de mortalidad infantil empleadas en estas correlaciones no se aplican directamente a ninguno de los grupos de edad incluidos en los coeficientes de reposición. Se han utilizado las tasas de 1950 o de 1955 (según se ha podido disponer de unas u otras) en las diversas provincias o departamentos. Aunque es probable que exista cierta correlación entre las tasas de mortalidad infantil de un período a otro, las de un período anterior pueden presentar una correlación distinta, sobre todo si existe un número considerable de subdivisiones donde las tasas de mortalidad infantil hayan cambiado radicalmente.

¹² Se obtuvieron algunos coeficientes de correlación relativamente altos para Costa Rica, pero cuando el número de casos es reducido, se requiere un nivel tan alto para que tenga significado estadístico que ninguno de esos datos mereció ser así calificado.

¹³ Véanse en el cuadro XLV del apéndice, los coeficientes significativos de correlación de las relaciones de reposición y las variables seleccionadas.

centaje de la fuerza de trabajo dedicada a las actividades no agrícolas.

25. Con respecto a *El Salvador*, se encontraron correlaciones positivas significativas entre los coeficientes de reposición masculinos totales y las relaciones de fecundidad, y también entre estos coeficientes y las tasas de analfabetismo; resultaron correlaciones negativas entre dichas relaciones y 1) las tasas de mortalidad infantil; 2) las tasas de mortalidad general; 3) la densidad demográfica; 4) el porcentaje de la fuerza de trabajo dedicada a actividades no agrícolas; y 5) el porcentaje de la población que reside en zonas urbanas.

26. En *Guatemala*, los coeficientes de reposición totales y las relaciones de fecundidad por una parte, y las tasas de analfabetismo y los mismos coeficientes por la otra, mostraron correlaciones positivas, mientras las relaciones de reposición y 1) las tasas de mortalidad infantil; 2) las tasas de migración; 3) el porcentaje de población empleada en actividades no agrícolas; y 4) el porcentaje de población que vive en zonas urbanas, registraron correlaciones negativas.

27. En *Honduras*, los coeficientes de reposición masculinos totales presentaron una correlación significativa sólo con respecto a las tasas de natalidad, pero fue negativa, sin duda debido en parte al hecho de que se utilizó la tasa de natalidad de 1950 en lugar de una tasa anterior, que hubiera sido preferible. También se puede llegar a la conclusión de que la subestimación de la natalidad constituye un problema especial en algunas regiones que registraron un gran número de niños en el censo de 1950.

28. En *Nicaragua*, los coeficientes de reposición totales presentaron correlaciones negativas con el porcentaje de la población empleada en industrias no agrícolas, así como con el porcentaje de los residentes urbanos.

29. En *Panamá*, se encontró una correlación negativa entre los coeficientes de reposición totales y el porcentaje de la población empleada en actividades no agrícolas, y una correlación positiva entre las tasas de analfabetismo y los coeficientes de reposición.

30. Al establecerse correlaciones entre las variables seleccionadas y los coeficientes de reposición para las poblaciones *urbana* y *rural* por separado, muchas de las variables significativas para los coeficientes de la población total aparecieron aquí igualmente significativas.

31. Los coeficientes rurales y las tasas de mortalidad infantil y general presentaron correlaciones negativas en El Salvador, en Guatemala, y en los 5 países combinados (todos, excepto Honduras). En el conjunto de cuatro países la correlación entre los coeficientes rurales y las tasas de mortalidad infantil fueron negativas. En Guatemala se encontró una correlación negativa entre los coeficientes de reposición rural y las tasas de migración; y en Nicaragua, entre los coeficientes rurales y los porcentajes de industrialización y de urbanización. En tres países —El Salvador, Guatemala y Panamá—, se encontraron correlaciones positivas altas entre los coeficientes de reposición en las zonas rurales y las tasas de analfabetismo. En El Salvador, apareció una correlación

positiva entre las tasas de reposición en las zonas rurales y las relaciones de fecundidad.

32. Los coeficientes de reposición urbanos y las tasas de mortalidad general e infantil presentaron correlaciones negativas en El Salvador, así como en el conjunto de 5 países. Correlaciones negativas se manifestaron igualmente entre la tasa de migración y los coeficientes de reposición urbanos en Guatemala, y entre la densidad demográfica y los coeficientes urbanos en El Salvador. El grado de industrialización o urbanización presentó correlación negativa con los coeficientes de reposición urbanos en cinco países combinados, así como en El Salvador, Nicaragua y Panamá individualmente. Los coeficientes y las tasas de fecundidad presentaron correlaciones positivas en Costa Rica, El Salvador, Nicaragua, y Panamá, lo mismo que los coeficientes urbanos y las tasas de natalidad en Panamá. Correlaciones positivas se encontraron entre las tasas de analfabetismo y los coeficientes urbanos en El Salvador, Guatemala y Panamá.

33. Para una exploración adicional de los factores relacionados con el nivel de reposición, las 86 provincias se clasificaron en 3 grupos: *alto*, *mediano* y *bajo*, según el porcentaje de la población económicamente activa en industrias no agrícolas, y se establecieron correlaciones similares a las anteriormente descritas, para cada uno de los grupos por separado.

34. Se encontró una correlación positiva y significativa entre las tasas de natalidad y los coeficientes de reposición en el grupo *alto*; una correlación negativa con la mortalidad general e infantil, así como con el analfabetismo, y una correlación positiva con la superficie de tierra por trabajador agrícola, se encontraron en el grupo *mediano*; y correlaciones negativas con la tasa de natalidad, las tasas de mortalidad general e infantil, la densidad demográfica, y las tasas de analfabetismo se encontraron en el grupo *bajo*.

5. Efecto de la migración sobre las tasas y los coeficientes de reposición

35. Para un país con poco o ningún cambio neto debido a migración internacional y con una tasa de natalidad relativamente constante, el número de *entradas* en el grupo de edad de trabajo de 25 a 69 años durante un decenio sería más bajo que el número de *entradas* al grupo en edad de trabajo de 15 a 69 años, puesto que las *entradas* en el primer grupo se encuentran expuestas a la posibilidad de mortalidad durante 10 años adicionales. Asimismo, el número de *salidas* del grupo de 25 a 69 años sería por supuesto más bajo que el de 15 a 69 años; la diferencia estaría formada por las personas entre 15 y 24 años que mueren durante el decenio, por no quedar este grupo incluido si se define la edad de trabajo como la situada entre los 25 y los 69 años. Como el número de *entradas* se reduce más que el de *salidas*, los coeficientes de reposición para el grupo de 25 a 69 años son más bajos que para el de 15 a 69, para un país en su totalidad.

36. Sin embargo, dentro de un país determinado, el factor adicional que ayuda a determinar el número

de *entradas* y *salidas* entre las diversas zonas urbanas o rurales, o entre provincias o departamentos es la migración interna ocurrida antes de 1950, hecho que modificó la composición por edad y sexo que hubiera prevalecido de otro modo.

37. Un examen del número de *entradas* por grupos de edad de 5 años sucesivos, revela grandes diferencias urbano-rurales, de las cuales sólo una parte se debe a las diferencias en las tasas de mortalidad y natalidad que prevalecían antes de 1950. Gran parte de estos diferenciales urbano-rurales se debe a la migración de las zonas rurales hacia las urbanas, especialmente entre los grupos de edad más propicios a la migración. Así, por ejemplo, en Costa Rica, Guatemala y Panamá, el número de *entrantes* masculinos urbanos en el grupo de edad de 20 a 24 años es casi tan grande o mayor como el número de *entradas* del grupo de edad de 15 a 19 años. Entre la población rural de estos países, en cambio, los *entrantes* masculinos en el grupo de edad de 20 a 24 años presentan un porcentaje de 10 a 14 por ciento menor que el grupo de edad de 15 a 19 años. En El Salvador y Nicaragua, los *entrantes* rurales en el grupo de edad de 20 a 24 años también constituyen un porcentaje menor que en el grupo de 15 a 19 años de las *entradas* de la población urbana. Estos déficit relativos de *entradas* en la población rural y el número mayor que el "previsto" de *entrantes* en la población urbana, refleja sobre todo las bajas causadas por la migración, de hombres jóvenes entre 15 y 25 años de edad entre 1940 y 1950, de las zonas rurales a las urbanas.

38. El mismo cuadro se obtiene al comparar los coeficientes de reposición del grupo de edad de 25 a 69 años con los coeficientes del grupo de 15 a 69 años, para las poblaciones urbana y rural respectivamente (cuadro 72). Los coeficientes de reposición rurales para el grupo de 25 a 69 años variaban de 76 por ciento del coeficiente para el grupo de 15 a 69 años en el caso de Nicaragua, a 87 por ciento en el caso de Guatemala. El coeficiente urbano de 25 a 69 años fluctuaba entre 87 por ciento del coeficiente de reposición para el grupo de 15 a 69 años en Costa Rica y 107 por ciento en Guatemala.

39. El censo de población de 1950 en los diversos países de la región proporcionó datos relativos al lugar de nacimiento y de residencia de la población en 1950. Los datos publicados permiten medir la migración entre las provincias durante el periodo de vida de la población enumerada, así como identificar las provincias o departamentos que ganaron o perdieron población por causa de la migración interna. Los cuadros XLVI a L del apéndice señalan los porcentajes ganados o perdidos en las provincias o departamentos de cada país centroamericano que tiene dichos datos disponibles sobre migración interna.¹⁴

40. Un análisis de las correlaciones se efectuó en Guatemala y Honduras entre las tasas de migra-

¹⁴ Un análisis extenso de los datos de Costa Rica fue llevado a cabo por Wilburg Jiménez Castro. Véanse sus obras: *Migraciones Internas en Costa Rica*, Washington, D. C. Unión Panamericana, 1956; y también *Algunas Características Demográficas del Área Metropolitana de San José*, San José, Costa Rica, Dirección General de Estadística y Censos, 1957.

ción neta por provincias, derivadas de los datos censales de 1950, y la diferencia en los coeficientes de reposición totales del grupo de 15 a 69 años y del grupo de 25 a 69 años.¹⁵ Los coeficientes de correlación obtenidos fueron positivos y altamente significativos.¹⁶

41. En Guatemala, 4 de los departamentos con inmigración neta, como resultado de movimientos internos, registraron coeficientes de reposición para la población total de 25 a 69 años de edad más altos que los coeficientes de reposición para el grupo de 15 a 69 años. En dos provincias donde no se notó esta relación (Suchitepéquez y Retalhuleu), la diferencia entre los dos coeficientes no fue muy grande. Se encontraron también correlaciones positivas significativas en Guatemala entre las tasas de migración y los diferenciales entre los coeficientes de reposición de los dos grupos de edad en la población urbana y rural, respectivamente.

42. En Honduras esta relación no parece ser tan clara como en Guatemala, pero 4 de los 6 departamentos en que había inmigración neta para 1950 presentaron coeficientes de 25 a 69 años casi iguales o superiores a los coeficientes de 15 a 69 años. El hecho no se aplica a los departamentos de Copán y Valle.

6. Resumen y algunas deducciones

43. Un análisis de la estructura demográfica de los países centroamericanos y Panamá, desde el punto de vista de la fuerza de trabajo masculina, revela:

1) Una acumulación importante de hombres jóvenes que ingresan en la oferta de la fuerza de trabajo durante el decenio de 1950 a 1960 en número que excede los empleos vacantes creados por muerte o por retiro de la fuerza de trabajo. Los coeficientes de reposición son de dos a cuatro veces más altos que las necesidades de reposición en las condiciones de empleo de 1950 y en ausencia de una redistribución demográfica interna o externa.

2) Altos potenciales de reposición que representan igualmente tasas de expansión muy rápidas de la oferta de la fuerza de trabajo masculina total durante el decenio, en cada uno de estos países, con porcentajes que varían del 25 al 35 por ciento (denominados tasas de reposición).

3) Una acumulación real o potencial de mano de obra masculina joven que se lleva a cabo a un ritmo más rápido en la población rural que en la urbana. Esta acumulación está siendo aliviada en parte por la migración de hombres jóvenes de las zonas rurales a las urbanas. Sin embargo, las zonas urbanas en sí tienen ingresos altos en la oferta de la fuerza de trabajo, que exceden con mucho las necesidades de reposición, y deben ampliar constantemente sus oportunidades de empleo para absorber los nuevos trabajadores potenciales. Estas nuevas

personas en busca de empleo representan en las zonas urbanas adiciones debidas tanto al aumento natural de la población urbana como a la inmigración procedente de las zonas rurales.

4) Los países en estudio se enfrentan a un problema constante que consiste en la necesidad de ampliar sus oportunidades de empleo agrícola y no agrícola para que se pueda absorber el crecimiento rápido de la oferta de la fuerza de trabajo e impedir que se agrave el serio subempleo actual y el aumento del número total de desocupados. Es de importancia urgente adoptar medidas encaminadas a alentar y orientar el desplazamiento de trabajadores de las zonas de escasas oportunidades de empleo hacia otras que ofrezcan mayores perspectivas económicas.

La magnitud relativa del problema en Centroamérica y Panamá se puede apreciar si se considera que en el mismo decenio (1950 a 1960), el coeficiente de reposición en los Estados Unidos entre la población rural-campesina del grupo de edad de 20 a 64 años, era de 168 comparada con los coeficientes rurales de 245 a 249 en los países en estudio. Los coeficientes más altos para los Estados más rurales del Sur de los Estados Unidos eran de 219 en Luisiana, y 267 en Misisipi.

5) A menos de que el desarrollo económico en estos países proceda a un ritmo cada vez más acelerado, la situación de la oferta de la fuerza de trabajo en la próxima década presentará problemas aún más graves. El descenso futuro probable de las tasas de mortalidad y las mejores condiciones de salubridad producirán un menor número de salidas de la oferta de la fuerza de trabajo, lo cual, a menos de que bajen las tasas de natalidad, habrá de significar coeficientes y tasas de reposición más altos en la próxima década. Por otra parte contribuirán a aliviar la presión sobre el mercado de trabajo las medidas que aumenten las facilidades escolares y prolonguen la asistencia escolar de los adolescentes, hecho que, al mismo tiempo, ha de suponer otros beneficios económicos y sociales.

6) Los coeficientes y tasas de reposición para las provincias y departamentos de cada uno de los 6 países permiten apreciar las diferencias que existen dentro de los países, y entre ellos, con respecto a la situación de la oferta de la fuerza de trabajo y los patrones demográficos correspondientes. Las correlaciones llevadas a cabo como exploración, sugieren, sin embargo, que los coeficientes de reposición presentan correlaciones con otras características demográficas, económicas y sociales. Ciertas zonas en estos países que presentan coeficientes de reposición del mismo orden de magnitud serán también sin duda similares en cuanto a otras características económico-sociales. Así por ejemplo, las zonas que presentan coeficientes de reposición altos presentarán probablemente tasas altas de analfabetismo, porcentajes bajos de población urbana y oportunidades reducidas de empleo no agrícola. Mientras las pequeñas diferencias en los coeficientes y tasas de reposición entre provincias no parecen tener mucha significación por lo poco preciso de las mediciones, unas variaciones más grandes reflejan probablemente diferencias más importantes entre las regiones.

¹⁵ Más específicamente, la correlación se hizo entre el coeficiente del grupo de 25 a 69 años y el del grupo de 15 a 69 años, por una parte, con la tasa de migración, por la otra.

¹⁶ $r = 0.78$ para Guatemala, y $r = 0.73$ para Honduras, siendo ambos datos significativos al nivel de 0.001.

Capítulo VI

CRECIMIENTO DE LA POBLACION Y DE LA FUERZA DE TRABAJO EN RELACION CON EL DESARROLLO ECONOMICO

1. No se pueden desarrollar amplia, sistemática e íntegramente en su totalidad en este estudio las múltiples relaciones recíprocas que existen entre el crecimiento de la población y el desarrollo económico de los países de esta región. Se requieren para lograr este objetivo estudios adicionales generales y especializados. El propósito principal que aquí se persigue consiste en realizar un estudio comparativo general de las tendencias demográficas, actuales y futuras, de la fuerza de trabajo y de las condiciones económico-sociales relacionadas con ellas, para contribuir al planeamiento del desarrollo económico de los países de esta región y a la realización de una política de integración económica en Centroamérica.

2. Es éste el primer estudio realizado bajo los auspicios del Programa de Integración Económica de Centroamérica encaminado a hacer un inventario de los recursos humanos actuales y futuros de estos países y de la región en general. Fundamentalmente, las perspectivas de desarrollo económico deben apreciarse en términos de su contribución al desarrollo y al mejoramiento de los recursos humanos.

3. Las consecuencias generales que en las dos o tres décadas próximas habrán de tener el crecimiento de la población y el de la fuerza de trabajo sobre el desarrollo económico se estudiarán a continuación, especialmente en relación con las tendencias del producto bruto nacional real y total, y con los sectores agrícola y no agrícola por separado. Esto se complementará con un examen relativo a las repercusiones que ello habrá de tener sobre la fuerza de trabajo agrícola y sobre la magnitud de la población futura en edad escolar. Otros aspectos básicos del desarrollo económico y social han sido tratados en los capítulos anteriores y no volverán a examinarse.

4. Las estimaciones del producto bruto nacional, en términos reales, ofrecen una pauta para apreciar el comportamiento de una economía, e ilustran sobre su curso y su tasa de crecimiento. Tales estimaciones representan el valor en términos reales de la producción anual total de todos los bienes producidos y de los servicios prestados dentro de los límites territoriales del país y el valor agregado por los servicios a las materias primas importadas. Las estimaciones sobre el producto bruto nacional, en la medida en que puedan referirse a las ramas principales de la actividad económica, revelarán la estructura industrial cambiante del país y proporcionarán además un medio para apreciar el desarrollo y el comportamiento de los diferentes sectores de la economía en cuestión. Si se establece la interrelación entre los datos del producto bruto nacional y el crecimiento de la población y de la fuerza de trabajo, será posible saber si el crecimiento de la economía ha seguido el ritmo del crecimiento demográfico y

conocer los cambios que han ocurrido en la productividad media por trabajador. Dados ciertos niveles proyectados de la población y de la fuerza de trabajo, resulta posible calcular más concretamente los niveles futuros del producto bruto nacional que habrán de alcanzarse para mantener o mejorar los niveles actuales o futuros del crecimiento económico, en su totalidad, así como per cápita y por trabajador.

5. Un análisis de este tipo fue realizado a base de los datos sobre el producto bruto nacional real de Costa Rica, por la Universidad de dicho país, y para El Salvador y Panamá, por sus Ministerios de Economía en colaboración con la Secretaría de la Comisión Económica para América Latina. Para Honduras y Guatemala, los datos referentes al producto bruto nacional se tomaron de las estimaciones hechas por el Banco Central de Honduras y por el Banco de Guatemala. Las estimaciones referentes a México son las elaboradas por la CEPAL en sus estudios de la economía mexicana.¹

6. El análisis que establece las interrelaciones entre las tendencias del crecimiento económico o del desarrollo y el crecimiento de la población y la fuerza de trabajo, está resumido en cuatro cuadros (cuadros 77 al 80). Se encuentran incluidos Panamá y todos los países centroamericanos salvo Nicaragua, país del que no pudieron obtenerse datos históricos referentes al producto bruto nacional.

1. *Tendencias comparativas del producto bruto nacional real*

7. Durante el decenio de 1946 a 1956, el producto bruto nacional real ha aumentado a una tasa relativamente alta de 5.3 por ciento anuales en El Salvador, de 6.3 por ciento en México y de 7.1 por ciento en Costa Rica² (cuadro 77). En Panamá, Honduras y Guatemala el promedio de las tasas anuales correspondientes fue de 2.5, 3.2 y 4.4 por ciento respectivamente. En el caso de los tres primeros países, el producto bruto nacional real ha aumentado mucho más rápidamente que la población y ha dado como resultado aumentos per cápita de 2.8 a 3.8 por ciento *anualmente* (cuadro 77, columna 7). En Guatemala y Honduras también ha habido aumentos per cápita, pero en la escala mucho más modesta de 1.4 y 0.4 por ciento anual, respectivamente. En Panamá, el producto bruto nacional

¹ Ver nota al cuadro 77.

² Estas son tasas geométricas computadas y adaptadas a los datos de 1946 a 1956 sobre el producto bruto nacional real. En algunos casos los datos abarcan los períodos de 1945 a 1955 o de 1945 a 1956.

Cuadro 77

COMPARACIONES ENTRE LAS TENDENCIAS DE LA PRODUCCION NACIONAL BRUTA REAL Y LAS DE CRECIMIENTO DE LA POBLACION Y DE LA FUERZA DE TRABAJO, EN TOTAL Y POR SECTORES AGRICOLA Y NO AGRICOLA, ENTRE 1946 Y 1956, EN CADA UNO DE LOS PAISES ESPECIFICADOS

País	Unidad monetaria (1)	Total de producción nacional bruta real ^a		Porcentaje anual de aumento promedio de 1946 a 1956			Promedio 1946-56 del porc. de variación media de prod. bruta real	
		Promedio 1946-48 (Millones) (2)	Promedio 1954-56 (Millones) (3)	En prod. nac. bruta real ^b (4)	En pobla- ción ^c (5)	En fuer- za de trabajo ^d (6)	Per capita (Col. 4- Col. 5) (7)	Por trabaja- dor (Col. 4- Col. 6) (8)
Costa Rica								
Total del país	Colones de 1950	1 132.1	1 897.5	7.12	3.33	3.20	+ 3.79	+ 3.92
Sector agrícola	Colones de 1950	442.6	623.7	4.48	—	3.01	—	+ 1.47
No agrícola	Colones de 1950	689.5	1 273.8	8.86	—	3.43	—	+ 5.43
El Salvador								
Total del país	Colones de 1950	610.3 ^e	1 075.9	5.27	2.43	2.45	+ 2.84	+ 2.82
Sector agrícola	Colones de 1950	285.8 ^e	397.0	1.99	—	2.19	—	- 0.20
No agrícola	Colones de 1950	324.4 ^e	679.0	7.79	—	3.16	—	+ 4.63
Honduras								
Total del país	Lempiras de 1948	349.4 ^e	450.3 ^f	3.20 ^g	2.79 ^g	2.95 ^g	+ 0.41 ^g	+ 0.25 ^g
Sector agrícola	Lempiras de 1948	183.1 ^e	197.7 ^f	0.90 ^g	—	2.95 ^g	—	- 2.05 ^g
No agrícola	Lempiras de 1948	166.4 ^e	252.6 ^f	5.48 ^g	—	2.92 ^g	—	+ 2.56 ^g
Panamá								
Total del país	Balboas de 1950	218.2 ^e	275.3	2.54	2.62 ^h	2.33 ^h	- 0.08 ^h	+ 0.21 ^h
Sector agrícola	Balboas de 1950	53.4 ^e	73.9	2.76	—	2.03 ^h	—	+ 0.73 ^h
No agrícola	Balboas de 1950	164.8 ^e	201.3	2.46	—	2.86 ^h	—	- 0.40 ^h
Guatemala								
Total del país	Quetzales de 1946	304.9	417.4	4.39	—	—	+ 1.42	+ 1.59
Sector agrícola	Quetzales de 1946	—	—	—	2.97	2.80	—	—
No agrícola	Quetzales de 1946	—	—	—	—	—	—	—
México								
Total del país	Pesos de 1950	35 686.7	57 590.7	6.27	2.80	2.80	+ 3.47	+ 3.47
Sector agrícola	Pesos de 1950	6 749.2	11 847.3	6.79	—	1.57	—	+ 5.22
No agrícola	Pesos de 1950	28 937.5	45 743.4	5.83	—	4.45	—	+ 1.38

^a Para Costa Rica, los datos son cálculos preliminares para el período 1946-56 preparados por la Universidad de Costa Rica, *Proyecto de investigación sobre desarrollo económico*. Para El Salvador y Panamá, los datos son cálculos preliminares para 1945-56 formulados por el Ministerio de Economía en El Salvador, y por la Dirección General de Estadística, en Panamá. En cada uno de estos tres países los cálculos de producción nacional bruta real fueron hechos en colaboración con la Secretaría de la Comisión Económica para América Latina. Los datos para Honduras son del Banco Central de Honduras, *Cuentas nacionales 1925-1955*, Tegucigalpa, D. C., marzo de 1957, cuadro 2b. Los datos de Guatemala corresponden a cálculos hechos por el Banco de Guatemala, con modificaciones para los años de 1950 a 1956. Los de México se tomaron de *El desequilibrio externo en el desarrollo económico latinoamericano. El caso de México*, CEPAL, Naciones Unidas, Vol. I, (E/CN. 12/428), 1957, pp. 41 y 112.

^b Tasas compuestas calculadas por la línea de tendencia según el método de los cuadrados mínimos.

^c Las tasas de aumento compuesto se basan en los cálculos de población publicados por estos países. Véase también *Demographic Yearbook, 1955 y 1956*, cuadro 3.

^d Se considera población económicamente activa la de 10 o más años de edad. Se calculó aplicando los porcentajes que en 1950 representaba la población de 10 años o más con respecto a la población total, y los que en el mismo año representaba la población económicamente activa en este grupo en relación con la población total del país calculada para los años de 1945 a 1956. Para los años de 1950 a 1956 se hicieron proyecciones para las tendencias que se esperaban respecto a las proporciones de participación en la fuerza de trabajo y de la distribución calculada de la fuerza de trabajo entre labores agrícolas y no agrícolas. Para Honduras, el nivel de la fuerza de trabajo entre 1945 y 1955 es comparable con el nivel que revela la proyección B del cuadro 49.

^e Promedio de 1945 a 1947.

^f Promedio de 1953 a 1955.

^g Para el período 1945-1955.

^h Para el período 1945-1956.

real ha seguido apenas el ritmo de crecimiento de la población, o ha sido incluso un poco más lento.³

8. En los tres países centroamericanos que disponen de datos sobre producto bruto nacional por sectores industriales, el sector no agrícola ha sido el más dinámico, habiendo presentado tasas de crecimiento especialmente altas durante la década pasada.⁴ En Costa Rica, por ejemplo, el producto bruto

³ Por lo que se refiere a estas cifras per cápita, los datos demográficos empleados se basan en las estimaciones anuales hechas por los propios países. En la medida en que estas estimaciones demográficas estén sobreestimadas, las tasas de crecimiento per cápita de los ingresos resultarán subestimadas.

real que se originó fuera de la agricultura aumentó a una tasa anual de 8.9 por ciento, comparado con 4.5 por ciento en la agricultura (cuadro 77, columna 4). En El Salvador, el sector no agrícola ha venido aumentando a una tasa anual de 7.8 por ciento, o, aproximadamente, cuatro veces más que la tasa de crecimiento (2.0 por ciento) del producto bruto real que tiene su origen en la agricultura. En Honduras,

⁴ Como en los casos anteriores, el término "agricultura" abarca la producción agrícola, ganadera y de productos ganaderos, así como las industrias relativamente menores agrupadas con la agricultura, como la pesca, cacería, etc.

las tasas correspondientes fueron de 5.5 por ciento y 0.9 por ciento, respectivamente.

9. México y Panamá presentan situaciones paralelas en el sentido de ser las tasas de crecimiento de sus respectivos productos brutos reales un tanto más altas en la agricultura que en el sector no agrícola. Sin embargo, en México, la agricultura y las actividades no agrícolas han aumentado a una tasa mucho más alta que en Panamá.

10. Por no existir una definición generalmente aceptada con respecto a lo que se entiende por población agrícola y no agrícola, ni tampoco un criterio cuantificable de estos conceptos, no se puede apreciar fácilmente el funcionamiento de los sectores agrícola y no agrícola sobre una base per cápita.⁵ Por fortuna, pueden hacerse estimaciones por trabajador, lo cual presenta la ventaja de ofrecer una estimación sobre la tendencia del promedio de la productividad por trabajador.⁶

11. En muchos de estos países, como ya se ha hecho notar, el producto bruto real en la agricultura ha aumentado a una tasa anual más baja que en el sector no agrícola durante la última década. Sin embargo, hasta donde puede determinarse, la fuerza de trabajo agrícola ha aumentado a una tasa no mucho más baja que la fuerza de trabajo no agrícola en Costa Rica, El Salvador y Panamá, y a una tasa más o menos igual en Honduras. Por consiguiente, mientras el producto bruto real por trabajador ha registrado aumentos pequeños o incluso descensos en la agricultura, la producción por trabajador en el sector no agrícola ha aumentado considerablemente. Tal ha sido el caso durante la última década en Costa Rica, El Salvador y Honduras.

12. En México parece prevalecer una situación diferente. Gran parte de su expansión agrícola ha ocurrido en tierras que sólo son irrigables desde hace poco tiempo. La agricultura mecanizada se ha desarrollado en estas zonas recién abiertas dando por resultado que la fuerza de trabajo agrícola en México aumentara a una tasa relativamente baja de 1.6 por ciento anual durante el decenio de 1946 a 1956.

⁵ Se hace un esfuerzo para definir y medir la población agrícola de América Latina, en "Evolución de la estructura del empleo en América Latina en 1945-55", *Boletín Económico de América Latina*, Vol. II, No. 1, febrero 1957, pp. 16-43. En cuanto a la aplicación del concepto de la población dependiente, desde el punto de vista agrícola, a los Estados Unidos, véase Louis J. Ducoff "Measurement of the Population Dependent on Agriculture in the United States". *Actuaciones de la Conferencia Mundial de Población, 1954* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 1955. XIII. 8) Vol. IV, pp. 565 a 577, y, por el mismo autor, "Classification of the Agricultural Population in the United States", *Journal of Farm Economics*, agosto de 1955, pp. 511 a 523. Para el estudio de los problemas relativos a la definición y medición de la población dependiente de ramas particulares de la actividad económica, véase James W. Nixon, "Census Statistics of the Population Dependent on Various Types of Economic Activities", *Population Bulletin*, No. 3 (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 1953. XIII. 8), pp. 17 a 29.

⁶ Como la relación de los no trabajadores a los trabajadores ha presentado probablemente poca variación durante la década que interesa, los cambios porcentuales por trabajador ofrecen una estimación burda de los cambios per cápita en los sectores agrícola y no agrícola.

Simultáneamente, los programas de industrialización, unidos a la expansión fomentada de la población en las zonas urbanas, produjo un crecimiento anual de la fuerza de trabajo no agrícola de 4.5 por ciento aproximadamente. El promedio de la productividad por trabajador aumentó rápidamente en la agricultura y sólo moderadamente en los otros sectores. El producto bruto real en la agricultura por trabajador en México, subió a una tasa anual de 5 por ciento aproximadamente durante el periodo 1946 a 1956, mientras el producto real no debido a la agricultura registró por trabajador una tasa anual de aumento de sólo 1.4 por ciento aproximadamente.⁷

13. Podría resumirse el análisis que figura en el cuadro 77 como sigue: los antecedentes de los 10 años anteriores a 1956 revelan que Costa Rica, El Salvador y México y, en grado menor, Guatemala, han logrado mediante un vigoroso esfuerzo de desarrollo económico, aumentar su producto y su renta nacional reales a un ritmo más rápido que el crecimiento de la población y de su fuerza de trabajo. Honduras y Panamá, sin embargo, lograron apenas mantener el mismo ritmo. En consecuencia, en el primer grupo de países se ha llevado a cabo un mejoramiento substancial del promedio de nivel de vida de la población considerada en su conjunto. Sin embargo, se han manifestado importantes diferenciales urbano-rurales (o agrícolas y no agrícolas) en el progreso económico. En El Salvador y Honduras, el crecimiento de la fuerza de trabajo rural (y de la población en general), en relación con los aumentos de la producción agrícola, ha sido tan importante, que el trabajador agrícola promedio se halla al final del periodo de 10 años en una situación no mejor, y a veces peor, que en su comienzo. Por lo que a la población y a la fuerza de trabajo no agrícolas se refiere, se registraron en los dos últimos países y en Costa Rica aumentos importantes y a veces sorprendentes. En Panamá, el sector agrícola, más que el no agrícola, parece haber ganado en lo que se refiere al promedio por trabajador. En México se logró un progreso considerable en el promedio por trabajador, tanto en el sector agrícola como en el no agrícola.

2. Crecimiento económico necesario para 1980

14. Si se toma como punto de partida el periodo reciente de 1954-56, cabe plantear dos preguntas: 1) ¿Cuáles son el nivel y la tasa de crecimiento económico que será preciso alcanzar para que, a la larga, el nivel promedio de vida no empeore para la población y la fuerza de trabajo proyectadas para 1980, a base de la conjetura conservadora (media)? y 2) ¿Cuáles son el nivel y la tasa de crecimiento

⁷ No se debe perder de vista que la expansión no agrícola ha contribuido mucho más al producto real total en México que la expansión agrícola, durante esta década, como se apreciará en las columnas 2 y 3 del cuadro 77; también debe tenerse presente que el promedio del producto bruto por trabajador es mucho más alto en el sector no agrícola que en el agrícola, tanto en México como en los demás países en estudio. En ese sentido, incluso porcentajes muy bajos de aumentos en el sector no agrícola pueden significar aumentos absolutos mayores que en la agricultura.

Cuadro 78

PRODUCCION NACIONAL BRUTA REAL QUE SE NECESITARIA EN 1980 A FIN DE MANTENER, PARA LA POBLACION Y LA FUERZA DE TRABAJO PROYECTADAS, EL MISMO PROMEDIO DE PRODUCCION BRUTA POR HABITANTE Y POR TRABAJADOR QUE SE REGISTRO EN EL PERIODO 1954-56; CALCULADO PARA LA POBLACION TOTAL Y POR SEPARADO PARA EL SECTOR AGRICOLA Y EL NO AGRICOLA, EN LOS PAISES ESPECIFICADOS

Pais	Unidad monetaria	Producto bruto real necesario en 1980 para que sea el mismo por habitante que de 1954-56 ^a			Producto bruto real necesario en 1980 para que sea el mismo por trabajador que de 1954-56 ^b		
		Cantidad (Millones)	Por ciento del de 1954-1956	Por ciento anual de aumento de 1955-1980	Cantidad (Millones)	Por ciento del de 1954-1956	Por ciento anual de aumento de 1955-1980
		(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
Costa Rica							
Total del país	Colones de 1950	3 632	191	2.63	4 182	220	2.77
Sector agrícola	Colones de 1950	—	—	—	934	150	1.63
No agrícola	Colones de 1950	—	—	—	3 248	255	3.81
El Salvador							
Total del país	Colones de 1950	1 843	171	2.17	2 284	212	2.44
Sector agrícola	Colones de 1950	—	—	—	538	136	1.22
No agrícola	Colones de 1950	—	—	—	1 746	257	3.85
Honduras							
Total del país	Lempiras de 1948	574	164 ^a	2.01	1 039	231 ^a	2.39
Sector agrícola	Lempiras de 1948	—	—	—	314	159	1.87
No agrícola	Lempiras de 1948	—	—	—	725	287	4.31
Panamá							
Total del país	Balboas de 1950	517	186	2.50	576	209	2.69
Sector agrícola	Balboas de 1950	—	—	—	119	161	1.92
No agrícola	Balboas de 1950	—	—	—	457	227	3.34
Guatemala							
Total del país	Quetzales de 1946	764	183	2.45	—	—	—
Sector agrícola	Quetzales de 1946	—	—	—	—	—	—
No agrícola	Quetzales de 1946	—	—	—	—	—	—
México							
Total del país	Pesos de 1950	105 564	183	2.45	135 064	234	3.47
Sector agrícola	Pesos de 1950	—	—	—	15 816	134	1.16
No agrícola	Pesos de 1950	—	—	—	119 248	261	3.91

^a Para las proyecciones se empleó la hipótesis media de proyección de población para 1980 en relación con la población proyectada de 1955. Los datos sobre producción nacional bruta real para el periodo de 1954 a 1956 se tomaron del cuadro 77.

^b Para las proyecciones se tomó la fuerza de trabajo proyectada para 1980, de 10 o más años de edad, con base en la hipótesis media de aumento de población, en relación con la fuerza de trabajo proyectada de 1955 para labores agrícolas y no agrícolas, respectivamente. Los datos sobre producción nacional bruta real en labores agrícolas y no agrícolas en el periodo de 1954-56 son del cuadro 77. Para Honduras, la proyección de la fuerza de trabajo se hizo de acuerdo con la proyección B.

económico necesarios para que se duplique el nivel de vida promedio hacia 1980 para los sectores agrícola y no agrícola, respectivamente?

15. En los 25 años que median entre 1955 y 1980, la población de los países centroamericanos, Panamá y México puede aumentar desde un 65 por ciento en Honduras hasta un 91 por ciento, en Costa Rica, según las proyecciones de la conjetura media. Nicaragua, Guatemala, Panamá y México se encuentran entre los reducidos límites de 82 a 86 por ciento de aumento en su población de 1980 comparada con la de 1955.⁸ Para mantener en 1980 el mismo producto bruto real per cápita que se tuvo en 1954-1956, se requerirán aumentos en el producto bruto nacional real y total en cada país iguales a los porcentajes relativos a los aumentos demográficos proyectados.

16. En Costa Rica, por ejemplo, el producto bruto total tendría que aumentar de 1 900 millones de colones (en términos de los precios de 1950)

⁸ Estos porcentajes corresponden a las proyecciones demográficas de las Naciones Unidas para 1955-1980 y no significan necesariamente que la población estimada en cada país para 1955 haya de aumentar en esta forma.

—el promedio para 1954-56— a 3 600 millones en 1980. Equivaldría ello a un incremento anual promedio de 2.63 por ciento para los 25 años que median entre 1955 y 1980 (cuadro 78). Para El Salvador, el producto bruto nacional tendría que aumentar de aproximadamente 1 100 millones (promedio para 1954-56), a cerca de 1 800 millones de colones hacia 1980 (en términos de los precios de 1950), o sea, a una tasa de crecimiento de 2.17 por ciento anuales. Las cifras correspondientes a Honduras, Guatemala, Panamá y México, para 1980, se encuentran en las primeras cuatro columnas del cuadro 78. Es interesante anotar que el producto bruto nacional real de México tendría que llegar en 1980 a cerca de 106 000 millones de pesos (en términos del valor de 1950) comparado con el promedio de 1954-56 de cerca de 58 000 millones, para poder conservar tan sólo el ritmo del crecimiento demográfico proyectado.

17. El promedio de las tasas de crecimiento del producto bruto nacional total que mencionamos anteriormente, y debería mantenerse hasta 1980 para que no hubiera disminución en el promedio de ingreso per cápita, es bastante más bajo que el promedio de

Cuadro 79

PRODUCCION NACIONAL BRUTA REAL QUE EN 1980 SE NECESITARIA POR HABITANTE Y POR TRABAJADOR PARA DUPLICAR LOS CORRESPONDIENTES PROMEDIOS DE 1954 A 1956, EN MONEDAS NACIONALES Y SUS EQUIVALENTES EN DOLARES, PARA LA ECONOMIA TOTAL, LA AGRICOLA Y LA NO AGRICOLA, EN LOS PAISES ESPECIFICADOS

País	Unidad monetaria (1)	Tipo de cambio con el dólar ^a (2)	Producción nacional bruta real por habitante				Producción nacional bruta real por trabajador ^b			
			Moneda nacional		Dólares		Moneda nacional		Dólares	
			1954-56 (3)	1980 (4)	1954-56 (5)	1980 (6)	1954-56 (7)	1980 (8)	1954-56 (9)	1980 (10)
Costa Rica										
Total del país	Colones de 1950	5.60	1 993	3 986	356	712	5 811	12 917	1 038	2 306
Sector agrícola	Colones de 1950	—	—	—	—	—	3 548	7 096	634	1 268
No agrícola	Colones de 1950	—	—	—	—	—	8 464	16 928	1 511	3 022
El Salvador										
Total del país	Colones de 1950	2.50	490	980	196	392	1 418	3 293	567	1 317
Sector agrícola	Colones de 1950	—	—	—	—	—	856	1 712	342	684
No agrícola	Colones de 1950	—	—	—	—	—	2 304	4 608	921	1 842
Honduras ^c										
Total del país	Lempiras de 1948	2.00	280 ^d	560	140 ^d	280	787 ^d	2 015	394 ^d	1 008
Sector agrícola	Lempiras de 1948	—	—	—	—	—	416 ^d	832	208 ^d	416
No agrícola	Lempiras de 1948	—	—	—	—	—	2 605 ^d	5 210	1 302 ^d	—
Panamá										
Total del país	Balboas de 1950	1.00	302	604	302	604	876	1 887	876	1 887
Sector agrícola	Balboas de 1950	—	—	—	—	—	474	948	474	948
No agrícola	Balboas de 1950	—	—	—	—	—	1 271	2 542	1 271	2 542
Guatemala										
Total del país	Quetzales de 1946	1.0075	128	256	127	254	—	—	—	—
Sector agrícola	Quetzales de 1946	—	—	—	—	—	—	—	—	—
No agrícola	Quetzales de 1946	—	—	—	—	—	—	—	—	—
México										
Total del país	Pesos de 1950	8.64	1 938	3 876	224	448	6 113	14 978	707	1 734
Sector agrícola	Pesos de 1950	—	—	—	—	—	2 309	4 618	267	534
No agrícola	Pesos de 1950	—	—	—	—	—	10 664	21 328	1 234	2 468

^a Es el tipo de cambio del año anotado en la columna "Unidad monetaria".

^b El promedio para todos los trabajadores en 1980 es más del doble del de 1954-56 por trabajador, porque la fuerza de trabajo de 1980 está proyectada para incluir una mayor proporción de trabajadores no agrícolas que en 1954-56.

^c Los promedios por trabajador se refieren a una fuerza de trabajo de acuerdo con la proyección B.

^d Promedios de 1953 a 1955.

Las tasas de crecimiento observadas durante el período de 1946 a 1956 para países como Costa Rica, El Salvador, y México. Ni siquiera en estos países, sin embargo, será fácil mantener las tasas de crecimiento requeridas a lo largo de un período ininterrumpido de 25 años. En cuanto a los demás países, las tasas de crecimiento necesarias para que se siga el ritmo de aumento de la población durante el próximo cuarto de siglo se aproximan más a las que han caracterizado su crecimiento económico durante el período, muy favorable en términos generales, de la postguerra, desde 1946 a 1956. Para estos países será probablemente más difícil mantener un crecimiento económico en constante aumento para poder seguir el ritmo de la expansión demográfica. Como ya se ha apuntado, Panamá y Honduras lo lograron apenas durante el período de 1946 a 1956.

18. La magnitud de la población de un país que puede ser mantenida a un nivel de vida igual o mejor que el actual durante cualquier período futuro dependerá de las tasas de productividad que se logren en la utilización de los recursos humanos y materiales. Lo que a primera vista parece una tarea abrumadora y casi inalcanzable para países tan pequeños y de recursos tan limitados como los países centroamericanos, esto es, incrementar sus economías para sostener una población doble de la actual den-

tro de 25 a 30 años, se presenta mucho más asequible cuando se examinan otros aspectos del problema.

19. Como factor negativo, se ha señalado en primer término la pobreza general de estos países. La importancia de este factor se juzgará por el hecho de que, después de 10 años de crecimiento económico bastante rápido, el promedio del producto bruto real per cápita en 1954-1956 equivalía a sólo 196 dólares en El Salvador, 302 dólares en Panamá y 356 dólares en Costa Rica (de acuerdo con los precios de 1950). (Cuadro 79). El promedio per cápita para 1954-56, en Guatemala, y el promedio para 1953-55, en Honduras, era de sólo 127 y 140 dólares, respectivamente (en términos de sus niveles respectivos de precios para 1946-1948). En México, el producto real per cápita en 1954-1956 era todavía de sólo 224 dólares (en términos de los precios de 1950). El ingreso neto nacional y el ingreso disponible per cápita son, desde luego, inferiores a estas cifras del producto bruto, por estar incluidos en las cifras del producto bruto la depreciación del capital, los impuestos y otros factores.

20. El reverso de la medalla consiste en que hay una diferencia enorme entre el promedio del producto bruto real anual por trabajador en la agricultura y en las actividades no agrícolas, como puede verse por las cifras siguientes, basadas en el cuadro 79.

PROMEDIO DEL PRODUCTO BRUTO REAL POR
TRABAJADOR DE 1954 A 1956

(Dólares)

País	Actividades agrícolas	Actividades no agrícolas	Relación de no agrícolas a agrícolas
Costa Rica	634	1 511	2.4
El Salvador . . .	342	921	2.7
Honduras ^a	208	1 302	6.3
Panamá	474	1 271	2.7
México	267	1 234	4.6

^a Promedio de 1953 a 1955.

21. El promedio del producto bruto por trabajador en el sector no agrícola resulta pues de 2.4 a 6.3 veces mayor que en la agricultura. Estos diferenciales implican que aun movimientos relativamente pequeños de mano de obra del sector agrícola al no agrícola tendrán efectos considerables para elevar el nivel del producto bruto promedio por trabajador, así como el producto bruto nacional total.

22. Los efectos de dichos movimientos están ilustrados por las cifras que figuran en las 3 últimas columnas del cuadro 78. Aquí se han utilizado las proyecciones presentadas en el capítulo IV sobre la magnitud de la fuerza de trabajo en 1980 y sobre su distribución entre las actividades agrícolas y las no agrícolas. Ahora bien, si se adopta la hipótesis extrema de que los promedios de productividad por trabajador en la agricultura y en las actividades no agrícolas, respectivamente, no habrán de cambiar de los niveles de 1954-1956 hasta 1980 —si se supone, en otros términos, que no habrá progreso técnico durante este período de 25 años—, y que lo único que habrá de ocurrir será la redistribución proyectada de la fuerza de trabajo, en tal caso, el producto bruto nacional real de cada país aumentaría hacia 1980 en un porcentaje mayor que el proyectado para el aumento de la población total. En Costa Rica, por ejemplo, el producto bruto real para 1980, según estas hipótesis, sería un 120 por ciento mayor que el de 1954-56, comparado con un aumento de 91 por ciento de la población. El promedio del producto y del ingreso per cápita registraría por lo tanto cierta mejoría (compárese la columna 6 con la columna 3 del cuadro 78). Mientras mayor sea la diferencia en la productividad actual por trabajador entre los sectores agrícola y no agrícola, más grandes serán los aumentos que se logren en 1980 en el producto bruto nacional real y total, con respecto al incremento requerido para seguir tan solo el ritmo de crecimiento de la población. En Honduras, por ejemplo, el producto bruto real para 1980, derivado de las proyecciones por trabajador, sería 131 por ciento mayor que en 1953-55, comparado con un 64 por ciento de aumento en la población. En cada uno de los demás países (incluyendo Panamá y México), también la redistribución proyectada de la fuerza de trabajo entre los sectores agrícola y no agrícola significaría aumentos substanciales en su producto bruto nacional real para 1980, por encima de los aumentos requeridos para mantener la delantera sobre el incremento de la población.

23. Sería naturalmente poco realista suponer que

va a detenerse todo el progreso técnico en la agricultura y en otras actividades y que el promedio de la productividad por trabajador habrá de permanecer en el mismo nivel de 1954-56. Cualquier progreso logrado en la productividad por trabajador en cada uno de los dos sectores de las economías de estos países significaría mayores aumentos en el ingreso promedio real por trabajador y per cápita, en el supuesto de que las distribuciones proyectadas en la fuerza de trabajo en la agricultura y en las actividades no agrícolas llegaran a realizarse. Hay que reconocer igualmente que si los aumentos de la productividad en la agricultura se realizan más rápidamente que en el sector no agrícola, reduciendo así los diferenciales en el producto bruto por trabajador entre estos dos sectores, un grado menor de industrialización (con el desplazamiento menor de la mano de obra del sector agrícola al no agrícola) lograría en parte el efecto estimulante sobre el producto nacional real y total que se postuló como consecuencia de la redistribución de la fuerza de trabajo proyectada. Sin embargo, aun tomando en cuenta la redistribución demográfica urbano-rural proyectada, la población rural seguirá aumentando ininterrumpidamente hasta 1980. Este aumento de la población rural y del tamaño absoluto de la fuerza de trabajo agrícola actuará probablemente como un freno sobre los aumentos de productividad y los efectos de los adelantos tecnológicos en la agricultura, especialmente en aquellas áreas de Centroamérica que ya tienen una alta densidad de población rural.

24. El cuadro 79 proporciona una ilustración hipotética de lo que tendría que ser en 1980 el producto bruto real per cápita y por trabajador, para que pudieran duplicarse los niveles actuales (1954-56) durante el período mencionado de 25 años. Los cálculos se han hecho en moneda nacional y en sus equivalentes en dólares. Se apreciará también en el cuadro que la duplicación del producto bruto por trabajador en los sectores agrícola y no agrícola, respectivamente, daría por resultado un producto real y total promedio, por trabajador, que sería más del doble del promedio de 1954-56. Se refleja así la proporción mayor de trabajadores no agrícolas proyectada para la fuerza de trabajo de 1980. Para lograr la duplicación del producto bruto por trabajador para 1980, en cada uno de estos dos sectores, se requerirían tasas anuales de aumento en la producción por trabajador de un 3 por ciento, mantenidas ininterrumpidamente durante todo el período.⁹ Para lograr la duplicación del promedio del producto bruto por trabajador en cada uno de los dos sectores en 1980, se necesitaría que el producto bruto real total, originado en cada uno de los dos sectores, alcan-

⁹ Además, los efectos recíprocos entre el sector agrícola y el no agrícola son tales, que los cambios de recursos de un sector al otro podrían modificar los diferenciales de productividad existentes por trabajador, lo que haría poco probable que se mantuvieran tasas de crecimiento anuales idénticas por trabajador, durante cierto período de años, en los dos sectores, como va implícito en la ilustración hipotética sobre la duplicación de la producción por trabajador de los niveles entre 1955 y 1980. La ilustración, sin embargo, tiende principalmente a mostrar cuál sería el nivel absoluto si se lograra la duplicación aunque se necesitara un período de años diferente para obtenerlo en el sector agrícola que en el no agrícola.

Cuadro 80

PRODUCCION NACIONAL BRUTA REAL TOTAL NECESARIA EN 1980 PARA DUPLICAR LOS PROMEDIOS POR TRABAJADOR DE PRODUCCION BRUTA REAL EN LA ECONOMIA TOTAL, EN LA AGRICULTURA Y EN LAS ACTIVIDADES NO AGRICOLAS, EN LOS PAISES ESPECIFICADOS

<i>País</i>	<i>Unidad monetaria</i>	<i>Producción real por trabajador 1980^a (Cantidad)</i>	<i>Número de trabajadores en 1980^b (Miles)</i>	<i>Producción real total necesaria en 1980^c (Millones)</i>	<i>Producción real total de 1954 a 1956^d (Millones)</i>	<i>Producción real de 1980 como porcentaje de la de 1954-56</i>	<i>Porcentaje medio anual de aumento necesario para alcanzar la producción total especificada para 1980^e</i>
Costa Rica							
<i>Total</i>	Colones de 1950	12 917	627.7	8 108.0	1 897.5	427.3	5.98
Agricultura	Colones de 1950	7 096	256.1	1 817.3	623.7	291.4	4.37
No agricultura	Colones de 1950	16 928	371.6	6 290.4	1 273.8	493.8	6.60
El Salvador							
<i>Total</i>	Colones de 1950	3 293	1 328.8	4 375.7	1 075.9	406.7	5.77
Agricultura	Colones de 1950	1 712	603.3	1 032.8	397.0	260.2	3.90
No agricultura	Colones de 1950	4 608	725.5	3 343.1	679.0	492.4	6.58
Honduras ^f							
<i>Total</i>	Lempiras de 1948	2 015	1 006.1	2 027.3	450.3 ^g	450.2 ^g	5.96
Agricultura	Lempiras de 1948	832	734.5	611.1	197.7	309.1	4.44
No agricultura	Lempiras de 1948	5 210	271.6	1 415.0	252.6	560.2	6.85
Panamá							
<i>Total</i>	Balboas de 1950	1 887	578.6	1 091.8	275.3	396.6	5.66
Agricultura	Balboas de 1950	948	237.8	225.4	73.9	305.0	4.56
No agricultura	Balboas de 1950	2 542	340.8	886.3	201.3	430.4	6.01
México							
<i>Total</i>	Pesos de 1950	14 978	17 825.0	266 982.8	57 590.7	463.6	6.33
Agricultura	Pesos de 1950	4 618	6 774.0	31 282.3	11 847.3	264.0	3.96
No agricultura	Pesos de 1950	21 328	11 051.0	235 695.7	45 743.4	515.3	6.78

^a Equivale al doble del promedio de 1954 a 1956; del cuadro 79, columna 8.

^b Proyección basada en la conjetura media de población.

^c Columna 2 por columna 3.

^d Del cuadro 77, columna 3.

^e Tasas compuestas computadas de 1955 a 1980, excepto para Honduras, donde son de 1954-1980.

^f Los cálculos para 1980 correspondientes a Honduras se basan en la proyección B de fuerza de trabajo. Ver cuadro 49.

^g Promedio de 1953 a 1955.

zara los niveles indicados en el cuadro 80. Las tasas de crecimiento requeridas para que el producto real total de cada sector alcance estos niveles figuran en la última columna de dicho cuadro.

25. Se ha registrado en las tasas anuales de incremento del producto bruto por trabajador un promedio que se aproxima o excede al 3 por ciento en los sectores no agrícolas de algunos de estos países durante el periodo de 1946 a 1956 (véase cuadro 77, columna 8). Pero en ninguno de los países que proporcionaron datos a este respecto se registró un aumento en la producción promedio por trabajador en el sector agrícola de esta magnitud, excepto en el caso de México.

26. Una duplicación del producto bruto real per cápita o por trabajador para 1980 constituiría un logro muy substancial a la luz del probable crecimiento demográfico. En algunos de estos países podría alcanzarse antes de 1980 y en otros puede que no se lograra alcanzar todavía para entonces. Pero aun suponiendo que se hubiera logrado la duplicación de los niveles de vida promedio, todavía seguirían siendo éstos muy bajos en comparación con los de los países económicamente adelantados, como puede verse en las columnas 4 y 6 del cuadro 79. Para El Salvador, Honduras, Guatemala y México, la duplicación significaría todavía un promedio del producto bruto per cápita de menos de 500 dólares anuales; para Panamá y Costa Rica, de 600 y 700 dólares

respectivamente. En los Estados Unidos, el producto bruto nacional per cápita en 1955 fue de 1 930 dólares (en términos de los precios de 1946), y de 2 060 dólares aproximadamente en términos de los precios de 1950.¹⁰

3. La futura fuerza de trabajo agrícola

27. Si la intensidad en el aprovechamiento de las tierras siguiera siendo la misma en 1980 que en 1950, y no hubieran cambiado los patrones de la producción agrícola, el aumento proyectado para la magnitud de la fuerza de trabajo agrícola se podría apreciar observando las posibles consecuencias que ello tendría en lo que toca a las superficies de cultivo adicionales que serían necesarias. Por ejemplo, en El Salvador, toda la tierra distribuida en fincas agrícolas según el censo de 1950 sumaba 1 530 000 hectáreas. El número de personas dedicadas a la agricultura, ajustando ligeramente las cifras del censo demográfico de 1950, era de 412 000, aproximadamente. En promedio, pues, a cada trabajador agrícola correspondían 3.71 hectáreas de tierra en 1950. Parte de esta superficie consistía en bosques y parte en otras tierras no utilizables desde el punto de vista agrícola, pero se han incluido como si fueran tierras

¹⁰ *Statistical Abstract of the United States 1956*, cuadro 351, p. 293.

divididas en fincas agrícolas. Si la fuerza de trabajo agrícola de El Salvador aumentara para 1980 en el número proyectado de 191 000 trabajadores (en términos de la conjetura demográfica intermedia), y si cada uno de estos trabajadores contara con el mismo promedio de tierras agrícolas de 3.71 hectáreas, El Salvador tendría que aumentar su superficie de tierra agrícola en 708 000 hectáreas, lo que es materialmente imposible ya que excedería en más de 123 000 hectáreas la superficie total del país (cuadro 81). Resulta evidente que se requeriría una agricultura mucho más productiva e intensiva para hacer frente al aumento en la fuerza de trabajo agrícola,

así como para abastecer de alimentos a la fuerza de trabajo no agrícola en aumento y a las personas a su cargo. Lo mismo se puede decir de México donde el promedio de la tierra en fincas agrícolas por trabajador era en 1950 de 31 hectáreas aproximadamente. Sería físicamente imposible mantener este promedio en 1980 si la fuerza de trabajo agrícola alcanzara para entonces el número proyectado de 6 774 000 (véase la última columna del cuadro 81). El cuadro 82 muestra un cómputo similar con respecto al aumento de las tierras arables distribuidas en fincas (en vez de todas las tierras) que se requerirían para absorber la fuerza de trabajo agrícola de

Cuadro 81

CALCULO DE LA SUPERFICIE DE TIERRA AGRICOLA QUE DEBERIAN TENER LAS FINCAS EN 1980 SI CADA LABRIEGO HUBIERA DE CULTIVAR EL MISMO PROMEDIO DE TIERRA QUE EN 1950, EN LOS PAISES CENTRO-AMERICANOS, PANAMA Y MEXICO

País	Promedio de tierra por trabajador 1950 ^a (Hectáreas)	Labriegos en 1980 ^b (Miles)	Total de tierra "necesaria" en 1980 ^c (Miles de hectáreas)	Tierra en las fincas en 1950 ^a (Miles de hectáreas)	Aumento de tierra en las fincas "necesario" en 1980 ^c (Porcentaje)	Superficie total del país ^d (Miles de hectáreas)	Porcentaje que la col. 3 es de la columna 6
Costa Rica	11.9	256	3 055	1 812	69	5 090	60
El Salvador	3.7	603	2 238	1 530	46	2 115	106
Guatemala	5.9	1 152	6 832	3 714	84	10 889	63
Nicaragua	9.9	418	4 163	2 368	76	14 800	28
Panamá	8.7	238	2 081	1 159	80	7 447	28
Honduras ^e							
Proyección A	4.4	960	4 289	2 507	71	11 209	38
Proyección B	5.9	735	4 355	2 507	74	11 209	39
México	30.7	6 774	208 503	145 516	43	196 937	106

- ^a Estos son los cocientes que dan las cifras de la columna 4 divididas entre el número de labriegos que muestran los cuadros 43, 45, 47, 49, 51, 53 y 55 del capítulo IV.
^b Proyecciones basadas en la conjetura media de población.
^c Estas son, naturalmente, cifras estrictamente hipotéticas puesto que se basan en el supuesto de igual intensidad y forma de utilización de la tierra en 1980 que en 1950.
^d Datos del cuadro 3, capítulo II.
^e Las proyecciones A y B se refieren a las proyecciones alternativas de la fuerza de trabajo. Véanse el capítulo IV y el apéndice C.

Cuadro 82

CALCULO DE LA EXTENSION DE TIERRA CULTIVABLE QUE TENDRIA QUE LABRARSE EN 1980 SI CADA LABRIEGO HUBIERA DE CULTIVAR EL MISMO PROMEDIO DE TIERRA QUE EN 1950, EN LOS PAISES CENTROAMERICANOS, PANAMA Y MEXICO

País	Tierra cultivable por trabajador en 1950 ^a (Hectáreas)	Número de labriegos en 1980 ^b (Miles)	Tierra cultivable "necesaria" en 1980 ^c (Cientos de hectáreas)	Tierra cultivable en 1950 ^d (Cientos de hectáreas)	Aumento necesario de tierra cultivable ^e (Porcentaje)
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
Costa Rica	6.46	256	1 654	980	69
El Salvador	3.03	603	1 828	1 248	46
Guatemala	3.28	1 152	3 779	2 055	84
Nicaragua	6.28	418	2 627	1 493	76
Panamá	7.57	238	1 800	1 002	80
Honduras ^e					
Proyección A	3.06	960	2 937	1 718	71
Proyección B	4.06	735	2 982	1 718	74
México	18.47	6 774	125 116	87 307	43

- ^a Estos son los cocientes que dan las cifras de la columna 4 divididas entre el número de labriegos que muestran los cuadros 43, 45, 47, 49, 51, 53 y 55 del capítulo IV.
^b Las proyecciones se basan en la conjetura media de población.
^c Estas son, naturalmente, cifras estrictamente hipotéticas, puesto que se basan en la hipótesis de igual intensidad y forma de utilización de la tierra en 1980 que en 1950.
^d Datos del cuadro 3 del capítulo II.
^e Las proyecciones A y B se refieren a la alternativa de proyecciones de la fuerza de trabajo. Véanse capítulo IV y apéndice C.

1980, en el supuesto de que no hubiera aumento en la intensidad del aprovechamiento de las tierras, ni cambios en los patrones de la producción agrícola que prevalecían en 1950.

28. Para los demás países centroamericanos y para Panamá, también se requeriría una gran expansión en la cantidad de tierras utilizadas para la agricultura, con sistemas de cultivo más productivos e intensivos o sin ellos. Conforme a los coeficientes de superficie por hombre en la agricultura en 1950, la

Cuadro 83

DENSIDAD DE LA POBLACION RURAL EN 1950 Y DE LA PROYECTADA PARA 1980^a. DE LOS PAISES CENTROAMERICANOS, PANAMA Y MEXICO

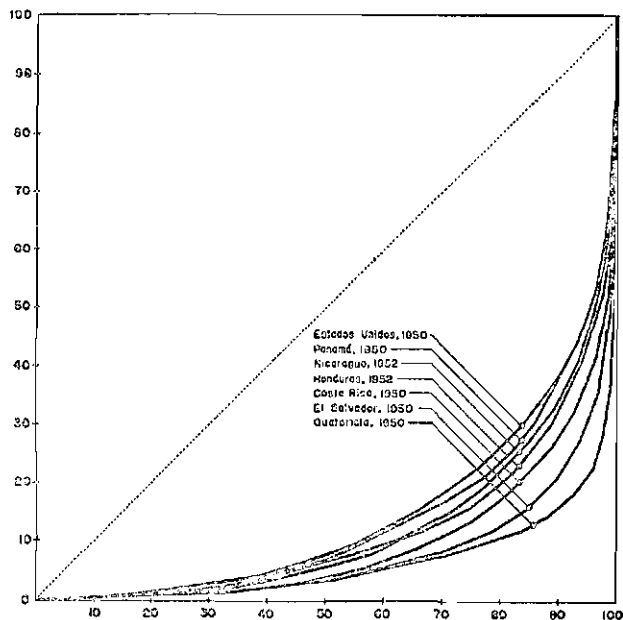
País	Población rural por Km ² de la superficie total	
	1950	1980
Costa Rica	10.5	18.3
El Salvador	55.8	77.0
Guatemala	19.3	35.2
Honduras	8.8	13.5
Nicaragua	4.6	7.6
Panamá	6.4	11.7
México	7.5	10.3

^a La proyección se basa en la conjetura media de población, conforme a las definiciones de población rural y urbana que se dieron en los censos de 1950 de los países respectivos.

Gráfico 19

DISTRIBUCION PORCENTUAL ACUMULATIVO DE FINCAS AGRICOLAS Y DE SUS TIERRAS, EN LOS PAISES CENTROAMERICANOS, PANAMA Y ESTADOS UNIDOS, 1950*

Porcentaje de tierra de las fincas agrícolas



Porcentaje de fincas agrícolas

* Datos del censo agropecuario de cada país, de 1950; los datos de Honduras corresponden al año de 1952, y los de Nicaragua al año agrícola 1951-52, de la Encuesta Agropecuaria.

expansión de las tierras arables sería proporcional a los aumentos proyectados para sus respectivas fuerzas de trabajo agrícolas. Los porcentajes proyectados para 1980 figuran en el cuadro 82 y varían de 46 a 84 por ciento.

29. Si la magnitud proyectada de la población rural se aproximara a lo calculado, el promedio de la densidad de población rural por kilómetro cuadrado de la superficie total de cada país sería en 1980 el que figura en el cuadro 83. En El Salvador habría 77 residentes rurales por kilómetro cuadrado en 1980, en comparación con 56, en 1950. En Costa Rica, habría 18 en vez de los 10 que había en 1950; Guatemala tendría en 1980 una densidad de población rural de 35 personas en vez de las 19 que tenía en 1950. Una fragmentación aún mayor de las pequeñas unidades de cultivo que apenas bastan para la subsistencia, entre grandes sectores de la población agrícola en éstos y en otros países centroamericanos, llegaría a constituir un problema sumamente grave en los próximos años, de no introducirse importantes reformas agrarias. La distribución muy desigual de las tierras y la concentración extremadamente alta de gran parte de ellas en un pequeño porcentaje de propiedades, en estos países, se puede apreciar en el gráfico 19 y por los datos que figuran en el cuadro 85.

30. Entre los países centroamericanos y Panamá, Guatemala presentó en su último censo agrícola (1950) el mayor grado de concentración de tierras en un pequeño porcentaje de propiedades, mientras el grado de concentración era en Panamá el más bajo. El 10 por ciento de las fincas en Guatemala comprendía virtualmente un 85 por ciento del total de la tierra agrícola, y al 20 por ciento de las mismas correspondía aproximadamente un 90 por ciento (cuadro 85). En Panamá, el 10 y el 20 por ciento

Cuadro 84

NUMERO DE PERSONAS QUE "SOSTENIA" CADA TRABAJADOR AGRICOLA EN 1950 Y PROYECCIONES PARA 1980, EN LOS PAISES CENTROAMERICANOS, PANAMA Y MEXICO^{a, b}

País	Número de personas mantenidas por trabajador agrícola				Porcentaje de aumento de 1950 a 1980
	1950	1960	1970	1980	
Costa Rica	5.3	5.5	6.0	6.9	30
El Salvador	4.5	4.8	5.2	5.9	31
Guatemala	4.5	4.5	4.7	5.0	11
Honduras					
Proyección A	2.5	2.6	2.6	2.7	8
Proyección B	3.4	3.4	3.4	3.5	3
Nicaragua	4.4	4.6	4.8	5.2	18
Panamá	5.7	5.9	6.2	6.7	18
México	5.5	6.0	6.7	7.9	44

^a Las cifras se obtuvieron dividiendo la población total por el número de trabajadores agrícolas. El término "sostenía" se usa aquí con la acepción especial de "el número de personas (incluido el trabajador mismo) a quienes cada trabajador agrícola provee de productos agrícolas producidos en el mismo país", además de contribuir a la producción agrícola que se exporta.

^b Las proyecciones se basaron en la conjetura media de población.

Cuadro 85

GRADO DE CONCENTRACION DE TIERRAS. PORCENTAJE DE EXTENSION SUPERFICIAL EN FINCAS AGRICOLAS ENTRE DETERMINADAS PROPORCIONES DE TODAS LAS FINCAS, EN LOS PAISES CENTRO-AMERICANOS, PANAMA Y LOS ESTADOS UNIDOS, EN 1950^a

Porcentaje de fincas	Porcentaje de tierra agrícola						
	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá	Estados Unidos
El más alto 10%	72.4	79.1	84.5	67.8	66.6	62.5	62.0
El más alto 20%	82.8	87.7	89.6	80.6	78.2	76.5	73.7
El más alto 30%	89.4	92.0	92.5	86.7	86.1	83.5	81.9
El más alto 40%	93.5	94.5	94.6	90.9	91.0	88.3	87.7
El más alto 50%	96.2	96.5	96.6	93.5	94.8	92.3	92.4
El más bajo 50%	3.8	3.5	3.4	6.5	5.2	7.7	7.6

FUENTE: Datos del censo agropecuario de cada país, de 1950 o de otro año según nota al pie. Las distribuciones por decenas de porcentajes se tomaron de las curvas de Lorenz que muestra el gráfico 19.

^a Los datos de Honduras corresponden al año de 1952, y los de Nicaragua al año agrícola 1951/52, de la Encuesta Agropecuaria.

de las fincas más extensas sólo abarcaban cerca del 63 y del 77 por ciento de la tierra, respectivamente. La distribución de las tierras en fincas en Panamá sólo está ligeramente más concentrada que en los Estados Unidos.

31. En términos generales, los países mencionados en el gráfico 19 presentan el orden siguiente de concentración de tierras en fincas, de más a menos: Guatemala, El Salvador, Costa Rica, Honduras, Nicaragua, Panamá y Estados Unidos. Sin embargo, por debajo del 30 por ciento superior de las fincas (esto es para el 70 por ciento más bajo), las diferencias en el grado de concentración empiezan a desaparecer entre Guatemala, El Salvador y Costa Rica. En cada uno de estos tres países, la mitad de las propiedades agrícolas abarcan entre 3 y 4 por ciento del total de la tierra en fincas en cada país (cuadro 85). En Nicaragua, Honduras, Panamá y Estados Unidos, la mitad más baja de las propiedades representaba del 5 al 8 por ciento de la tierra.

32. En términos globales, las proyecciones elaboradas en este estudio con respecto a la magnitud futura de la fuerza de trabajo agrícola y no agrícola, suponen un aumento paulatino en el promedio de la productividad por trabajador agrícola en los diversos países de la región. Así lo indican los datos del cuadro 84 y es una deducción derivada de comparar la magnitud de la fuerza de trabajo agrícola con la magnitud de la población total del país. En Costa Rica, durante el año de 1950 por ejemplo, cada trabajador agrícola "mantenía" un término medio, de 5.3 personas (incluyéndose él mismo) y contribuía además a la producción de cultivos de exportación (empleamos el término "sostenía" en el sentido de que producía los alimentos y fibras consumidos en el país). Para 1980, cada trabajador agrícola tendrá que "sostener" un término medio de 6.9 personas, es decir, un aumento de 30 por ciento. En realidad, los aumentos de productividad serían mayores si, en 1980, el consumo promedio per cápita de alimentos producidos en el país fuera mayor que en 1950 y si aumentarían las exportaciones de los productos agrícolas. En México, el aumento del promedio de la productividad podría ser mayor según este criterio, por suponer las proyecciones desplazamientos mayo-

res de mano de obra a las actividades no agrícolas que en otros países de la región.¹¹

4. La futura población en edad escolar

33. En la planificación económica y social, es de importancia fundamental conocer el desarrollo de los recursos humanos futuros. Para ello es absolutamente preciso prever las múltiples necesidades de la futura población en edad escolar y preescolar, con respecto a nutrición, recreo, vivienda, salubridad y educación. Son éstos los factores que han de moldear la herencia que se transmita a las generaciones futuras que habrán de asumir la responsabilidad de orientar la marcha del progreso económico y social a que aspiran sus países.

34. Estos importantes problemas no pueden tratarse aquí porque merecen y deben constituir el tema de estudios especiales pormenorizados. En estas líneas sólo puede darse una idea de la magnitud futura de los grupos de población de que se trata, como ayuda para el planeamiento de los programas. Así por ejemplo, si se hace referencia al grupo de edad de 5 a 14 años como población en edad escolar, sólo se llamará la atención sobre las necesidades futuras de edificios de escuelas primarias, de servicios relacionados con ellos, y del personal docente que habrá de necesitarse. El cuadro 86 presenta las proyecciones de este grupo de edad para 1980. Los datos relativos a los jóvenes de más edad (de escuela secundaria o superior), se encuentran en este informe en los cuadros que contienen las proyecciones demográficas por edad y sexo.

35. La dimensión futura del grupo de edad de 5 a 14 años depende sobre todo de la conjetura que se utilice en las proyecciones, entre las 3 de fecun-

¹¹ Para estudios recientes generales sobre la agricultura en México, véanse: Armando González Santos: *La agricultura: estructura y utilización de los recursos*, México-Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1957; y Luis Yáñez Pérez y Edmundo Mayo Porras: *Mecanización de la agricultura mexicana*, México, D. F., Instituto Mexicano de Investigaciones Económicas, 1957. Véase también el capítulo sobre "Productividad de la mano de obra y de la tierra en la agricultura latinoamericana", en *Estudio Económico de América Latina 1956*, (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 1957. II. G. I.), pp. 194 a 217.

Cuadro 86

NUMERO DE NIÑOS DE 5 A 14 AÑOS DE EDAD EN 1950, Y PROYECCION PARA 1980, SEGUN LAS TRES CONJETURAS DE FUTURA NATALIDAD EN LOS PAISES CENTROAMERICANOS, PANAMA Y MEXICO (Miles)

País	Mediados de 1950	Conjeturas para mediados de 1980		
		Alta	Media	Baja
México	6 648	16 652	13 092	10 173
Costa Rica	212	545	429	333
El Salvador	474	1 070	841	653
Guatemala	754	1 836	1 444	1 122
Honduras	357	767	603	469
Nicaragua	288	677	532	414
Panamá ^a	204	505	397	308

^a Excluye la Zona del Canal; incluye la población indígena.

didad que se presentan. A mediados de 1950, había en Guatemala 750 000 niños de 5 a 15 años de edad. Hacia 1980, podría haber entre 1.1 y 1.8 millones; en términos de la conjetura media, serían 1.5, aproximadamente. En El Salvador, la población en edad escolar primaria de 474 000 niños en 1950 podría aumentar en 1980 a 840 000 si se adopta la conjetura media, o cerca de 1.1 millón en términos de la conjetura alta.

36. En cifras absolutas, para México, el problema de proporcionar facilidades escolares primarias

a sus generaciones futuras de niños en edad escolar alcanzará importancia considerable. Incluso conforme a la conjetura baja, su población de 5 a 14 años de edad excederá de 10 millones en 1980, comparada con 6.6 millones que sumaba en 1950. La cifra de 1980 corresponderá con mayor probabilidad a los niveles de la hipótesis media o alta, que varían entre 13.1 y 16.7 millones.

37. Las mayores deficiencias con respecto a facilidades escolares y a asistencia escolar se localizan actualmente más en las zonas rurales que en las urbanas de los países de esta región. La población rural contiene una proporción de niños en esta edad mucho más alta, por ser más altas las tasas de natalidad rurales y porque, además, la migración de jóvenes hacia los centros urbanos sólo se inicia generalmente poco antes de que lleguen a los 20 años o más tarde. Aunque en 1980 la proporción de la población total que integra este grupo rural será más baja que en 1950, una mayoría de ellas formará todavía parte de la población rural (cuadro 87). En El Salvador, habrá quizá para 1980 una distribución igual entre la población rural y urbana de niños de 5 a 14 años de edad, pero en Guatemala habrá 2 veces más niños rurales que urbanos.¹²

¹² Las proyecciones urbano-rurales se hicieron sólo con base en la hipótesis demográfica media. No pudieron hacerse para Honduras y México, por no contener el censo de 1950 datos por edad y sexo ni por residencia rural y urbana.

Cuadro 87

NIÑOS DE 5 A 14 AÑOS DE EDAD, DIVIDIDOS POR RESIDENCIA URBANA Y RURAL EN 1950 Y PROYECCIONES PARA 1980, EN LOS PAISES CENTROAMERICANOS Y PANAMA

País	1950				1980 (miles)			
	Total	Urbana	Rural	Porcentaje rural	Total	Urbana	Rural	Porcentaje rural
Costa Rica	210 445	61 641	148 804	70.7	428.5	180.5	248.0	57.9
El Salvador	474 347	155 453	318 894	67.2	840.8	421.3	419.5	49.9
Guatemala	709 835	155 493	554 342	78.1	1 443.9	427.5	1 016.4	70.4
Nicaragua	288 568	90 633	197 935	68.6	532.3	234.6	297.7	55.9
Panamá ^a	191 908	61 320	130 588	68.0	371.6	142.2	229.4	61.7

^a Excluye los niños de la Zona del Canal y de la población indígena.

APENDICES*

* Todos los cuadros numerados en romanos a que se hace referencia en el texto que sigue pertenecen al Apéndice Estadístico.

Apéndice A

NOTA SOBRE LAS PROYECCIONES DEMOGRAFICAS REVISADAS DE LAS NACIONES UNIDAS PARA CENTROAMERICA Y MEXICO

1. En la publicación de las Naciones Unidas titulada *La Población de la América Central y México en el período de 1950 a 1980* (ST/SOA/Serie A, Estudios sobre Población, No. 16) se describen detalladamente los métodos usados en las proyecciones originales de la población de estos países. Esta nota se ocupa principalmente de las hipótesis en que descansan las proyecciones revisadas. Las Naciones Unidas elaboraron revisiones para cada uno de los países de la región, con excepción de Guatemala y Panamá, donde no se ha estimado aún necesario hacer revisión alguna,

1. Efectos de las revisiones

2. Las proyecciones demográficas revisadas han tomado en cuenta subestimaciones en las tasas de mortalidad actuales y proyectadas, que se tradujeron en subestimaciones del nivel actual y proyectado de las tasas de natalidad.¹ Como la revisión afectó las tasas de mortalidad en mayor grado que las de natalidad, las proyecciones demográficas revisadas muestran niveles ligeramente más bajos que las proyecciones originales.

Las diferencias porcentuales entre las proyecciones originales y las revisadas son graduales y acumulativas, con una diferencia máxima en 1980, año que constituye el término de las proyecciones. Para las proyecciones demográficas intermedias, las cifras revisadas para 1980 resultaron más bajas que las estimaciones originales, por porcentajes que varían entre 3.9 para México y 9.6 para Nicaragua. Estas diferencias figuran en el cuadro inmediato para cada país y para cada uno de los tres niveles de población proyectados, aunque el efecto relativo de la revisión fue casi el mismo en cada uno de los niveles.

PORCIENTOS EN QUE LAS PROYECCIONES REVISADAS DE POBLACION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA 1980 SON INFERIORES A LAS ORIGINALES

País	Conjetura alta	Conjetura media	Conjetura baja
Costa Rica	4.4	4.5	4.6
El Salvador	6.5	6.9	7.4
Honduras	9.1	9.3	9.4
Nicaragua	9.5	9.6	9.7
México	4.1	3.9	3.7

2. Método general empleado en las proyecciones

3. El punto de partida de las proyecciones fue el censo demográfico de 1950 en cada país, ajustado para mediados del año a fin de que correspondiera con el nivel de mediados de año utilizado en las proyecciones hechas para cada quinto año entre 1950 y 1980. Por esta razón, los niveles demográficos de 1950 incluidos en los cuadros I a VII y utilizados en este informe difieren ligeramente de las cifras correspondientes de los censos respectivos de 1950.

¹ Debido a que en las proyecciones se utilizó un coeficiente de supervivencia inverso para establecer las tendencias de fecundidad, las tasas de mortalidad más altas empleadas en las revisiones suponen menor número de sobrevivientes entre las mujeres en edad reproductiva y, por consiguiente, un nivel de fecundidad más alto para que se produzca el aumento demográfico intercensal observado.

4. En términos generales, las Naciones Unidas han utilizado tanto en las proyecciones demográficas originales como en las revisadas, el "método de componentes". Consiste este método en hacer llegar los datos correspondientes a cada grupo de edad y sexo hasta una fecha posterior en 5 años, cuando los que integran dicho grupo tienen 5 años más de edad, mediante el uso de los coeficientes de supervivencia proyectados en relación con las hipótesis de mortalidad. Cada quinto año se añade un grupo de 0 a 4 años de edad que representa los sobrevivientes de los niños nacidos de mujeres entre 15 y 44 años en los 5 años anteriores. La magnitud de cada grupo de niños de 0 a 4 años de edad se determina, en el caso de cada país, de acuerdo con los niveles de fecundidad supuestos o proyectados y de mortalidad infantil, que han de prevalecer en las fechas futuras especificadas. No se ha hecho ninguna suposición ni reserva en las proyecciones originales o revisadas con respecto a posibles efectos de la migración internacional sobre el nivel de la población de cada país.

5. En las proyecciones originales, los datos sobre natalidad y mortalidad se obtuvieron, en la medida de lo posible, de estadísticas oficiales disponibles en los países en cuestión, a pesar de no ser en muchos casos suficientemente exactas.

6. En las proyecciones revisadas, la mortalidad fue estimada según una fórmula empírica, utilizándose la distribución por edades del número de defunciones registradas. Las investigaciones han demostrado que la proporción de defunciones entre las edades de 30 a 54 años, del total de defunciones registradas a partir de los 5 años de edad, ofrece un indicador sensible del nivel general de mortalidad. Se seleccionaron entonces modelos de tablas de vida de acuerdo con el nivel de mortalidad estimado mediante este método.² Dando por supuestas tasas decrecientes normales de mortalidad general, el curso futuro de la mortalidad se proyectó de acuerdo con los modelos pertinentes de tablas de vida.

7. La experiencia proyectada con respecto a la mortalidad supuesta en las proyecciones revisadas, queda resumida en las estimaciones y proyecciones elaboradas por las Naciones Unidas con respecto a la esperanza de vida al nacer, que figuran en el cuadro siguiente:

ESPERANZA DE VIDA AL NACER (Años)

País	De 1950 a 1955		De 1975 a 1980	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Costa Rica . . .	48.7	51.3	61.5	64.9
El Salvador . . .	39.2	40.7	51.2	53.9
Guatemala ^a . . .	39.1	40.2	50.7	50.8
Honduras	39.2	40.7	51.2	53.9
Nicaragua	39.2	40.7	51.2	53.9
Panamá ^a	61.0	63.7	69.1	72.8
México	44.0	46.1	56.1	59.2

^a Las mismas que en el Estudio sobre Población, No. 16, publicación de las Naciones Unidas (No. de venta: 1954: XIII. 3). Los datos de Panamá excluyen la población indígena.

² Los análisis y métodos empleados para establecer las tablas de vida modelo figuran en la publicación de las Naciones Unidas titulada *Métodos para preparar proyecciones de población, por sexo y edad*, Estudios demográficos sobre Población, No. 25). (No de venta: 1956, XIII, 3).

8. La fecundidad anterior a 1950 se estimó en las proyecciones revisadas por el método de "sobrevivencia inversa" de niños entre 5 y 9 años y mujeres en edad reproductiva (en el momento en que nacieron esos niños), para obtener una estimación de la tasa de natalidad ajustada por sexo y edad, 5 a 10 años antes.⁴

9. El curso futuro de la fecundidad se proyectó luego de acuerdo con cada una de las tres conjeturas de fecundidad: la alta, la media y la baja. La conjetura alta supuso que continuarían hasta 1980 las tasas de natalidad existentes en el período inmediatamente anterior a 1950; la conjetura media admitía una disminución de las tasas de natalidad de 5 por ciento cada 5 años en relación con los niveles que prevalecían 5 años antes; y la conjetura baja supuso una reducción en las tasas de natalidad dos veces mayor que en términos de la conjetura media.

⁴ Esta medición se basa en un método que permite automáticamente tomar en cuenta los efectos producidos sobre la tasa bruta de natalidad por las diferencias entre los países en su composición por edad y sexo. Véase Estudio sobre Población, No. 16, *op. cit.* pp. 28 a 31.

10. Las tasas de natalidad que están implícitas en las proyecciones revisadas figuran en el cuadro siguiente:

TASAS DE NATALIDAD AJUSTADAS POR EDAD Y SEXO^a

País	Antes de 1950	De 1975 a 1980 según la conjetura		
		Alta	Media	Baja
Costa Rica . . .	46.3	46.3	34.0	24.6
El Salvador ^b . .	48.0	48.0	35.3	25.5
Guatemala ^c . . .	53.7	53.7	39.5	28.5
Honduras	46.7	46.7	34.3	24.8
Nicaragua	51.3	51.3	37.7	27.2
Panamá ^c	40.7	40.7	29.9	21.6
México	48.0	48.0	35.3	25.5

^a Por millar

^b Tasa de natalidad bruta.

^c Las mismas que en las proyecciones de población originales contenidas en los Estudios sobre Población, No. 16, *op. cit.* Los datos sobre Panamá excluyen la población indígena.

Apéndice B

NOTA SOBRE EL METODO EMPLEADO AL PROYECTAR LA DISTRIBUCION POR EDAD Y SEXO DE LAS POBLACIONES RURAL Y URBANA DE LOS PAISES CENTROAMERICANOS Y PANAMA¹

1. La forma en que se proyectó la distribución de la población entre los sectores rural y urbano durante el período de 1950 a 1980 se ha explicado en el capítulo III.

Para poder clasificar esta proyección de la magnitud total de las poblaciones urbana y rural, respectivamente, en sus componentes por edad y sexo, se empleó el método del coeficiente de edad-clase.² En este caso, el término *clase* se refiere a intervalos de edad específicos para cada sexo por separado. Este método se aplicó sólo a las proyecciones basadas en la hipótesis demográfica intermedia elaborada por las Naciones Unidas.

2. El método del coeficiente edad-clase se basa en las premisas siguientes: 1) que se cuente para el período proyectado con proyecciones relativamente adecuadas para cada uno de los países en estudio en cuanto a la población *total* por grupos de edad y sexo; 2) que la clasificación hecha de la población futura total de un país en sus dos subgrupos totales (el urbano y el rural) sea también razonablemente adecuada; y 3) que las relaciones observadas en el pasado entre la proporción en un grupo de edad-clase de la población rural (o urbana) sobre el mismo grupo de edad-clase de la población total del país, proporcione una base para estimar la composición por edad y sexo de las poblaciones proyectadas rurales o urbanas.

3. A menos de que existan pruebas de que los coeficientes específicos por edad y sexo de la población rural o urbana, en relación con la población total (en el mismo grupo de edad

y sexo) tiendan a disminuir o a aumentar, la única hipótesis lógica sería suponer que los mismos coeficientes habrán de mantenerse en el porvenir. En el caso de los países centroamericanos, la escasez de la información que podría servir para apreciar las tendencias pasadas en la composición diferencial de la población rural y urbana obligó a aceptar los diferenciales indicados por los censos demográficos de 1950.

4. Los datos de los censos demográficos de 1950 con respecto a la residencia urbana y rural de los grupos de edad utilizados en este método figuran en los cuadros VIII, X, XII, XIV y XVI, junto con las proyecciones para 1955-1980. Los procedimientos de cómputo al aplicar los coeficientes edad-clase empleados en este método implicaron las siguientes etapas:

1) Las distribuciones porcentuales de clases por edad y sexo para la población *total* del país, así como para sus sectores *urbano* y *rural* separadamente, se computaron de los datos de 1950 (véase la primera columna de los cuadros IX, XI, XIII, XV y XVII).

2) Los coeficientes entre los porcentajes correspondientes a la *residencia* de cada sector sobre los porcentajes de la población total del país para cada clase de edad y sexo, se computaron utilizando los porcentajes mencionados en la etapa 1.

3) Las distribuciones porcentuales de clases por edad y sexo para el *total* de la población del país en 1955 se computaron utilizando las proyecciones de las Naciones Unidas.

4) Las distribuciones porcentuales para 1955 por clases, por edad y sexo y para las poblaciones *rural* y *urbana*, por separado, se computaron multiplicando los coeficientes de residencia para 1950 (obtenidos en la etapa 2) por los porcentajes apropiados de 1955 (etapa 3), ajustando cada serie al 100 por ciento.

5) El número de personas en 1955 para cada clase por edad y sexo, para la población *urbana* y *rural*, por separado, se computaron aplicando los porcentajes mencionados en la etapa 4, al total de 1955 de personas con residencia urbana y rural, respectivamente. Las sumas de las estimaciones rural y urbana para cada clase de edad y sexo se ajustaron luego

¹ Las definiciones de urbano y rural son las utilizadas por estos países en sus censos de población de 1950 (véase cuadro VIII).

² Véase Frank Lorimer, *Suggested Procedures for Population Studies by State Planning Boards*, edición revisada, Washington, D. C., National Resources Committee, 1938. Ver también "Projections of the Regional Distribution of the Population of the United States to 1975", de Margaret Jarman Hagood y Jacob S. Siegel, *Agricultural Economics Research*, Vol. III, No. 2, abril de 1951, U. S. Department of Agriculture, Washington, D. C.

al total proyectado por las Naciones Unidas para 1955, en esa misma clase, para el país en su conjunto.

6) Las etapas arriba mencionadas se repitieron para cada quinquenio de 1960 hasta 1980, empleando las distribuciones porcentuales por residencia edad-sexo relativas al último año del quinquenio para reemplazar los coeficientes de 1950, y utilizando las distribuciones porcentuales proyectadas para el año por edad y sexo para sustituir la distribución porcentual de 1955.

5. Las proyecciones de la composición por edad y sexo de las poblaciones rural y urbana elaboradas por este procedimiento se hicieron para todos los países centroamericanos y Panamá, con excepción de Honduras. Las proyecciones para Honduras y México no pudieron elaborarse, por no contener los censos respectivos de 1950 datos por edad y sexo y por residencia urbana o rural.

1. Limitaciones de las proyecciones.³

6. Las limitaciones y fuentes de error en las proyecciones de la distribución por edad y sexo de las poblaciones rural y urbana explicadas en los párrafos precedentes, se deben a tres causas: a) las limitaciones de las mismas proyecciones básicas para el país en su conjunto, incluyendo un grado de error que podría tener su origen en la selección de la serie de proyecciones intermedias, como base para las proyecciones ulteriores; b) las limitaciones de las proyecciones del número total de residentes urbanos y rurales; c) las limitaciones que son propias del método utilizado para elaborar las proyecciones por edad y sexo de los grupos de residentes.

7. La exactitud de los datos demográficos fundamentales al elaborar las proyecciones para un país en su conjunto es de importancia primordial. Cuando se corrigen en lo posible las inexactitudes, los dos componentes básicos de la variación que se debe estimar para el porvenir son la natalidad y la mortalidad, si el país no está atravesando por un periodo de inmigración o emigración extranjera importantes. Si interviene

³ Esta parte es una adaptación, hecha con la debida autorización, del examen metodológico que contiene el artículo de Hagood y Siegel citado en la nota 2 de este apéndice.

el factor de la migración internacional, también debe estimarse.

8. Al proyectarse la población de una región o subdivisión (ya sea geográfica o de un grupo residencial) de un país que pone pocas trabas a la migración interna, este último componente debe ser también proyectado, implícita o explícitamente. Las proyecciones de fecundidad y mortalidad presentan problemas de difícil solución; pero la regularidad estadística de la fecundidad y mortalidad son mayores que la de la migración, y por lo tanto más previsibles. En vista de ello, parecería razonable que las proyecciones de la población total de estos países resultaran más exactas que las proyecciones para las regiones o subdivisiones o para los grupos por residencia.

9. Para resolver el problema de proyectar las clases de población por edad y sexo en zonas de residencia dentro de un país, se pueden emplear en general dos métodos alternativos o una combinación de ellos. El primero consiste en la proyección de los componentes de la variación de la población para la región, mediante el uso de los datos disponibles sobre la población actual, la fecundidad, la mortalidad y la migración. Este método no se pudo utilizar por no disponerse de datos básicos por residencia.

10. El otro método consiste en proyectar la población total por grupos de edad y sexo en vez de hacerlo conforme a los componentes arriba mencionados. La segunda alternativa queda ilustrada por el método usado en estas proyecciones. Presupone que el efecto total de todos los componentes de los cambios demográficos en la región son previsibles con base en los antecedentes del pasado (en este caso, la experiencia de 1950) y en proyecciones más pormenorizadas elaboradas para un país en su conjunto. En general, el grado de error que se deriva de la aceptación de esta hipótesis básica constituye la limitación primordial de las proyecciones resultantes.

11. No se pretende que el método utilizado para elaborar estas proyecciones sea preferible a otros más completos. La ventaja principal del mismo estriba en su relativa sencillez. Y, además, se puede aplicar a casos en los que no existen los datos pormenorizados que se requieren para utilizar otros métodos, como ocurre al hacer proyecciones de grupos por residencia, edad y sexo en los países centroamericanos.

Apéndice C

NOTA COMPLEMENTARIA SOBRE LOS METODOS EMPLEADOS EN LA PROYECCION DE LA FUERZA DE TRABAJO EN CENTROAMERICA, PANAMA Y MEXICO, 1950-1980

1. En el capítulo IV, párrafos 1 al 10, de este trabajo se explica el método empleado para proyectar a intervalos quinquenales, de 1950 a 1980, la fuerza de trabajo, así como su magnitud, composición y distribución entre las actividades agrícolas y no agrícolas. En esta nota se complementa dicha explicación.

2. Las proyecciones y estimaciones sobre la fuerza de trabajo se elaboraron a partir de una edad mínima común de 10 años para la población económicamente activa. Para los países cuyos censos de 1950 utilizaron un punto de partida más alto, de 12 o 14 años de edad por ejemplo, las tasas de actividad para el grupo de edad de 10 a 14 años se estimaron a base de la experiencia de los países de la región que incluyen ese grupo de edad en sus estimaciones sobre la población económicamente activa. Sin embargo, también se hicieron proyecciones en el informe partiendo de la edad mínima fijada por el propio país, cuando era superior a 10 años.

3. Las cifras referentes a la fuerza de trabajo utilizadas en el informe para 1950 difieren ligeramente de los datos censales de 1950 con respecto a la población económica-

mente activa. Se debe ello a haberse hecho un ajuste de la población referida a mediados del año 1950, con respecto al cálculo de población estimado por las Naciones Unidas.

4. Los análisis de correlación y las ecuaciones de regresión derivadas de los que se describieron en la parte del informe citado en el primer párrafo, se emplearon para obtener las *aproximaciones primeras* del promedio de las tasas de actividad de hombres y mujeres por separado de todas las edades combinadas, conforme a niveles especificados de industrialización que se supone serán alcanzados entre 1950 y 1980. Las tasas de actividad para 1950 de cada grupo de edad, para varones, en relación con la tasa general para varones de todas las edades, se utilizó luego para obtener una *primera aproximación* de las tasas proyectadas de la fuerza de trabajo masculina en cada uno de los diversos grupos de edad. Se siguió un procedimiento paralelo para obtener las primeras aproximaciones de las tasas proyectadas de la fuerza de trabajo para grupos de mujeres, por edades.

5. Las primeras aproximaciones arriba mencionadas se modificaron por ajustes cuando se supuso que el crecimiento

—graduado hasta 1980— en las tasas de actividad de muchachos de 10 a 14 años y de 15 a 19 años sería menor que el obtenido en las primeras aproximaciones arriba descritas. Los ajustes hacia abajo resultaron bastante considerables en 1980 para los muchachos de 10 a 14 años y relativamente ligeros para los jóvenes de 15 a 19 años de edad. En El Salvador, por ejemplo, la primera aproximación para los muchachos de 10 a 14 años dio como resultado, para 1980, una tasa de actividad de 37 por ciento aproximadamente (es decir, ésta sería la proporción del grupo de edad en cuestión que formaría parte de la fuerza de trabajo en 1980, comparado con el 38 por ciento en 1950). El ajuste bajó la tasa de actividad del grupo de muchachos de 10 a 14 años a un 20 por ciento. Los varones de 15 a 19 años de edad registraron en la primera aproximación, para El Salvador, una tasa de 86 por ciento que se redujo por el ajuste a 84 por ciento. Ajustes de este orden de magnitud se hicieron para estos dos grupos de edad, de varones en los demás países (con excepción de Honduras y México, por no disponerse de datos sobre la población económicamente activa por grupos de edad y sexo).

6. El criterio general seguido en la formulación de estas correcciones hacia abajo para el grupo de varones de 10 a 14 años fue inspirado por la consideración de que, para 1980, el trabajo infantil en todo el país no sería mayor (como porcentaje de la población correspondiente a este grupo) que el existente en 1950 entre la población urbana (de acuerdo con el censo de 1950 sobre las personas económicamente activas clasificadas por residencia urbana o rural). Otro razonamiento para formular esta proposición se basa en suponer que con el desarrollo económico que podría lograrse para 1980, las facilidades y la asistencia escolar para el grupo de muchachos de 10 a 14 años en todo el país alcanzarían los niveles correspondientes al de la población infantil urbana en 1950. En cuanto al grupo de jóvenes varones de 15 a 19 años de edad, se dejó cierto margen de corrección considerando la posibilidad de que se prolongara su asistencia escolar, insuficiente en cualquier caso para eliminar la diferencia indicada en las tasas de actividad para 1950 entre los jóvenes pertenecientes respectivamente a los sectores rural y urbano en este grupo de edad.

7. En cuanto a las niñas del grupo de 10 a 14 años, las tasas de actividad correspondientes a 1950 fueron muy bajas. Mientras las proyecciones hechas en términos de las primeras aproximaciones dieron por resultado aumentos paulatinos ligeros de dichas tasas hasta 1980, éstas se redujeron por correcciones y dieron como resultado tasas de un nivel aproximadamente igual al de 1950. Una mayor asistencia escolar en el futuro de las niñas de 10 a 12 años podría ser contrarrestada por mayores oportunidades de empleo para muchachas de 13 y 14 años en condiciones de mayor urbanización. Tomando como ejemplo a El Salvador para ilustrar estos ajustes, la primera aproximación mostró una tasa de actividad para 1980 de 11 por ciento para las niñas de 10 a 14 años. Al hacerse los ajustes, la tasa se redujo a un 8 por ciento; es decir, quedó al mismo nivel de 1950.

8. Para los varones de los diversos grupos de edad de 20 a 64 años, así como para las mujeres de los grupos de 15 a 64 años, se estimó innecesario modificar los resultados obtenidos en las primeras aproximaciones, que se consideraron definitivas para su utilización en las proyecciones. Las disminuciones ligeras y paulatinas en las tasas de actividad obtenidas para los varones de estos grupos de edad, y el aumento gradual de las tasas para los grupos femeninos, parecen bastante verosímiles en atención a las etapas proyectadas en la industrialización y urbanización que deben alcanzarse hacia 1980.

9. Para los hombres del grupo de 65 años o más, las tasas de actividad que se obtuvieron en la primera aproximación fueron reducidas moderadamente para dejar margen a una mayor frecuencia en el retiro, conforme mejoren los niveles de vida en estos países por el desarrollo económico y con el

perfeccionamiento gradual de sus sistemas de seguridad social. En cuanto a las mujeres del grupo de 65 y más años, pareció razonable hacer algunos reajustes de reducción en algunos casos y en otros las primeras aproximaciones se dejaron sin modificar. Dadas sus bajas tasas de actividad, la procedencia de todo ajuste dependía del grado en que se considerase razonable un aumento generalmente pequeño de su participación en la fuerza de trabajo en 1980, tal y como sugerían las primeras aproximaciones.

10. Los ajustes arriba descritos en las tasas de actividad proyectadas por edad y sexo entrañaban, más que una fórmula matemática rígida, un criterio subjetivo. Se basaron, sin embargo, en un estudio cuidadoso de las diversas tendencias de la fuerza de trabajo en cada uno de los países por separado, de acuerdo con lo revelado por el censo de 1950, incluyendo los diferenciales por grupos de edad y sexo, residencia urbana y rural y, en el caso de Guatemala, por grupos étnicos. Las tendencias seguidas por las tasas de actividad proyectadas para los diversos grupos componentes de dicha fuerza, por edad y sexo, también fueron apreciadas a la luz de la experiencia de otros países en etapas similares o más adelantadas de industrialización y urbanización.

11. La medición adecuada de la fuerza de trabajo agrícola presenta problemas difíciles, especialmente con respecto a las mujeres que pertenecen a la categoría de trabajadores familiares no remunerados. Así sucede en todos los países, tanto los desarrollados como los insuficientemente desarrollados.¹ En vista del predominio de la agricultura, el problema asume en estos últimos mayor importancia. Se ha presentado un estudio del problema para los países de la región en la parte B del capítulo IV (párrafos 36 a 38) en que se alude a la proporción exageradamente baja de trabajadores femeninos en la agricultura (con excepción de Honduras).

12. En relación con las proyecciones de la fuerza de trabajo, se estimó que para este estudio sería más útil hacer proyecciones para la fuerza de trabajo total en vez de limitarlas al sector masculino. De no haberse hecho así, ello hubiera significado hacer caso omiso de los efectos dinámicos de la industrialización sobre la expansión de las oportunidades de empleo para mujeres en diversas ocupaciones no agrícolas. No existe una base para intentar una estimación del grado de subretribución o de indebida clasificación de las mujeres con respecto a su situación en la fuerza de trabajo, en los censos demográficos de 1950. Además, dichos censos, que fueron los primeros en los países centroamericanos para cuya confección se utilizaron métodos censales modernos (como parte del Programa Coordinado Interamericano de Censos de 1950), proporcionaron resultados similares con respecto a la proporción de trabajadoras en la agricultura.² Se llegó, pues, a la conclusión provisional de que las deficiencias de los datos en el censo demográfico de 1950, con respecto a las trabajadoras agrícolas eran en parte consecuencia de los conceptos que se tenían sobre la fuerza de trabajo y sobre las técnicas empleadas. Se dedujo, por consiguiente, que los futuros censos decenales de población habrían de proporcionar resultados similares proporcionales para ese segmento de la fuerza de trabajo, a menos de que se introdujesen cambios importantes en las técnicas de medición empleadas en los censos con respecto a la fuerza de trabajo, y se aplicaran a la población rural de estos países.³

¹ Para un análisis de este problema en los Estados Unidos, véase Louis J. Ducoff y Gertrude Brancroft, "Experiment in the Measurement of Unpaid Family Labor in Agriculture", *Journal of the American Statistical Association*, junio 1945.

² Con excepción de Honduras. La influencia del Programa del Censo Interamericano de 1950 parece haber sido relativamente pequeña en Honduras, y los métodos de los censos modernos parecen haberse utilizado por primera vez sólo en el censo agrícola de 1952.

³ Las "técnicas de medición" comprenden toda la serie de conceptos, definiciones, formulaciones de preguntas sobre los programas, instrucciones a los computadores censales, calidad

13. El método arriba descrito para proyectar la fuerza de trabajo, empleando una combinación de análisis de correlación y de proyecciones de las tasas de participación en la fuerza de trabajo, por grupos de edad y sexo, se aplicó a Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Nicaragua y Panamá. No se pudo utilizar para Honduras, por la falta de datos sobre la fuerza de trabajo clasificada por edad y sexo en el censo de 1950 y porque el análisis de correlación no proporcionó resultados satisfactorios. Se tuvo que emplear, por consiguiente, un método distinto. El utilizado para México fue esencialmente el mismo que se aplicó a los países centroamericanos (con excepción de Honduras) y Panamá, salvo en el sentido de que las proyecciones no se pudieron elaborar por grupos de edad y sexo y se hicieron sobre una base general. (El censo demográfico de México en 1950 no computó datos relativos a los grupos económicamente activos clasificados por edad y sexo). Por ser el método empleado para proyectar la fuerza de trabajo de México más directo que el de Honduras, se resumirá en primer lugar.

1. Proyecciones para México

14. El análisis de la correlación del nivel de industrialización de cada uno de los Estados de la Federación con la participación media de la fuerza de trabajo masculina presentó un coeficiente de correlación altamente significativo. Lo mismo puede decirse del coeficiente de correlación obtenido con respecto a la tasa de actividad media femenina. El primer coeficiente resultó negativo en sumo grado; el segundo, altamente positivo. Mientras más alto es el nivel de industrialización en cualquiera de los Estados de la República de México, mayor es la proporción de su población femenina de 12 y más años de edad registrada como económicamente activa en el censo demográfico de 1950. En el caso de los varones se obtuvo la relación inversa prevista.

15. La ecuación de regresión obtenida en el análisis de correlación para México se utilizó después para proyectar las tasas de participación en la fuerza de trabajo masculina y femenina para los niveles de industrialización que se supone serán alcanzados durante los diversos años hasta 1980 (para la proyección que utilizó la edad mínima de 10 años se dejó cierto margen para las tasas de actividad estimadas de niños de 10 y 11 años de edad). Estas tasas de actividad proyectadas para hombres y mujeres, respectivamente, se consideraron como *primeras aproximaciones*. Se hizo luego la corrección tomando en cuenta la tendencia descendente entre niños en edad escolar y jóvenes, así como entre personas de 65 años y más de edad, que se prevé para años futuros, en la medida en que se vayan acelerando los programas de desarrollo económico e industrialización. Estos ajustes no pudieron hacerse para los diversos grupos de edad y sexo sino sobre una base global. Así se llevó a cabo en el supuesto de que el efecto relativo de tales ajustes sería el mismo en México que en Costa Rica. Los coeficientes entre los resultados de la primera aproximación con respecto a las tasas de fuerza de trabajo promedio en Costa Rica, clasificadas por sexos, y las tasas finales, fueron aplicadas a las primeras aproximaciones obtenidas para México con el fin de obtener las tasas corregidas.

16. Las tasas de actividad corregidas referentes a los años 1950 a 1980, se aplicaron después a las proyecciones demográficas revisadas de las Naciones Unidas para el grupo de 10 años y más, clasificado por sexos, para obtener la magnitud proyectada de la fuerza de trabajo mexicana. Se realizó así tanto para la proyección demográfica basada en la conjetura media como para la conjetura alta, con objeto de obtener las proyecciones de la fuerza de trabajo en ambos niveles. Se hizo una extrapolación para el grupo de población de 12 y más años para elaborar proyecciones de la fuerza

de trabajo mexicana utilizando esa edad como punto de partida.

2. Proyecciones para Honduras

17. Los datos para Honduras referentes a la población económicamente activa, tomados del censo demográfico de 1950, presentan muchos elementos que no pueden compararse con los resultados obtenidos en los censos de 1950, para los restantes países centroamericanos, Panamá y México. Los datos para Honduras revelaron que el 44 por ciento de su población económicamente activa total estaba compuesto por mujeres, comparado con porcentajes de 13 a 20 por ciento en todos los demás países arriba mencionados (véase el cuadro 63). Como el 83 por ciento de la población económicamente activa se dedicaba a la agricultura, es razonable suponer que la gran mayoría de las mujeres económicamente activas también lo estaba en esa actividad, por lo que quedaron clasificadas como trabajadores familiares no remunerados aunque los datos del censo no proporcionen una clasificación por sexos de la población económicamente activa ni en la agricultura ni fuera de ella. Aunque constan los datos sobre las diversas clases de trabajadores (es decir, los que trabajan por cuenta propia, los trabajadores remunerados y los trabajadores familiares no remunerados), en estos datos censales para las diversas ramas de la actividad económica no figura una clasificación por sexos.

18. La no comparabilidad de los datos de Honduras con los datos sobre la fuerza de trabajo de los demás países de esta región se manifiesta también en las tasas de actividad de hombres y mujeres. Si los datos para Honduras referentes a la población económicamente activa se consideran como correspondientes a la población de 10 y más años de edad, los varones registrados como económicamente activos representaban el 75 por ciento de la población masculina de 10 o más años, y la población económicamente activa femenina representaba el 58 por ciento de la población femenina en este grupo de edad.⁴ Estos porcentajes son considerablemente más bajos para los hombres y mucho más altos para las mujeres que en cualquier otro de los países de esta región, como se desprende de las cifras que aparecen en el cuadro siguiente:

PERSONAS ECONOMICAMENTE ACTIVAS, COMO PORCIENTO DEL TOTAL DE LAS DE 10 O MÁS AÑOS DE EDAD, EN 1950

País	Total	Hombres	Mujeres
Honduras	66.4	74.6	58.3
Costa Rica	49.7	84.8	15.2
El Salvador	49.7	84.5	16.2
Guatemala	48.7	84.4	12.5
Nicaragua	47.9	85.1	13.0
Panamá	50.1	78.6	20.3
México	46.7	82.9	12.5

19. Aunque es probable que el número de hombres registrados como económicamente activos sea demasiado bajo, el problema principal consiste en el gran número de mujeres registradas como económicamente activas. La razón de ello radica probablemente en las instrucciones recibidas por los empleados del censo, que fueron demasiado generales y tendían a incluir como trabajadores familiares no remunerados (en la agricultura y en cualquier otra actividad) a todas las personas que en alguna forma contribuían a la empresa familiar sin recibir retribución. Las instrucciones decían textualmente:

⁴ No se dio ninguna indicación en los datos publicados del censo demográfico de 1950 para Honduras sobre el límite mínimo de edad para los habitantes económicamente activos. En las instrucciones recibidas por los encargados del censo se indicaba que las preguntas relativas a ocupación no debían hacerse a personas menores de 8 años de edad. Esta instrucción fue probablemente desatendida por muchos de los empadronadores y por los que contestaron las preguntas.

de la vigilancia sobre el terreno y entrenamiento de computadores.

"La categoría de trabajadores familiares incluye a las personas que trabajan durante una parte determinada del día, de la semana, del mes o del año, sin pago de ninguna clase; la habitación y alimentos dados a los miembros de la familia que trabajan no debe considerarse como pago en especie. *Todo tipo de trabajo que contribuye al manejo de una empresa agrícola familiar, o a un negocio familiar, debe considerarse como trabajo familiar no remunerado*"⁵ (subrayado por el autor de este estudio).

20. Esta definición poco concreta del trabajo familiar no remunerado condujo probablemente a una estimación demasiado alta de la población total económicamente activa en la agricultura. Sin embargo, del examen de los datos del censo agropecuario de 1952 referentes a la fuerza de trabajo agrícola se deriva una coincidencia notable con el nivel total de la población económicamente activa en la agricultura registrada en el censo demográfico de 1950. Esta coincidencia se presenta por igual en cada una de las tres categorías de clases de trabajadores. Las cifras comparativas referentes a la fuerza de trabajo agrícola procedentes de estas dos fuentes son las siguientes:

	Censo de Población de 1950	Censo Agropecuario de 1952
Total de trabajadores agrícolas	530 763 ^a	521 941
Patrones e independientes . . .	159 578	156 135 ^b
Trabajadores a jornal o sueldo	130 366	115 805
Trabajadores familiares no remunerados	240 819	250 001

^a Con excepción de pescadores, cazadores, leñadores, etc.

^b Estimado como igual al número de granjas.

21. Las diferencias entre estas dos anotaciones se justifican por deberse a distintos periodos del año, por los distintos años en que se levantaron dichos censos y por las distintas definiciones aplicadas.

22. La definición utilizada en el censo agropecuario de 1952 era muy específica y mucho más concreta que la del censo de población de 1950. La primera definía como trabajadores agrícolas sólo a las personas que trabajaban por lo menos 3 días (o un número equivalente de horas) por semana en la finca agrícola que se registraba durante la semana anterior al levantamiento del censo, y el mismo requisito se aplicaba a los trabajadores asalariados, al encargado de la finca y a los trabajadores familiares no remunerados. Los trabajadores cuya ocupación en la granja no era de índole estrictamente agrícola quedaban excluidos; por ejemplo, trabajadores domésticos, sirvientes, trabajadores en la construcción o en plantas lecheras o azucareras, etc.⁶ El censo se levantó al final del año agrícola y el registro comenzó el 24 de marzo y terminó el 19 de abril. En el censo se declara que una de las ventajas derivadas de haberse levantado en dicho período era haber evitado el problema de incluir a los trabajadores estacionales o temporales, aunque se reconoce que, debido a ello, el censo dejaba de proporcionar datos con respecto a esos trabajadores.⁷

23. El censo de población de 1950 y el censo agropecuario de 1952 disienten, sin embargo, en cuanto al número y proporción de mujeres dedicadas a la agricultura. El censo agropecuario registró un total de 153 281 trabajadoras es decir, sólo el 29 por ciento del número total de personas empleadas en la agricultura. En su mayor parte, —con excepción de

11 141—, se encontraban clasificadas en la categoría de trabajadores familiares no remunerados.⁸

24. Aunque estas diversas indicaciones son difíciles de interpretar, una serie de consideraciones sobre los cómputos del censo agropecuario de 1952 hacen suponer que los cálculos de 1950 no fueron demasiado altos, sobre todo si se toman en cuenta las personas cuya ocupación principal es la de trabajador agrícola estacional (categoría generalmente excluida del censo agropecuario de 1952 debido a la época escogida para su levantamiento). También resulta claro, sin embargo, que el recuento del censo de población de 1950 sobre la población femenina económicamente activa no es comparable con los conceptos efectivos y las definiciones empleadas en todos los demás países centroamericanos, Panamá y México.

25. En vista de estas consideraciones, las proyecciones de la fuerza de trabajo de 1950 a 1980 se hicieron en dos niveles que han sido denominados proyección A y proyección B. La proyección A acepta las indicaciones del censo de población de 1950 de Honduras en lo que respecta a la proporción de la población económicamente activa, total y clasificada por sexos. Estas proporciones se aplicaron a las cifras de 1950 sobre la población de 10 y más años de edad, oficialmente aceptadas por Honduras⁹. Para los hombres, en 1950 la proporción era de 75 por ciento aproximadamente y para las mujeres, de 59 por ciento. Por lo que se refiere a los años hasta 1980, en la proyección A la proporción masculina se fue aumentando gradualmente hasta llegar a 80 por ciento para 1980, o sea, aproximadamente, la misma proyectada para 1980 con respecto a los demás países centroamericanos. Por lo que atañe a las mujeres, la proporción económicamente activa en 1950 se mantuvo invariable hasta 1980 en la proyección A. Estas proporciones se aplicaron a las proyecciones demográficas revisadas de las Naciones Unidas relativas a la población de 10 y más años de edad con el fin de obtener las proyecciones de la magnitud de la fuerza de trabajo en los diversos años hasta 1980.

26. La proyección B modifica las cifras de 1950 sólo en el caso de las mujeres económicamente activas, y estas cifras modificadas fueron proyectadas para 1980. Las cifras de 1950 y las proyectadas para los hombres económicamente activos resultaron idénticas a las de la proyección A. El criterio seguido fue que los datos de 1950, con su elevadísima proporción de mujeres económicamente activas, no podían cotejarse con las definiciones que se habían aplicado en la práctica en los demás países de esta región. Con el objeto de hacer comparaciones entre los diversos países, especialmente en lo relativo a los promedios del producto bruto real por trabajador, a la superficie de tierra agrícola por trabajador, etc., se consideró necesario rectificar, disminuyendo el número de mujeres trabajadoras.

27. Esta rectificación con respecto a 1950 y para las proyecciones hechas requirió las siguientes etapas:

1) La proporción de la población de 10 años y más combinada de ambos sexos, se redujo del nivel de 66 por ciento que indicaba el censo demográfico de 1950 a 50 por ciento, que constituye prácticamente la misma proporción registrada en 1950 para cada uno de los demás países centroamericanos y Panamá;

2) Tomando la mitad de la población de Honduras de 10 y más años de edad (tal como fue corregida oficialmente), se obtuvo el número de hombres y mujeres económicamente activos para 1950;

3) Restando el número de hombres correspondiente a 1950

⁸ El censo de población de 1950 registró 285 561 mujeres económicamente activas en todas las ocupaciones.

⁹ El total oficial de la población para 1950 fue 4.3 por ciento más alto que el recuento del censo de 1950. Esta corrección fue elaborada en el estudio de M. Tosco y R. Mondragón. *Aspectos demográficos y económico-sociales de la población de Honduras*, Tegucigalpa, Banco Central de Honduras y Banco Nacional de Fomento, mayo 1952.

⁵ República de Honduras, Dirección General de Estadística, *Instrucciones para el levantamiento del Censo de Población*, (Tegucigalpa, D. C., 1949) p. 12.

⁶ *Primer Censo Agropecuario, 1952*, República de Honduras, C. A. p. XVIII.

⁷ *Ibid.*, p. XIII.

(estimado en la proyección A), se obtuvo el número corregido de mujeres económicamente activas: 131 000, o sea 167 000 menos que el nivel señalado en la proyección A de 298 000.

4) El número corregido de mujeres económicamente activas (etapa 3) se expresó luego como porcentaje de la población femenina corregida, de 10 y más años para 1950. Este porcentaje (aproximadamente 26 por ciento) se mantuvo sin variación hasta 1980, y cuando se aplicó al número de muje-

res de 10 y más años anotado en las proyecciones demográficas revisadas de las Naciones Unidas para 1980, se obtuvieron las cifras absolutas proyectadas sobre mujeres económicamente activas en Honduras.

5) La suma de mujeres trabajadoras obtenida en la etapa 4 y de los hombres trabajadores dada en la proyección A, dio como resultado la fuerza de trabajo total proyectada en términos del método de la proyección B.

Apéndice D

METODO PARA ESTABLECER LAS TASAS Y LOS COEFICIENTES DE REPOSICION¹

1. En este apéndice se ofrece información relativa al método de computar las tasas y coeficientes de reposición examinados en el capítulo V y se incluyen observaciones sobre los datos demográficos básicos y los coeficientes de supervivencia utilizados.

2. Los coeficientes y las tasas de reposición para la población masculina durante un periodo determinado se basan en tres cifras: 1) el número de hombres contenido en un grupo de edad de trabajo determinado; 2) el número de hombres jóvenes en la población que se espera alcancen la edad de ingreso en el grupo en edad de trabajo y de quienes se espera igualmente que habrán de sobrevivir hasta el final del decenio (se denominarán las *entradas*); y 3) el número de hombres en el grupo de edad de trabajo que se prevé morirán o alcanzarán la edad de retiro (denominados *salidas*). Si el primero de estos números es conocido, los otros dos son relativamente fáciles de estimar. Si se conoce el número de personas de cualquier edad, se puede computar, aplicando coeficientes de supervivencia y de mortalidad apropiados, el número aproximado de muertes durante el decenio subsiguiente y el número de los que se espera que sobrevivan todavía al final del mismo decenio. La migración, tanto de entrada como de salida, no se ha tomado en cuenta al hacerse estos cálculos.

3. Una vez computadas las *entradas* y las *salidas*, las mediciones de reposición dependen de la relación que se establezca entre numeradores específicos y denominadores específicos. El *coeficiente de reposición* es el coeficiente entre el número previsto de *entradas* en el grupo de edad de trabajo especificado durante el decenio y el número de *salidas* previsto debido a muerte o a la llegada a la edad de retiro durante el decenio. La *tasa de reposición* es el número de *entradas* menos el número de *salidas*, como porcentaje del número de trabajadores en la edad de trabajo especificada al comienzo del decenio.

4. En cada caso, el número de *entradas* es el número de personas que alcanzan el comienzo de la edad de trabajo en algún momento durante el decenio en estudio y que sobreviven hasta el final del mismo. Por ejemplo, en el grupo en edad de trabajo de 15 a 69 años, las *entradas* serían los hombres que tenían de 5 a 14 años al comienzo del decenio y que se espera sobrevivan hasta el final del mismo. Las *salidas* serían las personas que salgan de la edad de trabajo por muerte o por haber alcanzado la edad de retiro. Para el grupo en edad de trabajo de 15 a 69 años, las *salidas* incluirían el número de hombres de 15 a 59 años de edad al principio del decenio que se prevé habrán de morir durante el mismo, así como el número de hombres que tenían de 60 a 69 años al comienzo del decenio. Todos los hombres que tengan entre 60 y 69

años saldrán del grupo por muerte o por haber cumplido los 70 años. Como la comparación se hace en términos de individuos de ciertos grupos de edad, el hecho de que algunas personas no dejen de tener participación activa en empleos lucrativos al llegar a la edad de retiro, carece de efecto sobre esta relación. Asimismo, el hecho de que existan personas en edad de trabajo que no se dedican a ninguna actividad lucrativa tampoco afecta el cálculo.

5. En resumen, las mediciones y sus elementos componentes pueden definirse como sigue:

Entradas: Personas que ingresan a la edad de trabajo por edad. Para la edad de trabajo de 15 a 69 años, por ejemplo, las *entradas* serán los varones que tenían entre 5 y 14 años en 1950 y se prevé que han de haber sobrevivido en 1960.

Salidas: Personas que salen de la edad de trabajo por muerte o por haber alcanzado la edad de retiro. Para el grupo en edad de trabajo de 15 a 69 años, las *salidas* incluirán el número de hombres que tenían en 1950 de 15 a 59 años de edad y que se prevé habrán de morir antes de 1960 y el número de hombres que tenían en 1950 entre 60 y 69 años de edad. (Todos los varones que se encontraban en el grupo de edad de 60 a 69 años en 1950 saldrán, por definición, de la edad de trabajo adoptada ya sea por muerte o por haber alcanzado la edad de retiro).

6. *Cambio neto en el número en la edad de trabajo seleccionada*: Es la diferencia que hay entre el número de *entradas* a un grupo de edad de trabajo especificado y el número de *salidas* del mismo grupo en edad de trabajo.

7. *Coefficiente de reposición*. Coeficiente entre el número previsto de *entradas* en una edad de trabajo seleccionada durante un decenio dado, por un número de 100 *salidas* previstas de esa edad de trabajo durante el decenio, por muerte o por llegar a la edad de retiro. Este coeficiente es un índice de la reposición de la fuerza de trabajo masculina potencial durante la década, de no haber migración de la región o hacia la región en estudio. Para la población masculina rural o urbana de un país o de una región determinados, los coeficientes son mediciones de potenciales de reposición, en el caso de que no se presenten ni movimientos de población urbano-rurales dentro de la región ni migración neta hacia afuera.

8. *Tasa de reposición*. Tasa de cambio neto potencial en el número de personas en la edad de trabajo especificada, para un decenio determinado.

9. Los datos demográficos utilizados para la elaboración de los coeficientes y tasas de reposición en el capítulo V fueron obtenidos de los informes publicados de los censos demográficos de 1950 para los países centroamericanos y de datos censales aun no publicados. Los datos que interesan son las cifras de población clasificadas por edad, sexo, residencia urbana o rural, para las provincias o departamentos de cada país. Los datos para Guatemala no han sido publicados todavía pero se obtuvieron por cortesía de la Dirección General de Estadística de Guatemala. En el caso de Honduras, no se

¹ Adaptado en parte, con autorización, del trabajo de Gladys K. Bowles y Conrad Taeuber, *Rural-Farm Males Entering and Leaving Working Ages, 1940-50 and 1950-60 Replacement Ratios and Rates*. (Washington, D. C., Department of Commerce and Department of Agriculture, agosto de 1956), p. 27 (Series Census AMS No. 22).

obtuvieron datos referentes a los grupos de residencia clasificados al mismo tiempo por edad y sexo.

10. Los coeficientes empleados al computar el número de defunciones o sobrevivientes para grupos de edad específicos de la población de los países centroamericanos, se tomaron de tablas de vida disponibles de diverso origen. Para varios de estos países existían tablas de vida para el período de 1949 a 1951, y se utilizaron para elaborar los coeficientes necesarios de sobrevivencia y de mortalidad. Las publicaciones que contienen tales tablas de vida, por países, son las siguientes:

- Costa Rica: *Tablas de vida de Costa Rica. 1949-1951*, Ministerio de Economía y Hacienda, Dirección General de Estadística y Censos, San José, Costa Rica, 1957, pp. 11-13.
- El Salvador: *Demographic Yearbook, 1954*, Naciones Unidas, cuadro 37, p. 626.
- Guatemala: Dirección General de Estadística, *Boletín No. 54*, marzo-abril de 1955, Guatemala, C. A., p. 15.

11. No se dispuso de tablas de vida para Honduras y Nicaragua. Por lo tanto, fue necesario determinar de entre las diversas tablas de vida las que resultaban más aplicables para estos países. Las Naciones Unidas han elaborado e incluyeron en su publicación *Métodos para preparar proyecciones de población por edad y sexo*, Estudios sobre Población No. 25, Manual III, unos modelos de tablas de vida diseñados para representar combinaciones típicas de funciones de mortalidad o sobrevivencia por edad específica, correspondientes a un nivel general determinado de mortalidad. El nivel general de mortalidad en los modelos de tablas de vida está expresado en términos inversos a la esperanza de vida al nacer. Para Honduras y Nicaragua, se escogió la tabla de vida modelo para una esperanza de vida de 45 años, como más aproximada a las condiciones que prevalecen en estos países.

12. Para Panamá, las tablas de vida disponibles para 1941-43 se emplearon sin actualizarse porque se consideraron aplicables en vista de los niveles de mortalidad, probablemente subestimados, que se utilizaron para su elaboración. Estas tablas de vida se obtuvieron del *Demographic Yearbook* de 1953, Naciones Unidas, cuadro 18, p. 304.

13. Los coeficientes de supervivencia se computaron, después, de los datos de las tablas de vida, estableciendo la relación de los valores I_x (es decir, los sobrevivientes en relación con una edad exacta especificada) para un grupo de edad determinado, a los valores correspondientes para $I_x + 10$. Estos coeficientes de supervivencia (cuadro LI) se aplicaron a las poblaciones urbana y rural sin corregirse para las diferencias de mortalidad entre los dos sectores. No se tienen da-

tos adecuados referentes a la diferencia que existe entre las tasas de mortalidad de las poblaciones urbana y rural en estos países. Este cálculo dio por resultado el número estimado de sobrevivientes en 1960 de la población masculina de 1950 que pertenecía a los grupos de edad pertinentes.

14. Los números de *entradas* y *salidas* durante el decenio 1950 a 1960, así como los *coeficientes* y *tasas* de reposición se computaron como se indica más adelante. (La edad de trabajo de 15 a 69 años se tomó aquí como ejemplo. Este procedimiento puede ser modificado para adaptarse a cualquier grupo de edad, sustituyendo el grupo de edad apropiado en cada una de las etapas de estos cálculos).

1) *Estimación del número previsto de entradas*. Los coeficientes de sobrevivencia durante un período de 10 años para cada grupo de 5 años (con excepción de Panamá, en que se utilizaron grupos de 10 años de edad) se aplicaron a niños de 5 a 9 años y de 10 a 14 años en 1950 para obtener una estimación del número que sobreviviría en 1960 y que se encontraría por lo tanto en el grupo en edad de trabajo como personas de 15 a 24 años de edad en 1960. La suma de los sobrevivientes en estos dos grupos de edad constituye el número de *entradas*, puesto que todos ellos habrán alcanzado la edad de 15 años durante el decenio de 1950 a 1960.

2) *Estimación del número previsto de salidas*. a) Tasas de mortalidad (que son complemento de los coeficientes de sobrevivencia) durante un período de 10 años para cada grupo de 5 años (con la misma excepción arriba mencionada) se aplicaron a los varones en cada uno de los grupos de 5 años de edad, desde las edades de 15 a 19 años hasta las de 55 a 59 años, en 1950, para obtener las estimaciones del número de hombres que se prevé morirán durante esa década. La suma de las muertes en estos grupos de edad forman una parte de las *salidas*. b) Todos los hombres que se encontraban en los grupos de 60-64 años y de 65-69 años, en 1950, saldrán del grupo en edad de trabajo entre 1950 y 1960 por muerte o por haber alcanzado la edad de retiro especificada. El total de estas personas forma la segunda parte de las *salidas*. c) La suma de 2 a) más 2 b) viene a dar el total de *salidas*.

3) *Coefficiente de reposición*. Como se señaló anteriormente, la relación entre las *entradas* y las *salidas* constituye el coeficiente de reposición. Por consiguiente, la estimación obtenida en la etapa 1), arriba mencionada, se dividió por la estimación obtenida en la etapa 2) y el resultado fue expresado como el número de *entradas* por cada 100 *salidas*.

4) *Tasa de reposición*. Este es el número previsto de *entradas* masculinas menos el número de *salidas* durante el decenio, expresado como porcentaje de la población en edad de trabajo al comienzo de la década. Así pues, el cambio neto en el número de personas en la edad de trabajo de 15 a 69 años fue dividido por el número total de hombres que tenían en 1950 entre 15 y 69 años para obtener la tasa de reposición.

APENDICE ESTADISTICO

Cuadro 1

COSTA RICA: POBLACION EN 1950 Y PROYECCIONES HASTA 1980, POR GRUPOS DE EDAD Y SEXO^a

Grupos de edad	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980
General							
CONJETURA MEDIA							
Ambos sexos							
0-14	345 000	396 100	451 400	510 300	561 800	618 900	686 500
15-29	221 800	254 700	284 400	322 300	373 400	429 400	489 400
30-44	131 500	149 000	173 300	203 300	236 300	266 600	305 000
45-59	68 300	83 500	100 400	114 300	131 300	155 300	184 300
60-74	30 700	33 300	41 000	47 800	59 600	73 900	85 100
75 o más	7 500	7 300	7 900	10 100	11 300	14 600	18 000
Total	804 800	923 900	1 058 400	1 208 100	1 373 700	1 558 700	1 768 300
Hombres							
0-14	175 000	200 900	228 900	258 500	284 800	314 100	348 700
15-29	107 400	125 500	141 800	163 400	189 200	217 400	247 500
30-44	65 400	73 400	85 000	98 300	116 100	132 700	154 200
45-59	34 500	41 800	49 400	56 100	63 600	75 200	88 100
60-74	15 800	16 700	20 200	23 200	28 700	34 900	40 100
75 o más	3 700	3 500	3 900	4 800	5 200	6 700	8 000
Total	401 800	461 500	529 200	604 300	687 600	781 000	886 600
Mujeres							
0-14	170 000	195 200	222 500	251 800	277 000	304 800	337 800
15-29	114 400	129 200	142 600	158 900	184 200	212 000	241 900
30-44	66 100	75 900	88 300	105 000	120 200	133 900	150 800
45-59	33 800	41 700	51 000	58 200	67 700	80 100	96 200
60-74	14 900	16 600	20 800	24 600	30 900	39 000	45 000
75 o más	3 800	3 800	4 000	5 300	6 100	7 900	10 000
Total	403 000	462 400	529 200	603 800	686 100	777 700	881 700
CONJETURA ALTA							
Ambos sexos							
0-14	—	404 400	478 600	568 600	658 800	768 100	910 700
15-29	—	—	—	—	381 100	454 900	544 900
Total	804 800	932 200	1 085 600	1 266 400	1 478 400	1 733 400	2 048 000
CONJETURA BAJA							
0-14	—	—	—	456 500	476 000	494 300	511 800
15-29	—	—	—	—	365 500	404 800	437 700
Total	804 800	915 500	1 032 600	1 154 300	1 280 000	1 409 500	1 541 900
Detallado							
CONJETURA MEDIA							
Ambos sexos							
0-4	133 400	159 100	175 600	192 100	209 500	231 300	258 000
5-9	112 800	126 100	151 500	168 500	185 600	203 600	226 300
10-14	98 800	110 900	124 300	149 700	166 700	184 000	202 200
15-19	84 800	97 100	109 200	122 600	148 000	165 200	182 500
20-24	77 500	82 500	94 900	107 000	120 500	145 800	163 200
25-29	59 500	75 100	80 300	92 700	104 900	118 400	143 700
30-34	47 800	57 600	73 000	78 300	90 700	103 000	116 700
35-39	47 100	46 100	55 800	71 000	76 500	88 900	101 200
40-44	36 600	45 300	44 500	54 000	69 100	74 700	87 100
45-49	28 200	34 800	43 200	42 800	52 200	67 000	72 700
50-54	24 300	26 500	32 800	41 000	40 800	50 000	64 400
55-59	15 800	22 200	24 400	30 500	38 300	38 300	47 200
60-64	15 000	13 900	19 800	21 900	27 600	35 000	35 200
65-69	9 100	12 500	11 700	16 800	18 800	23 900	30 600
70-74	6 600	6 900	9 500	9 100	13 200	15 000	19 300
75-79	3 700	4 300	4 600	6 500	6 300	9 300	10 700
80-84	2 300	1 900	2 300	2 500	3 700	3 600	5 400
85 o más	1 500	1 100	1 000	1 100	1 300	1 700	1 900
Total	804 800	923 900	1 058 400	1 208 100	1 373 700	1 558 700	1 768 300

(Continúa)

Cuadro I (Continuación)

COSTA RICA: POBLACION EN 1950 Y PROYECCIONES HASTA 1980, POR GRUPOS DE EDAD Y SEXO^a

Grupos de edad	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980
Detallado (Continuación)							
CONJETURA ALTA							
Ambos sexos (cont.)							
0-4	—	167 400	194 700	224 200	257 600	303 100	365 800
5-9	—	—	159 600	186 800	216 500	250 400	296 400
10-14	—	—	—	157 600	184 700	214 600	248 500
15-19	—	—	—	—	155 700	183 000	212 800
20-24	—	—	—	—	—	153 500	180 800
25-29	—	—	—	—	—	—	151 300
Total	804 800	932 200	1 085 600	1 266 400	1 478 400	1 733 400	2 048 000
CONJETURA BAJA							
0-4	—	150 700	157 700	163 400	168 400	174 100	178 900
5-9	—	—	143 600	151 300	157 900	163 800	170 300
10-14	—	—	—	141 800	149 700	156 400	162 600
15-19	—	—	—	—	140 100	148 200	155 100
20-24	—	—	—	—	—	138 200	146 400
25-29	—	—	—	—	—	—	136 200
Total	804 800	915 500	1 032 600	1 154 300	1 280 000	1 409 500	1 541 900
CONJETURA MEDIA							
Hombres							
0-4	67 900	80 600	89 000	97 400	106 400	117 600	131 300
5-9	57 100	64 100	76 700	85 300	94 000	103 300	114 900
10-14	50 000	56 200	63 200	75 800	84 400	93 200	102 500
15-19	40 700	49 200	55 300	62 300	74 900	83 600	92 400
20-24	37 900	39 600	48 000	54 200	61 200	73 700	82 500
25-29	28 800	36 700	38 500	46 900	53 100	60 100	72 600
30-34	24 000	27 900	35 700	37 500	45 800	52 100	59 200
35-39	23 000	23 100	27 000	34 700	36 600	44 900	51 100
40-44	18 400	22 100	22 300	26 100	33 700	35 700	43 900
45-49	14 200	17 000	21 000	21 300	25 100	32 500	34 600
50-54	12 400	13 200	16 300	19 800	20 200	23 900	31 100
55-59	7 900	11 200	12 200	15 000	18 300	18 800	22 400
60-64	7 700	6 900	9 800	10 700	13 400	16 500	17 000
65-69	4 700	6 300	5 700	8 200	9 000	11 400	14 100
70-74	3 400	3 500	4 700	4 300	6 300	7 000	9 000
75-79	1 900	2 100	2 300	3 100	2 900	4 300	4 800
80-84	1 100	900	1 100	1 200	1 700	1 600	2 400
85 o más	700	500	500	500	600	800	800
Total	401 800	461 500	529 200	604 300	687 600	781 000	886 600
CONJETURA ALTA							
0-4	—	84 800	98 700	113 700	130 800	154 100	186 200
5-9	—	—	80 800	94 600	109 700	127 000	150 500
10-14	—	—	—	79 800	93 500	108 700	126 000
15-19	—	—	—	—	78 800	92 600	107 700
20-24	—	—	—	—	—	77 600	91 400
25-29	—	—	—	—	—	—	76 400
Total	401 800	465 700	543 000	633 900	740 700	869 600	1 028 600
CONJETURA BAJA							
0-4	—	76 400	80 000	82 900	85 500	88 500	91 100
5-9	—	—	72 700	76 600	80 000	83 100	86 500
10-14	—	—	—	71 800	75 800	79 200	82 400
15-19	—	—	—	—	70 900	75 000	78 500
20-24	—	—	—	—	—	69 900	74 000
25-29	—	—	—	—	—	—	68 800
Total	401 800	457 300	577 100	577 100	640 100	705 300	771 700

(Continúa)

Cuadro I (Continuación)

COSTA RICA: POBLACION EN 1950 Y PROYECCIONES HASTA 1980, POR GRUPOS DE EDAD Y SEXO^a

Grupos de edad	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980
Detallado (Continuación)							
CONJETURA MEDIA							
Mujeres							
0-4	65 500	78 500	86 600	94 700	103 100	113 700	126 700
5-9	55 700	62 000	74 800	83 200	91 600	100 300	111 400
10-14	48 800	54 700	61 100	73 900	82 300	90 800	99 700
15-19	44 100	47 900	53 900	60 300	73 100	81 600	90 100
20-24	39 600	42 900	46 900	52 800	59 300	72 100	80 700
25-29	30 700	38 400	41 800	45 800	51 800	58 300	71 100
30-34	23 800	29 700	37 300	40 800	44 900	50 900	57 500
35-39	24 100	23 000	28 800	36 300	39 900	44 000	50 100
40-44	18 200	23 200	22 200	27 900	35 400	39 000	43 200
45-49	14 000	17 400	22 200	21 500	27 100	34 500	38 100
50-54	11 900	13 300	16 500	21 200	20 600	26 100	33 300
55-59	7 900	11 000	12 300	15 500	20 000	19 500	24 800
60-64	7 300	7 000	10 000	11 200	14 200	18 500	18 200
65-69	4 400	6 200	6 000	8 600	9 800	12 500	16 500
70-74	3 200	3 400	4 800	4 800	6 900	8 000	10 300
75-79	1 800	2 200	2 300	3 400	3 400	5 000	5 900
80-84	1 200	1 000	1 200	1 300	2 000	2 000	3 000
85 o más	800	600	500	600	700	900	1 100
Total	403 000	462 400	529 200	603 800	686 100	777 700	881 700
CONJETURA ALTA							
0-4	—	82 600	96 000	110 500	126 800	149 000	179 600
5-9	—	—	78 800	92 200	106 800	123 400	145 900
10-14	—	—	—	77 800	91 200	105 900	122 500
15-19	—	—	—	—	76 900	90 400	105 100
20-24	—	—	—	—	—	75 900	89 400
25-29	—	—	—	—	—	—	74 900
Total	403 000	466 500	542 600	632 500	737 700	863 800	1 019 400
CONJETURA BAJA							
0-4	—	74 300	77 700	80 500	82 900	85 600	87 800
5-9	—	—	70 900	74 700	77 900	80 700	83 800
10-14	—	—	—	70 000	73 900	77 200	80 200
15-19	—	—	—	—	69 200	73 200	76 600
20-24	—	—	—	—	—	63 300	72 400
25-29	—	—	—	—	—	—	67 400
Total	403 000	458 200	516 400	577 200	639 900	704 200	770 200

^a Las proyecciones son revisiones hechas por la Subdirección de Población de la Dirección de Asuntos Sociales de las Naciones Unidas de las proyecciones publicadas en *La Población de la América Central y México en el período de 1950 a 1980. Estudios sobre Población, No. 16* (No. de venta: 1954. XIII, 3)

Cuadro II

EL SALVADOR: POBLACION EN 1950 Y PROYECCIONES HASTA 1980, POR GRUPOS DE EDAD Y SEXOⁿ

Grupos de edad	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980
General							
CONJETURA MEDIA							
Ambos sexos							
0-14	763 400	864 500	968 500	1 083 400	1 158 100	1 242 700	1 349 700
15-29	515 800	575 700	630 500	681 700	780 700	886 100	1 002 200
30-44	314 600	344 000	388 800	448 000	507 500	563 800	617 500
45-59	172 600	199 900	228 200	252 700	282 800	327 000	383 500
60-74	69 500	77 300	90 000	106 000	127 100	150 000	170 200
75 o más	20 000	14 900	15 300	17 800	20 800	26 200	32 700
Total	1 855 900	2 076 300	2 321 300	2 589 600	2 877 000	3 195 800	3 555 800
Hombres							
0-14	387 900	437 700	490 300	548 600	586 400	629 300	683 600
15-29	248 500	285 400	318 800	347 100	395 800	449 000	507 600
30-44	153 900	166 100	185 900	216 400	251 900	285 100	314 000
45-59	84 900	97 800	110 800	121 700	134 500	154 000	182 800
60-74	34 400	37 300	42 500	49 700	59 400	69 600	78 300
75 o más	9 000	6 900	7 100	8 200	9 200	11 400	14 300
Total	918 600	1 031 200	1 155 400	1 291 700	1 437 200	1 598 400	1 780 600
Mujeres							
0-14	375 500	426 800	478 200	534 800	571 700	613 400	666 100
15-29	267 300	290 300	311 700	334 600	384 900	437 100	494 600
30-44	160 700	177 900	202 900	231 600	255 600	278 700	303 500
45-59	87 700	102 100	117 400	131 000	148 300	173 000	200 700
60-74	35 100	40 000	47 500	56 300	67 700	80 400	91 900
75 o más	11 000	8 000	8 200	9 600	11 600	14 800	18 400
Total	937 300	1 045 100	1 165 900	1 297 900	1 439 800	1 597 400	1 775 200
CONJETURA ALTA							
Ambos sexos							
0-14	—	883 300	1 027 200	1 206 200	1 357 700	1 541 900	1 791 400
15-29	—	—	—	—	797 300	939 200	1 115 400
Total	1 855 900	2 095 100	2 380 000	2 712 400	3 093 200	3 548 100	4 110 700
CONJETURA BAJA							
0-14	—	845 600	912 100	969 200	981 500	992 900	1 006 200
15-29	—	—	—	—	764 100	834 800	896 900
Total	1 855 900	2 057 400	2 264 900	2 475 400	2 683 800	2 894 700	3 107 000
Detallado							
CONJETURA MEDIA							
Ambos sexos							
0-4	289 400	357 700	382 500	405 900	429 000	463 000	508 900
5-9	250 500	263 400	329 200	355 500	380 500	405 600	441 200
10-14	223 500	243 400	256 800	322 000	348 600	374 100	399 600
15-19	200 400	217 200	237 200	251 000	315 500	342 500	368 400
20-24	174 600	192 400	209 300	229 500	243 700	307 400	334 700
25-29	140 800	166 100	184 000	201 200	221 500	236 200	299 100
30-34	116 800	133 400	158 400	176 400	193 700	214 200	229 400
35-39	107 500	110 100	126 600	151 300	169 300	187 000	207 700
40-44	90 300	100 500	103 800	120 300	144 500	162 600	180 400
45-49	72 300	83 500	93 700	97 500	113 700	137 400	155 600
50-54	58 000	65 500	76 300	86 500	90 700	106 600	129 600
55-59	42 300	50 900	58 200	68 700	78 400	83 000	98 300
60-64	32 900	35 500	43 400	50 300	59 900	69 200	73 900
65-69	23 100	25 700	28 200	35 100	41 200	49 700	58 200
70-74	13 500	16 100	18 400	20 600	26 000	31 100	38 100
75-79	8 600	8 000	9 700	11 400	13 100	17 000	20 700
80-84	6 300	3 900	3 700	4 800	5 800	6 800	9 100
85 o más	5 100	3 000	1 900	1 600	1 900	2 400	2 900
Total	1 855 900	2 076 300	2 321 300	2 958 600	2 877 000	3 195 800	3 555 800

(Continúa)

Cuadro II (Continuación)

EL SALVADOR: POBLACION EN 1950 Y PROYECCIONES HASTA 1980, POR GRUPOS DE EDAD Y SEXO^a

Grupos de edad	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980
Detallado (Continuación)							
CONJETURA ALTA							
Ambos sexos (cont.)							
0-4	—	376 500	423 900	473 400	527 500	606 900	721 800
5-9	—	—	346 500	394 000	443 900	498 700	578 100
10-14	—	—	—	338 800	386 300	436 300	491 500
15-19	—	—	—	—	332 100	379 400	429 700
20-24	—	—	—	—	—	323 600	370 900
25-29	—	—	—	—	—	—	314 800
Total	1 855 900	2 095 100	2 380 000	2 712 400	3 093 200	3 548 100	4 110 700
CONJETURA BAJA							
0-4	—	338 800	343 400	345 100	345 000	348 500	352 900
5-9	—	—	311 900	319 100	323 600	326 200	331 900
10-14	—	—	—	305 000	312 900	318 200	321 400
15-19	—	—	—	—	298 900	307 400	313 200
20-24	—	—	—	—	—	291 200	300 400
25-29	—	—	—	—	—	—	283 300
Total	1 855 900	2 057 400	2 264 900	2 475 400	2 683 800	2 894 700	3 107 000
CONJETURA MEDIA							
Hombres							
0-4	146 500	181 200	193 700	205 600	217 300	234 600	258 000
5-9	126 800	133 200	166 600	179 900	192 600	205 300	223 300
10-14	114 600	123 300	130 000	163 100	176 500	189 400	202 300
15-19	98 900	111 500	120 300	127 200	159 900	173 500	186 600
20-24	82 700	95 100	107 500	116 500	123 500	155 800	169 500
25-29	66 900	78 800	91 000	103 400	112 400	119 700	151 500
30-34	56 700	63 500	75 300	87 300	99 600	108 700	116 200
35-39	52 600	53 500	60 300	71 900	83 800	96 100	105 300
40-44	44 600	49 100	50 300	57 200	68 500	80 300	92 500
45-49	35 900	41 000	45 500	47 000	53 800	64 800	76 500
50-54	28 400	32 200	37 100	41 700	43 400	50 000	60 700
55-59	20 600	24 600	28 200	33 000	37 300	39 200	45 600
60-64	16 300	17 000	20 600	24 000	28 300	32 400	34 400
65-69	11 500	12 500	13 200	16 300	19 300	23 000	26 700
70-74	6 600	7 800	8 700	9 400	11 800	14 200	17 200
75-79	4 300	3 800	4 600	5 300	5 800	7 500	9 200
80-84	2 700	1 900	1 700	2 200	2 600	2 900	3 900
85 o más	2 000	1 200	800	700	800	1 000	1 200
Total	918 600	1 031 200	1 155 400	1 291 700	1 437 200	1 598 400	1 780 600
CONJETURA ALTA							
0-4	—	190 700	214 700	239 800	267 200	307 500	365 900
5-9	—	—	175 400	199 400	224 700	252 400	292 600
10-14	—	—	—	171 600	195 600	220 900	248 800
15-19	—	—	—	—	168 300	192 200	217 600
20-24	—	—	—	—	—	164 000	187 800
25-29	—	—	—	—	—	—	159 400
Total	918 600	1 040 700	1 185 200	1 353 900	1 546 700	1 776 800	2 061 500
CONJETURA BAJA							
0-4	—	171 600	173 900	174 800	174 800	176 600	178 900
5-9	—	—	157 900	161 500	163 800	165 100	168 000
10-14	—	—	—	154 500	158 400	161 100	162 700
15-19	—	—	—	—	151 500	155 700	158 600
20-24	—	—	—	—	—	147 600	152 100
25-29	—	—	—	—	—	—	143 500
Total	918 600	1 021 600	1 126 900	1 233 900	1 339 400	1 445 900	1 553 200

(Continúa)

Cuadro II (Continuación)

EL SALVADOR: POBLACION EN 1950 Y PROYECCIONES HASTA 1980, POR GRUPOS DE EDAD Y SEXO^a

Grupos de edad	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980
Detallado (Continuación)							
CONJETURA MEDIA							
0-4	142 900	176 500	188 800	200 300	211 700	228 400	250 900
5-9	123 700	130 200	162 600	175 600	187 900	200 300	217 900
10-14	108 900	120 100	126 800	158 900	172 100	184 700	197 300
15-19	101 500	105 700	116 900	123 800	155 600	169 000	181 800
20-24	91 900	97 300	101 800	113 000	120 200	151 600	165 200
25-29	73 900	87 300	93 000	97 800	109 100	116 500	147 600
30-34	60 100	69 900	83 100	89 100	94 100	105 500	113 200
35-39	54 900	56 600	66 300	79 400	85 500	90 900	102 400
40-44	45 700	51 400	53 500	63 100	76 000	82 300	87 900
45-49	36 400	42 500	48 200	50 500	59 900	72 600	79 100
50-54	29 600	33 300	39 200	44 800	47 300	56 600	68 900
55-59	21 700	26 300	30 000	35 700	41 100	43 800	52 700
60-64	16 600	18 500	22 800	26 300	31 600	36 800	39 500
65-69	11 600	13 200	15 000	18 800	21 900	26 700	31 500
70-74	6 900	8 300	9 700	11 200	14 200	16 900	20 900
75-79	4 300	4 200	5 100	6 100	7 300	9 500	11 500
80-84	3 600	2 000	2 000	2 600	3 200	3 900	5 200
85 o más	3 100	1 800	1 100	900	1 100	1 400	1 700
Total	937 300	1 045 100	1 165 900	1 297 900	1 439 800	1 597 400	1 775 200
CONJETURA ALTA							
0-4	—	185 800	209 200	233 600	260 300	299 400	355 900
5-9	—	—	171 100	194 600	219 200	246 300	285 500
10-14	—	—	—	167 200	190 700	215 400	242 700
15-19	—	—	—	—	163 800	187 200	212 100
20-24	—	—	—	—	—	159 600	183 100
25-29	—	—	—	—	—	—	155 400
Total	937 300	1 054 400	1 194 800	1 358 500	1 546 500	1 771 300	2 049 200
CONJETURA BAJA							
0-4	—	167 200	169 500	170 300	170 200	171 900	174 000
5-9	—	—	154 000	157 600	159 800	161 100	163 900
10-14	—	—	—	150 500	154 500	157 100	158 700
15-19	—	—	—	—	147 400	151 700	154 600
20-24	—	—	—	—	—	143 600	148 300
25-29	—	—	—	—	—	—	139 800
Total	937 300	1 035 800	1 138 000	1 241 500	1 344 400	1 448 800	1 553 800

^a Véase la nota del cuadro I.

Cuadro III

GUATEMALA: POBLACION EN 1950 Y PROYECCIONES HASTA 1980, POR GRUPOS DE EDAD Y SEXO

Grupos de edad	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980
General							
CONJETURA MEDIA							
Ambos sexos							
0-14	1 262 900	1 391 400	1 533 500	1 716 900	1 921 200	2 141 100	2 365 500
15-29	720 600	846 400	991 600	1 120 800	1 248 700	1 390 800	1 573 200
30-44	460 100	502 100	553 900	638 300	759 200	899 000	1 025 700
45-59	234 700	276 000	322 800	363 800	404 100	453 600	532 100
60-74	99 100	109 900	118 000	134 600	162 700	193 700	222 400
75 o más	25 200	20 100	22 300	27 000	29 500	33 000	40 600
Total	2 802 400	3 145 900	3 542 200	4 001 500	4 525 400	5 111 200	5 759 400
Hombres							
0-14	647 900	711 100	783 700	880 000	987 400	1 103 400	1 222 000
15-29	360 800	431 300	508 700	575 500	638 800	711 700	807 700
30-44	229 200	247 700	273 700	318 800	385 600	459 600	524 600
45-59	118 200	138 900	160 900	178 100	196 100	220 800	262 000
60-74	50 100	54 300	57 200	65 200	78 600	92 500	104 200
75 o más	11 300	9 400	10 900	13 000	13 800	15 300	18 800
Total	1 417 500	1 592 600	1 795 200	2 030 700	2 300 400	2 603 200	2 939 400
Mujeres							
0-14	615 000	680 300	749 800	836 900	933 800	1 037 700	1 143 400
15-29	359 700	415 100	482 900	545 300	609 900	679 100	765 400
30-44	230 900	254 400	280 200	319 500	373 600	439 500	501 100
45-59	116 500	137 100	161 900	185 700	207 900	232 800	270 100
60-74	48 900	55 600	60 800	69 400	84 100	101 200	118 200
75 o más	13 900	10 700	11 500	13 900	15 600	17 700	21 800
Total	1 384 900	1 553 300	1 747 100	1 970 800	2 225 000	2 508 000	2 820 000
CONJETURA ALTA							
Ambos sexos							
0-14	--	1 421 100	1 626 600	1 916 700	2 258 500	2 662 000	3 141 400
15-29	--	--	--	--	1 273 500	1 472 200	1 753 000
Total	2 802 400	3 175 600	3 635 300	4 201 300	4 887 500	5 713 600	6 715 200
CONJETURA BAJA							
0-14	--	1 361 600	1 443 900	1 531 800	1 623 300	1 706 600	1 762 200
15-29	--	--	--	--	1 224 000	1 312 200	1 406 200
Total	2 802 400	3 116 100	3 452 700	3 816 400	4 202 700	4 598 200	4 989 200
Detallado							
CONJETURA MEDIA							
Ambos sexos							
0-4	509 000	565 100	624 700	697 400	773 300	847 300	921 600
5-9	404 100	432 500	485 700	542 900	613 600	688 500	763 200
10-14	349 800	393 700	423 100	476 600	534 300	605 300	680 600
15-19	286 800	343 200	387 300	417 200	470 800	528 700	599 700
20-24	233 100	279 000	334 900	379 100	409 300	462 900	520 800
25-29	200 700	224 200	269 400	324 600	368 600	399 200	452 700
30-34	174 800	191 600	215 000	259 400	313 700	357 400	388 300
35-39	154 400	165 800	182 600	205 800	249 400	302 800	346 300
40-44	130 900	144 800	156 300	173 100	196 100	238 800	291 100
45-49	101 500	120 600	134 300	145 800	162 400	185 000	226 400
50-54	74 000	91 200	109 900	122 200	133 500	149 600	171 400
55-59	59 200	64 200	79 500	95 900	108 100	119 100	134 300
60-64	50 700	48 800	53 300	66 600	80 900	92 100	102 200
65-69	32 400	38 800	37 700	41 500	52 300	64 100	73 600
70-74	16 000	22 300	27 000	26 500	29 500	37 600	46 600
75-79	9 400	9 500	13 500	16 600	16 600	18 800	24 300
80-84	9 100	4 500	4 700	6 800	8 600	8 800	10 100
85 o más	6 700	6 000	4 100	3 500	4 300	5 400	6 200
Total	2 802 400	3 145 900	3 542 200	4 001 500	4 525 400	5 111 200	5 759 400

(Continúa)

Cuadro III (Continuación)

GUATEMALA: POBLACION EN 1950 Y PROYECCIONES HASTA 1980, POR GRUPOS DE EDAD Y SEXO

Grupos de edad	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980
Detallado (Continuación)							
CONJETURA ALTA							
Ambos sexos (cont.)							
0-4	—	594 800	692 200	813 400	950 800	1 109 400	1 305 300
5-9	—	—	511 300	601 600	715 700	846 500	999 300
10-14	—	—	—	501 700	592 100	706 000	836 800
15-19	—	—	—	—	495 600	585 800	699 500
20-24	—	—	—	—	—	487 300	577 000
25-29	—	—	—	—	—	—	476 500
Total	2 802 400	3 175 600	3 635 300	4 201 300	4 887 500	5 713 600	6 715 200
CONJETURA BAJA							
0-4	—	535 400	560 700	593 000	622 000	638 100	640 000
5-9	—	—	460 100	487 300	521 700	553 800	574 800
10-14	—	—	—	451 500	479 600	514 700	547 400
15-19	—	—	—	—	446 100	474 500	509 900
20-24	—	—	—	—	—	438 600	467 400
25-29	—	—	—	—	—	—	428 800
Total	2 802 400	3 116 100	3 452 700	3 816 400	4 202 700	4 598 200	4 989 200
CONJETURA MEDIA							
Hombres							
0-4	259 000	288 100	319 100	356 800	396 300	434 800	473 700
5-9	207 600	220 800	248 900	279 200	316 700	356 500	396 400
10-14	181 300	202 200	215 800	244 000	274 400	312 000	352 000
15-19	145 000	177 900	198 800	212 700	240 900	271 400	309 000
20-24	116 700	141 100	173 600	194 600	208 600	236 800	267 200
25-29	99 100	112 300	136 300	168 300	189 200	203 500	231 500
30-34	85 700	94 600	107 600	131 100	162 500	183 400	197 700
35-39	77 100	81 100	89 900	102 700	125 700	156 400	177 100
40-44	66 400	72 000	76 100	84 900	97 500	119 800	149 700
45-49	51 900	60 800	66 400	70 700	79 300	91 600	113 200
50-54	37 100	46 200	54 600	60 000	64 300	72 600	84 300
55-59	29 200	31 800	39 900	47 400	52 500	56 700	64 500
60-64	25 600	23 700	26 000	32 900	39 400	44 000	47 900
65-69	16 700	19 300	18 000	19 900	25 300	30 600	34 500
70-74	7 800	11 300	13 200	12 400	13 900	17 900	21 800
75-79	4 600	4 600	6 800	8 000	7 700	8 700	11 400
80-84	3 700	2 200	2 300	3 400	4 100	4 000	4 600
85 o más	3 000	2 600	1 800	1 600	2 000	2 600	2 800
Total	1 417 500	1 592 600	1 795 200	2 030 700	2 300 400	2 603 200	2 939 400
CONJETURA ALTA							
0-4	—	303 300	353 600	416 200	487 200	569 400	670 800
5-9	—	—	262 000	309 300	369 400	438 300	519 000
10-14	—	—	—	256 800	304 100	363 900	432 700
15-19	—	—	—	—	253 600	300 700	360 400
20-24	—	—	—	—	—	249 300	296 100
25-29	—	—	—	—	—	—	243 700
Total	1 417 500	1 607 800	1 842 800	2 133 000	2 486 400	2 913 300	3 432 400
CONJETURA BAJA							
0-4	—	273 000	286 400	303 400	318 700	327 500	328 900
5-9	—	—	235 800	250 600	269 300	286 800	298 600
10-14	—	—	—	231 100	246 300	265 300	283 100
15-19	—	—	—	—	228 300	243 600	262 700
20-24	—	—	—	—	—	224 300	239 900
25-29	—	—	—	—	—	—	219 300
Total	1 417 500	1 577 400	1 749 400	1 935 800	2 134 600	2 339 100	2 542 000

(Continúa)

Cuadro III (Continuación)

GUATEMALA: POBLACION EN 1950 Y PROYECCIONES HASTA 1980, POR GRUPOS DE EDAD Y SEXO

Grupos de edad	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980
Detallado (Continuación)							
CONJETURA MEDIA							
Mujeres							
0-4	249 900	276 900	305 600	340 600	377 000	412 400	448 000
5-9	196 500	211 800	236 800	263 700	296 900	332 000	366 800
10-14	168 500	191 600	207 300	232 600	259 900	293 300	328 700
15-19	141 800	165 300	188 500	204 500	229 900	257 200	290 800
20-24	116 400	137 900	161 300	184 500	200 700	226 100	253 500
25-29	101 500	111 900	133 100	156 300	179 300	195 700	221 200
30-34	89 100	97 000	107 400	128 200	151 200	174 000	190 500
35-39	77 300	84 700	92 600	103 100	123 700	146 500	169 200
40-44	64 500	72 800	80 200	88 200	98 700	119 000	141 400
45-49	49 600	59 800	67 800	75 100	83 100	93 400	113 200
50-54	36 900	44 900	54 500	62 100	69 200	77 000	87 000
55-59	30 000	32 400	39 700	48 400	55 600	62 400	69 800
60-64	25 100	25 100	27 300	33 700	41 500	48 000	54 300
65-69	15 700	19 500	19 700	21 600	26 900	33 500	39 100
70-74	8 100	11 000	13 800	14 100	15 600	19 700	24 800
75-79	4 900	4 900	6 800	8 600	8 900	10 100	12 900
80-84	5 400	2 400	2 400	3 400	4 500	4 800	5 500
85 o más	3 600	3 400	2 300	1 900	2 200	2 900	3 400
Total	384 900	1 553 300	1 747 100	1 970 800	2 225 000	2 508 000	2 820 000
CONJETURA ALTA							
0-4	—	291 500	338 600	397 200	463 600	540 000	339 100
5-9	—	—	249 300	292 200	346 300	408 200	480 300
10-14	—	—	—	244 900	288 000	342 100	404 100
15-19	—	—	—	—	242 000	285 000	339 100
20-24	—	—	—	—	—	238 000	280 900
25-29	—	—	—	—	—	—	232 800
Total	1 384 900	1 567 900	1 792 500	2 068 200	2 401 100	2 800 300	3 282 800
CONJETURA BAJA							
0-4	—	262 400	274 300	289 600	303 300	310 600	634 400
5-9	—	—	224 400	236 700	252 400	267 000	276 300
10-14	—	—	—	220 400	233 300	249 400	264 400
15-19	—	—	—	—	217 800	230 900	247 200
20-24	—	—	—	—	—	214 200	227 500
25-29	—	—	—	—	—	—	209 500
Total	1 384 900	1 538 700	1 703 300	1 880 600	2 068 000	2 259 100	2 447 100

FUENTE: *La Población de la América Central y México en el periodo de 1950 a 1980. Estudios sobre Población, No. 16*, publicación de las Naciones Unidas, (No. de venta: 1954. XIII. 3).

Cuadro IV

HONDURAS: POBLACION EN 1950 Y PROYECCIONES HASTA 1980, POR GRUPOS DE EDAD Y SEXO^a

Grupos de edad	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980
General							
CONJETURA MEDIA							
Ambos sexos							
0-14	579 800	638 700	700 300	765 800	823 300	888 400	963 300
15-29	379 900	422 800	468 500	517 600	577 200	640 700	708 500
30-44	235 100	261 400	294 100	329 800	372 900	418 900	468 800
45-59	143 400	154 400	168 800	188 800	215 100	246 900	281 900
60-74	68 300	73 600	79 300	87 200	97 600	110 500	127 600
75 o más	21 500	16 000	15 800	17 300	19 600	22 700	26 500
Total	1 428 000	1 566 900	1 726 800	1 906 500	2 105 700	2 328 100	2 576 600
Hombres							
0-14	297 300	324 900	355 400	387 800	416 900	449 800	487 800
15-29	187 600	214 100	239 700	266 100	294 000	325 300	358 800
30-44	117 100	128 900	144 800	163 200	189 000	214 300	240 700
45-59	70 200	75 900	83 100	92 600	104 500	119 900	137 600
60-74	33 200	35 100	37 000	40 700	45 900	52 000	59 900
75 o más	10 100	7 300	7 200	7 800	8 600	9 800	11 500
Total	715 500	786 200	867 200	958 200	1 058 900	1 171 100	1 296 300
Mujeres							
0-14	282 500	313 800	344 900	378 000	406 400	438 600	475 500
15-29	192 300	208 700	228 800	251 500	283 200	315 400	349 700
30-44	118 000	132 500	149 300	166 600	183 900	204 600	228 100
45-59	73 200	78 500	85 700	96 200	110 600	127 000	144 300
60-74	35 100	38 500	42 300	46 500	51 700	58 500	67 700
75 o más	11 400	8 700	8 600	9 500	11 000	12 900	15 000
Total	712 500	780 700	859 600	948 300	1 046 800	1 157 000	1 280 300
CONJETURA ALTA							
Ambos sexos							
0-14	—	652 000	741 700	852 800	965 500	1 102 200	1 277 100
15-29	—	—	—	—	589 000	678 200	788 500
Total	1 428 000	1 580 200	1 768 200	1 993 500	2 259 700	2 579 400	2 970 400
CONJETURA BAJA							
0-14	—	625 300	660 500	685 100	697 600	709 700	718 900
15-29	—	—	—	—	565 500	604 600	634 100
Total	1 428 000	1 553 500	1 687 000	1 825 800	1 968 300	2 113 300	2 257 800
Detallado							
CONJETURA MEDIA							
Ambos sexos							
0-4	223 200	252 700	269 700	287 800	307 700	332 200	360 100
5-9	188 100	203 200	232 500	250 600	269 900	290 900	316 500
10-14	168 500	182 800	198 100	227 400	245 700	265 300	286 700
15-19	144 200	163 800	178 100	193 600	222 800	241 400	261 200
20-24	126 900	138 400	157 900	172 300	188 000	217 100	236 000
25-29	108 800	120 600	132 500	151 700	166 400	182 200	211 300
30-34	91 400	103 100	115 000	127 000	146 100	160 900	176 900
35-39	77 200	86 100	97 900	109 900	121 900	141 000	156 000
40-44	66 500	72 200	81 200	92 900	104 900	117 000	135 900
45-49	56 300	61 400	67 300	76 200	87 900	99 800	111 900
50-54	47 800	51 000	56 200	62 100	70 900	82 300	94 100
55-59	39 300	42 000	45 300	50 500	56 300	64 800	75 900
60-64	31 000	33 000	35 800	39 200	44 000	49 700	57 800
65-69	23 200	24 300	26 200	28 900	32 100	36 600	41 700
70-74	14 100	16 300	17 300	19 100	21 500	24 200	28 100
75-79	10 000	8 300	9 800	10 800	12 200	14 000	16 100
80-84	7 700	4 600	3 900	4 800	5 500	6 400	7 600
85 o más	3 800	3 100	2 100	1 700	1 900	2 300	2 800
Total	1 428 000	1 566 900	1 726 800	1 906 500	2 105 700	2 328 100	2 576 600

(Continúa)

Cuadro IV (Continuación)

HONDURAS: POBLACION EN 1950 Y PROYECCIONES HASTA 1980, POR GRUPOS DE EDAD Y SEXO^a

Grupos de edad	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980
Detallado (Continuación)							
CONJETURA ALTA							
Ambos sexos (cont.)							
0-4	—	266 000	298 800	335 800	378 400	435 000	510 100
5-9	—	—	244 800	277 700	314 800	357 700	414 500
10-14	—	—	—	239 300	272 300	309 500	352 500
15-19	—	—	—	—	234 600	267 500	304 700
20-24	—	—	—	—	—	228 500	261 500
25-29	—	—	—	—	—	—	222 300
Total	1 428 000	1 580 200	1 768 200	1 993 500	2 259 700	2 579 400	2 970 400
CONJETURA BAJA							
0-4	—	239 300	242 100	244 800	247 500	250 100	250 000
5-9	—	—	220 300	224 900	229 500	234 000	238 300
10-14	—	—	—	215 400	220 600	225 600	230 600
15-19	—	—	—	—	211 100	216 700	222 100
20-24	—	—	—	—	—	205 700	211 800
25-29	—	—	—	—	—	—	200 200
Total	1 428 000	1 553 500	1 687 000	1 825 800	1 968 300	2 113 300	2 257 800
CONJETURA MEDIA							
Hombres							
0-4	113 800	128 000	136 600	145 800	155 900	168 300	182 500
5-9	95 900	103 600	117 700	126 800	136 600	147 200	160 200
10-14	87 600	93 300	101 100	115 200	124 400	134 300	145 100
15-19	72 100	85 300	91 000	98 900	112 900	122 300	132 300
20-24	62 500	69 300	82 300	88 100	96 000	110 000	119 500
25-29	53 000	59 500	66 400	79 100	85 100	93 000	107 000
30-34	45 300	50 300	56 800	63 700	76 200	82 300	90 300
35-39	38 500	42 700	47 800	54 300	61 100	73 500	79 700
40-44	33 300	35 900	40 200	45 200	51 700	58 500	70 700
45-49	28 100	30 600	33 300	37 500	42 600	49 000	55 700
50-54	23 200	25 200	27 700	30 500	34 600	39 600	45 800
55-59	18 900	20 100	22 100	24 600	27 300	31 300	36 100
60-64	15 200	15 600	16 800	18 800	21 100	23 700	27 500
65-69	11 400	11 700	12 100	13 300	15 100	17 200	19 500
70-74	6 600	7 800	8 100	8 600	9 700	11 100	12 900
75-79	4 700	3 800	4 600	4 900	5 400	6 100	7 200
80-84	3 600	2 100	1 700	2 200	2 400	2 700	3 200
85 o más	1 800	1 400	900	700	800	1 000	1 100
Total	715 500	786 200	867 200	958 200	1 058 900	1 171 100	1 296 300
CONJETURA ALTA							
0-4	—	134 700	151 300	170 100	191 700	220 400	258 600
5-9	—	—	123 900	140 500	159 300	181 000	209 800
10-14	—	—	—	121 200	137 900	156 700	178 400
15-19	—	—	—	—	118 900	135 500	154 300
20-24	—	—	—	—	—	115 800	132 400
25-29	—	—	—	—	—	—	112 600
Total	715 500	792 900	888 100	1 002 200	1 136 900	1 298 400	1 495 800
CONJETURA BAJA							
0-4	—	121 200	122 600	124 000	125 400	126 700	126 700
5-9	—	—	111 500	113 800	116 200	118 400	120 600
10-14	—	—	—	109 100	111 700	114 200	116 700
15-19	—	—	—	—	107 000	109 800	112 500
20-24	—	—	—	—	—	104 200	107 300
25-29	—	—	—	—	—	—	101 400
Total	715 500	779 400	847 000	917 300	989 400	1 062 300	1 134 900

(Continúa)

Cuadro IV (Continuación)

HONDURAS: POBLACION EN 1950 Y PROYECCIONES HASTA 1980, POR GRUPOS DE EDAD Y SEXO^a

Grupos de edad	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980
Detallado							
CONJETURA MEDIA							
Mujeres							
0-4	109 400	124 700	133 100	142 000	151 800	163 900	177 600
5-9	92 200	99 600	114 800	123 800	133 300	143 700	156 300
10-14	80 900	89 500	97 000	112 200	121 300	131 000	141 600
15-19	72 100	78 500	87 100	94 700	109 900	119 100	128 900
20-24	64 400	69 100	75 600	84 200	92 000	107 100	116 500
25-29	55 800	61 100	66 100	72 600	81 300	89 200	104 300
30-34	46 100	52 800	58 200	63 300	69 900	78 600	86 600
35-39	38 700	43 400	50 100	55 600	60 800	67 500	76 300
40-44	33 200	36 300	41 000	47 700	53 200	58 500	65 200
45-49	28 200	30 800	34 000	38 700	45 300	50 800	56 200
50-54	24 600	25 800	28 500	31 600	36 300	42 700	48 300
55-59	20 400	21 900	23 200	25 900	29 000	33 500	39 800
60-64	15 800	17 400	19 000	20 400	22 900	26 000	30 300
65-69	11 800	12 600	14 100	15 600	17 000	19 400	22 200
70-74	7 500	8 500	9 200	10 500	11 800	13 100	15 200
75-79	5 300	4 500	5 200	5 900	6 800	7 900	8 900
80-84	4 100	2 500	2 200	2 600	3 100	3 700	4 400
85 o más	2 000	1 700	1 200	1 000	1 100	1 300	1 700
Total	712 500	780 700	859 600	948 300	1 046 800	1 157 000	1 280 300
CONJETURA ALTA							
0-4	—	131 300	147 500	165 700	186 700	214 600	251 500
5-9	—	—	120 900	137 200	155 500	176 700	204 700
10-14	—	—	—	118 100	134 400	152 800	174 100
15-19	—	—	—	—	115 700	132 000	150 400
20-24	—	—	—	—	—	112 700	129 100
25-29	—	—	—	—	—	—	109 700
Total	712 500	787 300	880 100	991 300	1 122 800	1 281 000	1 474 600
CONJETURA BAJA							
0-4	—	118 100	119 500	120 800	122 100	123 400	123 300
5-9	—	—	108 800	111 100	113 300	115 600	117 700
10-14	—	—	—	106 300	108 900	111 400	113 900
15-19	—	—	—	—	104 100	106 900	109 600
20-24	—	—	—	—	—	101 500	104 500
25-29	—	—	—	—	—	—	98 800
Total	712 500	774 100	840 000	908 500	978 900	1 051 000	1 122 900

^a Véase la nota del cuadro I.

Cuadro V

NICARAGUA: POBLACION EN 1950 Y PROYECCIONES, HASTA 1980 POR GRUPOS DE EDAD Y SEXO^a

Grupos de edad	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980
General							
CONJETURA MEDIA							
Ambos sexos							
0-14	456 700	520 400	583 900	666 400	721 800	783 500	859 400
15-29	292 300	331 100	374 500	408 000	469 900	534 100	616 400
30-44	169 500	192 000	220 100	253 700	292 100	335 000	369 600
45-59	90 000	104 300	120 200	136 200	158 000	185 200	217 200
60-74	36 700	40 400	47 100	55 300	66 300	79 300	92 400
75 o más	11 800	8 300	8 200	9 500	10 800	13 700	17 100
Total	1 057 000	1 196 500	1 354 000	1 529 100	1 718 900	1 930 800	2 172 100
Hombres							
0-4	233 400	164 800	295 900	337 500	365 500	396 700	435 200
15-29	140 000	163 400	189 900	209 000	239 500	270 800	312 100
30-44	81 200	91 900	104 900	121 800	144 400	169 800	189 100
45-59	43 400	49 500	56 700	64 300	74 600	87 000	102 900
60-74	17 100	18 900	21 900	25 400	30 000	35 700	41 700
75 o más	4 900	3 500	3 500	4 200	4 700	5 900	7 200
Total	520 000	592 000	672 800	762 200	858 700	965 900	1 088 200
Mujeres							
0-14	223 300	255 600	288 000	328 900	356 300	386 800	424 200
15-29	152 300	167 700	184 600	199 000	230 400	263 300	304 300
30-44	88 300	100 100	115 200	131 900	147 700	165 200	180 500
45-59	46 600	54 800	63 500	71 900	83 400	98 200	114 300
60-74	19 600	21 500	25 200	29 900	36 300	43 600	50 700
75 o más	6 900	4 800	4 700	5 300	6 100	7 800	9 900
Total	537 000	604 500	681 200	766 900	860 200	964 900	1 083 900
CONJETURA ALTA							
Ambos sexos							
0-14	--	531 900	619 800	742 500	846 600	972 600	1 141 600
15-29	--	--	--	--	479 900	566 700	686 300
Total	1 057 000	1 208 000	1 389 900	1 605 200	1 853 700	2 152 500	2 524 200
CONJETURA BAJA							
0-14	--	509 100	549 400	596 000	611 400	625 600	640 300
15-29	--	--	--	--	459 900	502 900	551 400
Total	1 057 000	1 185 200	1 319 500	1 458 700	1 598 500	1 741 700	1 888 000
Detallado							
CONJETURA MEDIA							
Ambos sexos							
0-4	168 900	216 600	234 700	253 300	270 400	294 300	327 100
5-9	154 500	153 700	199 400	218 100	237 500	255 700	280 400
10-14	133 300	150 100	149 800	195 000	213 900	233 500	251 900
15-19	112 500	129 400	146 400	146 500	191 100	210 100	229 900
20-24	98 500	108 000	124 800	141 600	142 200	186 100	205 400
25-29	81 300	93 700	103 300	119 900	136 600	137 900	181 100
30-34	64 900	77 000	89 300	99 000	115 500	132 200	134 000
35-39	57 600	61 300	73 100	85 300	95 100	111 500	128 100
40-44	47 000	53 700	57 700	69 400	81 500	91 300	107 500
45-49	37 600	43 500	50 100	54 200	65 600	77 500	87 300
50-54	30 300	34 100	39 800	46 200	50 400	61 500	73 100
55-59	22 100	26 700	30 300	35 800	42 000	46 200	56 800
60-64	17 300	18 500	22 700	26 200	31 200	37 100	41 200
65-69	11 900	13 500	14 800	18 300	21 500	26 000	31 200
70-74	7 500	8 400	9 600	10 800	13 600	16 200	20 000
75-79	4 700	4 400	5 000	6 000	6 800	8 900	10 800
80-84	4 200	2 100	2 100	2 500	3 000	3 500	4 800
85 o más	2 900	1 800	1 100	1 000	1 000	1 300	1 500
Total	1 057 000	1 196 500	1 354 000	1 529 100	1 718 900	1 930 800	2 172 100

(Continúa)

Cuadro V (Continuación)

NICARAGUA: POBLACION EN 1950 Y PROYECCIONES, HASTA 1980 POR GRUPOS DE EDAD Y SEXO^a

Grupos de edad	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980
Detallado (Continuación)							
CONJETURA ALTA							
Ambos sexos (cont.)							
0-4	—	228 100	260 100	295 500	332 600	385 800	464 200
5-9	—	—	209 900	241 700	277 000	314 400	367 600
10-14	—	—	—	205 300	237 000	272 400	309 800
15-19	—	—	—	—	201 100	232 800	268 100
20-24	—	—	—	—	—	196 000	227 500
25-29	—	—	—	—	—	—	190 700
Total	1 057 000	1 208 000	1 389 900	1 605 200	1 853 700	2 152 500	2 524 200
CONJETURA BAJA							
0-4	—	205 300	210 700	215 400	217 500	221 400	226 700
5-9	—	—	188 900	195 800	201 900	205 700	211 000
10-14	—	—	—	184 800	192 000	198 500	202 600
15-19	—	—	—	—	181 100	188 600	195 500
20-24	—	—	—	—	—	176 400	184 300
25-29	—	—	—	—	—	—	171 600
Total	1 057 000	1 185 200	1 319 500	1 458 700	1 598 500	1 741 700	1 888 000
CONJETURA MEDIA							
Hombres							
0-4	85 800	109 700	118 900	128 300	137 000	149 100	165 800
5-9	79 300	78 000	100 900	110 400	120 200	129 400	141 900
10-14	68 300	77 100	76 100	98 800	108 300	118 200	127 500
15-19	54 800	66 400	75 300	74 500	96 900	106 400	116 400
20-24	46 500	52 700	64 100	72 900	72 300	94 300	104 000
25-29	38 700	44 300	50 500	61 600	70 300	70 100	91 700
30-34	31 200	36 700	42 300	48 400	59 400	68 000	68 100
35-39	27 600	29 500	34 900	40 400	46 500	57 300	65 900
40-44	22 400	25 700	27 700	33 000	38 500	44 500	55 100
45-49	18 100	20 600	23 800	25 900	31 100	36 500	42 400
50-54	14 600	16 200	18 700	21 800	23 900	28 900	34 100
55-59	10 700	12 700	14 200	16 600	19 600	21 600	26 400
60-64	8 300	8 800	10 600	12 100	14 200	17 000	19 000
65-69	5 500	6 300	6 900	8 400	9 700	11 600	14 000
70-74	3 300	3 800	4 400	4 900	6 100	7 100	8 700
75-79	2 100	1 900	2 200	2 700	3 000	3 900	4 600
80-84	1 700	900	900	1 100	1 300	1 500	2 000
85 o más	1 100	700	400	400	400	500	600
Total	520 000	592 000	672 800	762 200	858 700	965 900	1 088 200
CONJETURA ALTA							
0-4	—	115 500	131 700	149 700	168 500	195 500	235 300
5-9	—	—	106 200	122 300	140 200	159 100	186 100
10-14	—	—	—	104 000	120 000	137 900	156 800
15-19	—	—	—	—	101 900	117 900	135 800
20-24	—	—	—	—	—	99 300	115 200
25-29	—	—	—	—	—	—	96 600
Total	520 000	597 800	690 900	800 700	926 900	1 078 200	1 266 700
CONJETURA BAJA							
0-4	—	104 000	106 700	109 100	110 200	112 200	114 900
5-9	—	—	95 600	99 100	102 200	104 100	106 800
10-14	—	—	—	93 600	97 200	100 500	102 600
15-19	—	—	—	—	91 800	95 500	99 000
20-24	—	—	—	—	—	89 400	93 300
25-29	—	—	—	—	—	—	86 900
Total	520 000	586 300	655 300	726 500	797 700	870 200	944 400

(Continúa)

Cuadro V (Continuación)

NICARAGUA: POBLACION EN 1950 Y PROYECCIONES, HASTA 1980 POR GRUPOS DE EDAD Y SEXO^a

Grupos de edad	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980
Detallado (Continuación)							
CONJETURA MEDIA							
Mujeres							
0-4	83 100	106 900	115 800	125 000	133 400	145 200	161 300
5-9	75 200	75 700	98 500	107 700	117 300	126 300	138 500
10-14	65 000	73 000	73 700	96 200	105 600	115 300	124 400
15-19	57 700	63 000	71 100	72 000	94 200	103 700	113 500
20-24	52 000	55 300	60 700	68 700	69 900	91 800	101 400
25-29	42 600	49 400	52 800	58 300	66 300	67 800	89 400
30-34	33 700	40 300	47 000	50 600	56 100	64 200	65 900
35-39	30 000	31 800	38 200	44 900	48 600	54 200	62 200
40-44	24 600	28 000	30 000	36 400	43 000	46 800	52 400
45-49	19 500	22 900	26 300	28 300	34 500	41 000	44 900
50-54	15 700	17 900	21 100	24 400	26 500	32 600	39 000
55-59	11 400	14 000	16 100	19 200	22 400	24 600	30 400
60-64	9 000	9 700	12 100	14 100	17 000	20 100	22 200
65-69	6 400	7 200	7 900	9 900	11 800	14 400	17 200
70-74	4 200	4 600	5 200	5 900	7 500	9 100	11 300
75-79	2 600	2 500	2 800	3 300	3 800	5 000	6 200
80-84	2 500	1 200	1 200	1 400	1 700	2 000	2 800
85 o más	1 800	1 100	700	600	600	800	900
Total	537 000	604 500	681 200	766 900	860 200	964 900	1 083 900
CONJETURA ALTA							
0-4	—	112 600	128 400	145 800	164 100	190 300	228 900
5-9	—	—	103 700	119 400	136 800	155 300	181 500
10-14	—	—	—	101 300	117 000	134 500	153 000
15-19	—	—	—	—	99 200	114 900	132 300
20-24	—	—	—	—	—	96 700	112 300
25-29	—	—	—	—	—	—	94 100
Total	537 000	610 200	699 000	804 500	926 800	1 074 300	1 257 500
CONJETURA BAJA							
0-4	—	101 300	104 000	106 300	107 300	109 200	111 800
5-9	—	—	93 300	96 700	99 700	101 600	104 200
10-14	—	—	—	91 200	94 800	98 000	100 000
15-19	—	—	—	—	89 300	93 100	96 500
20-24	—	—	—	—	—	87 000	91 000
25-29	—	—	—	—	—	—	84 700
Total	537 000	598 900	664 200	732 200	800 800	871 500	943 600

^a Véase la nota del cuadro I.

Cuadro VI

PANAMA: POBLACION EN 1950 Y PROYECCIONES HASTA 1980, POR GRUPOS DE EDAD Y SEXO^a

Grupos de edad	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980
General							
CONJETURA MEDIA							
Ambos sexos							
0-14	334 200	384 600	426 800	472 100	517 700	571 100	627 600
15-29	209 500	234 500	273 700	319 100	369 400	412 100	457 600
30-44	139 500	160 700	178 400	196 000	220 900	259 400	303 800
45-59	72 100	85 000	103 400	123 700	144 000	161 300	178 600
60-74	34 100	40 700	46 900	53 800	64 600	80 000	97 100
75 o más	8 300	10 300	14 100	18 600	22 500	27 200	32 700
Total	797 700	915 800	1 043 300	1 183 500	1 339 200	1 511 100	1 697 400
Hombres							
0-14	168 800	194 800	216 800	240 600	264 000	291 300	320 100
15-29	104 600	117 400	137 700	161 100	186 900	209 200	233 000
30-44	72 800	82 700	90 300	98 100	110 700	130 600	153 400
45-59	37 600	44 200	53 800	64 000	73 400	80 800	88 600
60-74	18 100	21 200	23 800	26 800	32 200	39 900	48 200
75 o más	3 800	4 900	6 900	9 200	10 900	12 900	15 300
Total	405 700	465 200	529 300	599 800	678 100	764 700	858 600
Mujeres							
0-14	165 500	189 800	210 000	231 400	253 800	279 900	307 500
15-29	104 900	117 100	136 000	158 000	182 500	202 900	224 600
30-44	66 800	78 000	88 100	97 900	110 200	128 800	150 400
45-59	34 400	40 800	49 700	59 900	70 600	80 400	90 000
60-74	16 000	19 500	23 100	27 000	32 500	40 100	48 900
75 o más	4 400	5 400	7 200	9 400	11 600	14 300	17 400
Total	392 000	450 600	514 000	583 700	661 100	746 400	838 800
CONJETURA ALTA							
Ambos sexos							
0-14	—	392 400	451 600	525 400	607 100	708 600	831 400
15-29	—	—	—	—	376 900	436 000	509 200
Total	797 700	923 600	1 068 100	1 236 800	1 436 000	1 672 400	1 952 800
CONJETURA BAJA							
Ambos sexos							
0-14	—	376 800	402 900	422 500	438 600	456 800	468 800
15-29	—	—	—	—	362 000	389 100	409 600
Total	797 700	908 000	1 019 400	1 133 900	1 252 700	1 373 200	1 490 600
Detallado							
CONJETURA MEDIA							
Ambos sexos							
0-4	130 100	148 300	159 700	174 900	193 300	212 700	230 900
5-9	112 700	125 000	143 300	155 100	170 500	189 100	208 700
10-14	91 500	111 300	123 800	142 100	154 000	169 400	188 000
15-19	77 100	90 400	110 300	122 700	141 000	153 000	168 400
20-24	69 700	75 800	89 100	108 800	121 300	139 600	151 500
25-29	62 600	68 200	74 300	87 500	107 100	119 600	137 700
30-34	55 200	61 100	66 700	72 800	85 900	105 300	117 700
35-39	47 400	53 700	59 600	65 200	71 300	84 300	103 500
40-44	36 900	45 900	52 100	58 000	63 600	69 800	82 600
45-49	29 100	35 400	44 200	50 300	56 200	61 800	67 900
50-54	23 900	27 500	33 600	42 100	48 200	53 900	59 500
55-59	19 100	22 100	25 700	31 400	39 600	45 500	51 100
60-64	16 200	17 300	20 100	23 400	28 900	36 600	42 200
65-69	11 400	14 100	15 100	17 700	20 800	25 800	32 800
70-74	6 500	9 400	11 700	12 600	15 000	17 700	22 000
75-79	3 800	5 000	7 300	9 200	10 000	12 000	14 300
80-84	2 500	2 700	3 600	5 300	6 700	7 400	8 900
85 o más	2 000	2 600	3 200	4 100	5 800	7 700	9 500
Total	797 700	915 800	1 043 300	1 183 500	1 339 200	1 511 100	1 697 400

(Continúa)

Cuadro VI (Continuación)

PÁNAMA: POBLACION EN 1950 Y PROYECCIONES HASTA 1980, POR GRUPOS DE EDAD Y SEXO^a

Grupos de edad	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980
Detallado (Continuación)							
CONJETURA ALTA							
Ambos sexos (cont.)							
0-4	—	156 100	176 900	204 000	237 700	278 500	326 900
5-9	—	—	150 900	171 900	198 800	232 500	273 300
10-14	—	—	—	149 600	170 600	197 600	231 200
15-19	—	—	—	—	148 500	169 500	196 400
20-24	—	—	—	—	—	146 900	167 900
25-29	—	—	—	—	—	—	145 000
Total	797 700	923 627	1 068 100	1 236 800	1 436 000	1 672 400	1 952 800
CONJETURA BAJA							
0-4	—	140 400	143 300	148 700	155 500	160 200	160 400
5-9	—	—	135 800	139 200	145 000	152 100	157 100
10-14	—	—	—	134 600	138 200	144 000	151 200
15-19	—	—	—	—	133 600	137 300	143 200
20-24	—	—	—	—	—	132 200	136 000
25-29	—	—	—	—	—	—	130 500
Total	797 700	908 000	1 019 400	1 133 900	1 252 700	1 373 200	1 490 600
CONJETURA MEDIA							
Hombres							
0-4	65 600	75 600	81 400	89 200	98 600	108 500	117 900
5-9	56 800	63 000	73 000	79 100	86 900	96 400	106 500
10-14	46 300	56 100	62 300	72 300	78 400	86 300	95 800
15-19	38 300	45 800	55 600	61 800	71 800	77 900	85 800
20-24	34 600	37 700	45 100	54 900	61 100	71 100	77 100
25-29	31 700	33 900	37 000	44 400	54 000	60 300	70 100
30-34	28 500	31 000	33 200	36 300	43 600	53 200	59 400
35-39	24 800	27 700	30 200	32 400	35 500	42 700	52 200
40-44	19 500	24 000	26 900	29 400	31 600	34 700	41 800
45-49	15 200	18 600	23 000	25 900	28 400	30 600	33 700
50-54	12 300	14 300	17 600	21 800	24 600	27 100	29 400
55-59	10 100	11 300	13 200	16 300	20 400	23 100	25 500
60-64	8 700	9 000	10 100	11 800	14 700	18 500	21 100
65-69	6 100	7 400	7 700	8 700	10 300	12 900	16 300
70-74	3 300	4 900	6 000	6 300	7 200	8 500	10 800
75-79	1 900	2 500	3 700	4 600	4 900	5 600	6 700
80-84	1 100	1 300	1 800	2 600	3 300	3 500	4 100
85 o más	800	1 100	1 400	1 900	2 800	3 700	4 500
Total	405 700	465 200	529 300	599 800	678 100	764 700	858 600
CONJETURA ALTA							
0-4	—	79 600	90 200	104 100	121 300	142 200	166 900
5-9	—	—	76 900	87 600	101 400	118 600	139 400
10-14	—	—	—	76 200	86 900	100 600	117 800
15-19	—	—	—	—	75 600	86 300	100 000
20-24	—	—	—	—	—	74 800	85 500
25-29	—	—	—	—	—	—	73 800
Total	405 700	469 200	541 900	627 000	727 500	846 900	988 800
CONJETURA BAJA							
0-4	—	71 600	73 100	75 900	79 300	81 700	81 900
5-9	—	—	69 200	71 000	73 900	77 600	80 200
10-14	—	—	—	68 500	70 400	73 400	77 100
15-19	—	—	—	—	68 000	69 900	72 900
20-24	—	—	—	—	—	67 300	69 200
25-29	—	—	—	—	—	—	66 400
Total	405 700	461 200	517 100	574 500	634 000	694 400	753 100

(Continúa)

Cuadro VI (Continuación)

PANAMA: POBLACION EN 1950 Y PROYECCIONES HASTA 1980, POR GRUPOS DE EDAD Y SEXO^a

Grupos de edad	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980
Detallado (Continuación)							
CONJETURA MEDIA							
Mujeres							
0-4	64 500	72 600	78 200	85 600	94 600	104 100	113 100
5-9	55 800	62 000	70 300	76 000	83 500	92 600	102 200
10-14	45 200	55 200	61 400	69 800	75 600	83 100	92 200
15-19	38 800	44 700	54 700	60 900	69 300	75 100	82 600
20-24	35 100	38 100	44 000	53 900	60 200	68 500	74 400
25-29	30 900	34 300	37 300	43 200	53 000	59 300	67 600
30-34	26 800	30 100	33 500	36 500	42 400	52 100	58 400
35-39	22 600	26 000	29 300	32 800	35 800	41 600	51 300
40-44	17 400	21 900	25 300	28 600	32 000	35 100	40 800
45-49	13 900	16 700	21 200	24 500	27 800	31 200	34 200
50-54	11 500	13 300	16 000	20 300	23 600	26 800	30 200
55-59	9 000	10 800	12 500	15 200	19 300	22 500	25 600
60-64	7 500	8 300	10 000	11 600	14 100	18 100	21 100
65-69	5 300	6 700	7 400	9 900	10 500	12 900	16 500
70-74	3 200	4 500	5 700	6 400	7 800	9 200	11 300
75-79	1 900	2 500	3 600	4 600	5 200	6 400	7 600
80-84	1 400	1 400	1 900	2 700	3 400	3 900	4 800
85 o más	1 200	1 500	1 700	2 200	3 000	4 000	5 000
Total	392 000	450 600	514 000	583 700	661 100	746 400	838 800
CONJETURA ALTA							
0-4	—	76 500	86 700	99 900	116 400	135 400	160 100
5-9	—	—	74 000	84 300	97 400	113 900	133 800
10-14	—	—	—	73 400	83 700	96 900	113 400
15-19	—	—	—	—	72 900	83 200	96 400
20-24	—	—	—	—	—	72 100	82 400
25-29	—	—	—	—	—	—	71 200
Total	392 000	454 500	526 200	609 800	708 500	825 400	964 000
CONJETURA BAJA							
0-4	—	68 800	70 200	72 800	76 100	78 400	78 600
5-9	—	—	66 600	68 300	71 000	74 500	77 000
10-14	—	—	—	66 100	67 800	70 700	74 200
15-19	—	—	—	—	65 600	67 400	70 300
20-24	—	—	—	—	—	64 900	66 700
25-29	—	—	—	—	—	—	64 000
Total	392 000	446 800	502 300	559 400	618 700	678 800	737 500

FUENTE: Naciones Unidas. *La Población de la América Central y México en el periodo de 1950 a 1980*. Departamento de Asuntos Sociales, *Estudios sobre Población, No. 16*. Nueva York, 1954.^a Excluye la Zona del Canal. Incluye la población indígena.

Cuadro VII

MEXICO: POBLACION EN 1950 Y PROYECCIONES HASTA 1980, POR GRUPOS DE EDAD Y SEXO^a

(Miles)

Grupos de edad	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980
General							
CONJETURA MEDIA							
Ambos sexos							
0-14	11 246	12 783	14 098	15 357	16 963	18 877	20 985
15-29	6 683	7 472	8 713	10 282	11 823	13 172	14 483
30-44	4 177	4 702	5 133	5 975	6 771	7 994	9 541
45-59	2 351	2 751	3 280	3 502	4 017	4 473	5 275
60-74	1 044	1 127	1 293	1 552	1 866	2 291	2 486
75 o más	292	245	264	303	338	420	539
Total	25 793	29 080	32 781	36 971	41 778	47 227	53 309
Hombres							
0-14	5 699	6 478	7 139	7 777	9 591	9 563	10 639
15-29	3 173	3 634	4 357	5 213	5 992	6 667	7 328
30-44	2 031	2 270	2 443	2 836	3 290	3 991	4 829
45-59	1 157	1 339	1 578	1 678	1 911	2 100	2 472
60-74	504	537	612	730	868	1 054	1 140
75 o más	135	113	120	136	149	184	235
Total	12 699	14 371	16 249	18 370	20 801	23 559	26 643
Mujeres							
0-14	5 547	6 305	6 959	7 580	8 372	9 314	10 346
15-29	3 510	3 838	4 356	5 069	5 831	6 505	7 155
30-44	2 146	2 432	2 690	3 139	3 481	4 003	4 712
45-59	1 194	1 412	1 702	1 824	2 106	2 373	2 803
60-74	540	590	681	822	998	1 237	1 346
75 o más	157	132	144	167	189	236	304
Total	13 094	14 709	16 532	18 601	20 977	23 668	26 666
CONJETURA ALTA							
Ambos sexos							
0-14	—	13 041	14 913	17 105	19 906	23 440	27 826
15-29	—	—	—	—	12 057	13 928	16 127
Total	25 793	29 338	33 596	38 719	44 955	52 546	61 794
CONJETURA ALTA							
0-14	—	12 525	13 312	13 735	14 359	15 066	15 655
15-29	—	—	—	—	11 588	12 441	12 956
Total	25 793	28 822	31 995	35 349	38 939	42 685	46 452
Detallado							
CONJETURA MEDIA							
Ambos sexos							
0-4	4 598	4 909	5 304	5 818	6 478	7 188	7 893
5-9	3 681	4 274	4 603	5 014	5 544	6 215	6 942
10-14	2 967	3 600	4 191	4 525	4 941	5 474	6 150
15-19	2 537	2 900	3 528	4 116	4 455	4 875	5 411
20-24	2 204	2 455	2 816	3 437	4 024	4 368	4 793
25-29	1 942	2 117	2 369	2 729	3 344	3 929	4 279
30-34	1 434	1 861	2 039	2 292	2 651	3 261	3 845
35-39	1 550	1 370	1 786	1 986	2 221	2 580	3 186
40-44	1 193	1 471	1 308	1 715	1 899	2 153	2 510
45-49	1 011	1 121	1 391	1 245	1 641	1 826	2 079
50-54	776	932	1 043	1 303	1 174	1 557	1 741
55-59	564	698	846	954	1 202	1 090	1 455
60-64	475	487	609	746	850	1 080	987
65-69	352	384	399	505	628	723	928
70-74	217	256	285	301	388	488	571
75-79	129	135	163	186	201	263	337
80-84	93	63	68	85	99	111	149
85 o más	70	47	33	32	38	46	53
Total	25 793	29 080	32 781	36 971	41 778	47 227	53 309

(Continúa)

Cuadro VII (Continuación)

MEXICO: POBLACION EN 1950 Y PROYECCIONES HASTA 1980, POR GRUPOS DE EDAD Y SEXO^a

Grupos de edad	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980
Detallado (Continuación)							
CONJETURA ALTA							
Ambos sexos (cont.)							
0-4	—	5 167	5 877	6 786	7 965	9 412	11 174
5-9	—	—	4 845	5 556	6 466	7 643	9 091
10-14	—	—	—	4 763	5 475	6 385	7 561
15-19	—	—	—	—	4 689	5 402	6 312
20-24	—	—	—	—	—	4 597	5 311
25-29	—	—	—	—	—	—	4 504
Total	25 793	29 338	33 596	38 719	44 955	52 546	61 794
CONJETURA BAJA							
0-4	—	4 651	4 761	4 948	5 210	5 413	5 482
5-9	—	—	4 360	4 501	4 714	4 999	5 227
10-14	—	—	—	4 286	4 435	4 654	4 946
15-19	—	—	—	—	4 220	4 375	4 601
20-24	—	—	—	—	—	4 137	4 301
25-29	—	—	—	—	—	—	4 054
Total	25 793	28 822	31 995	35 349	38 939	42 685	46 452
CONJETURA MEDIA							
Hombres							
0-4	2 329	2 487	2 687	2 948	3 284	3 645	4 008
5-9	1 868	2 163	2 330	2 538	2 806	3 147	3 517
10-14	1 502	1 828	2 122	2 291	2 501	2 771	3 114
15-19	1 217	1 469	1 793	2 085	2 256	2 468	2 739
20-24	1 027	1 178	1 427	1 746	2 038	2 211	2 425
25-29	929	987	1 137	1 382	1 698	1 988	2 164
30-34	700	891	951	1 100	1 342	1 655	1 945
35-39	750	669	855	917	1 065	1 306	1 616
40-44	581	710	637	819	883	1 030	1 268
45-49	499	543	668	604	780	846	991
50-54	383	456	501	621	565	735	801
55-59	275	340	409	453	566	519	680
60-64	230	234	292	355	397	501	463
65-69	170	182	188	237	293	331	422
70-74	104	121	132	138	178	222	255
75-79	63	63	75	84	90	117	149
80-84	41	30	31	38	43	48	64
85 o más	31	20	14	14	16	19	22
Total	12 699	14 371	16 249	18 370	20 801	23 559	26 643
CONJETURA ALTA							
0-4	—	2 617	2 977	3 438	4 038	4 773	5 674
5-9	—	—	2 452	2 812	3 273	3 870	4 605
10-14	—	—	—	2 412	2 772	3 232	3 828
15-19	—	—	—	—	2 375	2 735	3 195
20-24	—	—	—	—	—	2 327	2 687
25-29	—	—	—	—	—	—	2 278
Total	12 699	14 501	16 661	19 255	22 412	26 254	30 943
CONJETURA BAJA							
0-4	—	2 356	2 412	2 507	2 641	2 745	2 784
5-9	—	—	2 207	2 278	2 386	2 531	2 648
10-14	—	—	—	2 170	2 245	2 356	2 504
15-19	—	—	—	—	2 137	2 215	2 329
20-24	—	—	—	—	—	2 094	2 176
25-29	—	—	—	—	—	—	2 050
Total	12 699	14 240	15 851	17 548	19 363	21 258	23 167

(Continúa)

Cuadro VII (Continuación)

MEXICO: POBLACION EN 1950 Y PROYECCIONES HASTA 1980, POR GRUPOS DE EDAD Y SEXO^a

Grupos de edad	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980
Detallado (Continuación)							
CONJETURA MEDIA							
Mujeres							
0-4	2 269	2 422	2 617	2 870	3 194	3 543	3 885
5-9	1 813	2 111	2 273	2 476	2 738	3 068	3 425
10-14	1 465	1 772	2 069	2 234	2 440	2 703	3 036
15-19	1 320	1 431	1 735	2 031	2 199	2 407	2 672
20-24	1 177	1 277	1 389	1 691	1 986	2 157	2 368
25-29	1 013	1 130	1 232	1 347	1 646	1 941	2 115
30-34	734	970	1 088	1 192	1 309	1 606	1 900
35-39	800	701	931	1 051	1 156	1 274	1 570
40-44	612	761	671	896	1 016	1 123	1 242
45-49	512	578	723	641	861	980	1 088
50-54	393	476	542	682	609	822	940
55-59	289	358	437	501	636	571	775
60-64	245	253	317	391	453	579	524
65-69	182	202	211	268	335	392	506
70-74	113	113	153	163	210	266	316
75-79	66	72	88	102	111	146	188
80-84	52	33	37	47	56	63	85
85 o más	39	27	19	18	22	27	31
Total	13 094	14 709	16 532	18 601	20 977	23 668	26 666
CONJETURA ALTA							
0-4	—	2 550	2 900	3 348	3 927	4 639	5 500
5-9	—	—	2 393	2 744	3 193	3 773	4 486
10-14	—	—	—	2 351	2 703	3 153	3 733
15-19	—	—	—	—	2 314	2 667	3 117
20-24	—	—	—	—	—	2 270	2 624
25-29	—	—	—	—	—	—	2 226
Total	13 094	14 837	16 935	19 464	22 543	26 292	30 851
CONJETURA BAJA							
0-4	—	2 295	2 349	2 441	2 569	2 668	2 698
5-9	—	—	2 153	2 223	2 328	2 468	2 579
10-14	—	—	—	2 116	2 190	2 298	2 442
15-19	—	—	—	—	2 083	2 160	2 727
20-24	—	—	—	—	—	2 043	2 125
25-29	—	—	—	—	—	—	2 004
Total	13 094	14 582	16 144	17 801	19 576	21 427	23 285

^a Véase la nota del cuadro I.

Cuadro VIII

COSTA RICA: POBLACION EN 1950 Y PROYECCIONES HASTA 1980, POR GRUPOS DE EDAD, SEXO Y RESIDENCIA URBANA Y RURAL^a

Residencia, sexo y grupos de edad	Censo de 1950 (Habitantes)	Miles de habitantes					
		1955	1960	1965	1970	1975	1980
Total	800 875	923.9	1 058.4	1 208.1	1 373.7	1 558.7	1 768.3
Hombres							
0-4	67 481	80.6	89.0	97.4	106.4	117.6	131.3
5-9	56 789	64.1	76.7	85.3	94.0	103.3	114.9
10-14	49 734	56.2	63.2	75.8	84.4	93.2	102.5
15-19	40 418	49.2	55.3	62.3	74.9	83.6	92.4
20-24	37 671	39.6	48.0	54.2	61.2	73.7	82.5
25-44	93 716	109.8	123.5	145.2	169.2	192.8	226.8
45-64	42 009	48.7	59.2	66.8	77.0	91.7	105.1
65 o más	11 699	13.3	14.3	17.3	20.5	25.1	31.1
Mujeres							
0-4	65 154	78.5	86.6	94.7	103.1	113.7	126.7
5-9	55 367	62.0	74.8	83.2	91.6	100.3	111.4
10-14	48 555	54.7	61.1	73.9	82.3	90.8	99.7
15-19	43 826	47.9	53.9	60.3	73.1	81.6	90.1
20-24	39 386	42.9	46.9	52.8	59.3	72.1	80.7
25-44	96 200	114.3	130.1	150.8	172.0	192.2	221.9
45-64	40 894	48.7	61.0	69.4	81.9	98.6	114.4
65 o más	11 402	13.4	14.8	18.7	22.8	28.4	36.8
No especificados	574	—	—	—	—	—	—
Urbana	268 286	315.0	368.3	453.0	550.9	681.2	836.4
Hombres							
0-4	19 333	23.5	26.5	31.4	36.8	44.6	54.3
5-9	16 133	18.5	22.6	27.2	32.1	38.8	47.0
10-14	14 430	16.6	19.1	24.8	29.7	35.9	43.0
15-19	12 304	15.3	17.5	21.3	27.4	33.4	40.1
20-24	12 122	13.0	16.1	19.6	23.7	31.1	37.7
25-44	31 288	37.3	42.8	54.2	67.4	83.5	106.2
45-64	14 572	17.2	21.3	25.8	31.7	41.0	50.7
65 o más	4 363	5.0	5.5	7.1	9.0	11.9	16.0
Mujeres							
0-4	18 839	23.1	26.0	30.8	36.0	43.5	52.7
5-9	15 995	18.3	22.5	27.1	31.9	38.3	46.3
10-14	15 083	17.3	19.8	25.8	30.8	37.1	44.2
15-19	16 030	17.8	20.4	24.5	31.6	38.1	45.2
20-24	15 688	17.4	19.4	23.3	27.8	36.4	43.6
25-44	38 595	46.6	54.0	66.9	80.8	97.2	120.0
45-64	17 681	21.4	27.3	33.1	41.2	53.1	65.7
65 o más	5 661	6.7	7.5	10.1	13.0	17.3	23.7
No especificados	169	—	—	—	—	—	—
Rural	532 589	608.9	690.1	755.1	822.8	877.5	931.9
Hombres							
0-4	48 148	57.1	62.5	66.0	69.6	73.0	77.0
5-9	40 656	45.6	54.1	58.1	61.9	64.5	67.9
10-14	35 304	39.6	44.1	51.0	54.7	57.3	59.5
15-19	28 114	33.9	37.8	41.0	47.5	50.2	52.3
20-24	25 549	26.6	31.9	34.6	37.5	42.6	44.8
25-44	62 428	72.5	80.7	91.0	101.8	109.3	120.6
45-64	27 437	31.5	37.9	41.0	45.3	50.7	54.4
65 o más	7 336	8.3	8.8	10.2	11.5	13.2	15.1
Mujeres							
0-4	46 315	55.4	60.6	63.9	67.1	70.2	74.0
5-9	39 372	43.7	52.3	56.1	59.7	62.0	65.1
10-14	33 472	37.4	41.3	48.1	51.5	53.7	55.5
15-19	27 796	30.1	33.5	35.8	41.5	43.5	44.9
20-24	23 698	25.5	27.5	29.5	31.5	35.7	37.1
25-44	57 605	67.7	76.1	83.9	91.2	95.0	101.9
45-64	23 213	27.3	33.7	36.3	40.7	45.5	48.7
65 o más	5 741	6.7	7.3	8.6	9.8	11.1	13.1
No especificados	405	—	—	—	—	—	—

^a Las proyecciones de la población urbana y rural fueron hechas por el autor. Las proyecciones de la población total son revisiones hechas a *La Población de América Central y México en el período de 1950 a 1980*, Naciones Unidas, *Estudios sobre Población*, No. 16, (No. de venta: 1954. XIII. 3), por la Subdirección de Población de la Dirección de Asuntos Sociales de las Naciones Unidas. De Guatemala y Panamá no se hicieron revisiones. Las definiciones de población urbana y rural empleadas concuerdan con las de los censos de población de 1950 de los respectivos países.

Cuadro IX

COSTA RICA: DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA POBLACION, POR GRUPOS DE EDAD, SEXO Y RESIDENCIA URBANA Y RURAL EN 1950, Y PROYECCIONES PARA 1955-1980^a

Residencia, sexo y grupo de edad	Distribución porcentual						
	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980
<i>Total</i>	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
<i>Hombres</i>							
0-4	8.43	8.72	8.41	8.06	7.75	7.55	7.43
5-9	7.10	6.94	7.25	7.06	6.84	6.63	6.50
10-14	6.21	6.08	5.97	6.28	6.15	5.98	5.79
15-19	5.05	5.32	5.22	5.16	5.45	5.36	5.22
20-24	4.71	4.29	4.54	4.48	4.46	4.73	4.67
25-44	11.71	11.89	11.67	12.02	12.32	12.37	12.83
45-64	5.25	5.27	5.59	5.53	5.60	5.88	5.94
65 o más	1.46	1.44	1.35	1.43	1.49	1.61	1.76
<i>Mujeres</i>							
0-4	8.14	8.50	8.18	7.84	7.50	7.29	7.16
5-9	6.92	6.71	7.07	6.88	6.67	6.43	6.30
10-14	6.07	5.92	5.77	6.12	5.99	5.83	5.64
15-19	5.48	5.19	5.10	4.99	5.32	5.23	5.10
20-24	4.92	4.64	4.43	4.37	4.32	4.63	4.56
25-44	12.02	12.37	12.29	12.48	12.52	12.33	12.55
45-64	5.11	5.27	5.76	5.75	5.96	6.33	6.47
65 o más	1.42	1.45	1.40	1.55	1.66	1.82	2.08
<i>Urbana</i>	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
<i>Hombres</i>							
0-4	7.21	7.46	7.20	6.93	6.68	6.55	6.49
5-9	6.02	5.87	6.14	6.00	5.83	5.69	5.62
10-14	5.38	5.27	5.18	5.48	5.39	5.27	5.14
15-19	4.59	4.86	4.75	4.70	4.98	4.90	4.79
20-24	4.52	4.13	4.37	4.33	4.30	4.57	4.51
25-44	11.67	11.84	11.62	11.96	12.23	12.26	12.70
45-64	5.44	5.46	5.78	5.69	5.75	6.02	6.06
65 o más	1.63	1.59	1.49	1.57	1.63	1.75	1.91
<i>Mujeres</i>							
0-4	7.03	7.33	7.06	6.80	6.54	6.38	6.30
5-9	5.96	5.81	6.11	5.98	5.79	5.62	5.54
10-14	5.63	5.49	5.38	5.70	5.59	5.45	5.28
15-19	5.98	5.65	5.54	5.41	5.73	5.59	5.41
20-24	5.85	5.53	5.27	5.14	5.05	5.35	5.21
25-44	14.39	14.79	14.66	14.77	14.67	14.27	14.35
45-64	6.59	6.79	7.41	7.31	7.48	7.79	7.86
65 o más	2.11	2.13	2.04	2.23	2.36	2.54	2.83
<i>Rural</i>	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
<i>Hombres</i>							
0-4	9.05	9.38	9.06	8.74	8.46	9.32	8.26
5-9	7.64	7.49	7.84	7.70	7.52	7.35	7.29
10-14	6.63	6.50	6.39	6.75	6.65	6.53	6.38
15-19	5.28	5.57	5.48	5.43	5.77	5.72	5.61
20-24	4.80	4.37	4.62	4.58	4.56	4.86	4.81
25-44	11.73	11.91	11.69	12.05	12.37	12.46	12.94
45-64	5.16	5.17	5.49	5.43	5.51	5.78	5.84
65 o más	1.38	1.36	1.28	1.35	1.40	1.50	1.62
<i>Mujeres</i>							
0-4	8.70	9.10	8.78	8.46	8.16	8.00	7.94
5-9	7.40	7.18	7.58	7.43	7.25	7.06	6.99
10-14	6.29	6.14	5.98	6.37	6.26	6.12	5.95
15-19	5.23	4.94	4.85	4.74	5.04	4.96	4.82
20-24	4.45	4.19	3.99	3.91	3.83	4.07	3.98
25-44	10.82	11.12	11.03	11.11	11.08	10.83	10.93
45-64	4.36	4.48	4.88	4.81	4.95	5.18	5.23
65 o más	1.08	1.10	1.06	1.14	1.19	1.26	1.41

^a Las proyecciones de la población urbana y rural fueron hechas por el autor. Las de la población total son revisiones hechas a *La Población de la América Central y México en el período de 1950 a 1980*, Naciones Unidas, *Estudios sobre Población No. 16*, (No. de venta: 1954. XIII. 3) por la Subdirección de Población de la Dirección de Asuntos Sociales de las Naciones Unidas. De Guatemala y Panamá no se hicieron revisiones. Las definiciones de población rural y urbana empleadas concuerdan con las de los censos de población de 1950, de los respectivos países.

Cuadro X

EL SALVADOR: POBLACION EN 1950 Y PROYECCIONES HASTA 1980, POR GRUPOS DE EDAD, SEXO Y RESIDENCIA URBANA Y RURAL^a

Residencia, sexo y grupos de edad	Censo de 1950 (Habitantes)	Miles de habitantes					
		1955	1960	1965	1970	1975	1980
Total	1 855 917	2 076.3	2 321.3	2 589.6	2 877.0	3 195.8	3 555.0
Hombres							
0-4	146 156	181.2	193.7	205.6	217.3	234.6	258.0
5-9	126 505	133.2	166.6	179.9	192.6	205.3	223.3
10-14	116 483	123.3	130.0	163.1	176.5	189.4	202.3
15-19	97 083	111.5	120.3	127.2	159.9	173.5	186.6
20-24	83 841	95.1	107.5	116.5	123.5	155.8	169.5
25-44	220 201	244.9	276.9	319.8	364.3	404.8	465.5
45-64	101 426	114.8	131.4	145.7	162.8	186.4	217.2
65 o más	26 089	27.2	29.0	33.9	40.3	48.6	58.2
Mujeres							
0-4	142 898	176.5	188.8	200.3	211.7	228.4	250.9
5-9	123 673	130.2	162.6	175.6	187.9	200.3	217.9
10-14	107 686	120.1	126.8	158.9	172.1	184.7	197.3
15-19	101 760	105.7	116.9	123.8	155.6	169.0	181.8
20-24	93 297	97.3	101.8	113.0	120.2	151.6	165.2
25-44	234 010	265.2	295.9	329.4	364.7	395.2	451.1
45-64	104 823	120.6	140.2	157.3	179.9	209.8	240.2
65 o más	28 780	29.5	32.9	39.6	47.7	58.4	70.8
No especificados	1 206	—	—	—	—	—	—
Urbana	675 619	797.3	935.5	1 121.3	1 329.2	1 604.3	1 927.2
Hombres							
0-4	47 361	62.3	70.1	80.2	90.7	106.9	127.8
5-9	39 875	44.7	58.9	68.7	78.9	91.8	108.6
10-14	37 323	41.9	46.6	63.2	73.3	86.0	99.7
15-19	32 701	39.7	45.1	51.4	69.1	81.8	95.3
20-24	30 505	36.5	43.3	50.5	57.0	78.0	91.5
25-44	79 280	93.1	110.6	137.2	166.6	200.9	249.4
45-64	36 785	44.0	52.9	63.1	75.1	93.2	117.2
65 o más	9 878	10.9	12.2	15.3	19.4	25.4	32.6
Mujeres							
0-4	46 551	61.0	68.8	78.7	89.1	104.9	125.2
5-9	40 218	45.0	59.2	69.0	79.0	91.9	108.6
10-14	38 037	44.9	49.8	67.1	77.5	90.4	104.4
15-19	39 708	43.4	50.3	57.1	76.2	89.4	103.3
20-24	38 233	41.9	45.9	54.5	61.5	83.5	97.4
25-44	96 828	115.4	134.7	160.0	187.6	218.7	267.1
45-64	47 095	56.9	68.9	82.1	99.0	123.5	150.5
65 o más	14 635	15.7	18.2	23.2	29.2	38.0	48.6
No especificados	606	—	—	—	—	—	—
Rural	1 180 298	1 279.0	1 385.8	1 468.3	1 547.8	1 591.5	1 628.6
Hombres							
0-4	98 795	118.9	123.6	125.4	126.6	127.7	130.2
5-9	86 630	88.5	107.7	111.2	113.7	113.5	114.7
10-14	79 160	81.4	83.4	99.9	103.2	103.4	102.6
15-19	64 382	71.8	75.2	75.8	90.8	91.7	91.3
20-24	53 336	58.6	64.2	66.0	66.5	77.8	78.0
25-44	149 921	151.8	166.3	182.6	197.7	203.9	216.1
45-64	64 641	70.8	78.5	82.6	87.7	93.2	100.0
65 o más	16 211	16.3	16.8	18.6	20.9	23.2	25.6
Mujeres							
0-4	96 347	115.5	120.0	121.6	122.6	123.5	125.7
5-9	83 455	85.2	103.4	106.6	108.9	108.4	109.3
10-14	69 649	75.2	77.0	91.8	94.6	94.3	92.9
15-19	62 052	62.3	66.6	66.7	79.4	79.6	78.5
20-24	55 064	55.4	55.9	58.5	58.7	68.1	67.8
25-44	137 182	149.8	161.2	169.4	177.1	176.5	184.0
45-64	57 728	63.7	71.3	75.2	80.9	86.3	89.7
65 o más	14 145	13.8	14.7	16.4	18.5	20.4	22.2
No especificados	600	—	—	—	—	—	—

^a Véase la nota del cuadro VIII.

Cuadro XI

EL SALVADOR: DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA POBLACION, POR GRUPOS DE EDAD, SEXO Y RESIDENCIA URBANA Y RURAL EN 1950, Y PROYECCIONES PARA 1955-1980^a

Residencia, sexo y grupos de edad	Distribución porcentual						
	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Hombres							
0-4	7.88	8.73	8.34	7.94	7.55	7.34	7.25
5-9	6.82	6.41	7.18	6.95	6.69	6.42	6.28
10-14	6.28	5.94	5.60	6.30	6.14	5.93	5.69
15-19	5.23	5.37	5.18	4.91	5.56	5.43	5.25
20-24	4.52	4.58	4.63	4.50	4.29	4.87	4.76
25-44	11.87	11.79	11.93	12.35	12.66	12.67	13.09
45-64	5.47	5.53	5.66	5.63	5.66	5.83	6.11
65 o más	1.41	1.31	1.25	1.31	1.40	1.52	1.64
Mujeres							
0-4	7.70	8.50	8.13	7.73	7.36	7.15	7.06
5-9	6.67	6.27	7.01	6.78	6.53	6.27	6.13
10-14	5.81	5.79	5.46	6.14	5.98	5.78	5.55
15-19	5.49	5.09	5.04	4.78	5.41	5.29	5.11
20-24	5.03	4.69	4.38	4.36	4.18	4.74	4.65
25-44	12.62	12.77	12.75	12.72	12.68	12.37	12.69
45-64	5.65	5.81	6.04	6.07	6.25	6.56	6.75
65 o más	1.55	1.42	1.42	1.53	1.66	1.83	1.99
Urbana	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Hombres							
0-4	7.02	7.81	7.49	7.15	6.82	6.66	6.63
5-9	5.91	5.60	6.30	6.13	5.94	5.72	5.64
10-14	5.53	5.26	4.98	5.64	5.52	5.36	5.17
15-19	4.84	4.98	4.82	4.58	5.20	5.10	4.94
20-24	4.52	4.58	4.63	4.50	4.29	4.86	4.75
25-44	11.74	11.68	11.82	12.24	12.53	12.52	12.94
45-64	5.45	5.52	5.65	5.63	5.65	5.81	6.08
65 o más	1.46	1.37	1.30	1.37	1.46	1.58	1.69
Mujeres							
0-4	6.90	7.65	7.35	7.02	6.70	6.54	6.50
5-9	5.96	5.64	6.33	6.15	5.94	5.73	5.64
10-14	5.64	5.63	5.32	5.98	5.83	5.64	5.42
15-19	5.88	5.44	5.38	5.09	5.73	5.57	5.36
20-24	5.66	5.26	4.91	4.86	4.63	5.21	5.05
25-44	14.34	14.47	14.40	14.27	14.11	13.63	13.86
45-64	6.98	7.14	7.37	7.32	7.45	7.70	7.81
65 o más	2.17	1.97	1.95	2.07	2.20	2.37	2.52
Rural	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Hombres							
0-4	8.38	9.30	8.92	8.54	8.18	8.02	8.00
5-9	7.34	6.92	7.77	7.57	7.35	7.13	7.04
10-14	6.71	6.36	6.02	6.80	6.67	6.50	6.30
15-19	5.46	5.61	5.43	5.16	5.87	5.76	5.61
20-24	4.52	4.58	4.63	4.50	4.30	4.89	4.79
25-44	11.95	11.87	12.00	12.44	12.77	12.81	13.27
45-64	5.48	5.54	5.66	5.63	5.67	5.86	6.14
65 o más	1.37	1.28	1.21	1.27	1.35	1.46	1.57
Mujeres							
0-4	8.17	9.03	8.66	8.28	7.92	7.76	7.72
5-9	7.07	6.66	7.46	7.26	7.03	6.81	6.71
10-14	5.90	5.88	5.56	6.25	6.11	5.93	5.70
15-19	5.26	4.87	4.81	4.54	5.13	5.00	4.82
20-24	4.67	4.33	4.03	3.98	3.79	4.28	4.16
25-44	11.63	11.71	11.63	11.54	11.44	11.09	11.30
45-64	4.89	4.98	5.15	5.12	5.23	5.42	5.51
65 o más	1.20	1.08	1.06	1.12	1.19	1.28	1.36

^a Véase la nota del cuadro IX.

Cuadro XII

GUATEMALA: POBLACION EN 1950 Y PROYECCIONES HASTA 1980 POR GRUPOS DE EDAD, SEXO Y RESIDENCIA URBANA Y RURAL^a

Residencia, sexo y grupos de edad	Censo de 1950 (Habitantes)	Miles de habitantes					
		1955	1960	1965	1970	1975	1980
Total	2 790 868	3 145.9	3 542.2	4 001.5	4 525.4	5 111.2	5 759.4
Hombres							
0-4	223 511	288.1	319.1	356.8	396.3	434.8	473.7
5-9	195 300	220.8	248.9	279.2	316.7	356.5	396.4
10-14	172 596	202.2	215.8	244.0	274.4	312.0	352.0
15-19	150 294	177.9	198.8	212.7	240.9	271.4	309.0
20-24	135 014	141.1	173.6	194.6	208.6	236.8	267.2
25-44	329 811	360.0	409.9	487.0	574.9	663.1	756.0
45-64	153 809	162.5	186.9	211.0	235.5	264.9	309.9
65 o más	34 360	40.0	42.1	45.3	53.0	63.8	75.1
Mujeres							
0-4	230 271	276.9	305.6	340.6	377.0	412.4	448.0
5-9	185 497	211.8	236.8	263.7	296.9	332.0	366.8
10-14	156 362	191.6	207.3	232.6	259.9	293.3	328.7
15-19	156 319	165.3	188.5	204.5	229.9	257.2	290.8
20-24	141 711	137.9	161.3	184.5	200.7	226.1	253.5
25-44	326 941	366.4	413.3	475.8	552.9	635.2	722.3
45-64	148 497	162.2	189.3	219.3	249.4	280.8	324.3
65 o más	34 495	41.2	45.0	49.6	58.1	71.0	85.7
Urbana	696 458	821.1	963.5	1 140.4	1 353.1	1 615.1	1 923.6
Hombres							
0-4	52 946	67.0	77.3	90.5	105.5	122.4	141.2
5-9	41 145	48.9	57.5	67.8	80.8	96.2	113.5
10-14	37 592	46.3	51.5	61.0	72.0	86.8	103.6
15-19	35 622	44.3	51.5	57.7	68.6	81.8	98.4
20-24	35 878	39.4	50.4	59.1	66.3	79.5	94.5
25-44	85 489	97.9	115.9	144.1	178.4	217.3	261.1
45-64	38 873	43.2	51.7	61.1	71.6	84.9	104.8
65 o más	8 728	10.6	11.6	13.2	16.2	20.6	25.6
Mujeres							
0-4	52 075	65.9	75.6	88.3	102.7	118.7	136.5
5-9	40 078	48.1	56.1	65.4	77.4	91.5	106.9
10-14	36 678	47.2	53.2	62.5	73.3	87.5	103.5
15-19	40 840	45.3	53.8	61.1	72.0	84.9	101.3
20-24	39 083	39.8	48.4	57.8	65.8	78.3	92.5
25-44	93 463	109.7	128.5	154.3	187.4	226.4	270.9
45-64	45 716	52.2	63.2	76.3	90.5	107.0	129.8
65 o más	12 252	15.3	17.3	19.9	24.3	31.3	39.5
Rural	2 094 410	2 324.8	2 578.7	2 861.1	3 172.3	3 496.1	3 835.8
Hombres							
0-4	186 565	221.1	241.8	266.3	290.8	312.4	332.5
5-9	154 235	171.9	191.4	211.4	235.9	260.3	282.9
10-14	135 004	155.9	164.3	183.0	202.4	225.2	248.4
15-19	114 672	133.6	147.3	155.0	172.3	189.6	210.6
20-24	99 136	101.7	123.2	135.5	142.3	157.3	172.7
25-44	244 322	262.1	294.0	342.9	396.5	445.8	494.9
45-64	114 936	119.3	135.2	149.9	163.9	180.0	205.1
65 o más	25 632	29.4	30.5	32.1	36.8	43.2	49.5
Mujeres							
0-4	178 196	211.0	230.0	252.3	274.3	293.7	311.5
5-9	145 419	163.7	180.7	198.3	219.5	240.5	259.9
10-14	119 684	144.4	154.1	170.1	186.6	205.8	225.2
15-19	115 479	120.0	134.7	143.4	157.9	172.3	189.5
20-24	102 628	98.1	112.9	126.7	134.9	147.8	161.0
25-44	233 478	256.7	284.8	321.5	365.5	408.8	451.4
45-64	102 781	110.0	126.1	143.0	158.9	173.8	194.5
65 o más	22 243	25.9	27.7	29.7	33.8	39.7	46.2

^a Véase la nota del cuadro VIII.

NOTA: Debido al redondeo de fracciones los parciales no coinciden siempre con el total.

Cuadro XIII

GUATEMALA: DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA POBLACION, POR GRUPOS DE EDAD, SEXO Y RESIDENCIA URBANA Y RURAL EN 1950, Y PROYECCIONES PARA 1955-1980^a

Residencia, sexo y grupos de edad	Distribución porcentual						
	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Hombres							
0-4	8.58	9.16	9.01	8.92	8.76	8.51	8.23
5-9	7.00	7.02	7.03	6.93	7.00	6.98	6.88
10-14	6.19	6.43	6.09	6.10	6.06	6.10	6.11
15-19	5.38	5.65	5.61	5.32	5.32	5.31	5.36
20-24	4.84	4.49	4.90	4.86	4.61	4.63	4.64
25-44	11.82	11.44	11.57	12.17	12.70	12.97	13.13
45-64	5.51	5.16	5.28	5.28	5.20	5.18	5.38
65 o más	1.23	1.27	1.19	1.13	1.17	1.25	1.30
Mujeres							
0-4	8.25	8.80	8.63	8.51	8.33	8.07	7.78
5-9	6.65	6.73	6.69	6.59	6.56	6.49	6.37
10-14	5.60	6.09	5.85	5.81	5.75	5.74	5.71
15-19	5.60	5.26	5.32	5.11	5.08	5.03	5.05
20-24	5.08	4.38	4.55	4.61	4.44	4.43	4.40
25-44	11.71	11.65	11.67	11.89	12.22	12.43	12.54
45-64	5.32	5.16	5.34	5.48	5.51	5.49	5.63
65 o más	1.24	1.31	1.27	1.24	1.29	1.39	1.49
Urbana	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Hombres							
0-4	7.60	8.16	8.02	7.94	7.80	7.58	7.34
5-9	5.91	5.95	5.97	5.95	5.97	5.96	5.90
10-14	5.40	5.64	5.34	5.35	5.32	5.37	5.30
15-19	5.12	5.39	5.34	5.06	5.07	5.06	5.11
20-24	5.15	4.80	5.23	5.18	4.90	4.92	4.91
25-44	12.27	11.92	12.03	12.64	13.19	13.45	13.57
45-64	5.58	5.26	5.37	5.36	5.29	5.26	5.45
65 o más	1.25	1.29	1.21	1.16	1.20	1.28	1.33
Mujeres							
0-4	7.48	8.03	7.85	7.74	7.59	7.35	7.10
5-9	5.75	5.86	5.82	5.74	5.72	5.66	5.56
10-14	5.27	5.75	5.52	5.48	5.42	5.42	5.38
15-19	5.87	5.52	5.58	5.36	5.32	5.26	5.27
20-24	5.61	4.85	5.02	5.07	4.87	4.85	4.81
25-44	13.42	13.36	13.34	13.53	13.85	14.02	14.08
45-64	6.56	6.36	6.56	6.69	6.69	6.62	6.75
65 o más	1.76	1.86	1.80	1.75	1.80	1.94	2.05
Rural	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Hombres							
0-4	8.91	9.51	9.38	9.31	9.17	8.93	8.67
5-9	7.36	7.39	7.42	7.39	7.44	7.44	7.37
10-14	6.45	6.71	6.37	6.40	6.38	6.44	6.48
15-19	5.48	5.75	5.71	5.42	5.43	5.42	5.49
20-24	4.73	4.38	4.78	4.73	4.48	4.50	4.50
25-44	11.66	11.27	11.40	11.98	12.50	12.75	12.90
45-64	5.49	5.13	5.24	5.24	5.17	5.15	5.35
65 o más	1.22	1.27	1.18	1.12	1.16	1.24	1.29
Mujeres							
0-4	8.51	9.80	8.92	8.82	8.65	8.40	8.12
5-9	6.94	7.04	7.01	6.93	6.92	6.88	6.78
10-14	5.72	6.21	5.98	5.94	5.88	5.89	5.87
15-19	5.51	5.16	5.22	5.01	4.98	4.93	4.94
20-24	4.90	4.22	4.38	4.43	4.25	4.23	4.20
25-44	11.15	11.04	11.05	11.24	11.52	11.69	11.77
45-64	4.91	4.73	4.89	5.00	5.01	4.97	5.07
65 o más	1.06	1.11	1.07	1.04	1.06	1.14	1.20

^a Véase la nota del cuadro IX.

NOTA: Debido al redondeo de fracciones los parciales no coinciden siempre con el total.

Cuadro XIV

NICARAGUA: POBLACION EN 1950 Y PROYECCIONES HASTA 1980, POR GRUPOS DE EDAD, SEXO Y RESIDENCIA URBANA Y RURAL^a

Residencia, sexo y grupos de edad	Censo de 1950 (Habitantes)	Miles de habitantes					
		1955	1960	1965	1970	1975	1980
Total	1 057 023	1 196.5	1 354.0	1 529.1	1 718.9	1 930.8	2 172.1
Hombres							
0-4	85 775	109.7	118.9	128.3	137.0	149.1	165.8
5-9	79 320	78.0	100.9	110.4	120.2	129.4	141.9
10-14	69 732	77.1	76.1	98.8	108.3	118.2	127.5
15-19	52 805	66.4	75.3	74.5	96.9	106.4	116.4
20-24	47 377	52.7	64.1	72.9	72.3	94.3	104.0
25-44	119 660	136.2	155.4	183.4	214.7	239.9	280.8
45-64	52 490	58.3	67.3	76.4	88.8	104.0	121.9
65 o más	13 289	13.6	14.8	17.5	20.5	24.6	29.9
Mujeres							
0-4	83 135	106.9	115.8	125.0	133.4	145.2	161.3
5-9	75 209	75.7	98.5	107.7	117.3	126.3	138.5
10-14	64 307	73.0	73.7	96.2	105.6	115.3	124.4
15-19	57 671	63.0	71.1	72.0	94.2	103.7	113.5
20-24	52 013	55.3	60.7	68.7	69.9	91.8	101.4
25-44	130 803	149.5	168.0	190.2	214.0	233.0	269.9
45-64	56 526	64.5	75.6	86.0	100.4	118.3	136.5
65 o más	16 911	16.6	17.8	21.1	25.4	31.3	38.4
Urbana	369 249	436.7	514.5	611.6	721.9	868.9	1 042.6
Hombres							
0-4	28 276	37.9	42.9	48.9	54.9	64.0	76.0
5-9	23 451	24.2	32.8	38.0	43.6	50.6	59.5
10-14	20 581	23.9	24.7	34.0	39.2	46.1	53.4
15-19	16 611	21.9	26.0	27.2	37.2	43.9	51.4
20-24	14 991	17.5	22.2	26.7	27.9	39.1	46.1
25-44	36 449	43.5	51.9	64.8	79.9	96.0	120.5
45-64	17 680	20.5	24.7	29.5	36.0	45.2	56.5
65 o más	5 013	5.4	6.2	7.7	9.4	12.1	15.6
Mujeres							
0-4	28 027	37.8	42.8	48.7	54.5	63.5	75.2
5-9	23 984	25.3	34.4	39.7	45.5	52.6	61.7
10-14	22 617	26.9	28.3	38.9	44.7	52.2	60.0
15-19	22 946	26.1	30.6	32.5	44.4	51.9	60.3
20-24	21 184	23.5	26.8	31.8	33.8	47.1	55.1
25-44	52 106	62.1	72.5	86.1	101.2	117.2	143.9
45-64	26 019	30.8	37.3	44.3	53.7	66.8	81.1
65 o más	9 314	9.4	10.4	12.8	16.0	20.6	26.3
Rural	687 774	759.8	839.5	917.5	997.0	1 061.9	1 129.5
Hombres							
0-4	57 499	71.8	76.0	79.4	82.1	85.1	89.8
5-9	55 869	53.8	68.1	72.4	76.6	78.8	82.4
10-14	49 151	53.2	51.4	64.8	69.1	72.1	74.1
15-19	36 194	44.5	49.3	47.3	59.7	62.5	65.0
20-24	32 386	35.2	41.9	46.2	44.4	55.2	57.9
25-44	83 211	92.7	103.5	118.6	134.8	143.9	160.3
45-64	34 810	37.8	42.6	46.9	52.8	58.8	65.4
65 o más	8 276	8.2	8.6	9.8	11.1	12.5	14.3
Mujeres							
0-4	55 108	69.1	73.0	76.3	78.9	81.7	86.1
5-9	51 225	50.4	64.1	68.0	71.8	73.7	76.8
10-14	41 690	46.1	45.4	57.3	60.9	63.1	64.4
15-19	34 725	36.9	40.5	39.5	49.8	51.8	53.2
20-24	30 829	31.8	33.9	36.9	36.1	44.7	46.3
25-44	78 697	87.4	95.5	104.1	112.8	115.8	126.0
45-64	30 507	33.7	38.3	41.7	46.7	51.5	55.4
65 o más	7 597	7.2	7.4	8.3	9.4	10.7	12.1

^a Véase la nota del cuadro VIII.

Cuadro XV

NICARAGUA: DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA POBLACION, POR GRUPOS DE EDAD, SEXO Y RESIDENCIA URBANA Y RURAL EN 1950, Y PROYECCIONES PARA 1955-1980^a

Residencia, sexo y grupos de edad	Distribución porcentual						
	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980
<i>Total</i>	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
<i>Hombres</i>							
0-4	8.11	9.17	8.78	8.39	7.97	7.72	7.63
5-9	7.50	6.52	7.45	7.22	6.99	6.70	6.53
10-14	6.60	6.44	5.62	6.46	6.30	6.12	5.87
15-19	5.00	5.55	5.56	4.87	5.64	5.51	5.36
20-24	4.48	4.40	4.74	4.77	4.20	4.88	4.79
25-44	11.32	11.38	11.48	11.99	12.49	12.43	12.93
45-64	4.97	4.87	4.97	5.00	5.17	5.39	5.61
65 o más	1.26	1.14	1.09	1.14	1.19	1.27	1.38
<i>Mujeres</i>							
0-4	7.86	8.93	8.55	8.18	7.76	7.52	7.43
5-9	7.12	6.33	7.28	7.05	6.83	6.54	6.37
10-14	6.08	6.10	5.44	6.29	6.14	5.97	5.73
15-19	5.46	5.27	5.25	4.71	5.48	5.37	5.22
20-24	4.92	4.62	4.48	4.49	4.07	4.76	4.67
25-44	12.37	12.50	12.41	12.44	12.45	12.07	12.43
45-64	5.35	5.39	5.58	5.62	5.84	6.13	6.28
65 o más	1.60	1.39	1.32	1.38	1.48	1.62	1.77
<i>Urbana</i>	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
<i>Hombres</i>							
0-4	7.66	8.68	8.34	8.00	7.61	7.37	7.29
5-9	6.35	5.54	6.38	6.21	6.04	5.82	5.71
10-14	5.57	5.47	4.80	5.56	5.43	5.31	5.12
15-19	4.50	5.02	5.05	4.45	5.15	5.05	4.93
20-24	4.06	4.01	4.31	4.37	3.86	4.50	4.42
25-44	9.87	9.96	10.09	10.60	11.07	11.05	11.56
45-64	4.79	4.69	4.80	4.82	4.99	5.20	5.42
65 o más	1.36	1.24	1.20	1.26	1.30	1.39	1.50
<i>Mujeres</i>							
0-4	7.59	8.66	8.32	7.96	7.55	7.31	7.21
5-9	6.50	5.79	6.69	6.49	6.30	6.05	5.92
10-14	6.12	6.16	5.50	6.36	6.19	6.01	5.75
15-19	6.21	5.98	5.95	5.31	6.15	5.97	5.78
20-24	5.74	5.38	5.21	5.20	4.68	5.42	5.29
25-44	14.11	14.22	14.09	14.08	14.02	13.49	13.80
45-64	7.05	7.05	7.25	7.24	7.44	7.69	7.78
65 o más	2.52	2.15	2.02	2.09	2.22	2.37	2.52
<i>Rural</i>	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
<i>Hombres</i>							
0-4	8.36	9.45	9.05	8.65	8.24	8.01	7.95
5-9	8.12	7.08	8.11	7.89	7.68	7.42	7.30
10-14	7.15	7.00	6.12	7.06	6.93	6.79	6.56
15-19	5.26	5.86	5.87	5.16	5.99	5.89	5.75
20-24	4.71	4.63	4.99	5.04	4.45	5.20	5.13
25-44	12.10	12.20	12.33	12.93	13.52	13.55	14.19
45-64	5.06	4.97	5.08	5.11	5.30	5.54	5.79
65 o más	1.20	1.08	1.02	1.07	1.11	1.18	1.27
<i>Mujeres</i>							
0-4	8.01	9.09	8.70	8.32	7.92	7.69	7.62
5-9	7.45	6.63	7.64	7.41	7.20	6.94	6.80
10-14	6.06	6.07	5.41	6.25	6.11	5.94	5.70
15-19	5.05	4.86	4.82	4.30	5.00	4.88	4.71
20-24	4.48	4.19	4.04	4.02	3.62	4.21	4.10
25-44	11.44	11.50	11.38	11.35	11.31	10.90	11.16
45-64	4.44	4.44	4.56	4.54	4.68	4.85	4.90
65 o más	1.11	0.95	0.88	0.90	0.94	1.01	1.07

^a Véase la nota del cuadro IX.

Cuadro XVI

PANAMA: POBLACION EN 1950 Y PROYECCIONES HASTA 1980. POR GRUPOS DE EDAD, SEXO Y RESIDENCIA URBANA Y RURAL^{a,b}

Residencia, sexo y grupos de edad	Censo de 1950 (Habitantes)	Miles de habitantes					
		1955	1960	1965	1970	1975	1980
Total	756 631	861.2	981.8	1 114.0	1 260.7	1 422.3	1 597.4
Hombres							
0-4	61 786	70.7	76.0	83.1	91.9	101.1	109.8
5-9	53 788	59.2	68.8	74.3	81.5	90.3	99.7
10-14	43 464	52.7	58.6	68.2	73.7	80.9	89.8
15-19	35 633	42.7	52.2	58.2	67.7	73.2	80.5
20-24	33 189	35.3	42.2	51.5	57.5	67.0	72.5
25-44	99 808	110.5	120.4	134.2	154.9	179.6	210.7
45-64	44 756	50.5	60.7	72.2	84.1	94.9	104.4
65 o más	12 336	16.6	19.9	23.5	27.3	33.2	41.0
Mujeres							
0-4	60 688	67.8	72.9	79.6	88.0	96.9	105.2
5-9	52 904	58.3	66.1	71.4	78.3	86.8	95.7
10-14	41 752	51.8	57.8	65.7	71.0	77.9	86.4
15-19	36 902	41.8	51.4	57.3	65.2	70.6	77.5
20-24	33 448	35.7	41.1	50.7	56.7	64.5	69.9
25-44	92 570	105.9	118.2	132.6	153.5	177.0	205.3
45-64	40 445	46.2	56.4	67.7	80.3	93.5	105.4
65 o más	12 212	15.7	19.5	23.9	28.9	35.1	43.7
No especificados	950	—	—	—	—	—	—
Urbana	289 697	318.6	372.1	438.9	514.4	613.0	725.2
Hombres							
0-4	20 298	22.4	24.7	28.1	32.2	37.5	43.1
5-9	16 795	17.8	21.2	23.8	27.1	31.9	37.3
10-14	13 338	15.6	17.8	21.6	24.2	28.3	33.3
15-19	12 107	14.0	17.5	20.3	24.5	28.0	32.6
20-24	12 451	12.7	15.5	19.6	22.6	27.9	31.8
25-44	41 766	44.8	49.8	57.4	68.3	83.2	102.2
45-64	18 456	20.2	24.8	30.6	36.7	43.6	50.3
65 o más	4 754	6.2	7.6	9.3	11.1	14.2	18.4
Mujeres							
0-4	19 967	21.5	23.7	27.0	30.9	36.0	41.3
5-9	16 779	17.8	20.7	23.3	26.4	31.0	36.2
10-14	14 408	17.2	19.6	23.2	26.0	30.2	35.4
15-19	15 656	17.2	21.6	24.9	29.2	33.2	38.2
20-24	14 719	15.2	17.8	22.7	26.1	31.1	35.3
25-44	43 214	48.0	54.6	63.2	75.2	90.7	109.8
45-64	19 153	21.2	26.3	32.6	39.7	48.4	56.9
65 o más	5 652	7.0	8.9	11.3	14.0	17.8	23.1
No especificados	184	—	—	—	—	—	—
Rural	466 934	542.6	609.7	675.1	746.3	809.3	872.2
Hombres							
0-4	41 488	48.3	51.3	55.0	59.7	63.6	66.7
5-9	36 993	41.4	47.6	50.5	54.4	58.4	62.4
10-14	30 126	37.1	40.8	46.6	49.5	52.6	56.5
15-19	23 526	28.7	34.7	37.9	43.2	45.2	47.9
20-24	20 738	22.6	26.7	31.9	34.9	39.1	40.7
25-44	58 042	65.7	70.6	76.8	86.6	96.4	108.5
45-64	26 300	30.3	35.9	41.6	47.4	51.3	54.1
65 o más	7 582	10.4	12.3	14.2	16.2	19.0	22.6
Mujeres							
0-4	40 721	46.3	49.2	52.6	57.1	60.9	63.9
5-9	36 125	40.5	45.4	48.1	51.9	55.8	59.5
10-14	27 344	34.6	38.2	42.5	45.0	47.7	51.0
15-19	21 246	24.6	29.8	32.4	36.0	37.4	39.3
20-24	18 729	20.5	23.3	28.0	30.6	33.4	34.6
25-44	49 356	57.9	63.6	69.4	78.3	86.3	95.5
45-64	21 292	25.0	30.1	35.1	40.6	45.1	48.5
65 o más	6 560	8.7	10.6	12.6	14.9	17.3	20.6
No especificados	766	—	—	—	—	—	—

^a Véase la nota del cuadro VIII.

^b Excluye la Zona del Canal y la población indígena.

NOTA: Debido al redondeo de fracciones los parciales no coinciden siempre con el total.

Cuadro XVII

PANAMA: DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA POBLACION, POR GRUPOS DE EDAD, SEXO Y RESIDENCIA URBANA Y RURAL EN 1950, Y PROYECCIONES PARA 1955-1980^{a,b}

Residencia, sexo y grupos de edad	Distribución porcentual						
	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980
<i>Total</i>	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
<i>Hombres</i>							
0-4	8.18	8.21	7.74	7.46	7.29	7.11	6.87
5-9	7.12	6.87	7.01	6.67	6.47	6.35	6.24
10-14	5.75	6.12	5.97	6.12	5.85	5.69	5.62
15-19	4.72	4.96	5.31	5.22	5.37	5.15	5.04
20-24	4.39	4.10	4.30	4.62	4.56	4.71	4.54
25-44	13.21	12.83	12.26	12.05	12.29	12.63	13.19
45-64	5.92	5.86	6.18	6.48	6.67	6.67	6.53
65 o más	1.63	1.93	2.02	2.11	2.17	2.33	2.57
<i>Mujeres</i>							
0-4	8.03	7.87	7.42	7.14	6.98	6.81	6.59
5-9	7.00	6.77	6.73	6.41	6.21	6.10	5.99
10-14	5.52	6.01	5.89	5.90	5.63	5.48	5.41
15-19	4.88	4.85	5.23	5.14	5.17	4.96	4.85
20-24	4.43	4.14	4.18	4.55	4.50	4.53	4.38
25-44	12.25	12.30	12.04	11.90	12.18	12.44	12.85
45-64	5.35	5.36	5.74	6.08	6.37	6.57	6.60
65 o más	1.62	1.82	1.98	2.15	2.29	2.47	2.73
<i>Urbana</i>	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
<i>Hombres</i>							
0-4	7.01	7.03	6.64	6.40	6.26	6.12	5.94
5-9	5.80	5.58	5.70	5.42	5.27	5.20	5.14
10-14	4.61	4.89	4.78	4.92	4.71	4.62	4.59
15-19	4.18	4.39	4.70	4.63	4.76	4.57	4.50
20-24	4.30	3.98	4.17	4.47	4.40	4.55	4.38
25-44	14.43	14.05	13.38	13.08	13.28	13.57	14.09
45-64	6.37	6.34	6.67	6.97	7.14	7.11	6.94
65 o más	1.64	1.94	2.04	2.12	2.16	2.32	2.54
<i>Mujeres</i>							
0-4	6.90	6.74	6.37	6.15	6.01	5.87	5.69
5-9	5.80	5.58	5.56	5.31	5.13	5.06	4.99
10-14	4.98	5.40	5.27	5.29	5.06	4.93	4.88
15-19	5.41	5.40	5.81	5.67	5.68	5.42	5.27
20-24	5.08	4.77	4.78	5.17	5.08	5.07	4.87
25-44	14.93	15.06	14.67	14.40	14.62	14.80	15.14
45-64	6.61	6.65	7.07	7.43	7.72	7.89	7.85
65 o más	1.95	2.20	2.39	2.57	2.72	2.90	3.19
<i>Rural</i>	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
<i>Hombres</i>							
0-4	8.90	8.90	8.41	8.15	8.00	7.86	7.65
5-9	7.94	7.63	7.80	7.48	7.29	7.21	7.15
10-14	6.46	6.84	6.69	6.90	6.63	6.50	6.48
15-19	5.04	5.29	5.69	5.61	5.79	5.58	5.49
20-24	4.45	4.17	4.38	4.73	4.68	4.83	4.67
25-44	12.45	12.11	11.57	11.37	11.60	11.91	12.44
45-64	5.64	5.58	5.88	6.16	6.35	6.34	6.20
65 o más	1.63	1.92	2.02	2.10	2.17	2.35	2.59
<i>Mujeres</i>							
0-4	8.73	8.53	8.06	7.79	7.65	7.52	7.32
5-9	7.75	7.46	7.44	7.12	6.96	6.89	6.82
10-14	5.87	6.38	6.26	6.29	6.03	5.89	5.85
15-19	4.55	4.53	4.88	4.80	4.82	4.62	4.50
20-24	4.02	3.78	3.82	4.15	4.10	4.13	3.97
25-44	10.59	10.67	10.43	10.28	10.49	10.65	10.95
45-64	4.57	4.61	4.93	5.20	5.44	5.57	5.56
65 o más	1.41	1.60	1.74	1.87	2.00	2.14	2.36

^a Véase la nota del cuadro IX.

^b Excluye la Zona del Canal y la población indígena.

NOTA: Debido al redondeo de fracciones los parciales no coinciden siempre con el total.

Cuadro XVIII

COSTA RICA: PORCIENTO DE POBLACION DE 12 Y MAS AÑOS ECONOMICAMENTE ACTIVA CLASIFICADA POR SEXO, OCUPACION AGRICOLA O NO AGRICOLA Y POR DIVISION POLITICA, 1950

División política (Provincia)	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	
			Agrícola ^a	No agrícola
Total	90.3	16.1	54.7	45.3
San José	87.8	21.4	34.4	65.6
Alajuela	91.7	11.3	69.5	30.6
Cartago	90.8	15.1	64.3	35.8
Heredia	88.0	15.7	51.3	48.7
Guanacaste	91.6	10.0	79.7	20.3
Puntarenas	93.9	12.6	62.4	37.6
Limón	91.9	13.5	61.1	38.9

FUENTE: Censo de Población de Costa Rica, 1950, cuadros 23 y 24.

^a Incluye silvicultura, caza y pesca.

Cuadro XIX

EL SALVADOR: PORCIENTO DE POBLACION DE 10 Y MAS AÑOS ECONOMICAMENTE ACTIVA CLASIFICADA POR SEXO, OCUPACION AGRICOLA O NO AGRICOLA Y POR DIVISION POLITICA, 1950

División política (Departamento)	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	
			Agrícola ^a	No agrícola
Total	84.4	16.2	63.2	36.9
Ahuachapán	85.0	10.7	75.1	24.9
Santa Ana	86.0	17.3	62.7	37.3
Sonsonate	86.5	21.0	64.0	36.1
Chalatenango	86.2	6.4	84.9	15.1
La Libertad	84.4	19.0	67.2	32.8
San Salvador	79.8	29.2	20.8	79.2
Cuscatlán	83.1	13.3	70.5	29.5
La Paz	82.7	10.7	74.6	25.4
Cabañas	87.2	9.4	80.7	19.3
San Vicente	84.7	11.6	73.3	26.7
Usulután	84.6	11.3	76.8	23.2
San Miguel	84.8	13.1	71.1	28.9
Morazán	86.3	14.5	76.7	23.3
La Unión	86.6	7.9	81.7	18.4

FUENTE: Segundo Censo de Población de la República de El Salvador, 1950. Basado en los cuadros 19 y 23 de dicho censo.

^a Incluye silvicultura, caza y pesca.

Cuadro XX

GUATEMALA: PORCIENTO DE POBLACION DE 7 Y MAS AÑOS ECONOMICAMENTE ACTIVA CLASIFICADA POR SEXO, OCUPACION AGRICOLA O NO AGRICOLA Y POR DIVISION POLITICA, 1950

División política (Departamento)	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	
			Agrícola ^a	No agrícola
Total	77.8	11.6	67.4	32.7
Guatemala	72.3	24.6	22.9	77.1
El Progreso	76.5	14.5	72.3	27.7
Sacatepéquez	75.1	11.9	66.4	33.6
Chimaltenango	79.0	7.7	81.6	18.4
Escuintla	81.1	10.7	71.6	28.4
Santa Rosa	77.8	6.1	83.8	16.2
Sololá	79.3	5.5	84.4	15.7
Totonicapán	77.4	10.8	29.1	70.9
Quezaltenango	78.2	13.0	63.6	36.4
Suchitepéquez	78.7	8.6	76.0	24.0
Retalhuleu	79.8	8.6	74.6	25.4
San Marcos	82.1	11.5	83.7	16.3
Huehuetenango	80.2	6.8	85.7	14.3
Quiché	81.7	5.3	85.2	14.8
Baja Verapaz	78.3	9.3	82.4	17.6
Alta Verapaz	74.4	8.7	82.3	17.7
Petén	82.2	9.0	67.9	32.1
Izabal	78.7	10.4	54.7	45.3
Zacapa	74.1	11.9	68.9	31.1
Chiquimula	77.4	8.6	83.3	16.8
Jalapa	79.9	8.0	81.7	18.4
Jutiapa	78.0	5.8	84.8	15.2

FUENTE: Sexto Censo de Población de la República de Guatemala, 1950. Basado en los cuadros 37 y 45 de dicho censo.

^a Incluye silvicultura, caza y pesca.

Cuadro XXI

HONDURAS: PORCIENTO DE POBLACION DE 8 Y MAS AÑOS ECONOMICAMENTE ACTIVA CLASIFICADA POR SEXO, OCUPACION AGRICOLA O NO AGRICOLA Y POR DIVISION POLITICA, 1950

División política (Departamento)	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	
			Agrícola ^a	No agrícola
Total	67.5	53.0	83.1	16.9
Atlántida	70.2	39.8	67.2	32.8
Colón	64.5	55.0	86.1	13.9
Comayagua	65.9	49.6	85.1	14.9
Copán	66.8	49.0	85.9	14.1
Cortés	72.3	55.4	74.4	25.6
Choluteca	65.6	59.2	89.1	10.9
El Paraíso	67.6	58.9	88.3	11.7
Francisco Morazán	63.9	41.4	67.6	32.4
Jutibucá	67.2	59.8	91.8	8.2
Islas de la Bahía	63.4	47.0	81.7	18.3
La Paz	63.4	55.9	85.0	15.0
Lempira	68.7	60.0	91.5	8.5
Ocatepeque	66.4	56.6	84.7	15.3
Olancho	67.1	53.2	89.0	11.0
Santa Bárbara	67.5	53.7	84.5	15.5
Valle	66.1	58.1	88.3	11.7
Yoro	72.5	57.9	88.9	11.1

FUENTE: Resumen General del Censo de Población de la República de Honduras, 1950. Basado en cuadros 14 y 15 de dicho censo. El volumen del censo no indica la edad mínima en que una persona se considera económicamente activa; se supuso que era de 7 años. Un examen más minucioso reveló que dicha edad era de 8 años. Esta diferencia afectaría los porcentos aquí indicados muy ligeramente.

^a Incluye silvicultura, caza y pesca.

Cuadro XXII

NICARAGUA: PORCIENTO DE POBLACION DE 14 Y MAS AÑOS ECONOMICAMENTE ACTIVA CLASIFICADA POR SEXO, OCUPACION AGRICOLA O NO AGRICOLA Y POR DIVISION POLITICA, 1950

División política (Departamento)	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	
			Agrícola ^a	No agrícola
Total	95.1	14.2	67.7	32.3
Boaco	97.7	12.9	84.9	15.1
Carazo	94.5	12.5	70.8	29.2
Chinandega	95.7	12.1	72.8	27.3
Chontales	96.4	8.1	78.9	21.1
Estelí	96.6	7.9	83.9	16.1
Granada	91.4	18.3	50.5	49.5
Jinotega	97.0	11.4	84.7	15.3
León	95.3	16.2	66.0	34.0
Madriz	98.6	15.8	81.5	18.6
Managua	89.8	22.4	31.0	69.0
Massaya	95.5	12.4	73.1	26.9
Matagalpa	97.7	10.5	83.6	16.5
Nueva Segovia	98.0	10.6	83.0	17.0
Río San Juan	97.7	21.1	76.7	23.3
Rivas	96.0	12.5	70.7	29.3
Zelaya	95.0	11.6	65.6	34.4
Comarca del Cabo Gracias a Dios	95.1	3.0	91.2	8.8

FUENTE: Censo General de Población de la República de Nicaragua, 1950. Basado en cuadros 43 y 48 de dicho censo.
^a Incluye silvicultura, caza y pesca.

Cuadro XXIII

PANAMA: PORCIENTO DE POBLACION DE 10 Y MAS AÑOS ECONOMICAMENTE ACTIVA CLASIFICADA POR SEXO, OCUPACION AGRICOLA O NO AGRICOLA Y POR DIVISION POLITICA, 1950

División política (Provincia)	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	
			Agrícola ^a	No agrícola
Total	78.7	20.3	50.3	49.7
Bocas del Toro	81.7	20.0	64.8	35.2
Coclé	78.3	15.7	73.8	26.2
Colón	75.7	25.4	19.0	81.0
Chiriquí	81.3	13.1	73.1	26.9
Darién	79.9	11.1	74.0	26.0
Herrera	82.2	10.7	75.4	24.6
Los Santos	80.7	10.1	80.3	19.7
Panamá	74.9	28.8	17.1	82.9
Veraguas	83.8	16.6	87.5	12.6

FUENTE: Quinto Censo de Población de la República de Panamá, 1950. Basado en los cuadros 1, 12, 69 y 75 del volumen III, y cuadro 18 del volumen I de dicho censo.
^a Incluye silvicultura, caza y pesca.

Cuadro XXIV

MEXICO: PORCIENTO DE POBLACION DE 12 Y MAS AÑOS ECONOMICAMENTE ACTIVA CLASIFICADA POR SEXO, OCUPACION AGRICOLA O NO AGRICOLA Y POR DIVISION POLITICA, 1950

Estado	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	
			Agrícola ^a	No agrícola
Total	88.0	13.1	58.3	41.7
Aguascalientes	85.7	10.3	50.6	49.4
Baja California T. N.	85.3	13.6	45.6	54.4
Baja California T. S.	85.0	11.5	51.7	48.3
Campeche	88.4	9.0	57.5	42.6
Coahuila	85.7	11.0	49.2	50.8
Colima	90.0	14.4	59.2	40.9
Chiapas	91.9	10.5	78.6	21.5
Chihuahua	85.4	10.6	55.0	45.0
Distrito Federal	80.7	28.1	4.7	95.4
Durango	87.7	8.5	70.9	29.1
Guanajuato	91.1	8.6	67.1	32.9
Guerrero	91.5	10.2	80.8	19.3
Hidalgo	89.3	13.0	71.4	28.6
Jalisco	88.7	12.6	58.8	41.2
México	89.1	9.0	73.5	26.5
Michoacán	90.1	8.3	73.5	26.6
Morelos	89.0	12.2	67.0	33.0
Nayarit	89.0	11.6	69.9	30.1
Nuevo León	85.1	13.3	41.0	59.0
Oaxaca	90.1	12.6	78.1	21.9
Puebla	91.0	13.4	67.2	32.8
Querétaro	90.1	10.0	70.4	29.7
Quintana Roo	89.4	7.9	63.9	36.1
San Luis Potosí	89.3	9.8	69.0	31.1
Sinaloa	87.5	10.3	67.6	32.4
Sonora	86.1	11.6	54.4	45.6
Tabasco	87.3	7.7	75.9	24.1
Tamaulipas	87.6	10.9	52.6	47.4
Tlaxcala	89.0	9.0	70.3	29.7
Veracruz	89.5	11.0	66.9	33.1
Yucatán	88.8	8.3	59.8	40.2
Zacatecas	89.8	6.4	78.8	21.2

FUENTE: Séptimo Censo de Población de la República de México, 1950. Basado en los cuadros 9 y 21.

^a Excluye 73 y 147 personas que se clasificaron como económicamente inactivas por carecer de empleo por más de 13 semanas.

Cuadro XXV

COSTA RICA: TASAS DE ACTIVIDAD^a, POR EDAD Y SEXO, EN 1950, Y PROYECCIONES PARA 1955-1980.

	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980
Ambos sexos							
10 o más	49.7	49.6	49.5	48.9	48.8	48.9	48.9
12 o más	52.8	52.7	52.5	52.3	52.2	52.2	52.1
Hombres							
10 o más	84.8	84.4	83.9	82.5	81.7	81.1	80.3
12 o más	90.3	89.9	89.4	88.3	87.5	86.6	85.6
10-14	37.4	35.9	33.9	30.3	26.1	23.4	20.0
15-19	91.1	90.7	90.0	89.0	87.5	86.0	84.0
20-24	96.7	96.3	95.9	95.6	95.3	94.8	94.2
25-34	98.4	98.0	97.6	97.3	97.0	96.5	95.9
35-44	98.6	98.2	97.7	97.5	97.2	96.6	96.1
45-54	97.6	97.2	96.7	96.5	96.2	95.7	95.1
55-64	94.8	94.4	94.0	93.7	93.5	92.9	92.4
65 o más	74.0	75.1	74.2	73.1	72.6	71.1	70.3
Mujeres							
10 o más	15.2	15.3	15.4	15.7	16.2	16.9	17.6
12 o más	16.0	16.2	16.3	16.7	17.3	18.1	18.8
10-14	5.0	5.2	4.8	4.4	3.9	3.5	3.5
15-19	22.5	22.8	23.1	24.0	24.9	26.1	27.3
20-24	22.6	22.9	23.2	24.1	25.0	26.2	27.4
25-34	17.2	17.4	17.6	18.3	19.0	19.9	20.8
35-44	15.7	15.9	16.1	16.7	17.4	18.2	19.0
45-54	13.3	13.5	13.6	14.2	14.7	15.4	16.1
55-64	9.1	9.2	9.3	9.7	10.1	10.5	11.0
65 o más	5.6	5.8	5.9	6.0	6.3	6.5	6.8

^a Representa la población económicamente activa en cada grupo, por edad y sexo, como porcentaje de la población que hay en el mismo grupo.

Cuadro XXVI

EL SALVADOR: TASAS DE ACTIVIDAD^a, POR EDAD Y SEXO, EN 1950, Y PROYECCIONES PARA 1955-1980

	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980
Ambos sexos							
10 o más	49.7	50.0	50.4	49.9	50.3	50.7	51.0
Hombres							
10 o más	84.5	84.1	83.9	82.1	81.6	80.9	80.2
10-14	37.8	36.0	34.0	31.0	28.0	24.0	20.0
15-19	88.9	88.0	87.5	87.0	86.0	85.0	84.0
20-24	95.6	95.1	94.6	94.3	94.0	93.5	92.9
25-34	97.1	96.5	96.0	95.7	95.5	94.9	94.3
45-54	97.5	97.0	96.4	96.2	95.9	95.3	94.7
35-44	97.5	97.0	96.4	96.2	95.9	95.3	94.7
55-64	95.4	94.9	94.4	94.1	93.8	93.2	92.7
65 o más	82.7	83.3	82.3	81.0	79.4	77.3	75.1
Mujeres							
10 o más	16.2	16.8	17.7	18.2	19.4	20.7	21.9
10-14	7.9	7.9	7.9	7.9	8.0	8.0	8.0
15-19	20.7	21.7	22.9	24.2	25.6	27.3	29.1
20-24	20.9	21.9	23.1	24.4	25.8	27.6	29.4
25-34	17.4	18.3	19.2	20.3	21.5	23.0	24.5
35-44	17.3	18.2	19.1	20.2	21.4	22.9	24.4
45-54	15.9	16.7	17.6	18.5	19.6	21.0	22.4
55-64	13.5	14.2	14.9	15.7	16.7	17.8	19.0
65 o más	10.6	11.0	11.2	11.3	11.4	11.6	11.8

^a Representa la población económicamente activa, en cada grupo por edad y sexo, como porcentaje de la población que hay en el mismo grupo.

Cuadro XXVII

GUATEMALA: TASAS DE ACTIVIDAD^a POR EDAD Y SEXO, EN 1950, Y PROYECCIONES PARA 1955-1980

	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980
Ambos sexos							
10 o más	48.7	48.8	49.0	48.9	48.9	48.9	48.9
Hombres							
10 o más	84.4	83.9	83.8	83.2	82.5	81.8	81.2
10-14	39.9	38.0	36.0	33.0	30.0	27.5	25.0
15-19	90.6	90.2	89.7	89.2	88.5	88.0	87.0
20-24	96.6	96.1	95.6	95.3	95.0	94.7	94.4
25-34	97.8	97.3	96.8	96.5	96.1	95.8	95.5
35-44	97.9	97.4	96.9	96.6	96.3	96.0	95.7
45-54	97.3	96.8	96.2	95.9	95.7	95.4	95.1
55-64	94.7	94.3	94.0	93.6	93.2	92.9	92.7
65 o más	74.1	76.0	74.5	73.6	74.5	74.8	74.0
Mujeres							
10 o más	12.5	13.0	13.5	14.0	14.5	15.0	15.7
10-14	6.4	6.6	6.7	6.8	6.9	7.0	7.0
15-19	15.8	16.4	17.0	17.7	18.4	19.1	19.9
20-24	14.9	15.5	16.1	16.7	17.3	18.0	18.8
25-34	13.0	13.5	14.0	14.6	15.2	15.7	16.4
35-44	13.9	14.4	15.0	15.5	16.1	16.7	17.5
45-54	13.5	14.1	14.6	15.1	15.7	16.3	17.1
55-64	12.3	12.9	13.4	13.9	14.4	14.9	15.6
65 o más	8.9	9.8	10.1	10.4	10.9	11.4	11.9

^a Representa la población económicamente activa, en cada grupo por edad y sexo, como porcentaje de la población que hay en el mismo grupo.

Cuadro XXVIII

NICARAGUA: TASAS DE ACTIVIDAD^a, POR EDAD Y SEXO, EN 1950, Y PROYECCIONES PARA 1955-1980

	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980
Ambos sexos							
10 o más	47.9	48.2	49.1	48.4	48.6	48.8	48.9
14 o más	52.8	53.4	53.9	54.1	54.3	54.3	54.3
Hombres							
10 o más	85.1	84.6	85.3	83.4	83.0	82.7	82.3
14 o más	95.1	94.8	94.5	94.1	93.5	92.8	92.1
10-14	40.0	38.0	36.0	33.0	30.0	28.0	25.0
15-19	89.6	89.3	89.0	88.5	88.0	87.0	86.0
20-24	96.9	96.6	96.3	96.0	95.8	95.3	94.3
25-34	98.4	98.1	97.8	97.5	97.3	96.8	96.3
35-44	98.7	98.4	98.1	97.8	97.6	97.1	96.5
45-54	98.5	98.2	97.9	97.6	97.4	96.9	96.3
55-64	97.3	97.0	96.7	96.4	96.2	95.7	95.1
65 o más	86.3	86.0	85.0	84.0	83.0	82.0	80.0
Mujeres							
10 o más	13.0	13.4	13.9	14.1	14.6	15.2	15.7
14 o más	14.1	14.5	15.0	15.4	15.9	16.4	16.9
10-14	6.4	6.4	6.5	6.6	6.7	6.9	7.0
15-19	15.0	15.5	16.0	16.5	17.0	17.8	18.5
20-24	16.3	16.8	17.3	17.9	18.5	19.1	19.7
25-34	14.5	15.0	15.4	15.9	16.4	17.0	17.5
35-44	14.3	14.8	15.2	15.7	16.2	16.7	17.2
45-54	13.7	14.1	14.6	15.1	15.6	16.0	16.5
55-64	13.1	13.5	13.9	14.4	14.9	15.3	15.8
65 o más	8.9	9.2	9.5	9.8	10.1	10.4	10.7

^a Representa la población económicamente activa que hay en cada grupo por edad y sexo, como porcentaje de la población que hay en el mismo grupo.

Cuadro XXIX

PANAMA: TASAS DE ACTIVIDAD^a, POR EDAD Y SEXO, EN 1950, Y PROYECCIONES PARA 1955-1980

	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980
Ambos sexos							
10 o más	50.1	49.2	48.8	48.5	48.6	48.7	48.7
Hombres							
10 o más	78.6	77.4	77.2	76.5	76.4	76.4	76.1
10-14	17.4	17.0	16.0	14.5	13.0	11.5	10.0
15-19	68.3	68.2	68.0	67.5	67.0	66.5	66.0
20-24	94.8	94.7	94.6	94.3	94.0	93.7	93.4
25-34	97.8	97.6	97.5	97.2	96.9	96.6	96.3
35-44	98.2	98.1	98.0	97.7	97.4	97.1	96.7
45-54	97.1	97.0	97.0	96.6	96.3	95.9	95.6
55-64	89.6	89.7	89.6	89.5	89.2	88.7	88.3
65 o más	70.3	69.5	67.5	66.0	64.6	63.9	63.0
Mujeres							
10 o más	20.3	19.9	19.7	19.9	20.1	20.5	20.9
10-14	5.3	5.3	5.0	5.0	4.5	4.0	4.0
15-19	23.4	23.2	23.1	23.3	23.6	24.2	24.8
20-24	29.6	29.4	29.2	29.5	29.9	30.6	31.3
25-34	25.2	25.0	24.8	25.1	25.4	26.1	26.7
35-44	24.6	24.4	24.2	24.5	24.8	25.5	26.1
45-54	20.8	20.7	20.6	20.8	21.0	21.5	22.0
55-64	15.0	14.9	14.8	15.0	15.2	15.5	15.9
65 o más	8.4	8.4	8.1	8.1	8.1	8.3	8.6

^a Representa la población económicamente activa que hay en cada grupo por edad y sexo, como porcentaje de la población que hay en el mismo grupo.

Cuadro XXX

HONDURAS: PORCIENTO DE POBLACION DE 10 AÑOS Y MAS, ECONOMICAMENTE ACTIVA, POR SEXO, EN 1950, Y PROYECCIONES HASTA 1980

	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980
Proyección A ^a							
Ambos sexos	66.4	66.4	67.0	67.5	68.1	68.6	69.2
Hombres	74.6	74.6	75.6	76.7	77.8	78.9	80.0
Mujeres	58.3	58.3	58.3	58.3	58.3	58.3	58.3
Proyección B ^a							
Ambos sexos	50.0	50.1	50.7	51.3	51.8	52.4	53.0
Hombres	74.6	74.6	75.6	76.7	77.8	78.9	80.0
Mujeres	25.7	25.7	25.7	25.7	25.7	25.7	25.7

^a En el apéndice C se encontrará la explicación sobre estas dos proyecciones.

Cuadro XXXI

MEXICO: PORCIENTO DE POBLACION DE 10 AÑOS O MAS Y DE 12 AÑOS O MAS, ECONOMICAMENTE ACTIVA, POR SEXO, 1950, Y PROYECCIONES HASTA 1980^a

	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980
Ambos sexos:							
10 o más años	46.7	46.8	46.7	46.6	46.6	46.6	46.3
12 o más años	49.3	49.7	49.7	49.6	49.6	49.6	49.3
Hombres:							
10 o más años	82.9	82.1	80.9	79.8	79.1	78.3	77.0
12 o más años	88.0	87.5	86.4	85.1	84.3	83.4	82.2
Mujeres:							
10 o más años	12.5	13.1	13.7	14.3	14.8	15.5	16.0
12 o más años	13.1	13.8	14.5	15.2	15.8	16.5	17.1

^a Ver el capítulo IV y el apéndice C respecto al método para las proyecciones.

Cuadro XXXII

COSTA RICA: PORCIENTO DE POBLACION DE 12 Y MAS AÑOS ECONOMICAMENTE ACTIVA, POR GRUPOS DE EDAD, SEXO Y RESIDENCIA URBANA Y RURAL, 1950

Grupos de edad	Total			Hombres		Mujeres		Urbana ambos sexos	Rural ambos sexos
	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Urbana	Rural	Urbana	Rural		
12 o más	52.8	90.3	16.1	84.2	93.2	27.8	8.4	53.0	52.6
12-14	29.0	51.9	5.8	29.5	61.1	8.4	4.5	18.5	33.7
15-19	55.4	91.1	22.5	77.8	96.9	37.1	14.1	54.8	55.8
20-24	58.8	96.7	22.6	92.0	98.9	39.5	11.5	62.4	56.8
25-34	57.2	98.4	17.2	96.6	99.3	31.9	7.6	60.7	55.2
35-44	56.8	98.6	15.7	97.2	99.3	28.6	6.8	59.6	55.1
45-54	55.9	97.6	13.3	95.5	98.7	22.7	6.4	55.6	56.1
55-64	52.6	94.8	9.1	90.8	96.9	14.2	5.0	48.6	55.3
65-74	45.7	82.9	6.5	74.3	88.1	9.3	3.7	38.2	51.3
75 o más	28.8	54.5	3.7	42.4	61.7	4.6	2.9	20.3	35.4
Desconocida . . .	57.5	85.1	16.8	80.5	86.5	31.0	8.3	55.0	58.5

FUENTES: Los datos de las columnas de "total" son de las Naciones Unidas, *Demographic Yearbook, 1955*, cuadro 15; los de las columnas "urbana" y "rural" proceden del *Censo de Población de Costa Rica, 1950*, cuadro XXXVII.

Cuadro XXXIII

EL SALVADOR: PORCIENTO DE POBLACION DE 10 Y MAS AÑOS ECONOMICAMENTE ACTIVA, POR GRUPOS DE EDAD, SEXO Y RESIDENCIA URBANA Y RURAL, 1950

Grupos de edad	Total			Hombres		Mujeres		Urbana ambos sexos	Rural ambos sexos
	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Urbana	Rural	Urbana	Rural		
10 o más	49.6	84.4	16.2	79.0	87.3	26.3	9.2	50.1	49.3
10-14	23.4	37.8	7.9	19.7	46.4	8.4	7.6	14.0	28.2
15-19	54.0	88.9	20.7	78.4	94.3	33.9	12.2	54.0	54.0
20-24	56.2	95.6	20.9	91.4	97.9	35.8	10.5	60.5	53.5
25-34	55.7	97.1	17.4	94.5	98.6	30.3	8.7	59.1	53.7
35-44	56.6	97.5	17.3	96.0	98.4	28.9	8.7	59.2	54.9
45-54	56.1	97.5	15.9	96.0	98.4	25.2	8.5	56.6	55.7
55-64	53.6	95.4	13.5	93.2	96.7	20.2	7.8	51.5	55.1
65-74	49.6	89.2	11.5	86.4	90.9	15.7	7.2	45.6	52.9
75 o más	36.2	69.5	9.2	66.2	71.4	11.9	6.4	32.0	39.8
Desconocida . . .	43.9	61.9	20.3	53.8	69.7	24.6	15.8	40.9	47.0

FUENTES: Los datos de las columnas de "total" proceden de las Naciones Unidas, *Demographic Yearbook, 1955*, cuadro 15; los de las columnas "urbana" y "rural", del *Segundo Censo de Población, República de El Salvador*, cuadro 19.

Cua

NICARAGUA: PORCIENTO DE POBLACION DE 14 Y MAS AÑOS ECONOMICAMENTE ACTIVA, POR GRUPOS DE EDAD, SEXO Y RESIDENCIA URBANA Y RURAL, 1950

Grupos de edad	Total			Hombres		Mujeres		Urbana ambos sexos	Rural ambos sexos
	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Urbana	Rural	Urbana	Rural		
14 o más	52.8	95.1	14.1	88.8	98.1	22.7	8.0	49.8	54.6
14	42.7	76.4	8.3	45.1	90.2	13.7	5.1	27.8	50.6
15-19	50.6	89.6	15.0	73.6	96.9	26.8	7.2	46.5	53.0
20-24	54.8	96.9	16.3	92.0	99.2	28.2	8.2	54.6	54.8
25-34	54.6	98.4	14.5	96.3	99.2	24.3	8.5	54.1	55.0
35-44	54.5	98.7	14.3	97.3	99.3	22.9	8.2	53.2	55.3
45-54	54.5	98.5	13.7	97.3	99.0	20.0	8.6	51.7	56.3
55-64	53.7	97.3	13.1	94.9	98.6	17.4	9.1	48.1	57.6
65 o más	43.0	86.3	8.9	78.7	90.9	9.7	7.9	33.9	51.1

FUENTES: Los datos en las columnas de "total" proceden de las Naciones Unidas, *Demographic Yearbook, 1955*, cuadro 15; los de las columnas "urbana" y "rural", del *Censo General de Población de la República de Nicaragua, 1950*, Vol. XVII, cuadro XXVIII.

Cuadro XXXV

GUATEMALA: PORCIENTO DE POBLACION DE 7 Y MAS AÑOS ECONOMICAMENTE ACTIVA, POR GRUPOS DE EDAD, SEXO Y RESIDENCIA URBANA Y RURAL, 1950

Grupos de edad	Total			Hombres		Mujeres		Urbana ambos sexos	Rural ambos sexos
	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Urbana	Rural	Urbana	Rural		
7 o más	45.0	77.8	11.6	72.6	79.5	24.3	6.9	47.3	44.2
7-9	6.8	11.2	2.2	2.3	13.7	0.8	2.6	1.5	8.3
10 o más	48.7	84.4	12.5	79.3	87.1	26.3	7.4	51.4	48.3
10-14	24.0	39.9	6.4	20.4	45.4	8.9	5.6	14.7	26.7
15-19	52.5	90.6	15.8	76.9	94.9	34.6	9.2	54.3	51.9
20-24	54.7	96.6	14.9	91.8	98.3	34.0	7.6	61.7	52.2
25-29	55.3	97.7	12.9	94.8	98.7	28.3	7.1	60.0	53.6
30-34	57.2	97.9	13.2	95.7	98.7	28.0	7.3	61.2	55.7
35-39	56.2	98.0	14.1	95.8	98.8	28.8	7.9	60.2	54.7
40-44	54.3	97.7	13.6	95.6	98.5	27.8	7.9	59.9	52.1
45-49	56.6	97.7	14.1	95.4	98.5	27.6	8.1	59.0	55.7
50-54	54.1	96.7	12.8	94.0	97.7	25.2	7.6	57.0	52.9
55-59	57.1	96.3	13.1	93.5	97.3	23.9	7.9	56.3	57.5
60-64	53.2	92.9	11.4	89.0	94.0	21.9	6.9	51.3	53.9
65-69	52.6	87.9	11.7	83.7	89.5	18.7	7.5	47.9	54.8
70-74	42.1	78.1	9.2	71.5	80.6	15.8	5.4	38.6	43.9
75 o más	26.9	50.8	5.6	50.3	51.0	9.9	3.5	25.2	27.6

FUENTES: *Sexto Censo de Población (1950)*, República de Guatemala, cuadro XLI.

Cuadro XXXVI

GUATEMALA: PORCIENTO DE POBLACION INDIGENA Y LADINA DE 7 AÑOS Y MAS, ECONOMICAMENTE ACTIVA, POR GRUPOS DE EDAD, SEXO Y RESIDENCIA URBANA Y RURAL, 1950

Grupos de edad	Población total				Población urbana				Población rural			
	Ladinos		Indígenas		Ladinos		Indígenas		Ladinos		Indígenas	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
7 o más	75.2	15.2	80.1	8.4	70.3	25.8	78.5	19.9	78.2	7.3	80.3	6.7
7-9	6.3	0.8	15.3	3.4	0.8	0.5	6.3	1.5	9.2	1.0	16.4	3.6
10 o más	82.7	16.8	87.4	9.0	77.0	28.0	85.2	21.4	86.2	8.1	87.7	7.0
10-14	31.9	5.3	46.6	7.3	13.8	7.9	37.0	11.6	41.5	3.8	47.8	6.7
15-19	84.9	21.2	95.1	11.3	70.4	36.8	92.3	28.6	93.7	9.9	95.5	8.8
20-24	95.0	21.3	98.0	9.3	90.5	37.4	95.1	24.3	98.0	8.8	98.5	6.9
25-29	96.9	18.0	98.4	8.5	94.6	30.7	95.5	21.6	98.4	8.1	98.8	6.5
30-34	97.4	18.4	98.5	8.6	95.6	30.0	95.7	22.3	98.5	8.9	98.9	6.4
35-39	97.4	19.2	98.6	9.0	95.5	31.0	96.6	21.9	98.7	9.5	98.9	6.8
40-44	97.1	19.1	98.3	9.0	95.4	30.3	96.1	21.2	98.3	9.7	98.7	7.0
45-49	97.0	18.7	98.2	9.7	95.2	29.4	95.8	22.5	98.2	9.5	98.6	7.3
50-54	95.8	17.3	97.5	9.0	93.4	26.8	95.7	21.2	97.3	9.1	97.8	6.8
55-59	95.2	16.7	97.3	9.5	92.3	25.2	96.0	20.1	96.9	9.0	97.6	7.2
60-64	91.5	15.2	94.0	8.3	87.5	22.2	92.3	21.0	93.6	8.7	94.2	6.0
65 o más	73.5	11.1	72.7	6.2	68.8	15.1	75.2	14.1	76.6	6.7	72.3	4.6

FUENTE: Sexto Censo de Población de la República de Guatemala, cuadros 3, 4 y 39.

Cuadro XXXVII

PANAMA: PORCIENTO DE POBLACION DE 10 O MAS AÑOS ECONOMICAMENTE ACTIVA, POR GRUPOS DE EDAD, SEXO Y RESIDENCIA URBANA Y RURAL, 1950^a

Grupos de edad	Total			Hombres		Mujeres		Urbana ambos sexos	Rural ambos sexos
	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Urbana	Rural	Urbana	Rural		
10 o más	50.7	78.7	20.3	74.2	81.4	31.7	11.5	52.0	48.9
10-14	11.5	17.4	5.3	3.1	23.8	3.6	6.2	3.3	15.4
15-19	45.4	68.3	23.4	39.9	82.8	31.8	17.2	35.3	51.7
20-24	62.0	94.8	29.6	90.2	97.5	47.5	15.5	67.1	58.6
25-29	62.0	97.7	25.3	97.0	98.2	41.5	12.2	68.3	57.3
30-34	62.9	97.9	25.1	97.7	98.1	39.5	11.4	68.2	58.2
35-39	63.2	98.1	25.1	97.9	98.3	40.3	11.2	68.6	58.8
40-44	64.0	98.4	24.0	97.5	98.5	36.9	11.3	66.9	59.5
45-49	61.0	97.8	21.9						
50-54	59.6	96.3	19.5	92.0	97.2	26.8	10.4	58.5	58.6
55-59	57.1	93.4	16.6						
60-64	52.2	85.2	13.0	70.5	91.2	16.8	8.4	44.3	54.7
65-69	46.3	77.3	11.5						
70-74	40.6	71.9	8.1	46.1	74.4	7.2	5.5	23.6	41.8
75 o más	29.3	57.7	4.9						
Desconocido	50.9	78.0	10.7	48.9	83.8	22.2	7.2	35.9	54.6

FUENTE: Los datos en las columnas de "total" proceden de Naciones Unidas, *Demographic Yearbook, 1955*, cuadro 15; los de las columnas "urbana" y "rural" del *Quinto Censo de Población, 1950*, República de Panamá, Vol. 5, cuadros 6 y 35. En el rubro "económicamente activa", están incluidos quienes tenían trabajo, quienes no tenían y los trabajadores recién ingresados a la fuerza de trabajo.

^a Excluye la Zona del Canal y la población indígena.

Cuadro XXXVIII
ESTADOS UNIDOS: TASAS DE ACTIVIDAD POR GRUPOS DE EDAD, SEXO Y RESIDENCIA, 1950

Grupos de edad	Ambos sexos					Hombres					Mujeres				
	Total	Urbana	Rural			Total	Urbana	Rural			Total	Urbana	Rural		
			Total	Rural no agrícola	Rural agrícola			Total	Rural no agrícola	Rural agrícola			Total	Rural no agrícola	Rural agrícola
Total	53.4	55.3	49.7	48.5	51.2	78.9	79.5	77.9	74.1	82.9	29.0	33.3	20.0	22.8	16.0
14-19	31.0	31.0	30.9	28.9	33.1	39.3	35.3	44.3	39.1	49.6	22.6	27.1	16.0	17.9	13.9
20-24	62.0	63.3	59.3	58.2	61.0	81.9	78.8	87.7	84.7	92.4	43.2	49.6	28.7	31.1	24.6
25-34	61.0	63.0	56.7	56.7	56.6	92.1	91.9	92.4	90.3	95.9	31.8	36.3	21.7	23.8	17.8
35-44	64.1	66.1	60.0	61.0	58.7	94.5	94.8	93.9	91.7	96.9	35.0	39.5	25.2	29.5	19.1
45-54	62.1	64.0	57.9	58.0	57.8	92.0	92.5	90.9	87.2	95.2	32.9	37.1	23.4	28.3	17.2
55-64	53.2	54.6	50.4	46.8	54.7	83.4	84.1	81.9	74.7	89.8	23.4	26.7	16.4	19.3	12.4
65 o más	23.6	22.5	25.4	18.3	36.3	41.5	40.0	43.8	31.3	60.6	7.8	8.7	5.8	5.9	5.7

FUENTE: U. S. Census of Population: 1950, Vol. II. Characteristics of the Population, Part. I., U. S. Summary, cuadro 18.

Cuadro XXXIX

COSTA RICA: COEFICIENTES Y TASAS DE REPOSICIÓN^a PARA HOMBRES EN DETERMINADAS EDADES PRODUCTIVAS, CLASIFICADOS POR DIVISIONES POLÍTICAS Y POR RESIDENCIA URBANA Y RURAL, DE 1950 A 1960

División política (Provincia)	Grupos en edad de trabajar									
	15-69		20-69		25-69		15-64		20-64	
	Coefficiente	Tasa	Coefficiente	Tasa	Coefficiente	Tasa	Coefficiente	Tasa	Coefficiente	Tasa
<i>Población total</i>	383	35.3	338	34.7	307	36.2	368	35.6	324	35.0
Alajuela	426	40.8	364	39.1	307	36.4	406	41.1	346	39.4
Cartago	433	40.8	384	41.3	335	41.1	419	41.2	370	41.8
Guanacaste	478	46.3	409	45.2	331	40.6	461	46.9	393	45.9
Heredia	344	33.1	311	33.7	284	35.4	330	33.3	298	34.0
Limón	216	18.9	191	16.8	180	17.2	214	19.5	189	17.3
Puntarenas	384	28.7	337	26.9	389	39.6	368	28.7	321	26.8
San José	362	33.0	328	33.6	302	35.6	347	33.1	314	33.9
<i>Urbana total</i>	317	28.5	288	28.4	275	31.5	306	28.7	277	28.7
Alajuela	366	35.9	317	34.1	265	30.7	364	36.8	315	35.3
Cartago	374	35.3	328	34.5	296	35.5	366	35.9	321	35.2
Guanacaste	428	45.8	346	40.2	260	31.1	410	46.4	330	40.7
Heredia	290	26.6	268	27.4	268	33.0	280	26.8	259	27.7
Limón	248	22.6	214	19.9	203	21.0	235	22.4	203	19.5
Puntarenas	322	25.3	286	23.9	312	32.5	303	25.0	268	23.5
San José	301	26.2	281	27.4	276	31.6	290	26.3	271	27.6
<i>Rural total</i>	418	38.7	365	37.9	325	38.6	401	38.9	349	38.2
Alajuela	440	42.0	376	40.3	317	37.8	416	42.1	354	40.4
Cartago	453	42.4	402	43.5	347	43.0	436	42.8	386	44.0
Guanacaste	486	46.4	419	45.9	343	42.0	469	47.0	404	46.6
Heredia	372	36.3	334	36.8	293	36.6	356	36.5	319	37.2
Limón	205	17.6	183	15.7	173	16.0	207	18.4	184	16.5
Puntarenas	411	29.9	358	27.9	423	42.3	396	29.9	344	27.9
San José	438	40.8	387	41.1	335	40.6	417	41.0	368	41.4

^a El coeficiente de reposición es el número de personas que ingresan en cada grupo de edades, por cada 100 que egresan por muerte, retiro, etc., en el supuesto de que no haya migración en la década de 1950 a 1960.

La tasa de reposición es el número de personas que ingresan menos el número de las que egresan, expresado como porcentaje del número que hay en cada grupo de edades activas al comenzar la década.

En el apéndice D se encontrará una explicación más amplia de estas medidas y de los métodos y datos que se emplearon en su computación.

Cuadro XL

EL SALVADOR: COEFICIENTES Y TASAS DE REPOSICIÓN^a PARA HOMBRES DE DETERMINADAS EDADES PRODUCTIVAS, CLASIFICADOS POR DIVISIONES POLÍTICAS Y POR RESIDENCIA URBANA Y RURAL, DE 1950 A 1960

División política (Departamento)	Grupos en edad de trabajar									
	15-69		20-69		25-69		15-64		20-64	
	Coefficiente	Tasa	Coefficiente	Tasa	Coefficiente	Tasa	Coefficiente	Tasa	Coefficiente	Tasa
<i>Población total</i>	321	31.4	303	32.9	275	32.6	306	31.3	288	32.9
Ahuachapán	354	34.7	340	37.8	303	36.7	337	34.6	322	37.7
Cabañas	341	36.2	310	36.6	259	31.7	330	36.5	299	37.0
Chalatenango	338	35.6	316	37.6	260	32.0	322	35.7	300	37.8
La Libertad	296	28.5	278	29.3	252	28.5	280	28.2	262	29.1
La Paz	334	33.7	309	34.5	270	32.0	319	33.7	294	34.5
La Unión	402	41.4	370	43.1	315	39.5	386	41.6	355	43.5
Morazán	349	36.3	326	38.4	276	34.5	332	36.4	310	38.6
San Miguel	350	34.8	336	37.8	300	37.0	334	34.8	319	37.9
Santa Ana	297	27.7	281	28.7	268	30.5	280	27.3	263	28.3
San Salvador	266	22.4	265	25.2	283	31.9	252	22.1	251	24.9
San Vicente	319	32.5	297	33.6	264	32.2	307	32.6	285	33.8
Sonsonate	313	29.8	295	31.2	274	31.8	299	29.7	281	31.1
Cuscatlán	317	33.9	283	33.1	234	27.5	305	34.2	272	33.4
Usulután	342	34.3	317	35.1	278	33.0	330	34.5	305	35.3
<i>Urbana total</i>	283	26.2	274	28.3	265	30.8	271	26.1	261	28.2
Ahuachapán	303	29.2	298	32.9	276	33.6	286	28.9	280	32.6
Cabañas	312	32.7	291	34.1	247	30.2	298	32.7	278	34.2
Chalatenango	301	32.6	280	33.9	234	29.1	297	33.5	276	34.9
La Libertad	268	25.7	249	25.8	223	24.1	260	25.9	241	26.0
La Paz	321	34.6	286	33.3	232	27.1	311	35.0	275	33.7
La Unión	323	33.0	313	36.7	277	35.3	313	33.4	303	37.3
Morazán	314	30.9	316	36.0	278	34.1	291	30.3	291	35.5
San Miguel	316	31.1	303	33.5	275	33.2	301	31.0	288	33.5
Santa Ana	275	24.3	272	27.0	272	30.9	261	24.1	257	26.7
San Salvador	246	19.3	257	23.2	296	33.4	234	19.0	243	22.9
San Vicente	301	32.1	265	30.1	223	25.5	288	32.2	253	30.2
Sonsonate	287	27.5	263	27.2	244	27.3	271	27.2	247	26.9
Cuscatlán	299	31.9	270	31.5	227	26.8	290	32.4	262	32.1
Usulután	332	34.0	304	34.0	257	29.9	319	34.1	291	34.2
<i>Rural total</i>	342	34.2	319	35.6	280	33.6	326	34.2	303	35.5
Ahuachapán	377	36.9	358	39.8	315	38.0	360	36.8	341	39.8
Cabañas	346	36.8	313	37.0	261	31.9	335	37.2	303	37.5
Chalatenango	351	36.6	329	38.9	270	32.9	330	36.4	308	38.7
La Libertad	311	29.8	293	31.1	268	30.7	290	29.3	272	30.5
La Paz	341	33.2	322	35.1	291	34.5	323	33.1	304	34.9
La Unión	428	43.9	390	45.0	327	40.8	410	44.1	372	45.3
Morazán	355	37.5	328	38.9	276	34.6	341	37.7	314	39.2
San Miguel	366	36.4	351	39.8	312	38.8	350	36.4	334	39.9
Santa Ana	309	29.5	285	29.7	266	30.3	290	29.1	266	29.2
San Salvador	313	30.5	287	30.4	253	28.3	296	30.3	271	30.2
San Vicente	327	32.6	311	35.0	282	34.9	315	32.7	299	35.2
Sonsonate	329	31.1	315	33.4	294	34.4	316	31.1	302	33.5
Cuscatlán	322	34.6	287	33.6	236	27.7	309	34.8	275	33.8
Usulután	346	34.5	322	35.6	286	34.2	335	34.6	311	35.8

^a Véase la nota del cuadro XXXIX.

Cuadro XLI

GUATEMALA: COEFICIENTES Y TASAS DE REPOSICIÓN^a PARA HOMBRES DE DETERMINADAS EDADES PRODUCTIVAS, CLASIFICADOS POR DIVISIONES POLÍTICAS Y POR RESIDENCIA URBANA Y RURAL, DE 1950 A 1960

División política (Departamento)	Grupos en edad de trabajar									
	15-69		20-69		25-69		15-64		20-64	
	Coefficiente	Tasa	Coefficiente	Tasa	Coefficiente	Tasa	Coefficiente	Tasa	Coefficiente	Tasa
<i>Población total</i>	266	27.5	252	28.8	242	31.1	251	27.1	238	28.3
El Petén	202	15.0	216	18.8	290	36.4	197	14.8	209	18.6
Izabal	201	15.6	190	15.3	223	23.7	186	14.6	176	14.1
El Quiché	302	34.0	281	35.4	240	31.4	290	33.9	269	35.3
Baja Verapaz	282	30.3	265	31.4	238	30.1	263	29.6	245	30.6
Alta Verapaz	337	36.6	311	37.5	288	39.0	323	36.4	297	37.3
El Progreso	296	35.9	257	33.2	202	24.7	285	36.1	247	33.4
Zacapa	287	33.0	258	32.1	217	27.4	273	32.8	245	31.9
Huehuetenango	289	32.5	268	33.4	234	30.8	277	32.4	256	33.3
Escuintla	200	16.0	204	18.5	241	29.2	189	15.3	192	17.7
Retalhuleu	234	22.5	231	24.9	233	29.5	219	21.8	215	24.2
Jalapa	310	34.5	280	33.9	245	31.5	292	34.1	262	33.3
Santa Rosa	291	31.9	268	32.3	244	32.3	276	31.7	254	32.0
Jutiapa	304	33.5	273	32.4	252	33.1	287	33.1	256	31.9
Chiquimula	270	29.4	251	29.8	220	27.3	249	28.5	230	28.6
Cuchitepéquez	248	24.8	245	27.6	239	30.9	237	24.5	233	27.3
San Marcos	277	30.1	259	31.1	240	31.9	268	30.2	251	31.3
Chimaltenango	260	26.9	247	28.2	233	29.6	241	26.1	228	27.2
Sololá	250	25.6	253	30.1	235	30.8	230	24.6	231	28.9
Totonicapán	259	26.4	243	27.1	246	32.4	237	25.4	221	25.9
Quezaltenango	252	25.4	254	29.5	251	33.9	236	24.8	237	28.9
Sacatepéquez	226	22.4	221	24.5	208	25.0	212	21.8	207	23.8
Guatemala	235	21.8	231	23.7	248	31.3	224	21.4	219	23.3
<i>Urbana total</i>	226	20.6	226	23.3	241	30.2	215	20.2	214	22.8
El Petén	162	12.3	133	7.1	159	14.8	171	13.9	140	8.6
Izabal	177	11.9	172	12.2	214	22.0	163	10.8	158	10.9
El Quiché	218	21.8	217	24.6	200	24.4	211	21.6	209	24.4
Baja Verapaz	228	23.7	222	25.8	177	18.2	204	22.0	198	23.8
Alta Verapaz	289	28.5	323	39.1	349	53.0	293	29.3	328	40.5
El Progreso	276	34.0	236	30.1	177	19.5	265	34.2	226	30.2
Zacapa	243	24.0	238	26.2	246	32.7	234	23.9	228	26.1
Huehuetenango	283	30.9	263	31.3	231	29.1	267	30.5	247	30.9
Escuintla	199	16.7	191	17.0	213	24.3	192	16.4	183	16.6
Retalhuleu	210	19.1	215	22.5	221	27.4	202	18.8	206	22.2
Jalapa	278	30.0	262	31.6	226	27.9	265	29.9	249	31.5
Santa Rosa	257	26.7	237	26.2	224	27.6	234	25.5	214	24.7
Jutiapa	247	23.3	258	28.8	300	44.0	236	23.0	246	28.4
Chiquimula	264	28.0	264	32.2	237	31.4	252	27.8	251	32.1
Suchitepéquez	214	19.6	219	23.4	231	30.0	206	19.4	211	23.2
San Marcos	263	26.9	262	30.8	249	32.8	254	26.8	253	30.8
Chimaltenango	238	24.1	221	23.7	207	24.1	219	23.0	202	22.5
Sololá	234	23.4	224	24.4	209	24.6	221	22.8	210	23.7
Totonicapán	264	27.3	239	26.1	228	27.8	246	26.6	221	25.2
Quezaltenango	234	21.9	262	30.7	270	38.0	224	21.7	250	30.6
Sacatepéquez	223	21.4	229	25.6	218	27.0	210	20.8	214	25.0
Guatemala	216	18.3	220	21.0	256	31.9	206	17.8	208	20.5
<i>Rural total</i>	279	29.8	261	30.7	242	31.4	264	29.4	245	30.2
El Petén	208	15.3	227	20.0	310	38.8	200	14.9	218	19.6
Izabal	216	17.9	202	17.2	229	24.9	201	16.9	187	16.0
El Quiché	312	35.3	289	36.6	245	32.2	299	35.2	277	36.5
Baja Verapaz	288	30.9	269	31.9	244	31.3	269	30.3	250	31.2
Alta Verapaz	341	37.2	310	37.4	284	38.0	325	37.0	295	37.1
El Progreso	300	36.3	261	33.8	207	25.8	289	36.5	251	34.0
Zacapa	295	34.8	261	33.3	211	26.3	280	34.6	248	33.1
Huehuetenango	289	32.6	268	33.6	234	30.9	278	32.5	256	33.5
Escuintla	200	15.8	208	18.9	249	30.4	188	15.0	194	18.0
Retalhuleu	240	23.4	235	25.6	236	30.0	224	22.6	218	24.7
Jalapa	318	35.6	284	34.5	250	32.4	298	35.1	265	33.8
Santa Rosa	295	32.7	273	33.2	247	33.0	282	32.6	260	33.1
Jutiapa	311	34.7	275	32.9	247	32.0	293	34.3	257	32.3
Chiquimula	271	29.6	249	29.6	218	26.9	249	28.5	227	28.2
Suchitepéquez	255	25.8	250	28.6	241	31.1	243	25.5	237	28.2
San Marcos	278	30.3	259	31.1	240	31.9	269	30.4	251	31.3
Chimaltenango	271	28.2	260	30.4	247	32.4	253	27.5	241	29.5
Sololá	254	26.2	261	31.7	243	32.6	233	25.1	237	30.3
Totonicapán	257	26.3	244	27.3	249	33.3	236	25.2	221	26.0
Quezaltenango	257	26.5	251	29.2	245	32.7	240	25.8	233	28.3
Sacatepéquez	230	23.9	209	22.7	192	21.9	217	23.4	196	22.0
Guatemala	286	32.0	260	31.7	229	29.6	271	31.8	246	31.5

^a Véase la nota del cuadro XXXIX.

Cuadro XLII

HONDURAS: COEFICIENTES Y TASAS DE REPOSICIÓN^a PARA HOMBRES DE DETERMINADAS EDADES PRODUCTIVAS, CLASIFICADOS POR DIVISIONES POLITICAS Y POR RESIDENCIA URBANA Y RURAL, DE 1950 A 1960

División política (Provincia)	Grupos en edad de trabajar									
	15-69		20-69		25-69		15-64		20-64	
	Coefficiente	Tasa	Coefficiente	Tasa	Coefficiente	Tasa	Coefficiente	Tasa	Coefficiente	Tasa
Población total ^b	242	25.3	226	25.5	206	24.6	235	25.4	219	25.6
Atlántida	157	11.2	142	9.1	149	12.1	149	10.5	134	8.2
Colón	294	34.3	262	32.7	206	24.4	288	34.7	256	33.2
Comayagua	283	31.5	264	32.3	218	26.5	263	30.8	244	31.4
Copán	276	30.7	248	29.6	224	28.6	269	30.9	241	29.8
Cortés	173	12.8	176	14.8	198	22.1	168	12.6	171	14.6
Choluteca	305	34.7	281	35.3	235	30.1	296	35.0	272	35.7
El Paraíso	209	21.8	190	20.7	170	18.4	208	22.6	190	21.6
Fco. Morazán	275	28.3	268	30.9	256	33.3	266	28.3	258	31.0
Jutibucá	273	30.5	234	26.8	198	22.0	257	30.0	219	26.1
Islas de la Bahía	250	31.1	239	33.8	174	20.5	264	33.8	253	37.3
La Paz	286	33.9	254	32.3	196	22.9	272	33.8	241	32.1
Lempira	246	26.8	232	27.8	213	27.6	244	27.4	229	28.6
Ocotepeque	223	24.0	217	26.4	184	21.7	226	25.1	219	27.9
Olancho	214	23.2	187	20.0	153	13.8	208	23.3	182	20.1
Santa Bárbara	273	30.0	249	29.3	220	27.2	266	30.3	242	29.7
Valle	232	25.6	218	26.0	176	19.1	226	25.9	212	26.4
Yoro	219	19.4	220	22.0	233	28.2	213	19.4	214	22.0

^a Véase la nota del cuadro XXXIX.

^b No se pudieron computar específicamente los coeficientes y tasas de reposición urbanas y rurales, porque el Censo de Población de 1950 no contiene datos separados sobre población urbana y rural por grupos de edad y sexo.

Cuadro XLIII

NICARAGUA: COEFICIENTES Y TASAS DE REPOSICIÓN* PARA HOMBRES DE DETERMINADAS EDADES PRODUCTIVAS, CLASIFICADOS POR DIVISIONES POLÍTICAS Y POR RESIDENCIA URBANA Y RURAL, DE 1950 A 1960

División política (Departamento)	Grupos en edad de trabajar									
	15-69		20-69		25-69		15-64		20-64	
	Coefficiente	Tasa	Coefficiente	Tasa	Coefficiente	Tasa	Coefficiente	Tasa	Coefficiente	Tasa
<i>Población total</i>	319	35.2	282	33.2	250	31.5	309	35.2	272	33.2
Boaco	369	43.5	317	40.4	259	34.3	360	43.8	309	40.7
Carazo	316	36.0	285	35.4	243	31.7	307	36.1	277	35.5
Chinandega	281	28.3	250	26.0	246	22.7	269	27.9	237	25.5
Chontales	345	39.4	292	35.1	265	35.2	338	39.7	286	35.4
Esteli	365	43.5	324	42.4	255	34.0	352	43.7	311	42.7
Granada	312	35.9	286	36.4	239	31.4	306	36.3	280	36.9
Jinotega	348	40.3	289	35.0	249	31.8	343	40.8	284	35.6
León	326	35.1	287	32.8	267	33.9	312	34.9	274	32.6
Madriz	363	42.7	303	37.8	234	28.1	353	43.1	295	38.1
Managua	283	29.0	262	28.8	256	32.1	272	28.8	250	28.6
Masaya	334	39.5	294	37.6	241	31.8	327	39.9	287	38.1
Matagalpa	349	38.6	303	35.6	254	30.9	333	38.4	288	35.3
Nueva Segovia	371	43.3	314	39.1	251	31.5	358	43.5	303	39.2
Río San Juan	278	28.7	238	24.9	235	28.0	277	29.2	238	25.4
Rivas	305	36.2	275	35.8	235	32.3	300	36.8	270	36.5
Zelaya ^b	232	20.9	225	21.9	239	28.0	222	20.5	214	21.5
Cabo Gracias a D.	384	45.5	325	40.3	211	22.2	369	45.5	311	40.3
<i>Urbana total</i>	289	31.4	261	30.5	240	30.6	279	31.4	252	30.5
Boaco	380	43.6	320	38.8	246	29.2	378	44.5	318	39.8
Carazo	299	33.6	281	35.3	245	32.7	289	33.6	271	35.3
Chinandega	276	20.6	232	25.0	217	25.5	264	29.4	221	24.6
Chontales	335	37.8	285	34.0	257	33.5	326	38.1	277	34.2
Esteli	351	42.3	307	40.0	227	27.9	342	42.9	298	40.7
Granada	307	36.8	275	36.3	227	30.6	306	37.7	275	37.4
Jinotega	327	38.7	291	38.2	258	37.2	342	40.9	306	41.0
León	290	31.8	258	30.1	243	31.9	282	32.0	250	30.2
Madriz	351	43.9	280	35.8	197	21.5	339	44.2	270	35.9
Managua	270	26.8	252	27.0	254	31.6	258	26.5	240	26.7
Masaya	303	34.3	276	34.1	242	31.9	293	34.4	267	34.2
Matagalpa	302	33.4	274	32.7	232	28.2	285	32.9	257	32.0
Nueva Segovia	358	41.3	320	40.7	268	35.9	343	41.3	305	40.6
Río San Juan	287	30.4	285	34.5	249	31.7	285	30.7	282	35.0
Rivas	286	35.2	251	33.0	209	27.9	278	35.7	244	33.6
Zelaya ^b	225	21.4	226	24.4	233	30.4	219	21.5	219	24.6
Cabo Gracias a D.	351	48.4	238	29.5	150	11.9	351	49.8	238	30.5
<i>Rural total</i>	334	37.0	292	34.4	255	31.9	323	37.0	282	34.4
Boaco	368	43.5	317	40.6	261	34.9	358	43.7	308	40.8
Carazo	326	37.4	288	35.4	243	31.1	318	37.6	280	35.6
Chinandega	285	27.6	259	26.5	262	31.0	271	27.2	246	26.0
Chontales	348	39.8	293	35.4	267	35.7	342	40.1	288	35.7
Esteli	369	43.8	328	43.0	263	35.6	355	43.9	315	43.2
Granada	318	34.9	300	36.5	254	32.2	306	34.7	287	36.3
Jinotega	350	40.5	288	34.6	248	31.2	343	40.8	282	35.0
León	343	36.5	302	34.0	278	34.8	327	36.2	286	33.6
Madriz	364	42.6	307	38.1	239	29.0	355	43.0	299	38.4
Managua	309	33.3	280	32.5	259	33.2	300	33.3	271	32.5
Masaya	354	42.9	306	39.9	241	31.7	348	43.5	301	40.6
Matagalpa	357	39.4	308	36.0	258	31.3	341	39.3	293	35.8
Nueva Segovia	374	43.8	313	38.8	247	30.5	362	44.0	302	38.9
Río San Juan	275	28.2	224	22.2	230	26.9	275	28.8	224	22.6
Rivas	313	36.6	284	36.8	245	33.8	308	37.2	280	37.6
Zelaya ^b	235	20.6	224	20.9	241	27.1	223	20.1	212	20.3
Cabo Gracias a D.	387	45.3	332	41.0	216	22.9	370	45.3	317	41.0

* Véase la nota del cuadro XXXIX.

^b Excluye la Comarca del Cabo Gracias a Dios.

Cuadro XLIV

PANAMA: COEFICIENTES Y TASAS DE REPOSICION^a PARA HOMBRES DE DETERMINADAS EDADES PRODUCTIVAS, CLASIFICADOS POR DIVISIONES POLITICAS Y POR RESIDENCIA URBANA O RURAL, DE 1950 A 1960

División política (Provincia)	Grupos en edad de trabajar									
	15-69		20-69		25-69		15-64		20-64	
	Coefficiente	Tasa	Coefficiente	Tasa	Coefficiente	Tasa	Coefficiente	Tasa	Coefficiente	Tasa
<i>Población total</i>	281	27.5	239	24.1	228	24.5	271	27.6	229	24.1
Bocas del Toro	137	7.8	120	4.7	128	7.5	146	9.6	128	6.5
Coclé	397	42.0	326	37.5	264	31.1	276	42.0	308	37.4
Colón	163	11.9	137	7.8	129	6.8	159	12.0	134	7.7
Chiriquí	349	34.4	306	33.2	288	35.6	336	34.6	294	33.4
Darién	283	25.2	246	22.7	262	29.5	272	25.2	235	22.5
Herrera	330	34.0	275	30.1	245	28.9	309	33.7	257	29.6
Los Santos	335	35.8	279	31.8	241	29.2	322	36.0	268	32.0
Panamá	226	19.3	195	16.3	197	18.8	217	19.1	187	16.0
Veraguas	390	39.5	331	36.8	417	38.0	372	39.5	315	36.8
<i>Urbana total</i>	209	17.4	183	14.8	185	17.2	202	17.3	177	14.6
Bocas del Toro	172	14.3	158	13.2	150	12.8	167	14.3	153	13.0
Coclé	370	40.2	295	33.7	231	25.8	359	40.8	286	34.2
Colón	143	8.2	121	4.4	119	4.4	140	8.1	118	4.1
Chiriquí	329	30.8	291	29.6	289	34.2	324	31.2	286	30.2
Darién (no urba.)	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Herrera	330	34.2	280	31.2	250	30.4	306	33.9	259	30.8
Los Santos	317	33.5	267	29.9	228	26.4	327	35.2	276	31.8
Panamá	204	15.8	181	13.8	192	17.7	196	15.6	174	13.4
Veraguas	347	32.7	333	36.7	332	43.4	305	31.4	310	36.3
<i>Rural total</i>	332	34.2	279	30.6	262	29.8	319	34.4	267	30.7
Bocas del Toro	124	5.2	106	1.4	120	5.4	137	7.6	117	3.9
Coclé	401	42.2	331	38.0	269	31.9	379	42.2	312	37.9
Colón	216	21.6	181	17.2	156	13.5	212	22.2	178	17.6
Chiriquí	354	35.4	310	34.2	288	35.9	339	35.4	296	34.2
Darién	283	25.2	246	22.7	262	29.5	272	25.2	235	22.5
Herrera	330	34.0	274	29.9	244	28.5	309	33.7	256	29.4
Los Santos	336	36.0	280	32.0	243	29.5	322	36.1	267	32.0
Panamá	283	28.0	231	22.9	209	21.7	272	28.1	222	22.8
Veraguas	393	40.0	331	36.8	427	37.6	377	40.1	316	36.8

^a Véase la nota del cuadro XXXIX.

Cuadro XLV

COEFICIENTES SIGNIFICATIVOS* DE CORRELACION ENTRE 1950 Y 1960, DE LAS RELACIONES DE REPOSICION DE HOMBRES DE 15 A 69 AÑOS DE EDAD Y VARIABLES SELECCIONADAS, EN LOS PAISES CENTROAMERICANOS

País y variable seleccionada	Coeficiente de correlación entre la relación de reposición de un grupo específico por residencia y las variables seleccionadas		
	Total	Urbana	Rural
Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá (combinados)	(86 provincias)		
Tasa de fecundidad, 1950	0.27*		
Tasa de mortalidad, 1950	- 0.27*		
Porcentaje de residentes en zonas urbanas, 1950	- 0.31**		
Tierra cultivada por trabajador agrícola, 1950	0.25*		
Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Nicaragua y Panamá (combinados)		(68 provincias)	(69 provincias)
Tasa de fecundidad, 1950		0.31*	
Tasa de mortalidad infantil, 1955		- 0.38**	- 0.39**
Tasa de mortalidad, 1950		- 0.48***	- 0.44***
Porcentaje empleado en actividades no agrícolas, 1950		- 0.39***	
Porcentaje de residentes en zonas urbanas, 1950		- 0.28*	
Costa Rica, El Salvador, Guatemala y Nicaragua (combinados)	(60 provincias)	(60 provincias)	(60 provincias)
Tasa de mortalidad infantil	- 0.47***	- 0.41**	- 0.46***
Guatemala, Honduras y Panamá (combinados)	(48 provincias)		
Tasa de migración de por vida, 1950	- 0.40**		
Costa Rica		(7 provincias)	
Tasa de fecundidad, 1950		0.79*	
El Salvador	(14 departamentos)	(14 departamentos)	(14 departamentos)
Tasa de fecundidad, 1950	0.80***	0.69**	0.62*
Tasa de mortalidad infantil, 1950	- 0.74**	- 0.66*	- 0.69**
Tasa de mortalidad infantil, 1955	- 0.73**	- 0.72**	- 0.61*
Tasa de mortalidad, 1950	- 0.82***	- 0.72**	- 0.77**
Densidad de población, 1950	- 0.69**	- 0.7**	
Porcentaje empleado en actividades no agrícolas, 1950	- 0.76**	- 0.81***	
Porcentaje de residentes en zonas urbanas, 1950	- 0.70**	- 0.73**	
Tasa de analfabetismo, 1950	0.76**	0.76**	0.55*
Guatemala	(22 departamentos)	(22 departamentos)	(22 departamentos)
Tasa de fecundidad, 1950	0.49*		
Tasa de mortalidad infantil, 1950	- 0.55**		- 0.59**
Tasa de mortalidad infantil, 1955	- 0.53*		- 0.56**
Tasa de mortalidad, 1950			- 0.49*
Tasa de migración de por vida, 1950	- 0.74***	- 0.73***	- 0.66***
Porcentaje empleado en actividades no agrícolas, 1950	- 0.45*		
Porcentaje de residentes en zonas urbanas, 1950	- 0.50*		
Tasa de analfabetismo, 1950	0.61**	0.54**	0.45*
Honduras	(17 departamentos)		
Tasa de natalidad, 1950	- 0.49*		
Nicaragua	(17 departamentos)	(17 departamentos)	(17 departamentos)
Tasa de fecundidad, 1950	- 0.62**	0.49*	
Porcentaje empleado en actividades no agrícolas, 1950	- 0.62**	- 0.60*	- 0.50*
Porcentaje de residentes en zonas urbanas, 1950	- 0.62**	- 0.60*	- 0.50*

(Continúa)

Cuadro XLV (Continuación)

COEFICIENTES SIGNIFICATIVOS^a DE CORRELACION ENTRE 1950 Y 1960, DE LAS RELACIONES DE REPOSICION DE HOMBRES DE 15 A 69 AÑOS DE EDAD Y VARIABLES SELECCIONADAS, EN LOS PAISES CENTROAMERICANOS

País y variable seleccionada	Coeficiente de correlación entre la relación de reposición de un grupo específico por residencia y las variables seleccionadas		
	Total	Urbana	Rural
Panamá	(9 provincias)	(8 provincias)	(9 provincias)
Tasa de fecundidad, 1950		0.82**	
Tasa de natalidad, 1950		0.79**	
Porcentaje empleado en actividades agrícolas, 1950	- 0.69*	- 0.80*	
Tasa de analfabetismo, 1950	0.81**	0.83**	0.73
Provincias clasificadas según el porcentaje de población empleada en actividades no agrícolas			
Alto		(23 provincias)	
Tasa de natalidad, 1950		0.42*	
Media	(29 provincias)	(22 provincias)	(23 provincias)
Tasa de mortalidad infantil, 1955	- 0.40*	- 0.61**	- 0.59**
Tasa de mortalidad, 1950	- 0.47*	- 0.79***	- 0.60**
Tasa de analfabetismo, 1950		- 0.66***	- 0.45*
Tierra cultivada por trabajador agrícola, 1950	0.39	0.43*	
Baja		(23 provincias)	(23 provincias)
Tasa de natalidad, 1950		- 0.67***	- 0.55**
Tasa de mortalidad infantil, 1955		- 0.44*	- 0.56**
Tasa de mortalidad, 1950		- 0.69***	- 0.73***
Densidad de población, 1950		- 0.53**	- 0.49*
Tasa de analfabetismo, 1950		- 0.42*	

^a "Significativos" se refiere a correlaciones considerablemente diferentes de cero, por lo menos al nivel de 5 por ciento.

* Nivel de significación de 0.05

** Nivel de significación de 0.01

*** Nivel de significación de 0.001

Cuadro XLVI
COSTA RICA: MIGRACION INTERNA, POR PROVINCIAS

Provincia	Migración porcentual de la población de 1950		
	Inmigrantes ^a	Emigrantes ^b	Migración neta ^c
San José	40.17	29.93	+ 10.24
Alajuela	25.86	42.41	- 16.55
Cartago	24.12	40.21	- 16.09
Heredia	24.79	49.49	- 24.71
Guanacaste	28.41	26.35	+ 2.06
Puntarenas	63.68	21.75	+ 41.93
Limón	59.44	12.96	+ 46.48

FUENTE: Censo de Población de Costa Rica, 1950, cuadro XXII.

- ^a Personas que nacieron en alguna otra provincia y que vivían en 1950 en la provincia especificada.
^b Personas que nacieron en la provincia especificada y que vivían en 1950 en alguna otra provincia.
^c Diferencias entre inmigrantes y emigrantes.

Cuadro XLVII
GUATEMALA: MIGRACION INTERNA, POR DEPARTAMENTOS

Departamento	Migración porcentual de la población de 1950		
	Inmigrantes ^a	Emigrantes ^b	Migración neta ^c
Guatemala	23.1	7.9	+ 15.2
El Progreso	10.8	32.2	- 21.4
Sacatepéquez	10.3	24.6	- 14.3
Chimaltenango	6.9	13.8	- 6.9
Escuintla	46.0	11.0	+ 35.1
Santa Rosa	10.1	20.7	- 10.6
Sololá	3.8	9.5	- 5.8
Totonicapán	1.5	12.7	- 11.2
Quezaltenango	12.2	14.2	- 2.0
Suchitepéquez	23.1	15.1	+ 8.0
Retalhuleu	26.2	15.1	+ 11.0
San Marcos	4.1	5.7	- 1.5
Huehuetenango	1.4	8.3	- 6.9
El Quiché	2.5	11.8	- 9.3
Baja Verapaz	4.5	18.0	- 13.5
Alta Verapaz	1.9	5.8	- 3.9
El Petén	26.3	6.6	+ 19.7
Izabal	55.5	6.5	+ 49.3
Zacapa	8.5	24.6	- 16.0
Chiquimula	2.5	11.5	- 9.1
Jalapa	5.5	18.2	- 12.6
Jutiapa	3.7	10.2	- 6.4

FUENTE: Sexto Censo de Población de Guatemala, 1950, cuadro 13.

- ^a Personas que nacieron en algún otro departamento y que vivían en 1950 en el departamento especificado.
^b Personas que nacieron en el departamento especificado y que vivían en 1950 en algún otro departamento.
^c Diferencia entre inmigrantes y emigrantes.

Cuadro XLVIII

HONDURAS: MIGRACION INTERNA, POR DEPARTAMENTOS

Departamento	Migración porcentual de la población de 1950		
	Inmigrantes ^a	Emigrantes ^b	Migración neta ^c
Atlántida	18.9	14.5	+ 4.4
Colón	8.1	13.8	- 5.7
Comayagua	5.4	9.5	- 4.2
Copán	9.2	7.0	+ 2.2
Cortés	22.5	5.8	+ 16.7
Choluteca	2.9	7.5	- 4.6
El Paraiso	3.0	7.8	- 4.8
Francisco Morazán	11.1	6.2	+ 5.0
Intibucá	1.2	5.8	- 4.5
Islas de la Bahía	3.0	18.3	- 15.3
La Paz	1.2	12.1	- 10.8
Lempira	1.7	6.1	- 4.5
Ocotepeque	0.5	19.3	- 18.8
Olancho	4.9	10.3	- 5.4
Santa Bárbara	6.2	7.5	- 1.4
Valle	2.4	12.5	+ 10.1
Yoro	19.8	5.0	+ 14.8

FUENTE: Censo de Población de Honduras, 1950, cuadro 6 del resumen general y cuadro 6 de cada departamento.

^a Personas que nacieron en algún otro departamento y que vivían en 1950 en el departamento especificado.

^b Personas que nacieron en el departamento especificado y que vivían en 1950 en algún otro departamento.

^c Diferencia entre inmigrantes y emigrantes.

Cuadro XLIX

NICARAGUA: MIGRACION INTERNA, POR DEPARTAMENTOS

Departamento	Migración porcentual de la población de 1950		
	Inmigrantes ^a	Emigrantes ^b	Migración neta ^c
Boaco	4.73	9.29	- 4.56
Carazo	6.49	18.20	- 11.71
Chinandega	18.98	6.79	+ 12.19
Chontales	4.30	18.02	- 13.72
Esteli	5.55	19.71	- 14.16
Granada	9.03	26.35	- 17.32
Jinotega	6.78	9.09	- 2.31
León	6.74	13.85	- 7.11
Madriz	9.41	6.22	+ 3.19
Managua	26.15	5.64	+ 20.51
Masaya	4.34	13.75	- 9.41
Matagalpa	5.84	5.59	+ 0.25
Nueva Segovia	13.67	9.01	+ 4.66
Río San Juan	2.91	1.18	+ 1.73
Rivas	7.32	11.29	- 3.97
Zelaya	25.10	5.66	+ 19.44
Comarca del Cabo Gracias a Dios	1.04	1.41	- 0.37

FUENTE: Censo General de Población de Nicaragua, mayo de 1950, cuadro 10.

^a Personas que nacieron en algún otro departamento y que vivían en 1950 en el departamento especificado.

^b Personas que nacieron en el departamento especificado y que vivían en 1950 en algún otro departamento.

^c Diferencia entre inmigrantes y emigrantes.

Cuadro L
PANAMA: MIGRACION INTERNA, POR PROVINCIAS

Provincia	Migración porcentual de la población de 1950		
	Inmigrantes ^a	Emigrantes ^b	Migración neta ^c
Bocas del Toro	28.4	61.4	- 32.9
Coclé	11.5	25.4	- 13.9
Colón	29.3	22.7	+ 6.6
Chiriquí	28.9	35.0	- 6.1
Darién	13.6	47.0	- 33.4
Herrera	14.0	22.6	- 8.6
Los Santos	13.4	29.9	- 16.5
Panamá	36.4	14.6	+ 21.9
Veraguas	11.4	20.3	- 8.9

FUENTE: *Quinto Censo de Población de Panamá, 1950*, Vol. 1, "Características generales", cuadros 28, 29 y 30.

^a Personas que nacieron en alguna otra provincia y que vivían en 1950 en la provincia especificada.

^b Personas que nacieron en la provincia especificada y que vivían en 1950 en alguna otra provincia.

^c Diferencia entre inmigrantes y emigrantes.

Cuadro LI

COEFICIENTES DE SOBREVIVENCIA USADOS EN EL CALCULO DE LOS COEFICIENTES Y TASAS DE OFERTA DE TRABAJO (MASCULINA), EN LOS PAISES CENTROAMERICANOS Y PANAMA, 1950-1960*

Grupos de edad	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá
5-9	0.98203	0.95715	0.93797	0.95727	0.95727	0.96000**
10-14	0.97825	0.96650	0.94069	0.94711	0.94711	} 0.96106
15-19	0.96857	0.94595	0.93226	0.93085	0.93085	
20-24	0.96115	0.93115	0.92257	0.92226	0.92226	} 0.94033** 0.93676
25-29	0.95470	0.92537	0.91119	0.91611	0.91611	
30-34	0.94699	0.91908	0.89605	0.90472	0.90472	} 0.91011
35-39	0.93198	0.90575	0.87156	0.88492	0.88492	
40-44	0.90757	0.88765	0.83721	0.85476	0.85476	} 0.86799
45-49	0.86754	0.86548	0.80164	0.81220	0.81220	
50-54	0.80705	0.83780	0.76930	0.75345	0.75345	} 0.83042** 0.79587
55-59	0.73486	0.78971	0.70976	0.67260	0.67260	

FUENTES: Costa Rica: *Tablas de Vida de Costa Rica, 1949-1951*. Ministerio de Economía y Hacienda-Dirección General de Estadística y Censos. San José, Costa Rica, 1957. pp. 11-13. El Salvador: *Demographic Yearbook, 1954*, United Nations, Table 37, p. 626. Guatemala: Dirección General de Estadística, *Boletín No. 54*, p. 15. Marzo-Abril 1955, Guatemala, C. A. Honduras y Nicaragua: *Methods for Population Projections by Sex and Age*, United Nations, Population Studies No. 25, Manual III, Table IV, p. 78. Panamá: *Demographic Yearbook, 1953*, United Nations, Table 18, p. 304.

* Los coeficientes de sobrevivencia para Honduras y Nicaragua se lograron usando como modelos las tablas de vida de estimación de 45 años, según publicación de las Naciones Unidas. Para Costa Rica, El Salvador y Guatemala se utilizaron tablas de vida de 1949-51; para Panamá, de 1941-43.

** Estimación. Los sobrevivientes masculinos correspondientes a las tablas de sobrevivencia estaban en grupos de 10 años de edad. Los coeficientes de sobrevivencia por grupos de cada 5 años se estimaron a base de la relación entre los coeficientes de cada 5 y cada 10 años de los demás países centroamericanos.

Método para preparar proyecciones de población por sexo y edad, Estudio sobre Población No. 25, manual III (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 1956. XIII. 3) cuadro IV, p. 28.

AGENTES DE VENTAS DE LAS PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS

ALEMANIA:

R. Eisenschmidt, Kaiserstrasse 49, Frankfurt/Main.
Eiwert & Meurer, Hauptstrasse, 101, Berlin-Schöneberg.
Alex. Horn, Spiegelgasse 9, Wiesbaden. W. E. Saarbach, Gertrudestrasse 30, Colonia 1.

ARGENTINA:

Editorial Sudamericana, S. A., Alsina 500, Buenos Aires.

AUSTRALIA:

Melbourne University Press, 369-371 Lonsdale St. Melbourne, C. I.

AUSTRIA:

B. Willerstorff, Markus Sittikusstrasse 10, Salzburg.
Gerold & Co. Graben 31, Viena, 1.

BELGICA:

Agence et Messageries de la Presse, S. A. 14-22 rue du Persil, Bruselas.

BIRMANIA:

U. E. Thant, Secretary to the Ministry of Information, Government of the Union of Burma, Rangoon.

BOLIVIA:

Librería Selecciones, Casilla 972, La Paz.

BRASIL:

Livraria Agir, Rua México 98-B. Caixa Postal 3291, Rio de Janeiro. También en Sao Paulo y Belo Horizonte.

CAMBOJA:

Enterprise Khmere de Librairie Imprimerie et Papeterie SARL Phnom-Penh.

CANADA:

The Queen's Printer, Ottawa, Ontario.

CELAN:

Lake House Bookshop, The Associated Newspapers of Ceylon, Ltd., P. O. Box 244, Colombo.

COLOMBIA:

Librería América, Calle 56 No 49-58, Medellín.
Librería Buchholz, Av. Jiménez de Quezada 8-40, Bogotá.

COREA:

Mr. Chin-Sook Chung, President, Eul-Yoo, Publishing Co. Ltd. 5, 2-ka, Chongou, Seúl, Corea.

COSTA RICA:

Imprenta y Librería Trejos, S. A., Apartado 1313, San José.

CUBA:

La Casa Belga, O'Reilly 455, Habana.

CHECOSLOVAQUIA:

Ceskoslovensky Spisovatel. Narodni Trida 9, Praga 1.

CHILE:

Librería Ivens, Casilla 205, Santiago.
Editorial del Pacifico, Ahumada 57, Casilla 3126, Santiago.

CHINA:

The World Book Co. Ltd., 99 Chung King Road, 1st Section, Taipei, Taiwan. The Commercial Press Ltd., 211 Honan Rd., Shanghai.

DINAMARCA:

Einar Munksgaard, Ltd., Nørregade 6, Copenhagen.

ECUADOR:

Librería Científica, Quito y Guayaquil.

EL SALVADOR:

Manuel Navas y Cia., 1ª Avenida Sur 37, San Salvador.

ESPAÑA:

Librería Mundi-Prensa, Castelló 37, Madrid.
Librería Bosch, Ronda de la Universidad, 11, Barcelona.

ESTADOS UNIDOS

DE AMERICA:

International Documents Service, Columbia University Press, 2960 Broadway, Nueva York 27, N. Y.

ETIOPIA:

George P. Giannopoulos, International Press Agency, P. O. Box 120, Addis Abeba.

FILIPINAS:

Alemer's Book Store, 769 Rizal Avenue, Manila.

FINLANDIA:

Akateeminen Kirjakauppa, 2 Keskuskatu, Helsinki.

FRANCIA:

Editions A. Pédone, 13 rue Soufflot, París (V).

GHANA:

Universitu Bookshop
Universitu College of Ghana
P. O. Box LEGON.

GRECIA:

Kauffman Bookshop, 28 Stadion Street, Atenas.

GUATEMALA:

Sociedad Económica Financiera, Edificio Briz, Dep. 502 6ª Av. 14-33, Zona 1, Guatemala, Guatemala.

HAITI:

Librairie "A la Caravelle", Boite Postale 111-B, Port-au-Prince.

HONDURAS:

Librería Panamericana, Calle de la Fuente, Tegucigalpa.

HONG KONG:

The Swindon Book Co., 25 Nathan Road, Kowloon.

INDIA:

Orient Longmans, Calcuta, Bombay, Madrás, Nueva Delhi y Haiderabad.
Oxford Book & Stationary Co., Nueva Delhi y Calcuta.
P. Varadachary & Co., Madrás.

INDONESIA:

Pembangunan. Ltd., Gunung Sahari 84, Yakarta.

IRAN:

"Guity", 482 Avenue Ferdowsi, Teherán.

IRAQ:

Mackenzie's Bookshop, Bagdad.

IRLANDA:

Stationery Office, Dublin.

ISLANDIA:

Bokarverzlun Sigfusar Eymundssonar 11, F., Austurstreti 18, Reykjavik.

ISRAEL:

Blumstein's Bookstores Ltd., 35 Allenby Road, Tel-Aviv.

ITALIA:

Librería Commissionaria Sansoni, Via Gina Capponi 26, Florencia.

JAPON:

Maruzen Company, Ltd., 6 Tori-Nichome, Nihonbashi, Tokio.

JORDANIA:

Joseph & Bahous & Co
Dar-UI-Kutub P. O. Box 66,
Amman, Jordan (Hashemite Kingdom).

LIBANO:

Khayat's College Book Cooperative
32-34 Rue Blöss, Beirut.

LIBERIA:

J. Momolu Kamara, Monrovia.

LUXEMBURGO:

Librairie J. Trausch-Schummer,
Place du Theatre
Luxemburgo.

MARRUECOS:

Bureau d'études et de participations industrielles 9, rue Micheaux-Bellaire, Rabat.

MEXICO:

Editorial Hermes, S. A., Ignacio Mariscal 41, México, D. F.

NORUEGA:

Johan Grundt Tanum Forlag,
Kr. Augustsgt, 7A, Oslo.

NUEVA ZELANDIA:

United Nations Association of New Zealand,
C.P.O. 1011, Wellington.

PAISES BAJOS:

N. V. Martinus Nijhoff, Lange Voorhout 8, La Haya.

PAKISTAN:

Thomas & Thomas, Karachi 3.
Publishers United, Lahore.
Pakistan Cooperative Book Society, Dacca (Pakistan Oriental), y en Chittagong.

PANAMA:

José Menéndez, Apartado 2652, Av. 8 A Sur 21-58, Panamá.

PARAGUAY:

Agencia de Librerías de Salvador Nizza, Calle Pte. Franco N. 39-43, Asunción.

PERU:

Librería Internacional del Perú, S. A., Lima.

PORTUGAL:

Livraria Rodrigues, 186 Rua Aurea, Lisboa.

REINO UNIDO:

H. M. Stationery Office, P. O. Box 569, Londres, S. E. 1 (Edinburg 2-139 Castle St.; Birmingham 3-2 Edmund St.; Bristol 1-Tower-Lane; Manchester 2-39 King St.; Cardiff 169 St. Mary St.; Belfast 80 Chichester St.)

REPUBLICA ARABE UNIDA:

Librairie La Renaissance d'Egypte,
9 Sharia Adly Pasha, Cairo.

REPUBLICA DOMINICANA:

Librería Dominicana, Mercedes 49, Ciudad Trujillo.

SINGAPUR:

The City Book Store, Ltd., Winchester House, Collyver Quay.

SUECIA:

C. E. Fritze's Kungl. Hovbokhandel A-B.
Fredsgatan 2, Estocolmo.

SUIZA:

Librairie Payot S. A., Lausane, Ginebra. Hans Raunhardt, Kirchgasse 17, Zurich 1.

TAILANDIA:

Pramuan Mit Ltd., 55 Chakrawat Road, Wat Tuk, Bangkok.

TURQUIA:

Librairie Hachette, 469 Istigal Caddesi, Beyoglu, Estambul.

UNION DE REPUBLICAS SOCIALISTAS SOVIETICAS:

Mozhdunarodnaya Knayiga, Smolenskaya Ploshchad, Moscú.

UNION SUDAFRICANA:

Van Scaillk's Bookstore (Pty), Ltd., Box 724, Pretoria.

URUGUAY:

Representación de Editoriales, Prof. H. D'Elia
Plaza Cagancha 1342 - 1er. piso,
Montevideo.

VENEZUELA:

Librería del Este, Av. Miranda Núm. 52, Edif. Galipán, Caracas.

VIETNAM:

Librairie Papeterie Xuan Thu, 195 rue Tu-Do, B. P. 283, Saigón.

YUGOESLAVIA:

Drzavno Produzeca, Jugoslovenske Knjiga, Terazije 27/11, Belgrado.
Cankarjeva, Zalazba, Ljubina, Eslovenia.
"Prosvjeta", Izdavacka Kpizara, No 5, Tvg. Bratsva i Ledinstva, Zagreb.